



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL
PNPC-CONACYT**



**El papel del espacio público en la reproducción del comercio informal en
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas**

TESIS

Que como requisito para obtener el grado de
Maestra en Desarrollo Local

Presenta:
Alejandra Peña Díaz

Director:
Dr. Octavio Ixtacuy López

Esta tesis se inscribe en la Línea de Generación y Aplicación
del Conocimiento “Procesos de Cambio Territorial”



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Agosto 2018



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, C-III
MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
09 agosto del 2018.

ASUNTO: Autorización de impresión de Tesis.

C. Alejandra Peña Díaz
P R E S E N T E.

Con base al Reglamento de Evaluación Profesional para los egresados de la **Maestría en Desarrollo Local** de la Universidad Autónoma de Chiapas, y habiéndose cumplido con las disposiciones en cuanto a la aprobación del contenido de su trabajo de Tesis Profesional: **"El papel del espacio público en la reproducción del comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas"**. Por parte de los integrantes del Jurado, CERTIFICO el VOTO APROBATORIO emitido por éste y autorizo la impresión de dicho trabajo para que sea sustentado en su Examen de Grado de la **Maestría en Desarrollo Local**.

Sin otro particular, hago propicia la ocasión para saludarlo cordialmente.

A T E N T A M E N T E.
"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"


DR. ENRIQUE ANTONIO PANIAGUA MOLINA
DIRECTOR.



c.c.p. Archivo/MDL



CALLE PRESIDENTE ÁLVARO OBREGÓN, SIN NÚMERO. COL. REVOLUCIÓN MEXICANA
C.P. 29200. SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS. MÉXICO.
TEL: 01 (967) 67.85341, www.mdl@unach.mx

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación a los pilares de mi vida, mis padres Artemio Peña Velasco y Patricia Díaz Ocaña, por su amor, apoyo incondicional, enseñanzas, valentía y persistencia ante las situaciones difíciles. A mis primos Arath, Jacobo y Gilda por su apoyo y solidaridad. A mis abuelos, Berta Ocaña y Gilberto Díaz, ambos con sus anécdotas influenciaron de manera especial el presente estudio.

De igual manera, a mi amoroso Iván Ramos por ser mi compañero de vida y de viajes. A mis amigos Graciela, Juan, Gabriela, Iris, Briz, Tere y a compañeros de la Maestría en Desarrollo Local, gracias por cada uno de los buenos momentos y divertidas distracciones que fueron necesarias para continuar en el arduo camino del saber.

Y de manera especial dedico esta tesis a los vendedores informales de Tuxtla Gutiérrez, que en arduas jornadas laborales en la vía pública buscan el sustento para sus familias y que demandan que su labor sea dignificada

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) la beca otorgada para la realización de mis estudios de posgrado, los cuales concluyen con esta tesis como producto final de la Maestría en Desarrollo Local. De igual manera a la Universidad Autónoma de Chiapas y a la Facultad de Ciencias Sociales Campus III por su contribución a mi formación profesional.

Agradezco el apoyo de los integrantes del jurado de tesis, el cual está integrado por la Dra. Cecilia Alba Villalobos, el Dr. Germán Martínez Velasco, el Dr. Apolinar Oliva Velas y el Dr. José Álvaro Martínez Quezada, quienes junto con profesores del núcleo académico de la Maestría en Desarrollo Local colaboraron a este estudio con la aportación de material bibliográfico, el tiempo dedicado a la lectura de la propuesta analítica y los consejos otorgados durante cada conversación.

Otorgo un agradecimiento especial a mi director de tesis, el Dr. Octavio Ixtacuy López, quien participó arduamente en la elaboración del problema de investigación y en el trabajo de campo, esta última actividad implicó largas caminatas por los lugares laborales de los sujetos de estudio, la charla y la convivencia con los comerciantes establecidos en la vía pública de la capital chiapaneca. Valoro y admiro el tiempo y dedicación del Dr. Octavio Ixtacuy para acompañarme en el proceso de la tesis, y por permitirme la expresión y libertad creativa en el presente estudio y con ello fortalecer mis capacidades en la investigación.

Agradezco al MVZ. Manuel Antonio Rosales Abadía que colaboró en el establecimiento de vínculos con informantes claves por los cuales la investigación pudo desarrollarse. Por último, agradezco a los vendedores de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines y los localizados en los cruceros vehiculares de la capital chiapaneca, quienes otorgaron su confianza y permitieron la observación participante en sus lugares de trabajo, este agradecimiento se extiende a locatarios, líderes gremiales del Colectivo de Canasteras Tradicionales y la Organización de Antorcha Campesina, así como al personal del Departamento de Fiscalización del Ayuntamiento Municipal.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	1
El comercio informal como problemática de desarrollo local	4
Estado del arte del comercio informal en vía pública	6
A manera de justificación: la relevancia de la presente investigación	15
Planteamiento del problema	16
Preguntas de investigación	20
Objetivos: general y específicos	20
El comercio informal y el lugar en el espacio público como categorías analíticas	21
Hipótesis del trabajo	24
Estrategia metodológica	25
Estructura capitular de la tesis	29
Capítulo I. Enfoque teórico para el estudio del comercio informal en lugares el espacio público	
1.1 La informalidad en la economía	32
1.1.1 Enfoques para el estudio de la informalidad	34
1.1.2 El comercio informal	36
1.1.3 El empleo en el comercio informal	38
1.1.4 El enfoque de factores no retribuidos	39
1.2. El lugar en el espacio público urbano	41
1.2.1 El espacio geográfico	42
1.2.2 El lugar	45
1.2.3 El espacio público urbano	48
1.3 Instituciones en la permanencia del comercio informal	50

1.3.1 Enfoques teóricos para el análisis de las instituciones	51
1.3.2 Las instituciones desde el capital social	53
1.4 La vulnerabilidad en el comercio informal	55
1.4.1 Vulnerabilidad social	57
1.4.2 Vulnerabilidad laboral y por posicionamiento en la vía pública	59
1.5 Una recapitulación teórica para el análisis empírico	61

Capítulo II. Contexto socio-territorial, actividades comerciales y condición de movilidad del vendedor informal en el espacio público en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

2.1 Contexto municipal de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas	67
2.1.1 Los mercados públicos municipales de Tuxtla Gutiérrez	72
2.1.2 Los cruceros vehiculares en los libramientos norte, sur y avenida central de Tuxtla Gutiérrez	78
2.2 Marco regulatorio municipal del comercio informal y su asentamiento en la vía pública	81
2.3 Tipología de los sitios laborales y actividades comerciales de los vendedores informales en el año 2016	86
2.3.1 Entre la propiedad privada y el espacio público: una cuarta forma de asentamiento del comerciante informal	99
2.4 El proyecto de reubicación del comercio informal como marco de los procesos organizativos	101

Capítulo III. Instituciones de los comerciantes en los mercados Dr. Rafael Pascasio Gamboa-Juan Sabines y cruceros vehiculares de Tuxtla Gutiérrez

3.1. Organización e instituciones de los locatarios de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines	109
3.2 Organizaciones de comerciantes informales participes del proyecto de reubicación	123
3.2.1 La organización y las instituciones del Colectivo de Canasteras Tradicionales	124

3.3 La organización y las instituciones del gremio de Antorcha Campesina	132
3.4 Comerciantes informales independientes	143
3.5 La organización del comercio informal en los cruceros vehiculares	148
3.5.1 Crucero vehicular de alta densidad de comerciantes informales	151
3.5.2 Crucero vehicular de media densidad de comerciantes informales	162
3.5.3 Crucero vehicular de baja densidad de comerciantes informales	165
3.6 A manera de reflexión: las instituciones del comercio informal	168

Capítulo IV. Factores de vulnerabilidad del comerciante informal por localización en la vía pública

4.1. El perfil socio-demográfico y laboral del comerciante informal en mercados públicos y en cruceros vehiculares	175
4.2 Comerciantes informales en la vía pública en Tuxtla Gutiérrez, un análisis desde la vulnerabilidad social y laboral	184
4.3 El proyecto de reubicación y la reconfiguración de los lugares laborales y estrategias de comercialización	196

Reflexiones finales	204
----------------------------	-----

Líneas de investigación pendientes	214
---	-----

Anexos	218
---------------	-----

Bibliografía	230
---------------------	-----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población en Chiapas y Tuxtla Gutiérrez en el período 1990 a 2010	67
Tabla 2. Crucero vehicular con alta presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad laboral en el año 2016	92
Tabla 3. Crucero Vehicular con presencia media de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad en el año 2016	94
Tabla 4. Crucero Vehicular con baja presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad en el año 2016	95
Tabla 5. Productos ofertados por comerciantes informales en los alrededores de los mercados públicos “Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines Guerrero”, Tuxtla Gutiérrez. 2016.	98
Tabla 6. Cambios en la condición de movilidad laboral en la venta de productos en los alrededores de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines Guerrero en el año 2017	201

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Organigrama de mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines	112
Figura 2. Unidad laboral del Colectivo de Canasteras Tradicionales	126
Figura 3. Organigrama del Movimiento Antorcha Campesina	133
Figura 4. Unidad laboral de comerciantes adscritos a Antorcha Campesina	137
Figura 5. Organización de cruceros vehicular de alta densidad de comerciantes informales	155
Figura 6. Organización de crucero vehicular de media densidad de comerciantes informales	163
Figura 7. Organización en crucero vehicular de baja densidad de comerciantes informales	167

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Localización del comercio informal en cruceros vehiculares y mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines en el año 2016	87
Mapa 2. Densidad de comerciantes en cruceros vehiculares en Tuxtla Gutiérrez en el año 2016	89
Mapa 3. Localización y densidad de comerciantes informales alrededor de los Mercados “Dr. Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines” en el año 2016	96
Mapa 4. Localización y densidades de comerciantes informales alrededor de los Mercados “Dr. Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines” en el año 2017	104
Mapa 5. Localización y Densidades de Comerciantes informales en cruceros vehiculares en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en el año 2017	105
Mapa 6. Localización de los cruceros vehiculares para el análisis del comercio informal	150

RESUMEN

El objetivo de la tesis es analizar el papel de los lugares del espacio público en la reproducción de las actividades del comercio informal y su incidencia en aspectos organizativos, institucionales y en la vulnerabilidad social del comerciante informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Se presentan como categorías analíticas centrales al comercio informal y al lugar dentro del espacio público, ambas son vinculadas mediante la reflexión en torno a la institución y vulnerabilidad social, factores que se encuentran conjugados e inseparables en las actividades de los comerciantes informales establecidos en la vía pública en la capital chiapaneca. La naturaleza del estudio lo posiciona dentro del método cualitativo, el cual permitió la comprensión de significados, el conocer el sentido y valor que el espacio público tiene para los vendedores informales, así como la observación, la descripción densa de los sitios y el análisis organizativo e institucional de los sujetos de estudio. Ante la evidencia recabada de manera teórica y empírica se concluye que el espacio público es un recurso económico, social y geográfico para la actividad comercial.

ABSTRACT

The objective of this thesis is to analyze the role of public space in the reproduction of informal trade activities and its incidence in organizational and institutional aspects, as well as the social vulnerability of the informal trader in Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. The central analytical categories are informal commerce and the place within the public space, both are linked through reflection on the institutions and social vulnerability, factors that are conjugated and inseparable within the activities of the informal merchants established in the public space in the capital of Chiapas. The nature of the study positions it within the qualitative method, which allowed the understanding of the meaning and the value that the public space has for the informal sellers, as well as the observation, the dense description of the sites and the organizational and institutional analysis of the subjects of study. Considering the evidence gathered in a theoretical and empirical way, it is concluded that the public space is an economic, social and geographical resource for commercial activity.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la tesis es analizar el papel de los lugares del espacio público en la reproducción de las actividades del comercio informal y su incidencia en aspectos organizativos, institucionales y en la vulnerabilidad social del comerciante informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Para este propósito, se considera comercio informal a la acción de comercializar productos admitidos en el sentido legal, pero que recae en una actividad desempeñada por sujetos que no cuentan con contratos laborales formales¹ y los derechos de seguridad social que éstos otorgan, de igual manera presentan una evasión de impuestos para la comercialización o para su asentamiento en vía pública, la presencia de uno o más de éstos factores colocarían al comerciante en la informalidad².

La consolidación del comercio informal ha dado paso a la formación de una estructura en donde actores como los propios comerciantes informales, las autoridades gubernamentales, los comerciantes denominados formales y los clientes, interactúan mediante el proceso de compra-venta de mercancías, regulación de la comercialización y uso del espacio público, éstos elementos participan activamente y permiten la reproducción de la informalidad como un fenómeno socio-económico que adquiere especificidades al territorializarse.

Es a este último punto en el que la investigación busca abonar: la importancia de los lugares en donde el comerciante informal ejerce su actividad, los cuales son considerados como uno de los pilares que moldean el fenómeno y que adjudican propiedades a la organización, institucionalidad, la condición laboral y vulnerabilidad social del comerciante informal establecido en sitios de la vía pública.

¹El contrato de trabajo formal refiere a un acuerdo entre el empleador y empleado por el que éste se obliga a prestar determinados servicios a cambio de una retribución, de igual manera supone derechos para el trabajador como el goce de sueldo, seguridad médica, prestaciones labores y de vivienda (Definición ABC Diccionario, 2017)

²La definición sobre el comercio informal es controvertida, autores como Peattie (1987) estima que es sencillamente demasiado variado o heterogéneo para integrarse en un concepto significativo. Sin embargo para el desarrollo de esta tesis se propone una definición del fenómeno en términos operativos.

El análisis se gesta durante los años de 2016 y 2017 en la capital chiapaneca, los sujetos de estudio son los comerciantes informales que ocupan los alrededores de los mercados Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines ubicados en el centro de la ciudad, y para ampliar la perspectiva del uso de la vía pública, su importancia e incidencia en el comercio informal, se recurrió también a la observación de los comerciantes establecidos en los cruceros vehiculares de tres ejes principales de la ciudad: avenida central (conocida también como Boulevard Belisario Domínguez) y los libramientos sur y norte.

En un intento por dar cuenta y ordenar las formas en que el comerciante ocupa un lugar dentro de la vialidad se asume en un inicio la categorización de comerciantes informales con puestos fijos, semi fijos y ambulantes³ que autores como Silva Londoño (2007) y el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública del Municipio De Tuxtla Gutiérrez (2016) ya proponen. El trabajo empírico agregó a estas categorías diferentes maneras de usar el espacio público e inclusive el espacio privado, la observación de éste último aportó una cuarta categoría denominada puesto semi-fijo en propiedad privada⁴.

Cada categoría dio cuenta de matices organizativos, normativos y factores que vulneran al comerciante informal; así como las capacidades y estrategias de éste que le permiten la apropiación de un lugar en la vialidad y la instalación de un puesto, el cual le brinda protección. Dichas cuestiones internas del quehacer del comercio informal están íntimamente ligadas a elementos externos como la localización, el contexto y las propias características físicas de los lugares laborales, es decir, la densidad de comerciantes informales en un punto del espacio público está asociada a elementos tangibles que permiten su establecimiento y comercialización y que actúan como fuerza de atracción centrípeta de demandantes y ofertantes de productos.

³Según el reglamento para el ejercicio del comercio en la vía pública de Tuxtla Gutiérrez, los comerciantes pueden usar la vialidad “de manera ambulante: aquellas personas que realizan el comercio deambulando por las calles, pudiendo llevar consigo su mercancía o productos; de manera semifija: aquellas personas que realizan el comercio estableciéndose en la vía pública de una manera momentánea o provisional, que al término de la jornada de trabajo deberán retirar el mueble permitido para el ejercicio del comercio; y de manera fija: aquellos que realizan el comercio estableciéndose en la vía pública de una manera fija en casetas y/o puestos” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c).

⁴El cual hace referencia a la forma de asentamiento del comerciante informal en un espacio entre un local comercial o vivienda y el espacio público (calle o banqueta), dicho sitio puede provenir de un préstamo o renta por parte del propietario del inmueble.

En los primeros meses de iniciada la investigación un evento en la capital chiapaneca intensificó el interés en el estudio, la aplicación en octubre de 2016 por parte del gobierno municipal encabezado por Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018) del denominado “Proyecto de reubicación del comercio informal”, éste se llevó a cabo en el centro de la ciudad y sus acciones de desalojo provocaron una fuerte defensa de los lugares laborales y la confrontación de intereses entre comerciantes formales e informales, los primeros como principales demandantes del proyecto.

La reubicación visualizó dos aristas de la importancia de la vía pública para el comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, el primero fue el ser un recurso para la comercialización incorporado a la naturaleza misma del comercio informal, ya que el desprendimiento del vendedor de las vialidades provocó disminución de ventas, pérdidas económicas y desarticulación del tejido socio-organizativo de los comerciantes informales; el segundo arista se refiere a que el espacio público es un elemento inserto en el significado de la informalidad, pues para las autoridades locales y para el mismo vendedor, se es comerciante formal o informal en función a cómo se accede al espacio público (Gálvez Gómez, 2017), es decir, sí se efectúa el pago de un permiso para el usufructo de la vialidad se exime al comerciante de la informalidad⁵. Esta situación deja a un lado la situación contractual y de seguridad social⁶ de los comerciantes y expone una definición sesgada de la informalidad, desde la que se han implementado acciones gubernamentales como el mismo proyecto de reubicación.

Como puede observarse, diversos son los matices en los que la investigación incurre. Para cumplir con el objetivo de la tesis se recurrió a un estudio micro, al análisis del fenómeno desde su unidad mínima, como lo es el comerciante informal en la cotidianidad de sus lugares laborales. La metodología empleada fue de corte cualitativo para ahondar en

⁵Esta idea manejada de manera oficial, es interiorizada por diversos comerciantes en vía pública que cuentan con los llamados “tarjetones” que son permisos para su establecimiento, los comerciantes en vía pública que se auto describen como “formales” son aquellos que están inscritos a gremios, mantienen un permiso de establecimiento y no consideran ser situados en la informalidad por su establecimiento en la vía pública y aún por carecer de servicios de seguridad social.

⁶ Entendida como el ser derechohabiente a servicios de salud, vivienda, prestaciones, seguros de desempleo, entre otros derechos que garantizaría un empleo digno.

quehacer del comerciante informal, el significado y el papel que su lugar laboral juega en su actividad. La combinación de dichos factores da pie a un análisis multidisciplinario, de amplio diálogo entre las categorías analíticas de comercio informal, lugar, instituciones y vulnerabilidad social, las cuales se encontraron conjugadas e inseparables en la labor de los comerciantes informales de la capital del estado de Chiapas.

El comercio informal como problemática de desarrollo local

El tema del comercio informal desde sus inicios ha sido relevante para múltiples ciencias, en un primer momento el antropólogo Keith Harten en 1971 aportó la categoría de la informalidad en actividades económicas (Alter Chen, 2012, pág. 2). Posteriormente, el crecimiento e importancia de la informalidad hizo que fuera retomada por estudios económicos y organismos internacionales con incidencia en la formación de políticas públicas como la Organización Internacional del Trabajo (OIT)⁷.

La presente investigación retoma el tema del comercio informal bajo las premisas del Desarrollo Local, este enfoque en construcción permite recabar la perspectiva y las problemáticas de los actores locales (Fletes Ocón, Valdiviezo Ocampo, & Ixtacuy López, 2014, pág. 7) desde múltiples aristas, no solo económicos⁸, dicha multidimensionalidad se requiere necesaria para el estudio de un complejo fenómeno como lo es la informalidad.

⁷En 1972 la Organización Internacional del Trabajo (OIT) retoma el término para denominar en Kenia al sector informal “el cual incluía empresas rentables y eficientes, así como actividades marginales” (OIT, 1972, en Alter Chen 2012, pág. 2).

⁸ El Desarrollo Local, según Arocena (2001), tiene como antecedentes las ideas del progreso instauradas después de la segunda guerra mundial que priorizaban el crecimiento económico como indicador de calidad de vida. Este modelo hegemónico se extendió globalmente y sobrepujó el factor económico y la industrialización a aspectos socio-culturales de las poblaciones, tanto en occidente como en el resto de los países colonizados. Sin embargo este modo de desarrollo no resolvió a largo plazo las condiciones de vida de la población y polarizó a los países en desarrollados y subdesarrollados, los últimos en condiciones precarias de vida. “Todo esto ha llevado a apelar a la noción de desarrollo y a cuestionarse sobre los modos de desarrollo. Ya no se acepta fácilmente la idea de un camino único y progresivo en el marco de un horizonte sin límites. Hoy están planteadas importantes preguntas sobre la pertinencia de las formas que hasta hace poco tiempo se habían considerado las únicas. En esta nueva mirada hacia la problemática del desarrollo, las tendencias a la descentralización y a la valoración de la iniciativa local han cobrado una fuerza especial” (Arocena, 2001). Las transformaciones ideológicas dominantes se reflejan en la diversificación de los modelos de desarrollo, entre ellos el Desarrollo Local que plantea la descentralización y la apreciación de la iniciativa local y la sustitución de proyectos macro por micro que consideren coyunturas globales pero enaltecen la identidad local y las particularidades del grupo social y de sus recursos territoriales.

No existe una sola definición de Desarrollo Local⁹, sin embargo autores como Javier Marsiglia (2009) afirma que

“El desarrollo local en las sociedades contemporáneas, aparece como una nueva forma de mirar y actuar desde el territorio en el contexto de la globalización. El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en forma competitiva en lo global, capitalizando al máximo sus capacidades locales y regionales, a través de las estrategias de los diferentes actores en juego” (Marsiglia, 2009, pág. 21)

En una exposición amplia, Enríquez (2008) menciona que el

“desarrollo local conduce necesariamente a considerar múltiples dimensiones interactuando en un territorio: económicas, sociales, políticas, institucionales y culturales- identitarias. Son dimensiones que se complementan y se condicionan mutuamente (...). Desde este punto de vista apunta a ampliar los derechos, los servicios y las oportunidades de participación a todas las personas en un modelo de desarrollo sostenible y con equidad a escala local (...). El desarrollo local se plantea como un proceso integrador, que incluye todos los aspectos de la vida local. En esta perspectiva el desarrollo económico se articula con la generación de riqueza y la creación de empleo, pero también y de manera indispensable, con la cohesión y la integración social, con la protección de los recursos naturales y con el mantenimiento y desarrollo de un referente identitario que estructure y dé sentido a la vida y al proyecto de ese territorio específico” (Enríquez, 2008: 14)

A partir de los argumentos de Enríquez (2008) se entiende al comercio informal como una problemática de Desarrollo Local, ya que analistas como Alter Chen (2012) y Freije (2002) coinciden en que en su interior se expresa un círculo vicioso de pobreza¹⁰ que vulneran la vida de los sujetos que lo recrean. Para Marilyn Carr y Martha Alter Chen (2002) el comercio informal es un síntoma de la crisis por la que atraviesa el sistema social y económico a nivel mundial, pues el empleo en éste ha aumentado rápidamente en todas las regiones en desarrollo y de mayor manera en las regiones del mundo en vías de desarrollo y

⁹ Para Enríquez (2008) “es necesario subrayar que, precisamente por tratarse de un concepto emergente y en construcción no hay un solo concepto de desarrollo local. El desarrollo local y su dimensión más específica de desarrollo económico local se presentan como incipientes realidades en marcha, tanto en su construcción conceptual como en su carácter de prácticas promotoras del desarrollo. A veces la marcha es a tientas, identificando en el mismo hacer las necesidades y los nuevos desafíos a afrontar para su impulso y desarrollo” (Enríquez V., 2008, pág. 12).

¹⁰ Max Neff (1993) reconoce diferentes tipos de pobreza “pobrezas de subsistencia (alimentación y abrigo insuficiente); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); pobreza de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político)” (Max Neff ,1993:43)

con él sus problemáticas internas, por ende se considera un fenómeno indispensable para ser abarcado de manera analítica desde las premisas del Desarrollo Local.

Aunado a ello, el Desarrollo Local mantiene como una de sus principales aristas al territorio, ve a lo local, además de una escala, un proceso permeado por factores externos y coyunturas globales, en donde los actores buscan a través de diferentes capacidades y elementos propios territoriales generar sinergias en pro de mejoras sociales. La multidimensionalidad del enfoque permite conjugar disciplinas a favor de estudios y atención integral de fenómenos globales en realidades particulares. Para el caso de la presente investigación posibilitó la conexión entre el lugar desde una perspectiva geográfica y el comerciante informal desde criterios sociológicos y antropológicos.

El puntualizar en el aspecto geográfico vincula al estudio con el Desarrollo Local ya que desde este enfoque “la espacialidad es un elemento central en la reflexión teórica porque nos permite plantear la idea del tejido social diferenciado en función al comportamiento estratégico particular de los actores de cada territorio” (Oliva Velas, Fletes Ocón, & Valdiviezo Ocampo, 2014, pág. 56). Por ello se considera que este enfoque privilegia la observación de procesos micro y brinda la posibilidad de acudir a las bases del fenómeno del comercio informal desde la interacción cotidiana de sus actores de manera territorializada, así mismo facilita reconocer los diferentes matices organizativos, institucionales y de vulnerabilidad del comerciante informal, lo que suma a la posibilidad de generar un estudio integral que tome en cuenta las características particulares de los actores y la importancia de sus lugares laborales.

Estado del arte del comercio informal en vía pública

Incontables son los estudios que retoman al fenómeno del comercio informal y su recreación dentro de sitios específicos, para delimitar la amplia obra de una temática abordada a nivel mundial, la atención del estado del arte se centra en análisis ubicados en el contexto mexicano, específicamente en los estados de México y Puebla, que son los principales proveedores de productos a los comerciante informales de la capital

Chiapaneca, de igual manera se dan a conocer las temáticas de investigaciones situadas en Tuxtla Gutiérrez, lugar de la investigación.

Los materiales que enriquecieron la presente tesis oscilan en diferentes épocas y contextos en donde se ha desarrollado el comercio informal, primeramente se retoma la tesis de Aguilar Carta (1991) denominada “Economía subterránea: un análisis global de los 80’ del comercio ambulante en la Ciudad de México” en la cual explica que en 1980 en la Ciudad de México el comercio informal alojó un sin número de población ante la aguda crisis económica que la embargaba, esto colocó al fenómeno de la informalidad con determinantes estructurales. La autora da cuenta que la informalidad en la Ciudad de México fue combatida por diversas políticas públicas que transitaron en la dicotomía de permitir su desarrollo por medio de la corrupción y a la vez búsqueda su erradicación.

Otra de las autoras que profundiza el tema del comercio informal y su reproducción en el espacio público es la Doctora en Sociología Diana Alejandra Silva Londoño quien mantiene una amplia obra dentro de esta línea de investigación. Entre sus estudios principales destaca su tesis de maestría presentada en el año 2006 denominada “Espacio urbano y comercio en la vía pública: Reglas, Redes y Uso del Espacio Público en la Ciudad de México” cuyo objetivo es analizar la manera en que los comerciantes acceden y permanecen en el espacio público. Para este logro, la autora consideró fundamental entender la relación entre espacio físico y espacio social, vínculo que es central para comprender la manera en que se relaciona el uso de estos espacios con la producción de reglas sociales, redes y una percepción particular sobre la legitimidad del uso del mismo (Silva Londoño, 2006, pág. 14).

La heterogeneidad de comerciantes informales y su posicionamiento en el espacio público, ya subrayada por Silva Londoño (2006), es profundizada en su artículo publicado en el año 2007 denominado “Conflictos por el espacio público urbano y el comercio en vía pública: percepciones acerca de la legitimidad”, en él habla de las relaciones de poder y de exclusión que se vive dentro del comercio informal. En el trabajo da voz a los comerciantes informales establecidos en el Centro Histórico y en estaciones del metro de la Ciudad de

México, éstos legitiman el uso del espacio público a partir del tiempo que llevan laborando en él, mediante acciones de defensa y desde los acuerdos gubernamentales establecidos por medio de la organización y liderazgos de vendedores informales.

En el año 2010, Diana Silva Londoño retoma el tema en un segundo artículo titulado “Comercio ambulante en el Centro Histórico de la Ciudad de México (1990-2007)”, en este trabajo analiza la relación entre las organizaciones de comerciantes informales en la ciudad y su papel en diversas coyunturas históricas ligadas al establecimiento de programas gubernamentales de desalojo, para lo cual Silva (2010) retoma el Programa de Mejoramiento del Comercio Popular (PMCP) implementado bajo la gestión de Manuel Camacho Solís (1988-1993) donde existió una disputa violenta por el control de las calles, la cual dio pie a la formación de los comerciantes informales como actores al enlistarse en las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), con ello conformarse como una fuerza política y encabezar organizaciones sociales como el Movimiento Urbano Popular.

Un segundo momento narrado por Silva Londoño (2010) expone que la fuerza adquirida en esa época fue de nueva cuenta impactada en el año 2007 con el Programa de recuperación del Centro Histórico, implementado bajo el mando de Marcelo Ebrard, como jefe de gobierno de la Ciudad de México, quien en coalición con el sector privado específicamente con la intervención de Carlos Slim, promovió un desalojo silencioso, la compra de líderes de comerciantes informales y la aplicación de acciones judiciales a quienes buscaran re instalarse, lo que dio cuenta de acciones de criminalización del trabajo informal.

Entre las reflexiones finales de Silvia Londoño (2010) destaca que la aplicación de ambas políticas de desalojo de los años de 1990 y 2007 dieron cuenta de una acción pública no lineal, es decir, que recae en círculos viciosos hacia la atención del comercio informal, en donde se presenta una lucha entre actores públicos y privados, que conforman movimientos de protesta, negociación y un fuerte conflicto de institucionalidad.

Los trabajos de Silva Londoño (2006; 2007; 2010) hacen mención de tres elementos valiosos para la presente investigación, primeramente da cuenta de la heterogeneidad

interna del comercio informal ligada la forma en que el trabajador se posiciona mediante un puesto fijo, semi fijo o ambulante en la vialidad. Como segundo punto, le concede importancia al espacio público como un recurso para la actividad comercial. Y por último, recalca a la organización e institucionalidad como factores que permiten el posicionamiento del comerciante y la reproducción de sus actividades laborales.

Múltiples son las investigaciones que validan las ideas manejadas en los trabajos de Aguilar Carta (1991) y Silva Londoño (2006; 2007; 2010) al estudiar el comercio informal en la Ciudad de México, ejemplo de ello es la investigación presentada por Rodríguez Cabrera (2007) la cual reafirma al comercio informal en esta zona como una afrenta de poderes establecidos, aunado a ello, aporta datos sobre el volumen de mercancías, las ganancias de éstas y sus principales puntos de venta, así como los organismos de seguridad coludidos con los vendedores, lo cual raya en una problemática de ingobernabilidad.

Para Rodríguez Cabrera (2007) el comercio informal en la Ciudad de México combina la venta de productos legales con una inclinación hacia el contrabando, venta de mercancía robada y la piratería. Así mismo, la autora afirma que el comercio informal y sus connotaciones no podrán resolverse mientras los trabajadores insertos en él mantengan relaciones clientelares al ser adeptos en las filas de los partidos políticos.

En trabajos situados en zonas especializadas de la Ciudad de México donde se adquieren productos provenientes de la informalidad, se encuentra el estudio de Tania Sortibrán Martínez (2012) quien se enfoca en el barrio de La Merced, dicho análisis vincula el tema de las condiciones socio-espaciales donde se reproduce el comercio informal a la generación de situaciones ilegales y delictivas. La autora explica que La Merced fue desde sus inicios un fecundo barrio comercial, que a partir de los años de 1950 produjo un desbordamiento del comercio en vía pública, el cual quiso ser contrarrestado con la reubicación del comercio al mayoreo del barrio hacia la central de abastos en la delegación Iztapalapa.

Para Sortibrán Martínez (2012) el desalojo de los comerciantes condujo a un abandono del barrio y el cierre de centrales de transporte; a éste hecho se suma el temblor del año 1985 que provocó el derrumbe de viviendas; de igual manera la aplicación de los programas de modernización del centro histórico de la Ciudad de México, que fueron enfocados solo en el rescate arquitectónico dejando a un lado a sus habitantes, lo que significó la desorganización social entre las familias y el cierre de más comercios. Dicha situación atrajo a población de otras partes de la ciudad, los cuales se posicionaron en sitios abandonados y comenzaron acciones de delincuencia y comercialización de productos ilegales, dichos actos fueron permitidos por las autoridades locales porque utilizaban a esta población como un recurso político para épocas electorales, acciones semejantes a las ya anunciadas por Rodríguez Cabrera (2007) y Silva Londoño (2010),

Otro de los espacios importante de análisis en la Ciudad de México es el barrio de Tepito, así lo presenta Natalia Grisales (2003) en su artículo titulado “En Tepito todo se vende menos la dignidad. Espacio público e informalidad económica en el Barrio Bravo”, dicho lugar, que al igual que el barrio de La Merced, se encuentra cercano al Centro Histórico de la Ciudad de México. La autora presenta a Tepito como uno de los barrios más antiguos con actividad comercial en las calles, dicho fenómeno se ha insertado en la identidad de la población, pero también se presenta como una problemática social. Los vendedores actuales de este barrio mantienen un pasado errante en diversos sitios y épocas históricas, que van desde los pueblos precolombinos hasta los extranjeros refugiados de la segunda guerra mundial, ambos grupos vieron en la venta una forma de vida.

El trabajo de Grisales (2003) mantiene una riqueza empírica al abordar la diferenciación de comerciantes informales por su descendencia histórica; uso del espacio público; mercancías que comercializan; así como las herramientas que éstos utilizan, las cuales les asignaron un sobrenombre: ayateros (vendedores con bolsas de ayate), los cambiadores (venta de productos usados), los carreros (comerciantes con pequeños carros) y los fuereños (comerciantes de otras delegaciones o estados), todos estos vendedores forman parte de la identidad del barrio de Tepito. Uno de los temas importantes que subraya esta investigación

es el planteamiento de la familia como institución regente de este tipo de comercio y las relaciones de género que se dan en su interior.

Además de la Ciudad de México, otro de los estados regentes en materia de la informalidad es Puebla, el cual mantiene un flujo importante de éste tipo de comercio¹¹, y es un tema ampliamente abarcado en el año 2016 por el libro “Ensayos sobre la economía informal, un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla”, obra coordinada por Silvia Beatriz Guillermo Peón que recopila trabajos que discuten conceptualmente la informalidad en el comercio y aporta un enfoque alternativo para su estudio: el enfoque de factores no retribuidos.

Desde el enfoque de factores no retribuidos se define “la economía informal es toda actividad en la cual se utiliza al menos un insumo al que no se le retribuye o bien se le retribuye menos de lo que, dada sus cualidades, ofrece al mercado”¹² (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 27). Para Edith Pacheco Gómez (2016) el enfoque busca “poner en el plano analítico el tema del espacio público, presente en el imaginario colectivo de la población cuando se piensa en el mercado informal y, en especial, en el discurso de los comerciantes establecidos formalmente cuando se señalan enfrentarse a una competencia desleal”¹³ (Pacheco Gómez, 2016, pág. 9).

Diversos aristas ligados al tema de interés son abordados en los ensayos del libro coordinado por Guillermo Peón (2016), entre ellos destaca el perfil sociodemográfico de los trabajadores informales de la ciudad de Puebla, las características de sus unidades laborales, los conflictos por el espacio público y patrones de localización espacial. Dos son los artículos del libro que se retoman para la discusión del estado del arte de la presente

¹¹Rodríguez Korn, Guillermo Peón & Cordero Méndez (2016) con base en las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) mencionan que Puebla se ubica en el sexto lugar nacional, incluso arriba de la Ciudad de México, con población inserta en la informalidad, ya que esta se ha introducido en esferas empresariales y espaciales consideradas formales (Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez, 2016, pág. 94)

¹²Esta definición influencia la definición operativa que se presenta en esta tesis para el análisis del comercio informal en la capital chiapaneca. Sin embargo la definición propia busca no reducir sólo al factor económico o de retribución (como lo hace la propuesta de factores no retribuidos) y considera la ausencia de seguridad social en el comerciante como otro de los factores importante al observar la informalidad en el comercio.

¹³ El enfoque de factores no retribuidos es retomado a profundidad en el capítulo teórico de esta investigación

tesis, el primer texto es el denominado “usos rivales del espacio público en la economía informal del área central de la ciudad de Puebla” escrito por Fabio Rodríguez Korn, Silvia Beatriz Guillermo Peón y Eusebio Cordero Méndez (2016) quienes desde un enfoque económico interconectado con disciplinas del derecho, ciencia política y administración pública, analizan la lucha por el espacio público central del Centro Histórico de Puebla.

Uno de los pilares del ensayo de Rodríguez Korn, Guillermo Peón & Cordero Méndez (2016), es el papel del Estado y el diseño jurídico que implementa para normar el espacio público, el cual es alterado al propiciarse la concesión de las vialidades al comercio informal, lo que lleva a vacíos institucionales, ilegalidad y a la lucha o el uso rival del espacio central¹⁴. Al igual que en textos previamente mencionados, Rodríguez Korn, Guillermo Peón & Cordero Méndez (2016) coincide en que la autoridad implementa una conducta pendular entre “la permisividad – a veces negociada-, y la reubicación o expulsión de los espacios centrales – a veces con el uso de la fuerza pública” (Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez, 2016, pág. 97)

Las reflexiones de los autores giran en torno “que aunque el espacio es una realidad geográfica, física, infraestructural, desde el punto de vista del problema de estudio es esencialmente una realidad económico-social” (Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez, 2016, pág. 97). De igual manera subraya que la rivalidad por el espacio público se incrementa en ciertas localizaciones donde es mayor la concurrencia de mercado, es decir, se da el usufructo del lugar central.

Referente al tema de la localización, un segundo ensayo relevante es el presentado por Fabio Rodríguez Korn, Israel García Pérez y Samuel Amador Vázquez (2016) nombrado “Identificación de patrones de localización espacial en establecimientos informales: el uso rival del espacio público en el centro histórico de Puebla” donde mediante Sistemas de Información Georreferenciada y análisis de correlación de unidades de trabajo informal se

¹⁴El lugar central es explicado como “el lugar generador de valor que ofrece una concentración de demandas, y ofrece a su usuario comercial una intensa concentración de clientes por hora, al tiempo de ofrecer también una concentración de funciones que facilita la operación de diversas actividades económicas”. La función más productiva se queda con el lugar central si en él encuentra mejores opciones de realización de su producción (Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez, 2016, pág. 97)

da cuenta de la emergencia de patrones de localización y los puntos de concentración del fenómeno en la zona centro de Puebla.

En este último trabajo se enfatizan factores como el flujo de personas, los centros de trabajo y las vías de acceso y otros elementos que inciden en la decisión de los informales de ubicarse en ciertas áreas del centro histórico, la reflexión del ensayo gira entorno a la importancia de dichos elementos a la hora de implementar políticas públicas. Estos últimos argumentos coinciden fuertemente con las ideas planteadas en la presente tesis. La suma de las investigaciones presentadas dan cuenta que el espacio y la localización cobran auge en los estudios sobre el comercio informal en los últimos años.

a) Investigaciones en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

En el contexto inmediato a los sujetos de estudio, las investigaciones acerca del comercio informal son desarrolladas principalmente por medio de tesis académicas, los más recientes trabajos apuntan a cuestiones económicas y laborales de diversa índole. Un ejemplo de ello, es la tesis de Maestría de Pedro Guillén Ceseña (2015) denominada “El desempleo como generador de comercio informal en el municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”, éste trabajo desde una metodología cuantitativa entrecruza en una relación de dependencia causal a las variables del desempleo y el comercio informal, esto mediante una muestra de 1000 comerciantes informales en el centro de la ciudad. Los resultados de la investigación apuntan a un círculo vicioso de baja capacitación formal, desempleo, edad avanzada y despidos por crisis económicas, lo que condiciona a los sujetos a insertarse en el comercio informal, arrojando una correlación positiva entre variables.

Otro trabajo destacado es la tesis de Dávila Moreno, Gómez Zambrano, & Mendoza Cruz (2016) denominada “La motivación de una organización informal”, un estudio de corte cualitativo que caracteriza el comercio informal en la capital chiapaneca con base al Reglamento del ejercicio del comercio en vía pública municipal, en fijo, semi fijo y ambulante. La atención de la tesis de Dávila Moreno, Gómez Zambrano, & Mendoza Cruz, (2016) está centrada en conocer las motivaciones que lleva a los trabajadores a insertarse a

dicha actividad comercial así como las acciones y actitudes que permiten el desarrollo de dicha labor. Los resultados de la investigación destacan que el comercio informal es una actividad flexible, donde el patrón mantiene una relación estrecha con sus empleados y donde éstos buscan este tipo de empleos ya que pueden insertarse de una manera más fácil que a una empresa formal.

Para concluir la revisión de lecturas ligadas al comercio informal y el espacio público en la zona de estudio, se retoma el libro “Análisis del comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas” de Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O. (2016), en él se considera al comercio informal como “una actividad no afincada territorialmente en un lugar determinado en el cual se intercambian productos por dinero en efectivo del cliente sin que intermedie comprobante alguno” (Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O., 2016, pág. 7). En la investigación, los autores buscan generar estrategias que minimicen el fenómeno en la capital chiapaneca, ya que se le considera una problemática económica, política, ambiental y social que impacta con la reducción de ventas del comercio denominado formal y entorpece el tránsito peatonal por su ocupación del espacio público.

Para dicho fin, el estudio de Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O. (2016) recurre, mediante una muestra de 162 comerciantes informales del centro de la ciudad, a su caracterización socio-demográfica y a identificar los productos que comercializan. Entre las conclusiones del estudio destaca que el comercio informal es una actividad reproducida en su mayoría por hombres cuyas edades oscilan entre los 35-49 años, los trabajadores del comercio informal reportan ganancias hasta de 200 pesos diarios y mantienen una disposición de participar en programas que les colaboren en volverse formales. Para Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O. (2016) el diseño de programas de esta índole son la respuesta ante la informalidad, al brindar al trabajador servicios básicos de seguridad social.

A manera de justificación: la relevancia de la presente investigación

La revisión de investigaciones, en su mayoría de carácter empírico, dan cuenta de la importancia del espacio público como un escenario donde acontece el comercio informal, sin embargo es retomado como un factor adyacente al fenómeno y no como un elemento que otorga propiedades que fecundan el interior del comercio informal, como pretende ser retomado en este trabajo de tesis.

El énfasis económico, presente en la mayoría de las investigaciones, es inseparable de la observación del comercio informal, sin embargo en este trabajo se busca enfatizar factores geográficos y sociales que se desarrollan en el quehacer del comerciante y en su posicionamiento en lugares específicos del espacio público, pues contrario a lo que plantea Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O. (2016), la idea central de esta tesis considera que el fenómeno del comercio informal sí se encuentra territorializado en aquellos sitios que por su contexto y propiedades internas se forman como lugares estratégicos para la comercialización.

Para entender la relación entre el comerciante informal y el espacio público, en la investigación se recurre a la categoría de *lugar* como una de las escalas más pequeñas del estudio del espacio geográfico, pero también como un concepto que engloba subjetividades, valores, historia y elementos identitarios que se reproducen en la cotidianidad de las interacciones sociales. Desde esta óptica se pueden observar con mayor nitidez el desenvolvimiento de la actividad comercial y parte de la vida cotidiana del comerciante informal ante las largas jornadas laborales e incorporación familiar a este tipo de trabajo.

Esto último hace que se considere al espacio público, además de un recurso económico, un lugar que brinda alojamiento al comerciante, que sostiene y matiza la estructura del comercio informal. Se plantea que cuestiones como la localización y las características físicas de los sitios ocupados por los comerciantes informales inciden en la trayectoria laboral de los sujetos de estudio, en su organización, reglas y problemáticas.

En un intento por enriquecer la discusión en torno al espacio público, la presente tesis se centra dos sitios, el primero es el perímetro de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines ubicados en el centro de la ciudad y como segundo punto en los cruceros vehiculares de los libramientos norte, sur y avenida central. La localización de ambos lugares de estudio presenta elementos específicos que permean la actividad comercial, ejemplo de ello es que mercados públicos localizados en el centro de la ciudad muestran una atención prioritaria y una asociación gremial de comerciantes definida; esta última situación relega a los sitios periféricos representados por los cruceros vehiculares¹⁵, sin embargo son considerados ubicaciones importantes de estudio, al observarse en ellos un considerable número de trabajadores informales en sus camellones, de igual manera se retoman por la escasa producción bibliográfica del fenómeno en dichos sitios.

Planteamiento del problema

El comercio informal es un fenómeno a nivel mundial en expansión, que adquiere mayor relevancia en países en vías de desarrollo (Alter Chen & Carr, 2002, pág. 4) como México que ocupa junto a Guatemala, Honduras, El Salvador y Perú los cinco primeros puestos en América Latina con las mayores tasas de informalidad del continente (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2016a) Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el año 2016, año en que comienza la investigación, el 58% de la Población Económicamente Activa (PEA) en nuestro país laboraba en la economía informal en diversas modalidades¹⁶.

Para este mismo año, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) señaló que dentro del país el estado de Chiapas junto con Oaxaca, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y Michoacán concentraron el 70% del total nacional de la población informal. Para el

¹⁵Estos sitios no figuran en las acciones y vigilancia gubernamental ya que en voz de funcionarios municipales no cuentan con presencia relevante de vendedores (Sánchez Ocaña, 2018), esta situación fue objetada a partir de lo recabado en trabajo de campo.

¹⁶Actualmente la informalidad se presenta en diferentes vectores de la economía, para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “La economía informal genera entre la mitad y las tres cuartas partes de todo el empleo agrícola en los países en desarrollo (...) [de igual manera] la proporción de trabajadores que no están declarados o trabajan en condiciones precarias en empresas formales y ámbito industrial es cada vez mayor” (Bacchetta, Ernst, & Bustamente, 2009, pág. 7).

segundo trimestre del 2016 la ENOE reportó que en Chiapas 1 millón 521 mil trabajadores se encontraban en el empleo informal¹⁷.

En Chiapas, parte importante de la informalidad se concentra en la capital Tuxtla Gutiérrez, por ser un centro urbano que genera importantes procesos de atracción poblacional, el cual ha ejercido una fuerte presión hacia la generación de empleo, la demanda no satisfecha de éste puede observarse mediante los datos de desempleo abierto, a nivel estatal la tasa de desempleo en el año 2010 fue de 2.3281%, mientras que para Tuxtla Gutiérrez fue de 2.9478%¹⁸, situación que supera al estado y da cuenta de una mayor concentración de personas desempleadas en Tuxtla Gutiérrez que podrían enlistarse a las filas de la informalidad como vía para obtener recursos económicos.

A pesar de esta evidencia, en los últimos años no se presentan datos objetivos sobre el tema del comercio informal en el municipio, en octubre de 2016 la presidencia municipal realizó un censo en el centro de la ciudad que arrojó una cifra de mil 100 comerciantes informales (Cuarto Poder, 2016), para ese mismo año la Cámara Nacional de Comercio local contabilizó alrededor de 4 mil ambulantes en el mismo sitio (en Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O., 2016, pág. 18), situación que expresa definiciones contrastantes para el conteo y la presencia de un fenómeno creciente pero con amplia movilidad que dificulta su registro.

Sin embargo, a pesar de ser un fenómeno con un constante flujo de integrantes se observó que los comerciantes informales tienden a la concentración de manera fija o temporal en sitios con contextos que ejercen atracción hacia clientes y que además cuentan con características físicas que permiten el posicionamiento del comerciante y sus puestos, como la amplitud de camellones y banquetas e inclusive la presencia de árboles que brindan protección al vendedor ante condiciones del clima. Dichos factores tangibles se combinan

¹⁷ Se clasifican en este rubro tanto los trabajadores dependientes no remunerados como los trabajadores por cuenta propia dedicados a actividades de auto subsistencia (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016b)

¹⁸ La tasa de desempleo abierto se calculó con la siguiente formula: $(PEA \text{ Desocupada} / PEA \text{ total}) \times 100$. De acuerdo al censo de INEGI (2010) los datos la PEA total en Tuxtla Gutiérrez es de 244,282, mientras que la PEA desocupada es de 7,201; la sustitución de cifras conlleva al resultado presentado.

con aquellos intangibles como los lazos de compañerismo y solidaridad establecidos entre vendedores, los cuales promueven un mayor aprovechamiento de los lugares laborales y mejoran las estrategias de comercialización.

En Tuxtla Gutiérrez la concentración de comerciantes informales y las acciones gubernamentales hacia éstos, como puede verse en la aplicación del censo, se da en las primeras cuadras del centro de la ciudad. Para el año 2016 el crecimiento del comercio informal tuvo su mayor auge y ocupó calles y banquetas casi en su totalidad (Vía Libre, 2016), las cuales fueron adaptadas por los vendedores para exponer sus productos y para lograr su estancia de largas jornadas laborales, los puestos improvisados impedían el tránsito de vehículos y personas por la vía pública.

La elevada presencia de vendedores en el centro de la ciudad dio cuenta de un alto número de población trabajadora, tanto local como foránea, carente de un salario estable y seguridad social, situación que denota una crisis de empleo urbano. A pesar del carácter estructural del fenómeno, las acciones de las autoridades de la capital chiapaneca atendieron los hechos como una problemática de tránsito y de competencia desleal hacia el comerciante formal, ya que este último argumentó una reducción de sus ventas ante los vendedores de la vía pública, ésta situación obligó al presidente municipal Fernando Castellanos Cal y Mayor (2016-2018) a elaborar un proyecto de “reordenamiento del comercio informal” (Mega noticias, 2016).

Este proyecto gubernamental implementó acciones de desalojo a los comerciantes que ocupaban calles y banquetas del centro de la ciudad, dichas medidas provocaron fuertes reacciones de defensa de los lugares de trabajo y dio cuenta de los grupos organizados de comerciantes informales en dicha localización, entre éstos destacaron los comerciantes informales procedentes de estados como Puebla y Ciudad de México que comercializaban productos manufacturados¹⁹, éstos eran miembros del gremio de “Antorcha Campesina”²⁰

¹⁹ Entre los que destacan ropa, bolsas, discos de música y películas, lentes, juguetes, entre otros, véase tabla 5.

²⁰ Que es una organización a nivel nacional que agrupa a población de “colonias populares, de pueblos campesinos y en comunidades indígenas entre otras, ha tenido progresos importantes y palpables en los terrenos educativo, de salud, de comunicación, de servicios básicos (Movimiento Antorchista Nacional, 2017)

y en un primer momento se manifestaron en contra del desalojo pero mediante negociaciones y la obtención de apoyos económicos como créditos y acciones de vivienda por parte del gobierno accedieron a la reubicación (Gálvez Gómez, 2017).

Un segundo gremio en la escena es el Colectivo de Canasteras Tradicionales conformado por un grupo de mujeres originarias de la capital y de municipios circunvecinos, la mayoría de ellas se dedicaban a la venta de productos artesanales y comestibles locales. Este gremio buscó la defensa de sus sitios laborales y emprendió acciones para demandar al gobierno municipal el respeto por su trabajo y sus lugares de comercialización. Las vendedoras fueron apoyadas por la ciudadanía que consideró a su actividad como parte de la identidad Tuxtleca, y con ello se logró que las mujeres conservaran sus puestos en la vía pública (Cuarto Poder, 2017).

La atención de acciones gubernamentales en el centro de la urbe dejó a un lado a sitios donde el comercio informal también se posiciona, y que con la aplicación del Proyecto de reubicación se tornaron sitios estratégicos para alojar a los comerciantes desalojados, éstos lugares son los cruceros vehiculares que se han formado a partir del crecimiento y conectividad vial de la ciudad. El comercio informal que en ellos se recrea adquiere otras connotaciones a las del centro de la ciudad, las diferencias se establecen a partir de la demanda de productos por los conductores, las formas de comercialización entre el tráfico vehicular, las dimensiones de los camellones en donde se posicionan los vendedores, y la ausencia de adscripción gremial entre los vendedores.

A pesar de las diferencias organizativas y geográficas, los comerciantes de los cruces vehiculares también reproducen acciones de defensa de los lugares laborales, ya que diversos conflictos se generan a la llegada de vendedores nuevos u otras personas que buscan obtener recursos de estos sitios²¹, éstas problemáticas se presentan en intersecciones de mayor tamaño ubicadas en un contexto que promueve la concentración de clientes, éstos

²¹ Así se observó en el año 2016 con la llegada de migrantes de Haití y África, éstos se establecieron en los cruces vehiculares para obtener recursos y continuar su viaje a Estados Unidos, lo que trajo problemáticas con los grupos ya instalados. (El Universal, 2016)

aspectos dan pauta para el análisis de los cruceros vehiculares como lugares donde el comercio informal también recrea significados.

El interés de desarrollar la investigación en el centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y en sus cruceros vehiculares, está guiado en dar conocer parte de la diversidad que compone al comercio informal dependiendo de su localización y el uso que los vendedores hacen de sus lugares laborales; de igual manera se consideró que evidenciar los perfiles de los vendedores, las características de sus productos y sitios laborales, así como sus especificidades organizativas, pueden colaborar al entendimiento más amplio del fenómeno y ahondar en el porqué de las acciones gubernamentales poco funcionales hacia éste.

Lo hasta aquí planteado, con base a la revisión bibliográfica, la observación y recabación de datos empíricos buscó ser representados en la siguiente pregunta de investigación, la cual guío la investigación junto con los objetivos generales y particulares que se exponen a continuación

Pregunta de investigación

¿De qué manera la localización y uso diferenciado de los lugares de la vía pública incide en las actividades del comercio informal, en su organización, instituciones y vulnerabilidad social del comerciante informal?

Objetivo general

Analizar el papel de los lugares del espacio público en la reproducción de las actividades del comercio informal y su incidencia en aspectos organizativos, institucionales y en la vulnerabilidad social del comerciante informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Objetivos específicos

- a) Localizar y caracterizar los lugares de la vía pública alrededor de los mercados Juan Sabines y Dr. Rafael Pascasio Gamboa y los cruceros vehiculares de libramiento norte, sur y avenida central con presencia de comerciantes informales.
- b) Caracterizar las actividades de comercialización de los vendedores informales ubicados en los alrededores de los mercados públicos y cruceros vehiculares y el uso que éstos hacen de los lugares del espacio público.

- c) Describir y analizar las formas de organización e instituciones de los comerciantes informales ubicados en los mercados públicos y cruceros vehiculares
- d) Analizar la incidencia de la ubicación, uso del espacio público y actividades comerciales en la vulnerabilidad social del comerciante informal.

El comercio informal y el lugar en el espacio público como categorías analíticas

Para el logro del objetivo general, se presentan como categorías analíticas centrales al comercio informal y al lugar dentro del espacio público, ambas son vinculadas mediante la reflexión en torno a la institución y vulnerabilidad social, factores que se resaltan de manera constante en los diversos estudios que sustentan este trabajo de tesis así como de la observación directa de las actividades de los comerciantes informales en la capital chiapaneca.

Primeramente se discute la informalidad dentro de la economía, la cual es conocida como categoría analítica en 1971, cuando el concepto fue introducido por el antropólogo Keith Harten en su estudio sobre “actividades de bajos ingresos entre personas sin formación que emigraban del norte de Ghana a la capital, Accra, y no encontraban empleo asalariado” (Alter Chen, 2012, pág. 2). Un año más tarde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) retoma el término para denominar en Kenia al sector informal “el cual incluía empresas rentables y eficientes, así como actividades marginales” (OIT, 1972, en Alter Chen, 2012, pág. 2)

En estudios más actuales, en nuestro país el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) especifica que

“El Sector Informal reúne tres características: a) está integrado por micro negocios u operaciones individuales en pequeña escala, b) los bienes y servicios que genera o comercia son comunes y corrientes en el sentido legal, es decir, no están proscritos por la ley o sujetos a un régimen especial de tolerancia, c) el patrimonio y gastos del negocio como tal son indistinguibles de los de la persona que lo conduce: el negocio no tiene un status propio e independiente del dueño. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2002, pág. 52).

Es necesario subrayar que la informalidad no puede entenderse sin la formalidad, esta última es representada por aquellas actividades dentro del margen de la ley que sí cubren impuestos en su producción, contratación de personal y ventas. Se subraya que dentro de esta relación impera la competencia desleal, pues los comerciantes informales al no cubrir impuestos pueden ofertar productos a precios menores. Esta situación repercute en observar a la informalidad como un fenómeno adverso al crecimiento económico. Sin embargo, Martínez (2005) menciona que las actividades informales han contribuido a minimizar los efectos del desempleo y a contrarrestar la drástica caída del poder adquisitivo.

A pesar de las diferencias, estudios recientes indican que la línea entre el sector formal e informal es cada vez más indistinguible (Bacchetta, Ernst, & Bustamente, 2009) ya que el sector formal hace uso de actividades informales para abastecerse de materias primas, mantiene empleados contratados informalmente y comienza a adentrarse a diferentes espacios públicos evadiendo regulaciones fiscales, ya que la informalidad puede presentarse en diferentes sectores económicos, desde relaciones laborales agrícolas²² hasta dentro de las propias empresas formales²³.

Para la presente investigación se recurre a la informalidad dentro del comercio que se ejerce en la vía pública, en la cual los comerciantes informales se han instaurado en gremios que disputan la vialidad como activo potencial para la comercialización. La apropiación y defensa de los sitios de las vialidades vincula la categoría de comercio informal a la de lugares, esta última categoría analítica parte de la discusión del espacio geográfico, cuyos primeros acercamientos hacia esta noción fueron realizados por la geografía física, Vargas Ulate (2012) señala que

“[las] concepciones del espacio geográfico se pueden resumir en dos enfoques: en el primero los geógrafos tuvieron una marcada inclinación por la naturaleza o factores físicos y tratan de explicar que el paisaje o conjunto observado es producto de una interacción de los elementos físicos (...). En el segundo enfoque [geografía

²² Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “La economía informal genera entre la mitad y las tres cuartas partes de todo el empleo agrícola en los países en desarrollo” (Organización Internacional del Trabajo, 2017).

²³ Bacchetta, Ernst, & Bustamente (2009) menciona que “el porcentaje de la economía informal ha aumentado o se ha mantenido constante, incluso en la economía formal, la proporción de trabajadores que no están declarados o trabajan en condiciones precarias es cada vez mayor” (Bacchetta, Ernst, & Bustamente, 2009, pág. 7).

humana], el geógrafo considera como fundamental al individuo y a la sociedad que transforma, vive y construye el espacio (...)” (Vargas Ulate, 2012, pág. 314).

Desde ambos enfoques se busca analizar el fenómeno de estudio, sin embargo se recurre a la acepción más pequeña del espacio geográfico ya que como afirma Cresswell (2008) “el espacio es un concepto abstracto (...) siendo amorfo e intangible requiere para poder ser analizado directamente del lugar para darle particularidad y significado” (Cresswell, 2008, pág. 1, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 159). A partir de dicho argumento se recurre a la categoría de lugar para analizar los sitios laborales de los comerciantes informales, ya que como afirma Ramírez Velázquez & López Levi (2015) el lugar es una de las más pequeñas unidades de estudio del espacio geográfico.

El asentamiento del comercio informal ha logrado su consolidación en lugares de la vía pública donde los vendedores reproducen sus actividades laborales pero también formas de vida ante las largas jornadas laborales que en ellos efectúa, al pasar mayor tiempo un mayor tiempo en las vialidades que en sus hogares. Esto último hace que el *lugar* se retome desde sus diferentes connotaciones tanto físicas, sociales y de apego. De igual manera en estos sitios se recrean elementos físicos con el entramado organizativo e institucional que une a diferentes actores al estar insertos en lo que se denomina espacio público, el cual está delineado por el concepto de lo público y lo privado.

Delgado (2011) afirma que calle, las plazas o parques son considerados los espacios públicos más comunes, en los cuales se genera la circulación y tránsito, que a la vez reconfiguran a la ciudad en predios privados. Los espacios públicos conceden reglas de asentamiento a los comerciantes informales, que a la vez se conjugan con las que ellos forman mediante su organización. En este entendido, y para atender integralmente al fenómeno de estudio, se acude a la categoría de institución para dar cuenta de esos otros factores intangibles que permiten la reproducción del comercio informal en las vialidades, según Vilas (2002)

“Una institución es conducta social pautada, sancionada por una ley o por usos y costumbres. En el primer caso se trata de una institución formal para cuyo reconocimiento la intervención directa o delegada del Estado es inexcusable; en el segundo, de una institución informal. Toda institución supone una cierta

organización de la conducta humana (por lo tanto una diferenciación y jerarquización de roles y funciones)” (Vilas, 2002, pág. 25)

La recreación de instituciones en el comercio informal es un tema complejo, ya que la naturaleza informal del fenómeno no garantiza un amparo por parte del Estado, lo que suscita que las reglas que rigen el comercio en la vía pública presenten inestabilidad a nivel jurídico y mantengan una inclinación a regir la conducta interna del grupo y lograr acuerdos endebles con el actor gubernamental, esta situación se suma a las problemáticas propias de vender en el espacio público y los conflictos por su posicionamiento ante vendedores del sector formal.

Las situaciones previamente descritas generan que los comerciantes informales estén insertos a factores que tornan vulnerable su labor. La vulnerabilidad social como afirma Chambers (1989) da cuenta de la indefensión, inseguridad, exposición a riesgos, shocks y estrés, provocados por diversos eventos. Se plantea que existen diferentes niveles de vulnerabilidad ligada a la localización de los comerciantes y a las maneras en que acceden a los lugares del espacio, por ello se recurre a la integración de la vulnerabilidad social como categoría analítica, ya que representa un temática que permea el análisis entre el lugar en el espacio público y el comercio informal.

Hipótesis del trabajo

- a) La organización y las instituciones del comercio informal son regidas por la localización, formas de acceso y uso que mantienen los comerciantes en los lugares en el espacio público. Ambos factores varían entre los lugares de los mercados donde existe una mayor organización gremial y conflicto por la apropiación del espacio público, contrariamente los cruceros vehiculares por su localización periférica y distribuida mantiene una menor organización e institucionalidad.
- b) Los comerciantes informales posicionados en puestos fijos y semi fijos tienen mayores estrategias de combate a la vulnerabilidad del trabajo en vía pública, tanto por su pertenencia a un gremio o trabajo grupal como por la protección física el puesto de trabajo les otorga; en contraste los trabajadores ambulantes mantienen mayores niveles de vulnerabilidad por el flujo y el trabajo individual en la vía pública

Estrategia metodológica

El estudio del comercio informal y su asentamiento en lugares del espacio público urbano entrelazó múltiples fenómenos de corte social y geográfico, de igual manera el ser un análisis enmarcado dentro de estudios del Desarrollo Local permitió la integración de diferentes ciencias para abarcar las múltiples dimensiones del fenómeno, a los diferentes actores y procesos espaciales que el problema presentó.

El objetivo de la investigación apuntó a la comprensión de significados, al sentido y valor que los comerciantes aportan a su sitio laboral, éstos valores fueron representados por elementos tangibles sobre la manera en que el comercio informal se localiza y ocupa con sus puestos las vialidades de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, pero también por un entramado de factores intangibles que permiten su posicionamiento, como la instauración de reglas formales e informales. La naturaleza del estudio lo posiciona dentro del enfoque cualitativo, éste permitió la observación, la descripción densa de los sitios, y el análisis organizativo e institucional de los vendedores informales en la vía pública.

Rolando Sánchez Serrano (2013) señala que “las investigaciones que privilegien los métodos cualitativos se hallan más relacionadas con las concepciones micro sociales, donde el interés es conocer las interacciones sociales, sus significados y sentidos” (Sánchez Serrano, 2013, pág. 95). Ragin (2007) afirma que el enfoque cualitativo establece un examen a profundidad de casos específicos que no pueden ser tratados panorámicamente (Ragin, 2007, pág. 143). Durston (2000) y Portes (1999) afianzan mediante este enfoque los análisis sobre las relaciones sociales y organizativas, ya que consideran que éstas no pueden ser medidas cuantitativamente. De igual manera los estudios geográficos, que son parte importante de esta investigación, recalcan entre sus objetivos el imponer “un total inventario cualificativo de las unidades espaciales a las que aplican sus investigaciones” (George, 1979, pág. 11)

Las técnicas utilizadas para la recopilación de datos fueron de corte etnográfico que incluyen “diferentes herramientas de investigación que buscan ofrecer, mediante un énfasis

en la descripción, una comprensión de aspectos de la vida social de manera situada e incorporando la perspectiva de la gente (Restrepo, 2011, pág. 1). La etnografía facilitó el acceso al estudio del lugar, desde la geografía humana se considera a la descripción como una de las principales técnicas de análisis, por medio de ésta se busca la explicación de los fenómenos mediante la “observación analítica, la detección de correlaciones y búsqueda de relaciones de causalidad” (George, 1979, pág. 5).

De igual manera, como señala Carlos Reynoso (2003) desde la etnografía se puede captar “el más local de los detalles y la más global de las estructuras, de manera de poner ambos frente a la vista simultáneamente” (en Geertz, 2003, pág. 10), éste señalamiento se vincula al comercio informal ya que se presenta como fenómeno global que adquiere especificidades en cada sitio donde se reproduce. La labor etnográfica tuvo entre sus pilares a la observación participante que “permite dar cuenta de los fenómenos sociales a partir de la observación de los contextos y situaciones en que se genera los procesos sociales (...). La observación participante permite recoger aquella información más numerosa, más directa, más rica, más profunda y más compleja” (Sánchez Serrano, 2013, pág. 95).

El trabajo de campo en el cual se aplicaron dichas técnicas tuvo dos temporadas, la primera se realizó para explorar el fenómeno durante de los meses de agosto a diciembre del 2016, en la segunda etapa los instrumentos de recopilación de información se aplicaron de manera aguda se llevó a cabo de agosto a diciembre del año 2017. En la primera fecha, la observación participante, realizada mediante una guía de observación, colaboró con los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para lograr cartografiar los puntos en donde se concentraba el fenómeno de estudio. De igual manera se promovió la caracterización y la elaboración de tipologías de las actividades en sitios laborales con mayor y menor densidad de comerciantes informales.

En la segunda etapa se retomó la tipología elaborada y se seleccionaron de manera instrumental²⁴ tres cruceros vehiculares con alta, media y baja presencia de comerciantes

²⁴Los casos instrumentales entendidos como aquellos casos comunes que pueden representar lo que ocurre en un escenario más amplio. Ragin (2007) explica que “la investigación cualitativa se ve muy determinada por la elección que se realiza de los objetos y sitios de investigación (...). Sin embargo, a veces se eligen los casos

informales; mientras que para el centro de la ciudad se establecieron como lugares de análisis las calles y banquetas circundantes a los mercados públicos municipales Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines²⁵. En dichos sitios seleccionados, la observación participante fue implementada con mayor profundidad a través de crear *rapport*²⁶ con los grupos de comerciantes informales, el cual se logró al adentrarse al grupo como repartidora de volantes, posteriormente a realizar esta actividad y generar confianza con los sujetos de estudio se procedió a explicar a los vendedores el desarrollo del presente análisis.

La colaboración de los vendedores informales en este trabajo de investigación se vio reflejado en la aplicación de un cuestionario estructurado con preguntas semi-abiertas que indagaron en tres temáticas sobre el quehacer del comerciante informal: a) experiencia de vida; b) lugar de trabajo y actividad comercial; c) condiciones laborales. Fueron aplicadas 47 cédulas de dicho cuestionario en los tres cruceros vehiculares y 47 cédulas en los alrededores de los mercados del centro de la capital chiapaneca, el número de participantes corresponde a haber alcanzado un punto de saturación en información ²⁷ de igual manera recurrió al equilibrio entre el número de cuestionarios para poder analizarlos bajo las mismas condiciones.

La aplicación del cuestionario abarcó un número considerable de comerciantes con la finalidad de ahondar en características demográficas, sociales y económicas ligadas a la localización del sujeto de estudio, desde este instrumento se evidenciaron aristas para el

no porque sean especiales, inusuales o significativos en algún sentido, sino porque son típicos” (Ragin, 2007, pág. 150).

²⁵ La elección de los sitios busca la profundidad del fenómeno de estudio, como Ragin (2007) explica “el conocimiento en profundidad se consigue en ocasiones mediante el estudio de un caso único. Sin embargo, muchas veces se obtiene un mayor conocimiento mediante el estudio de varias manifestaciones de la misma cosa, porque así pueden hacerse más visibles los diferentes aspectos de los diferentes casos (...). Cuando los investigadores cualitativos recogen datos sobre muchas manifestaciones del fenómeno que están estudiando, se concentran en lo que las diferentes manifestaciones tienen en común. El examen de múltiples manifestaciones de la misma cosa hace posible profundizar y enriquecer una representación” (Ragin, 2007, págs. 150-151)

²⁶ El *rapport* es el entendimiento compartido y empático de las diferentes perspectivas desde las que uno mismo y la otra persona abordan un problema. Es un marco de relaciones en la que se establece un entendimiento mutuo entre varios agentes con el objetivo de abordar una problemática de manera colaborativa (Sánchez Serrano, 2013).

²⁷ Es decir “[se] ha cesado de aprender cosas nuevas acerca del caso y las últimas pruebas empíricas recogidas parecen repetitivas o redundantes con respecto a las pruebas empíricas recogidas con anterioridad”(Ragin, 2007, pág. 151)

análisis a profundidad. Éste último fue logrado ante el reconocimiento de actores claves a quienes se aplicaron entrevistas etnográficas estructuradas, este tipo de entrevista “es una estrategia para encontrar a la gente hablando acerca de lo que ellos conocen” (Spradley, 1979, pág. 9, en Vela Peón, 2013, pág. 72).

La entrevista etnográfica permitió conocer la voz de los comerciantes informales y formales, que por ser actores en constante movimiento no pueden desprenderse de su actividad laboral para atender las disposiciones del investigador, ya que detener su venta conlleva a pérdidas económicas, “la entrevista etnográfica se lleva a cabo de manera natural, en lugares donde se desenvuelve normalmente el entrevistado, esto es en el campo de investigación” (Vela Peón, 2013, pág. 72).

Otros datos fueron indagados mediante entrevistas a profundidad estructuradas “las cuales consisten en encuentros repetidos cara a cara entre un investigador y sus informantes, los cuales se orientan a entender las perspectivas del entrevistado sobre su vida, experiencia o situaciones personales tal y como son expresadas por sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1984, en Vela Peón, 2013, pág. 73).

Para Vela Peón (2013) las entrevistas a profundidad a diferencia de la etnográfica no involucran un proceso de observación participante pero sí visitas ocasionales al entrevistado. Este tipo de entrevistas fueron aplicadas a líderes de gremios de comerciantes y funcionarios públicos municipales participes del proyecto de reubicación y ligados a temáticas del uso de la vía pública, ya que estos actores, a diferencia de los comerciantes en constante labor, permitían un acceso más flexible a la información.

La triangulación de las técnicas de recabación de información aplicadas, en pro de la validez y confiabilidad de los resultados, permitió profundizar en la localización, acceso y uso del espacio público así como en la organización e institucionalidad y en los factores que vulneran al comerciante informal, información expresada en los capítulos siguientes.

Estructura capitular de la tesis

Esta investigación está dividida en cuatro capítulos. El primer capítulo da cuenta de la propuesta teórica que integra categorías analíticas que permiten observar un fenómeno multidimensional como lo es la informalidad en la vía pública. La categorías base del análisis es el comercio informal conjugada con la categoría de lugar, esta última es contextualizada desde el espacio público en el cual se recrea. Ambas categorías están unidas por factores institucionales y de vulnerabilidad social, los cuales están insertos en la labor del comerciante informal; las instituciones son representadas por las reglas formales e informales que permiten el posicionamiento del comerciante; mientras que la vulnerabilidad social es vista como el elemento que permea el fenómeno, presente desde los motivos que orillan al individuo a insertarse en el comercio informal, los sitios donde se localiza, sus formas de comercialización y su condición laboral.

El segundo capítulo conduce a un doble objetivo, el primero es dar cuenta del contexto socio-territorial en el que se desenvuelve el comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, para lo cual se recurrió a estadísticas municipales; la historia de los lugares de estudio; su reglamentación; y las situaciones que impactaron al comercio informal, como el proyecto de reubicación implementado por el Ayuntamiento municipal a finales del año 2016. Como segundo objetivo se enmarca la discusión de las primeras categorías analíticas, como lo son el comercio informal y el lugar en el espacio público, para ello se da cuenta de las actividades comerciales, la localización de los lugares laborales y el uso que los vendedores hacen del espacio público en los mercados Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines así como en los cruceros vehiculares de la ciudad.

El tercer capítulo describe y analiza las formas organizativas e instituciones de los locatarios de los mercados públicos municipales Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines Guerrero y las que forman los vendedores ubicados en sus inmediaciones. Así mismo se da cuenta de las instituciones que se desarrollan en tres cruceros vehiculares, cada uno presente en el libramiento norte, sur, y avenida central, los cruceros vehiculares

que se estudian fueron elegidos de manera instrumental²⁸ y representan la tipología de alta, media y baja densidad de comerciantes respectivamente.

El cuarto capítulo de la tesis describe las problemáticas sociales, laborales y de posicionamiento en la vía pública de los comerciantes informales en ambos sitios de estudio y las analiza bajo la categoría vulnerabilidad social. Este capítulo busca subrayar los diferentes factores que vulneran la vida y la labor del comerciante respecto a su localización y uso del espacio público, de igual manera da cuenta de las estrategias que los vendedores realizan para contrarrestarlos. Este último capítulo narra las particularidades de los sujetos de estudio y a partir de estos datos fortalece la comprensión de su organización, instituciones y la actual configuración de sus sitios laborales.

Por último, se presentan las reflexiones finales de la investigación encaminadas a resaltar la fuerte interconexión entre las categorías analíticas retomadas para el estudio, las cuales forman parte del engranaje que permite la marcha del comercio informal. Así mismo se recalca la necesidad de estudios y acciones flexibles y heterogéneas ante un fenómeno diverso, en constante evolución y que es permeado por elementos territoriales, como lo es la informalidad.

²⁸Los casos instrumentales entendidos como aquellos casos comunes que pueden representar lo que ocurre en un escenario más amplio. Ragin (2007) explica que “la investigación cualitativa se ve muy determinada por la elección que se realiza de los objetos y sitios de investigación (...). Sin embargo, a veces se eligen los casos no porque sean especiales, inusuales o significativos en algún sentido, sino porque son típicos” (Ragin, 2007, pág. 150).

CAPÍTULO I.- ENFOQUE TEÓRICO PARA EL ESTUDIO DEL COMERCIO INFORMAL EN LUGARES DEL ESPACIO PÚBLICO

El objetivo del presente capítulo es dar a conocer las perspectivas analíticas desde las cuales se aborda el papel del espacio público en la reproducción del comercio informal. Para ello el capítulo se divide en cinco secciones. En la primera parte se discute la denominada economía informal, se da un panorama de su historia y los diferentes enfoques teóricos desde los que se ha estudiado. Posteriormente se retoma al comercio informal como un sector de ésta economía, cuyo actor principal es el vendedor informal. Por último, se da cuenta de la conexión entre el comercio informal y el espacio público urbano, a partir de la presentación del enfoque de factores no retribuidos que ve a la vialidad como un activo económico no retribuido del cual se beneficia el comercio informal, idea debatida en el transcurso del estudio.

En el segundo apartado se expone la categoría del lugar desde la ciencia geográfica y desde concepciones antropológicas, ambas ciencias permiten ampliar la visión de la vialidad como un activo puramente económico. De igual manera, en este apartado se da cuenta de que los lugares de estudio son contextualizados por el espacio público urbano, del cual se ofrecen las ideas principales que lo conforman, la relación público-privado que en él se recrea y el papel del Estado como su principal regulador.

En el tercer apartado se discute la categoría de institución, desde sus enfoques y autores principales, ya que se plantea que a partir de la formación de reglas formales e informales los comerciantes pueden establecerse en sitios públicos regulados por el actor gubernamental. La formación de instituciones posibilita el desenvolvimiento del fenómeno de estudio y otorga, para quienes las recrean, un mayor aprovechamiento de la vía pública

En el cuarto apartado del capítulo teórico se retoma a la categoría de vulnerabilidad social como un elemento inseparable del quehacer del comerciante informal y que permea su establecimiento y uso de las vialidades. Su importancia se observa tanto en los antecedentes que conducen a la incorporación a la informalidad y en las situaciones que se forman en su

ejercicio. Esta categoría permitió analizar los factores que impactan negativamente la labor del vendedor pero a la vez las estrategias a las que incurre para contrarrestar situaciones poco óptimas. En la última sección se efectúa una recapitulación del enfoque teórico y las especificidades de éste que permiten analizar la realidad de los sujetos de estudio.

1.1 La informalidad en la economía

La informalidad dentro de la economía es un amplio e histórico fenómeno, que no cuenta con una definición unívoca²⁹, pero diversos acercamientos explicativos señalan que puede ser entendida como una base económica, productiva y laboral que se desarrolla al margen de regulaciones fiscales. La economía informal, según Alter Chen (2012) está conformada por el sector informal, integrado por pequeñas empresas no constituidas legalmente, y por denominado empleo informal, el cual se refiere al empleo sin protección legal o social³⁰ tanto fuera o dentro del sector informal cuya figura es el trabajador.

Los primeros estudios que introdujeron el término de informalidad fueron generados mediante la observación directa de actividades laborales que no correspondían al sistema contractual y de protección legal que confiere el denominado sector formal, este último es entendido como aquellas actividades laborales dentro del margen de la ley que sí cubren directamente impuestos en su producción, contratación de personal y ventas³¹. El análisis de la informalidad dentro de relaciones económicas corresponde primeramente a análisis micro, referidos al empleo y posteriormente se enfatiza en el sector informal y mediante la importancia que éste adquiere en el mundo se da paso a los estudios macro sobre la formación de la economía informal.

²⁹ A pesar de ser fenómeno con una amplia trayectoria, no consta de una definición unívoca, Peattie (1987) estima que es sencillamente demasiado variado o heterogéneo para integrarse en un concepto significativo, sin embargo su importancia es tal en aspectos económicos y sociales que no debe ignorarse

³⁰ La seguridad social entendida como los derechos del trabajador a servicios de salud, vivienda, prestaciones, seguros de desempleo, entre otros factores que garantizaría un empleo digno.

³¹ Sin embargo diversos autores señalan que las fronteras entre el sector formal e informal son cada día más inexistentes. Tokman (2001) sostiene que existen actividades intermedias que se caracterizan por el incumplimiento parcial de requisitos legales, a lo que él denomina “áreas grises” (Tokman, 2001, pág. 25)

La historia informalidad en la economía brinda claridad a los elementos que la integran. La incorporación del término de informalidad se remonta a principios del año de 1971 cuando el antropólogo Keith Harten realizó un estudio sobre “actividades de bajos ingresos entre personas sin formación que emigraban del norte de Ghana a la capital, Accra, y no encontraban empleo asalariado” (Alter Chen, 2012, pág. 2). Esta primera observación da pie a ampliar la mirada y sumar otros elementos que promueven el desarrollo de este tipo de empleo, lo que evidencia un entramado organizacional más amplio denominado sector informal.

El sector informal es estudiado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), quien en el año de 1972 realizó un análisis en Kenya y observó el fenómeno de manera más amplia que Harten y definió a la informalidad como un como un sector de la economía “el cual incluía empresas rentables y eficientes, así como actividades marginales” (OIT, 1972, en Alter Chen 2012, pág. 2). Para Silva Lodoño (2006), la OIT en 1972 denominó sector informal a las actividades tradicionales que en esa época hacían frente a la modernidad, con ello buscaba enfatizar las actividades a menor escala en las que la población se auto empleaba y que los hacía sobresalir de condiciones de marginación (Silva Lodoño, 2006, pág. 18).

Los atributos concedidos por la OIT al sector informal fueron: “a) la facilidad de entradas económicas que brinda a quienes se emplean en ella; b) el giro familiar en la propiedad de las empresas; c) la escala de operación pequeña en la que se reproduce; d) la tecnología adaptada e intensiva en fuerza de trabajo; e) las destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal; f) los mercados no regulados en los que se desarrolla y la competitividad con empresas constituidas o formales de la economía” (en Puyana y Romero, 2012, pág. 5).

Los primeros análisis evidenciaron una postura positiva ante la informalidad, ya que ésta demostraba ciertos niveles de eficiencia en la reducción del desempleo y de la pobreza, sin embargo, “se convirtió en un elemento permanente, pero subordinado y dependiente del

desarrollo capitalista” (Alter Chen, 2012, pág. 2), aunque esta situación no restó a su acelerada proliferación en la economía global.

1.1.1 Enfoques para el estudio de la informalidad

El desarrollo de los estudios sobre la informalidad se ha generado desde tres enfoques principales, los cuales son presentados por las autoras Silva Londoño (2006) y Alter Chen (2012). Silva Londoño (2006) expone que el primer enfoque es “desarrollado por planteamientos del Programa Regional de Empleo para América Latina de la OIT (PREAL-OIT); el segundo se genera desde el análisis de autores como Portes y Castells (1989) y el tercer enfoque es propuesto por De Soto (1987)” (Silva Londoño, 2006, pág. 21). Para Alter Chen (2012) cada uno de los autores mencionados forman parte de la escuela dualista, estructuralista y legalista respectivamente³².

El enfoque pionero [denominado por Silva Londoño (2006) como PREAL-OIT y Alter Chen (2012) agrega que es proveniente de la escuela dualista] consideraba que el sector informal se presentaba únicamente en países periféricos. Entre sus autores destaca Tokman (1978) quien expone que la informalidad se presentaba porque el sector moderno de la economía no alcanzaba a cubrir la demanda laboral y se esperaba que éste desapareciera a medida que los países crecieran económicamente, este enfoque consideraba que el

“sector informal en la región estaba involucrado en la Teoría de la dependencia y el sistema centro periferia (...) de acuerdo a esta teoría, la capacidad de los sectores modernos de los países latinoamericanos estaba supeditada al rezago en la innovación técnica y tecnológica que le impedía generar mayores niveles de empleo” (Tokman 1978, en Silva Londoño, 2006, pág. 21).

Martha Alter Chen (2012) agrega que los teóricos pioneros que estudiaron al sector informal en los años setenta, como Hart (1973) y Sethuraman (1976) consideraban al sector informal como actividades marginales no relacionadas con el sector formal, pero que

³²Silva Londoño (2006) expone tres enfoques que han marcado la historia de la informalidad en la economía, mientras que Alter Chen (2012) de igual manera da cuenta de éstos tres pero alude a las escuelas de pensamiento que los forman, la descripción que ambas autoras dan para cada enfoque son coincidentes y complementarias.

proporcionaban en tiempo de crisis seguridad a los pobres, dicha informalidad desaparecería cuando la economía creciera (Alter Chen, 2012, pág. 4).

El segundo enfoque es el propuesto por Castells y Portes (1989), sus aportaciones debatían que la descentralización laboral promovida por la globalización provocaba mayores tasas de informalidad, para ambos autores la informalidad no era exclusiva de los países periféricos, como proponía el primer enfoque. De igual manera se argumentaba que la rápida expansión de la informalidad evidenciaba que el crecimiento económico y la tecnificación no la erradicaban, por ello consideraron que la informalidad no era ya solamente un fenómeno específico que refería a actividades tradicionales de subsistencia, sino un proceso “totalmente funcional en el sistema capitalista” (Portes y Castells, 1989, en Silva Londoño, 2006, pág. 23).

En este segundo enfoque se evidencia que los sectores formal e informal están fuertemente vinculados; al establecerse una relación positiva entre los dos sectores, la informalidad crecería a la par que el sector formal. Ya que este último incurre en la informalidad como “estrategia para debilitar la preeminencia de los sindicatos laborales y evitar las regulaciones por parte del Estado” (Castells y Portes 1989, en Silva Londoño, 2006, pág. 23). Para Alter Chen (2012), este enfoque proveniente de la escuela estructuralista, concibe a la informalidad como microempresarios que aumentan la competitividad con las empresas capitalistas, dándose una fuerte conexión entre ambos pero desde la subordinación de los trabajadores informales como mano de obra para reducir costos en insumos a las empresas.

El tercer enfoque es el propuesto por De Soto (1987), quien retoma investigaciones del Instituto Libertad y Democracia (ILD) del Perú, para evidenciar que el sector informal muestra “una capacidad revolucionaria que tienen los pobres y marginados frente a las trabas legales que le impone el Estado a la economía. En este sentido, es el Estado responsable de la existencia del sector informal en la medida en que éste no posee la capacidad coercitiva suficiente para regularlo y el marco legal vigente” (en Silva Londoño, 2006, pág. 25).

A diferencia de Castells y Portes, De Soto (1987) considera que la informalidad no surge del todo como explotación del sistema capitalista, sino también de la fuerza y voluntad empresarial de los sectores populares que ponen constantemente en entre dicho el papel del Estado en la economía (en Silva Londoño, 2006, pág. 26). Para Alter Chen (2012) las ideas de De Soto (1987) están insertas en la denominada escuela legalista, que considera que la economía informal está “formada por microempresarios *valientes* que eligen trabajar de manera informal a fin de evitar los costos, el tiempo y el esfuerzo del registro formal, y quienes necesitan derechos de propiedad para hacer que sus activos sean legalmente reconocidos” (Alter Chen, 2012, pág. 4).

La trayectoria histórica observada en los diferentes enfoques es representada por Bangasser (2000) quien reconoce que la informalidad ha transitado por una etapa de incubación en 1970; una etapa de expansión en 1980, en la cual actores nacionales e internacionales se apropiaron e integraron el tema a diferentes programas de acción; para 1990 la informalidad adquirió reconocimiento internacional y se introdujo a las agendas de organismos multilaterales y gobiernos que planean y ejercen políticas para manejarla (en Puyana y Romero, 2012, pág. 5).

1.1.2 El comercio informal

La informalidad actualmente está inserta en diferentes sectores económicos, desde relaciones laborales agrícolas, en las que más de la mitad del empleo y relaciones comerciales se da sin una regulación legal (Organización Internacional del Trabajo, 2017) de igual manera puede presentarse en el sector secundario y terciario de nuestra economía, al ser contabilizado dentro de las propias empresas formales³³. Situación que ha superado los argumentos de los teóricos de la escuela dualista.

³³Bacchetta, Ernst, & Bustamente (2009) menciona que “el porcentaje de la economía informal ha aumentado o se ha mantenido constante, incluso en la economía formal, la proporción de trabajadores que no están declarados o trabajan en condiciones precarias es cada vez mayor” (Bacchetta, Ernst, & Bustamente, 2009, pág. 7).

Para el caso del presente estudio se retoma a la informalidad en el comercio establecido en el espacio público urbano³⁴, la cual es una de las formas más visibles del complejo fenómeno al estar inserto en el tránsito cotidiano especialmente en las urbes. El comercio informal en las calles tiene una larga senda histórica en nuestro país, Aguilar Carta (1991) señala que éste puede remontarse a épocas precolombinas, con lo que se ha incorporado al sistema de cultura nacional.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en su “Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México” (2002), señala que el comercio informal

“reúne tres características que en su conjunto le dan su especificidad: a) está integrado por micro negocios u operaciones individuales en pequeña escala, b) los bienes y servicios que genera o comercia son comunes y corrientes en el sentido legal, es decir, no están proscritos por la ley o sujetos a un régimen especial de tolerancia, c) el patrimonio y gastos del negocio como tal son indistinguibles de los de la persona que lo conduce: el negocio no tiene un status propio e independiente del dueño (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2002, pág. 52).

Esta definición hace hincapié en que el comercio informal no forma parte de lo que autores como Schneider y Enste (2002) consideran la economía oculta, “llamada también subterránea, informal, o paralela, [que] comprende no sólo actividades ilícitas, sino además los ingresos no declarados procedentes de la producción de bienes y servicios ilícitos” (en Martínez Pérez, 2005, pág. 32). Para el INEGI (2002) los sectores de la economía oculta generan operaciones de gran escala, como lavado de dinero, narcotráfico, prostitución, etc., y si bien el evadir a las autoridades fiscales es un punto en común que se tiene respecto al comercio informal, hay una diferencia de fondo importante.

³⁴ Ya que diversas actividades son consideradas informales además de las presentes en el comercio. Para la Red Global WIEGO (Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando) “todos los trabajadores (rurales y urbanos) que no gozan de un salario constante y suficiente, así como todos los trabajadores a cuenta propia-excepto los técnicos y los profesionales- forman parte de la economía informal. Los pequeños comerciantes y productores, los micro emprendedores, los empleados domésticos, los trabajadores a cuenta propia que trabajan en sus respectivas casas y los trabajadores ocasionales (los lustradores, los transportistas, la gente que trabaja a domicilio, por ejemplo en la confección o en la electrónica, y los vendedores ambulantes) integran la categoría informal de la economía” (Alter Chen, 2012)

A pesar de éstas diferencias, el comercio informal se ve envuelto en fuertes acusaciones sobre competencia desleal, ya que al no cubrir cuotas directas ante instancias gubernamentales pueden ofertar productos a precios menores, situación que repercute en considerarlo como un fenómeno adverso al crecimiento económico y debilitador del comercio formal.

Para contrarrestar esta postura negativa hacia la informalidad, diversos autores reflexionan sobre su importancia, Tokman (1978) evidencia las cualidades del comercio informal y considera que dada su flexibilidad y pequeño tamaño actúa como un distribuidor de bienes y servicios, producidos mayormente por el sector formal, a zonas a las que éste nunca llegaría (en Freije, 2002, pág. 13). En este mismo sentido Martínez Pérez (2005) menciona que el comercio informal ha contribuido a minimizar los efectos del desempleo “el empleo en la informalidad es un modo de contrarrestar la drástica caída del poder adquisitivo, paliando la insuficiente capacidad de absorción de la mano de obra por parte del sector moderno de la economía” (Martínez Pérez, 2005, pág. 32).

1.1.3 El empleo en el comercio informal

Los argumentos de Martínez Pérez (2005) conducen a centrarse en el papel preponderante del sujeto que recrea el comercio informal, es decir, el vendedor. Para Alter Chen (2012) éste puede incorporarse a la informalidad de manera independiente o de forma asalariada. El empleo independiente informal incluye a los trabajadores por cuenta propia en empresas informales, trabajadores familiares auxiliares (en empresas informales y formales) y miembros de cooperativas de productores informales. Mientras que el empleo asalariado informal está conformado por los empleados contratados por empresas formales o informales sin contribuciones de protección social, o contratados como trabajadores remunerados en hogares (Alter Chen, 2012, pág. 6).

La autora recalca la importancia de la caracterización de las formas de emplearse y las actividades que se realizan, ya que por medio de ello se da cuenta y se busca ordenar la heterogeneidad y complejidad de los trabajadores insertos en el comercio informal, de igual

manera promueve una forma de ahondar en la composición, causas y consecuencias diferenciadas del fenómeno y posibles acciones de política pública. El trabajador, suma a la diversidad del fenómeno, ya que diferencias como el género, la edad, la adscripción étnica, así como los productos que comercializan, repercuten en la reproducción del comercio informal.

Diversos son los factores que engloba el comercio informal en la vía pública, Freije (2002) menciona que debe de considerarse además de la diversificación de los actores por cuestiones de género y edad, la importancia de las dinámicas internas influenciadas por el nivel educativo y de capacitación de los trabajadores así como su procedencia, ya que para el autor, actividades de la informalidad son el refugio de migrantes rurales a las urbes.

Además de estos factores, el comercio en la vía pública se diversifica por el tipo de asentamiento que el vendedor efectúa en espacios propicios para la comercialización. Silva Londoño (2007) reconoce que el comercio en la vía pública involucra al comercio propiamente ambulante, donde el trabajador tiene una movilidad constante, el comercio en puesto semi-fijo y en puesto fijo (Silva Londoño, 2007, pág. 52). Estas formas diferenciadas de asentamiento del trabajador informal lo conducen a una relación compleja, heterogénea y muy estrecha tanto con un espacio laboral como con una serie de actores, entre ellos el Estado y los comerciantes denominados formales, el primero como regulador de las vialidades y los segundos como actores con los que se disputan el acceso a las calles y banquetas de la ciudad.

1.1.4 El enfoque de factores no retribuidos

Los enfoques respecto a la economía informal, previamente descritos, han sido retomados para el estudio del comercio informal, sin embargo, una mirada más actual y específica sobre el uso de la vía pública como lugar para la comercialización, ha dado paso a la formación de un enfoque alternativo denominado enfoque de factores no retribuidos, el cual es generado en nuestro país en el año 2016 por un grupo de estudiosos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Este enfoque busca “poner en el plano analítico el tema del espacio público, presente en el imaginario colectivo de la población cuando se piensa en el mercado informal, y en especial, en el discurso de los comerciantes establecidos formalmente cuando se señalan enfrentarse a una competencia desleal” (Pacheco Gómez, 2016, págs. 9-10). Como ya se había señalado en el estado del arte de esta tesis, el enfoque de factores no retribuidos “sostiene que la economía informal es toda actividad económica en la que al menos un producto no es retribuido, o bien su retribución es menor a la que se establecería en el mercado, dadas sus cualidades” (Rodríguez Korn, 2016, pág. 13)

Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016), quienes sustentan dicho enfoque, ponen sobre la mesa de discusión una de las consecuencias de la informalidad como lo es la invasión de espacios públicos que impide el libre tránsito; esta situación, consideran los autores, es una externalidad negativa asociada a la presencia de la actividad comercial, la cual tiene costos en el tiempo de traslados, repercusiones ambientales y daño a la imagen urbana, lo que es transferido a otros agentes económicos presentes en el contexto. Esta relación de elementos da cuenta del “costo de la utilización de la vía pública como factor de producción” (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 22).

Además de la localización y las externalidades negativas resultantes, el enfoque propuesto da cuenta de los conflictos por la apropiación de las calles de la ciudad de los comerciantes informales aún con la presencia de las autoridades y comerciantes formales, la concentración de unidades laborales de los vendedores informales en lugares centrales o polos de atracción de demanda de la urbe es analizado por Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016) como la creación del poder corporativo, lo cual se presenta en

“organizaciones de informales que establecen una relación funcional con las autoridades o grupo político en el poder, de tal manera que a cambio obtienen licencias o permisos para utilizar un espacio público, los afiliados a la organización de informales se circunscriben a los compromisos políticos establecidos entre el líder del gremio u organización y el partido político en el poder. De esta forma las organizaciones de informales pasan de ser solamente actores económicos a ser importantes actores políticos” (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 22).

El amplio trabajo empírico que sustenta este último enfoque, da cuenta de la relevancia de la localización, el uso del espacio público de los comerciantes informales, la organización y las instituciones, como factores con repercusiones dentro del fenómeno y desde los cuales hay que teorizar para crear conocimientos desde realidades particulares. Sin embargo, es necesario subrayar que diferentes aristas desde las que el enfoque de factores no retribuidos abarca a la informalidad desembocan a una reflexión puramente económica.

Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016) y su equipo de investigadores consideran que “el insumo no retribuido en las actividades económicas informales por lo general es el capital físico (...) una parte importante del capital utilizado en la actividad productiva ya sea de bienes o servicios es un insumo por el cual no se paga y ese es el espacio público” (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 27). Con este último argumento la presente tesis busca debatir, ya que se considera que no debe reducirse al espacio público sólo al factor económico o de retribución.

La idea central manejada en este trabajo de investigación busca ampliar la perspectiva sobre el papel del espacio público en el comercio informal y adjudicarle un valor no puramente económico sino de significado social, geográfico, histórico e inclusive identitario, elementos además de los económicos que inciden en el desenvolvimiento de las actividades de comercialización informales.

De igual manera, se discrepa con el planteamiento de que el espacio público sea un factor no retribuido por el comercio informal, ya que el trabajo empírico realizado en Tuxtla Gutiérrez evidencia que un factor que logra el establecimiento de comerciantes informales es que efectúan diversos pagos a las autoridades correspondientes o ante líderes de gremios formados por los propios vendedores en vía pública.

1.2 El lugar en el espacio público urbano.

Para ampliar la perspectiva sobre las vialidades como un recurso puramente económico y para comprender el acceso, uso y significados de las calles y banquetas para los

comerciantes informales, se retoma primeramente la discusión sobre el espacio geográfico, el cual se presenta como un amplio marco que engloba categorías como el paisaje, la región, el territorio y el lugar, éste último como una de sus unidades mínimas a la cual se recurre para el presente estudio. En un segundo momento se plantea que dichos lugares adquieren especificidades tanto por su escala como por el contexto en el que se insertan y los procesos sociales que en ellos se reproducen, en el caso de la investigación se expone que la ciudad y el espacio público matizan los sitios en donde los comerciantes se establecen, este último da cuenta de elementos a observar, como la relación de lo público-privado y la injerencia del gobierno ante su regulación.

1.2.1 El espacio geográfico

El tema del espacio geográfico resalta por su amplitud y complejidad, los primeros acercamientos hacia la noción fueron realizados por la geografía física la cual según Olivier Dollfus (1982) consideraba al espacio geográfico como “la epidermis de la tierra”, es decir, la superficie terrestre y la biósfera (Dollfus, 1982, pág. 7). Para este autor, el espacio geográfico es habitable, accesible al hombre, con una personalidad o identidad propia y en él se reproduce la organización de los grupos sociales.

El espacio geográfico es localizable y por lo tanto puede cartografiarse³⁵, para Dollfus (1982) su estudio recae en la descripción amplia y en la explicación de los elementos observados, ya que más allá de ser concebido como un punto fijo de él se desprenden de correlaciones entre la naturaleza y los seres humanos. Para Vargas Ulate (2012)

“[las] concepciones del espacio geográfico se pueden resumir en dos enfoques: en el primero [geografía física] los geógrafos tuvieron una marcada inclinación por la naturaleza o factores físicos y tratan de explicar que el paisaje o conjunto observado es producto de una interacción de los elementos físicos (...). En el segundo enfoque [geografía humana], el geógrafo considera como fundamental al individuo y a la sociedad que transforma, vive y construye el espacio” (Vargas Ulate, 2012, pág. 314).

³⁵ Se conoce como cartografía a la ciencia que se dedica al estudio y a la elaboración de mapas geográficos (Real Academia Española, 2017).

Ambos enfoques aportan al presente estudio. Sin embargo el carácter social y el contexto en el que se desarrolla el comercio informal en la capital chiapaneca hacen que exista una mayor inclinación hacia la geografía humana en sus diversas ramas, las cuales ahondan en diferentes aspectos de la relación de los grupos sociales con el espacio geográfico. Como ejemplo de ello, destaca la geografía cultural que considera la adaptación entre un grupo social y el medio geográfico en el que se asienta, esta adaptación es expresada por medio de sus tradiciones y costumbres (Vidal de la Blanche (1922), en Vargas Ulate, 2012, pág. 315); la geografía histórica y la denominada nueva geografía que subrayan que el espacio dejó de ser sinónimo de componente físico e incluyó a los grupos sociales que en él se desarrollan, en este sentido el espacio es considerado como proveedor de elementos que posibilitan la reproducción social (Vargas Ulate, 2012, pág. 318).

En una vinculación directa al contexto citadino en el que sitúa el estudio, se encuentra la geografía urbana, la cual busca la comprensión de los espacios y sistemas que conforman la ciudad, esta rama de la geografía “estudia el crecimiento urbano y demográfico en la ciudad, los territorios al interior de la ciudad, el desarrollo desigual, los núcleos industriales, la dinámica de los espacios internos como calles, barrios, parques, áreas comerciales y polos de desarrollo” (Pertile, 2007, pág. 4).

Desde la geografía urbana, los lugares, sus contextos y su localización se adentran a una jerarquía de centro y periferia, desde ésta puede observarse la forma en que se distribuyen en el espacio las actividades económicas y las poblaciones. Factores elementales en el análisis de los comerciantes informales del centro y de los cruceros vehiculares de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

A pesar de los diversos enfoques desde los que se estudia el espacio geográfico, Cresswell (2008) menciona que el término de espacio “es un concepto abstracto, amorfo e intangible” (Cresswell, 2008, pág. 1, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 159). Para Ramírez Velázquez & López Levi (2015) la categoría de espacio adquiere diferentes connotaciones y ha servido para referirse indistintamente al paisaje, región, territorio y

lugar, sin embargo dichas palabras no son sinónimos y es necesario evidenciar la escala del análisis para brindar contexto y sentido del término espacio.

A continuación, en atención a la propuesta Ramírez Velázquez & López Levi (2015) se expone brevemente cada uno de estos términos, la intención es dar a conocer de manera panorámica las diferentes escalas desde las que puede observar el espacio geográfico y sus implicaciones. El énfasis está puesto en señalar de dónde se desprende la categoría de lugar, la cual es la unidad de análisis de este estudio.

La primera categoría que concede especificidad a la amplia referencia de espacio geográfico es el paisaje, el cual se presenta como lo visible del espacio (Dollfus, 1978, pág. 13). Brunet (1982) apunta que el paisaje simple y sencillamente “es lo que se ve” (Brunet, 1982, pág. 486). El paisaje es visto como dato, formado por elementos naturales y humanos relacionados³⁶. Para Troll (1982) el paisaje tiene una fisonomía, conjuga aspectos visibles e invisibles y tiene un enfoque funcional, este último punto se refiere “a la apreciación de todos los geo factores, incluidos la economía y la cultura humana, que se encuentran en interacción” (Troll, 1982, pág. 324).

Posterior a esta categoría se encuentra el término de región, la cual hace referencia a un área del territorio compuesta por ciertos factores naturales, sociales o culturales que le conceden cierta homogeneidad. Para Gregory D., Pratt, M.J., & Whatmore (2009) “la región es un concepto utilizado para designar un área o zona de la superficie terrestre, cuyos elementos están funcionalmente asociados” (Gregory D., Pratt, M.J., & Whatmore, 2009, pág. 630, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 100). El debate ante esta categoría gira alrededor de considerarla no como una entidad natural, sino una construcción mental para el análisis (Hartshorne, 1961, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 103). Sin embargo, diversos autores coinciden en que está compuesta por elementos agrupados que forman un área homogénea en su interior y diferenciada de otras.

³⁶ En este mismo sentido Dollfus (1978) menciona que “todos los paisajes están compuestos. Están formados por elementos geográficos que se articulan unos en relación con los otros. algunos pertenecen al ámbito natural (...) los demás al ámbito vivo, la biósfera formada por el conjunto de comunidades vegetales y animales (...) finalmente los últimos llegados, pero protagonistas decisivos son los grupos humanos, que instalados en el ámbito natural transforman, modifican y alteran el ámbito viviente” (Dollfus 1978, pág. 14)

Hiernaux (1991) analiza a la región como el espacio donde se articulan acciones globales, pero a la vez procesos de desigualdad y homogenización. Para Oscar Madoery (2008) el análisis de las regiones y los territorios llevaría a la observación de escalas, este autor retoma a Marcelo Escobar (1993) para exponer cuatro tipos de escalas: lo local, nacional, global y lo regional³⁷, esta última la considera genérica con muchos significados y cuyos límites pueden ser flexibles. Para él cada nivel se relaciona entre sí y tienen en su interior dinámicas sociales diferenciadas y particulares.

Como antepenúltima categoría se presenta al territorio, que está fuertemente ligada la organización social, económica-productiva y política de los grupos sociales. El territorio está ligado al ejercicio del poder, Claval (1995) menciona que la instalación de los grupos sociales en un territorio específico cumple las siguientes condiciones: debe reconocerse en éste, orientarse a partir de él, marcar su territorio, nombrarlo e institucionalizarlo. Para el autor reconocerse como grupo en un determinado sitio es comenzar a definir una identidad entre la sociedad y el espacio (en Vargas Ulate, 2012, pág. 319).

Por último se presenta a la categoría de lugar, la cual se retoma para el estudio del posicionamiento de los comerciantes informales en la capital chiapaneca, la importancia de esta categoría analítica para la investigación hace que se le conceda el apartado siguiente.

1.2.2 El lugar

El análisis del lugar desde la geografía humana está inserto en un debate reciente, ya que a pesar de que la acepción es de uso cotidiano y está fuertemente asociada al análisis geográfico, adquiere según Ramírez Velázquez & López Levi (2015), condiciones complejas para su identificación. La categoría de lugar, tiene aportaciones de la ciencia geográfica pero también de la antropología y la sociología. Para Maldonado Garay (2010) el lugar “se trata de un concepto que atañe a las subjetividades y las relaciones de los

³⁷ Para este autor, lo local hace referencia, a un espacio delimitado y definido, en el que confluye diversidad de actores con características particulares. Lo nacional, es un espacio más amplio delimitado por instituciones, integrado por un colectivo con una identidad compartida. Lo global, representa un espacio totalizante, que reorganiza aspectos económicos y sociales. Se presenta como cuarta categoría a lo regional, la cual es genérica con muchos significados, cuyos límites pueden ser flexibles

individuos dentro del espacio” (Maldonado Garay, 2010, pág. 1). Para esta autora, los lugares son llenados de las experiencias de las vidas personales, de sus emociones, el individuo le otorga contenido y significado.

La categoría de lugar presenta un amplio debate sobre su escala, algunos autores vinculan al lugar con unidades como el cuerpo y sus límites circundantes (Abbagnano, 2004, pág. 397, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 160) o se refieren al lugar como el espacio inmediato y localizable, como un área acotada que representa una serie de vínculos entre el individuo y su espacio inmediato de acción (Castree, 2003, pág. 165, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 161)

Contrario a ello, autores como Tuan (1974) y Marc Augé (2000) consideran que la escala no es lo central, sino lo subjetivo. Tuan (1974) introduce el concepto de Topofilia y lo define como el sentimiento de apego que liga a los seres humanos a aquellos lugares con los cuáles se sienten identificados y generan un poderoso instinto de pertenencia al mundo, o si se prefieren, se apropian del espacio que ha sido producto de su propia construcción (en Vargas Ulate, 2012, pág. 320). Para Tuan (1974) el lugar tiene dos significados,

“el que vincula a una persona con una posición social (materia de la sociología) y el que la vincula con una localización espacial específica (ámbito de la geografía). Sin embargo, no se trata de dos dimensiones independientes, sino de situaciones que se yuxtaponen y que corresponden a los principales elementos que le dan significado al lugar” (en Vargas Ulate, 2012, pág. 320).

Para complementar esta visión, desde la antropología Augé (2000) considera a “la organización del espacio y la constitución de lugares son, en el interior de un mismo grupo social, una de las apuestas y una de las modalidades de las prácticas colectivas e individuales” (Augé, 2000, pág. 30) para el autor el lugar es constituido y presenta tres rasgos comunes: identificadorios, relacionales e históricos.

El primer rasgo se refiere a la delimitación del lugar y su reglamentación. Augé (2000) mediante la observación de grupos en África, señala que el lugar acompaña al individuo desde su nacimiento y hasta su muerte, y que alude también a la distribución y

jerarquización de los elementos que lo constituyen, lo que estaría ligado a aspectos relacionales. Es histórico porque presentan una estabilidad mínima, “aquellos que viven en él pueden reconocer allí señales” (Augé, 2000, pág. 32), el sentido que el individuo o la colectividad le confiere al lugar fue heredado, es decir, fue construido por otros que les antecedieron.

Para Gregory D., Pratt, M.J., & Whatmore (2009) “el lugar está íntimamente relacionado con la búsqueda del significado (...) la experiencia, las percepciones, las interpretaciones, las sensaciones y la memoria son constitutivas del lugar” (Gregory D., Pratt, M.J., & Whatmore, 2009, pág. 539, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 165). De igual manera Tuan (1974) menciona que “el lugar es el foco obligado dentro de un campo: es un mundo pequeño, el nodo en el cual convergen las actividades” (Tuan, 1974, pág. 447, en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 165

Como puede observarse dicha categoría es la más próxima al individuo, a su andar, a sus percepciones y a su historia personal. Ésta permite la localización y observación detallada de la relación y uso que las personas o grupos hacen de sus sitios y de los elementos físicos de éstos, pero sobre todo cómo se vinculan en un sentido de pertenencia. En el caso del presente estudio se considera que los trabajadores informales, a través de los años que se han establecido en vialidades de la urbe, las han tornado parte de su vida cotidiana, han construido un sentido de lugar en las calles y banquetas de la ciudad e inclusive han colaborado en la formación histórica de los sitios como los mercados públicos, pues el comercio en las calles es un fenómeno histórico e inclusive cultural.

La observación de los comerciantes informales lleva a considerar que su establecimiento, motivado primeramente por el interés de comercialización, se ha situado ya en una forma de vida que engloba aristas sociales, históricos e identitarios, los cuales pueden observarse ante la defensa de sus sitios laborales, las maneras en cómo se organizan, las relaciones tejidas entre congéneres, los lazos de solidaridad, las largas jornadas laborales y sobre todo en la vida familiar que desarrollan en sus sitios laborales.

El marco de situaciones y procesos por los que transitan los comerciantes informales, da pie a considerar que la categoría de lugar permite observar elementos físicos y subjetivos insertos en el fenómeno de estudio, así mismo su flexibilidad analítica permite acercarse tanto la permanencia como la movilidad de los sujetos de estudio. Es decir, en atención a la tipología de puestos fijos, semi-fijos y ambulantes, el lugar como categoría analítica incursiona en cada uno de ellos. Para los comerciantes establecidos en puestos fijos y semifijos el lugar puede analizarse desde la permanencia, mientras para el caso de los sujetos que actúan desde la movilidad, se recurre a lo que Marc Augé (2000) denomina como los *no lugares*,

“éstos se caracterizan por la movilidad de los agentes que pasan por ellos y en donde, se supone, están carentes de los elementos contemplados como característicos de los lugares, es decir: la identidad relacional e histórica (...). [Lugares] que se constituyen como sitios carentes de emociones marcadas por la memoria, los afectos y la apropiación de los agentes que en ellos circulan” (en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 173)

O desde lo que David Seamon (1980) da cuenta, sobre

“nociones de lugar basadas en la movilidad más que en el enraizamiento y la autenticidad. Los movimientos diarios toman la forma de los hábitos, convirtiéndose en costumbre, en acciones mecánicas y automáticas, que en su rutinización de tiempo y espacio, generan un fuerte sentido de lugar (...) las movildades de los cuerpos producen un sentimiento de pertenencia dentro del ritmo de la vida en el lugar” (en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 175).

Es así como se expone que el lugar puede analizarse desde la permanencia de los grupos sociales en éstos y también a través del movimiento de los actores en ellos. De manera directa o indirecta el lugar actúa como un significante importante, que adquiere diversas dimensiones y significados dependiendo del uso que el vendedor informal haga de ellos.

1.2.3 El espacio público urbano

Además de la escala y la subjetividad que atañe a los lugares, debe subrayarse que el fenómeno de estudio se desarrolla en un contexto urbano, el cual le brinda especificidades y lo inserta en dinámicas territoriales. Para Lefebvre (1994) la ciudad es vista “como un espacio social y simbólico percibido, vivido y apropiado por individuos y grupos diferentes

que tienen un papel activo en la definición del orden urbano y en la producción de la forma, la estructura y las actividades socioeconómicas y político-culturales (Lefebvre, 1994, en Ramírez Kuri, 2015, pág. 7).

Las calles y banquetas de la urbe en las que se asientan los comerciantes informales forman parte de un área mayor denominada espacio público, que está vinculado a una institucionalidad regente que delinea el quehacer del comerciante informal, agrega actores con los que se disputa las vialidades y funge como un escenario para la organización y la formación de reglas formales e informales para la gestión de sus asentamientos. El espacio público,

“surge como parte de un discurso teórico-filosófico acerca de lo público y lo privado, que posteriormente trasciende y se integra en las ciudades a partir de la infraestructura de las mismas (...). En Roma y en la Antigua Grecia se empieza a identificar la necesidad de disponer de lugares en donde los ciudadanos tuvieran la oportunidad de experimentar la libertad en el movimiento. Los espacios dispuestos para el tránsito se convirtieron en escenarios que contribuían al desarrollo de las grandes ciudades, sin embargo, con el paso del tiempo, la noción de la calle reducida al tránsito oculta las virtudes que ésta alberga.” (Semillero de Investigación Praxis Urbana, 2016, pág. 11).

Como se observa, lo público y lo privado delimitan en esta discusión, Avimael, Medrano, Tapia, & San Martín (2011) retoman a diferentes autores para señalar que

“se les llama espacios públicos a aquellos que representan recursos materiales que la sociedad ha creado (Paynter, 1982) o también por el hecho de estar a cargo de la administración pública del Estado (Escribano, 1956) y porque representan factores sin los cuales la población no podría realizar el movimiento y comunicación con el entorno (Lee, 1987). En cambio, los espacios privados se caracterizan porque allí se limita la capacidad de movilización, acceso de la población y su interacción mediante formas de control que limitan la libertad (Rapoport, 1977; 1987)” (en Avimael, Medrano, Tapia, & San Martín, 2011, pág. 141).

Delgado (2011) afirma que las calles, las plazas o parques son considerados los espacios públicos más comunes, en los cuales se genera la circulación y tránsito, que a la vez reconfiguran a la ciudad en predios privados. El uso de las vialidades por grupos sociales son un asunto no solamente de tránsito o de reconfiguración del ordenamiento territorial, sino que es un proceso que impacta el desarrollo social, económico, cultural y político de las ciudades, así lo menciona Cordera Campos (2008) quien señala que

“Las formas de propiedad y el uso del espacios reflejan el estadio de la convivencia, la distribución del ingreso y las oportunidades (...). Según Marcuse, el espacio urbano se encuentra fragmentado por diversos sectores sociales y económicos; la calle, por lo tanto, es uno de los espacios donde esta ordenación social se define y delimita sus prioridades. (...)La apropiación colectiva y privada de los espacios es un proceso esculpido por las fuerzas dominantes, donde se muestran las relaciones productivas, el intercambio, las estructuras de poder, la cultura y las relaciones sociales que conforman las prácticas cotidianas. El uso del espacio es una imagen concreta de la organización social y la ideología que impera durante su configuración” (López Levi, óp. cit, pp. 456-457, en Cordera Campos, 2008, pág. 11)

Lo mencionado por Cordera Campos (2008) hace que el uso del espacio en la vía pública sume a la concepción geográfica categorías como la organización, el poder y la institucionalidad, las cuales ayudan a entender los procesos sociales que interactúan en un espacio territorial definido como en el que se insertan los comerciantes informales

1.3 Instituciones en la permanencia del comercio informal

En atención a ésta última reflexión, se consideran a las instituciones como un factor que permite el asentamiento de los comerciantes informales en la vía pública, ya que su posicionamiento se confronta desde un primer momento con la normatividad que el gobierno como administrador de la vía pública mantiene, y que inclusive es transformada ante las negociaciones y estrategias encaminadas a relaciones de poder que los comerciantes informales efectúan³⁸.

De igual manera se recurre al análisis de las instituciones ya que por medio de la construcción de reglas formales e informales el vendedor aprovecha al máximo su estancia en las calles y banquetas de la urbe, y solventa las problemáticas que se le puedan presentar. Se plantea que las instituciones cumplen dos funciones, la primera recae en

³⁸ Caso que se da en diferentes regiones del mundo “en ciudades como Madrid, las autoridades españolas han llegado a negociar con los informales a los cuales se les conoce como manteros (...); en Durban en Sudáfrica, suele mencionarse como un ejemplo de lucha permanente que afrontan los vendedores ambulantes, el sindicatos de mujeres trabajadoras por cuenta propia y la junta de gestión de comercio informal, realizaron actividades de promoción y negociación autoridades locales con el fin de lograr infraestructura; (...) en Tailandia se implementaron diálogos entre los administradores y los vendedores ambulantes. (...) En Nueva York, el ambulante es permitido por medio de una licencia emitida por el Departamento de Servicios al Consumidor” (Lara Martínez, Roblero López, & Villarreal O., 2016, págs. 14-15).

normar de manera interna el posicionamiento del comerciante informal y el usufructo de la vía pública; mientras que su segunda función es externa, y está encaminada a la interlocución con las autoridades gubernamentales y hacer frente a la disputa con otras organizaciones de comerciantes informales y formales, esto para la ocupación de sitios estratégicos para la venta.

Las instituciones son consideradas elementos de gran importancia en la estructura social en la que se recrea el fenómeno de la informalidad. Los comerciantes informales se unen por un objetivo en común encaminado al control de las vialidades para el logro de la comercialización, en este sentido Linck (2001) menciona que para lograr los fines propuestos se requiere de la creación de reglas para “regir la gestión social de los recursos colectivos” (Linck, 2001, pág. 100), se plantea que entre ellos se encuentra el espacio público.

Ahondar en las instituciones es evocar a lo colectivo y a la organización³⁹, por ésta última se entiende la “asociatividad voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito, con el fin de conseguir un objetivo común” (PNUD, 2000, pág. 14, en Arriagada, 2003, pág. 263). En el caso de los comerciantes informales es necesario subrayar que a pesar de su heterogeneidad se han consolidado en diferentes grupos que persiguen el interés de lograr su establecimiento en las vialidades para efectuar la venta de sus productos.

1.3.1 Enfoques teóricos para el análisis de las instituciones

La categoría analítica de instituciones es profundizada por diversos autores, entre ellos destaca el análisis de North Douglass (1990) quien señala, desde la teoría económica, que las instituciones, el individuo y el medio deben de formar un conjunto unitario para procurar el éxito y el bienestar económico. Para este autor, las instituciones son “las reglas

³⁹ Para Scott (2001), “[una] organización está apoyada y constreñida por las fuerzas institucionales (...) [De ahí] que es apropiado hablar del grado en que los componentes o características organizacionales están institucionalizados” (Scott, 2001:62, en Morales Barragán, 2010, pág. 132).

del juego en sociedad o las restricciones humanamente ideadas que dan forma a la interacción humana” (North, 1990, pág. 3).

Vilas (2002) recapitula diversas definiciones por parte de autores neoinstitucionalistas como North y da cuenta de que

“[Para] Schmid (1972), son el conjunto que definen los derechos y responsabilidades de las personas y su exposición a los derechos y privilegios de los demás; Schotter (1981) las caracteriza como las regularidades de comportamiento aceptadas por los miembros de la sociedad. (...). Tres instituciones reciben atención especial [por estos autores]: la firma de negocios, el derecho (en particular, el derecho a la propiedad y el contrato) y el mercado” (Vilas, 2002, pág. 21).

A partir de la descripción de las definiciones, Vilas (2002) ejerce una crítica al neo institucionalismo, referida a que no contempla el papel diferencial desempeñado por el Estado en su reconocimiento de las demás instituciones que los individuos recrean. A partir de ello, afirma que

“en su acepción más amplia, una institución es conducta social pautada, sancionada por una ley o por usos y costumbres. En el primer caso se trata de una institución formal para cuyo reconocimiento la intervención directa o delegada del Estado es inexcusable; en el segundo, de una institución informal. Toda institución supone una cierta organización de la conducta humana (por lo tanto una diferenciación y jerarquización de roles y funciones)” (Vilas, 2002, pág. 25)

Para el autor, en cualquier sociedad moderna se presentan instituciones públicas y privadas como: gobiernos, mercados, familias, escuelas, iglesias, etc., que representan la formalidad; a la vez dentro de ellas están insertas instituciones informales como redes de amistad, de parentesco, de afinidad, etc. De igual manera resalta que existen organizaciones prohibidas como las delictivas, organizaciones toleradas y que el reconocimiento formal de una institución depende de las relaciones de poder existentes y la aceptación social (Vila, 2002, pág. 25).

En complementariedad a las posturas que giran en torno a las instituciones, Meier y Stiglitz (2001) enfatizan que factores de carácter cualitativo insertos en las relaciones sociales deben de ser retomados al hablar de instituciones, “las creencias culturales son

determinante básico de la estructura institucional” (Meier & Stiglitz, 2001, pág. 21) y señalan que dichos componentes más allá de los económicos, conducen al cambio institucional. Esta última reflexión la encausan en la discusión sobre el capital social, el cual desde su perspectiva, engloba a la cultura, instituciones y patrones de comportamiento desde un esfuerzo multidisciplinario. Las instituciones vistas desde el capital social se consideran un tema relevante para la presente investigación, por lo cual será abarcado en el siguiente apartado.

1.3.2 Las instituciones desde el capital social

La discusión en torno al capital social colabora ampliamente en la observación de los comerciantes informales, pues se considera que éstos han desarrollado la capacidad de negociación mediante reglas formales y acuerdos tácitos, promovidos mediante procesos de socialización, organizativos, acción colectiva, participación y liderazgos. Dichos elementos están presentes en los que John Durston (2000) denomina el “paradigma emergente”⁴⁰ del capital social, el cual está inmerso en las relaciones sociales influidas por la confianza, reciprocidad, solidaridad y otros valores dentro de las organizaciones que brindan seguridad al individuo, ya que como afirma Flores y Rello (2003) las acción colectiva coloca al individuo en una posición de ventaja respecto a acciones individuales.

La concepción de las instituciones desde la perspectiva del capital social demuestra similitudes con los primeros autores presentados, sin embargo suma a la discusión elementos culturales y sociales, los cuales se consideran centrales para la investigación de los vendedores informales. Desde el capital social Durston (2000) señala

“que las instituciones son aquellas reglas y normas tanto formales (escritas) o informales (no escritas), las cuales son parte de sistemas complejos socioculturales; ambos lados interactúan, y esta interacción de lo cultural y lo social, de las creencias/normas y las prácticas/relaciones/estructuras, es la clave para entender la dinámica de los sistemas, los límites de sus equilibrios y sus posibilidades de cambio” (Durston, 2000, pág. 21).

⁴⁰ Es emergente señala el autor ya que aún persisten numerosas controversias vigentes sobre este, es decir, aún se lleva a cabo un amplio debate sobre sus componentes y las maneras en que se observan los fenómenos sociales bajo esta amplia perspectiva teórica. (Durston 2000, pág. 10).

Coleman (1990) propone no centrarse sólo en el carácter formal de la institución, ya que aunque

“las instituciones formales (aquellas con estructuras legales basadas en posiciones explícitamente definidas) pueden mantener la estabilidad en contextos de gran inestabilidad de las relaciones y estrategias de los individuos (...) [sin embargo] las instituciones formales pueden estar vacías de capital social, manteniéndose solamente como cascarones por su existencia legal o desviada hacia funciones de “familismo amoral”. Contrariamente, las instituciones informales, aquellas no apoyadas por reglas escritas legales, pueden tener gran estabilidad y pueden compenetrar las formales, alterando sus lógicas pero asegurando su estabilidad y eficacia” (en Durston, 2000, pág. 26).

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) aún que las instituciones tienen un sentido histórico, pues señala que

“las instituciones son construcciones históricas entre los individuos y los grupos sociales, a lo largo de su evolución (origen, estabilización y cambio) erigen expresamente los individuos. Un conjunto de cualquiera de reglas solo se transforman en instituciones, cuando su conocimiento es compartido y su cumplimiento es aceptado, voluntariamente o no, por los miembros de una sociedad” (FAO, 1995, en De la Tejera, García, Santos, Appendini, & Eloisa, 2008, pág. 152)

El capital social colabora en la observación de los matices de los procesos sociales inmersos en las instituciones, ya que además de centrarse en aspectos positivos de la sociabilización destaca aspectos negativos como el control y la exclusión, en este sentido Alejandro Portes (1999) explica que la parte negativa del capital social está ligada al control social⁴¹, que puede favorecer a ciertos grupos, pero dañar a otros.

⁴¹ Este autor distingue cuatro consecuencias negativas del capital social, como lo es la exclusión de los extraños, expone que los mismos lazos que aportan beneficios a los miembros de un grupo por lo común lo autorizan a vedar el acceso a otros. Como segundo efecto negativo menciona que pueden darse reclamos excesivos a los integrantes del grupo donde, contrario al primer punto, “el cierre del grupo o la comunidad puede impedir el éxito de las iniciativas empresariales de sus miembros”, (Portes 1999, pág. 257) ya que con respaldo en la solidaridad y la estructura normativa compartida que debe de existir entre los grupos, los miembros que trabajan exitosamente tienen que compartir sus ganancias con todos los demás integrantes del grupo o abrir espacio en sus actividades para compartir las mismas oportunidades. El tercer aspecto sustenta que la formación de capital social, puede restringir la libertad individual, ya que “el nivel de control social es fuerte y también muy restrictivo de las libertades personales, razón por la cual los jóvenes y las personas de mentalidad más independientes siempre se marchan” (Portes 1999, pág. 258) En el cuarto punto, hace mención de las normas niveladoras hacia abajo, explica que dentro de un grupo social “las historias de éxito individuales socavan la cohesión del grupo porque ésta se funda, precisamente, en la presunta imposibilidad de aquellos. El resultado son normas niveladoras hacia abajo que mantienen en su lugar a los miembros de un grupo oprimido y obligan a los más ambiciosos a escapar de él” (Portes 1999, pág. 258).

La exclusión social es una acción arraigada en la reproducción del comercio informal ya que el actor gubernamental, comerciantes formales y una parte amplia de la población mantiene acciones de rechazo hacia los vendedores informales (Es diario popular, 2017), situación que logra impactar la percepción hacia el vendedor informal y los vínculos sociales que se establecen con éste. Ésta situación externa se ve fortalecida por condiciones que se gestan de manera interna en la organización de comerciantes informales, ya que inclusive dentro sus propios gremios se presentan conflictos en el proceso de instalación en el espacio público.

La discriminación que vive el vendedor informal le anteceden la incertidumbre por el desempleo, la cual lo conduce a insertarse a labores informales; y ya dentro de la informalidad, la inestabilidad para obtener ingresos por la venta de productos, la búsqueda de un lugar para comercializar y la carencia de seguridad social; dichos antecedentes y los nuevos factores a los que se enfrenta, impactan de manera desfavorable la labor del comerciante en vía pública y lo tornan como un sujeto vulnerable, pero también dan pauta al que el vendedor actúe y formule estrategias que permitan solventar sus problemáticas, entre ellas el recurrir a la organización, activar de reglas formales e informales para su protección y para establecer vínculos o negociaciones con otros actores presentes en el espacio público.

1.4 La vulnerabilidad en el comercio informal

Ante este planteamiento se retoma a la categoría de vulnerabilidad, para dar cuenta de los factores que laceran el trabajo de un amplio sector poblacional que en Tuxtla Gutiérrez obtiene recursos económicos del comercio informal. Desde la vulnerabilidad se enfatiza en el vendedor, como actor principal del fenómeno de estudio, en sus problemáticas y estrategias que logran solventar los conflictos para la apropiación de la vía pública y han posibilitado la reproducción misma de la informalidad.

Se considera que esta última categoría analítica es complementaria a las anteriores, ya que mantiene una alta permeabilidad del fenómeno de estudio, tanto en las causas como

consecuencias de éste, lo que la hace necesaria para el entendimiento integral del comercio informal en el espacio público en la capital chiapaneca. Este último argumento se fortalece de las reflexiones de los teóricos que atienden el fenómeno de la informalidad (Alter Chen 2012; Freije ,2002; Hart, 1973; Tokman 1978), los cuales coinciden en las condiciones de carencias del sujeto dentro de ésta, las problemáticas legales que se derivan de la comercialización de sus productos y por su asentamiento en la vía pública.

La multidimensionalidad de factores que vulneran al comerciante informal hace que para el análisis se enfatice en la categoría de vulnerabilidad desde su concepción social, laboral y física. De manera general Ruíz Rivera (2011) menciona que

“El concepto de vulnerabilidad ha sido explorado desde diversos campos de conocimiento (...). Por este motivo ha sido definida de formas muy distintas y a partir de elementos diferentes, entre los que se cuentan riesgo, estrés, susceptibilidad, adaptación, y estrategias para enfrentar el estrés. Sin embargo, es posible encontrar algunos elementos en común en la mayor parte de las definiciones de vulnerabilidad: la vulnerabilidad se define siempre en relación con algún tipo de amenaza, sean eventos de origen físico (sequías, terremotos, inundaciones o enfermedades), o amenazas antropogénicas como contaminación, accidentes, hambrunas o pérdida del empleo. La unidad de análisis (individuo, hogar, grupo social) se define como vulnerable *ante* una amenaza específica, o es vulnerable *a* estar en una situación de pérdida, que puede ser de la salud, del ingreso, de las capacidades básicas, etc.” (Ruíz Rivera, 2011, pág. 64)

A partir de esta categoría analítica se pretende hilar la secuencia entre factores previos que condicionan la incorporación de población hacia el comercio informal, con las situaciones que se viven en el ejercicio de ésta, así como ahondar en estrategias tanto colectivas como individuales que son vitales para el desenvolvimiento de la informalidad, entre ellos se encuentran la organización, la creación de reglas formales e informales, la recreación de valores y la incorporación de la familia, esta última como elemento fundamental para la continuidad del comercio informal, ya que el vendedor recurre al apoyo familiar para solventar problemáticas, extender los canales de distribución de productos o heredar su actividad comercial a sus hijos u otros familiares.

El tema de la vulnerabilidad presenta múltiples aristas y posibilita el centrarse no solamente en las condiciones de pobreza que se recrea en los comerciantes informales, sino que da

cuenta de los diferentes problemas a los que éstos se enfrenta en su diario devenir en la vía pública, igualmente en las estrategias que éstos efectúan para contrarrestarlos. La vulnerabilidad puede ser impulsada por factores naturales (vulnerabilidad física o ambiental) hasta los relacionados con campos más amplios de lo social como los factores que afectan la calidad de vida (vulnerabilidad económica, vulnerabilidad educativa, vulnerabilidad política, vulnerabilidad laboral, etc.) (Ruíz Rivera, 2011, pág. 65).

Para abordar al comercio informal se recurre al análisis desde la vulnerabilidad social y se enfatiza en sus aristas laborales y en factores físicos que pueden perjudicar al comerciante informal por su ubicación en la vía pública, así como también las acciones que éstos implementan para confrontar los elementos negativos de su labor. Cada rubro mencionado es abarcado teóricamente en las secciones siguientes

1.4.1 Vulnerabilidad social

Primeramente se recurre a la vulnerabilidad social para dar cuenta que los comerciantes informales provienen y se han conformado como grupo social que es aquejado por problemáticas que tienen que ver con la estructura económica, social y política, especialmente de países en vías de desarrollo, ya que como afirma Pizarro (2001) “el actual sistema económico ha dejado a los grupos sociales de clase media y baja expuestos a elevados niveles de inseguridad e indefensión” (Pizarro 2001, pág. 7). Para este autor, la vulnerabilidad social es el resultado de los impactos provocados por el modelo económico vigente y se expresa en la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos.

A pesar de que la vulnerabilidad social es asociada al sistema económico no tiene que ver exclusivamente con la pobreza generada por la falta de ingresos. Pizarro (2001) afirma que existen múltiples factores que pueden vulnerar la vida de las personas, además de que en contextos diferenciados el recurso económico, como único indicador de vulnerabilidad, no da cuenta de la totalidad de problemática. Para ejemplificar este último argumento el autor explica que

“si se comparan las condiciones de vida de los trabajadores urbanos con la de los campesinos de áreas remotas es probable que éstos, al basar su vida en la agricultura de subsistencia, se hayan visto menos afectados frente a los programas de ajuste estructural y a los golpes de naturaleza macroeconómica. Por tanto, aunque vivan con ingresos bajo la línea de pobreza no los califica necesariamente como vulnerables. En cambio, los trabajadores urbanos, al depender predominantemente de los ingresos provenientes del empleo y verse enfrentados a los desafíos de las nuevas instituciones y reglas del juego del patrón de desarrollo vigente, se encuentran más expuestos a la vulnerabilidad social aun cuando no siempre estén bajo la línea de pobreza” (Pizarro, 2001, pág. 78).

Este polémico argumento puede verse reflejado en el empleo informal, ya que la mayoría de los trabajadores al no poder incorporarse a empleos formales en la urbe, optaron por desempeñarse en el comercio informal, como primer estrategia ante el desempleo; así mismo la gran mayoría de esta población ejerce el comercio informal como única entrada de recursos económicos, los cuales depende de la demanda de los consumidores, las acciones gubernamentales respecto al desalojo o decomiso de mercancías, las formas de exposición de sus productos e inclusive de condiciones climáticas.

A pesar de que el análisis de la vulnerabilidad se observan en primera instancia las problemáticas a lo que los individuos se enfrentan, para Chambers (1989) la vulnerabilidad social también considera la disponibilidad de recursos y las estrategias de los sujetos o grupos para enfrentar los impactos que las afectan. En esta misma línea, Pizarro (2001) coincide con las ideas de Chambers (1989) y argumenta que la categoría de vulnerabilidad social

“tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento” (Pizarro, 2001, pág. 12)

Como ya se señaló, el estilo de trabajo informal está compuesto por una población en condiciones de indefensión, tanto por las situaciones que los lleva a situarse en este empleo como por las propias concebidas dentro de la actividad. En pro de atender las causas y situaciones presente en el comercio informal se enfatiza en la vulnerabilidad laboral y física, ambas permiten observar al trabajo que se desempeña en las calles y banquetas de la

urbe, sitios inadecuados para el establecimiento y largas jornadas laborales del vendedor informal y sus familias.

1.4.2 Vulnerabilidad laboral y por posicionamiento en la vía pública

Primeramente se retoma la vulnerabilidad laboral, la cual es referida tanto a la pauperización laboral expresada en la nulidad de derechos laborales que ostenta el comerciante informal, como a las problemáticas que el comerciante informal mantiene por su ubicación en sitios no condicionados para la comercialización y para su estadía. Autores como González Chávez (2004) vinculan directamente a la informalidad con la pobreza, el desempleo y la vulnerabilidad laboral, este último autor señala que una de las principales dificultades a los que se enfrentan los vendedores informales es que

“no cuentan con una serie de condiciones de reconocimiento y protección del marco jurídico y reglamentario que los hace muy vulnerables, se carece de prestaciones contractuales y aspectos correspondientes a la normatividad laboral. Su acceso a infraestructura y a subvenciones públicas es limitado o inexistente (...) su empleo es generalmente muy inestable y sus ingresos son muy bajos e irregulares” (OIT, 2002, pág. 3 en González 2004, pág. 102).

Freije (2002) coincide con las ideas de la vulnerabilidad laboral y reconoce que

“El tamaño del sector informal no sería objeto de preocupación si no fuera por la falta de protección social y la baja productividad que muestran sus integrantes. Por lo general, los trabajadores informales no tienen acceso a la seguridad social, el seguro de desempleo y a la capacitación (...) Ello hace que los trabajadores informales sean vulnerables porque son susceptibles a todos los shocks que pueden afectarlos. (..) Existen amplias evidencias de que los trabajadores informales tienen salarios más bajos y menos productividad que los formales (...) Como resultado, la informalidad se ha asociado a la persistente desigualdad y pobreza que afectan a la región (Freije, 2002, pág. 25).

Entre las condiciones que propician la incorporación a la informalidad se encuentran el desempleo. Para Max Neff (1993) el desempleo no solamente tiene un impacto en el poder adquisitivo del sujeto, sino que provoca toda una serie de situaciones más allá de la cuestión económica que desgasta la vida de quien lo sufre. Para el autor, el desempleo tiene un trasfondo estructural y ha generado patologías colectivas de la frustración

“la cesantía prolongada perturbará totalmente el sistema de necesidades fundamentales de las personas. Debido a los problemas de subsistencia, la persona se sentirá cada vez menos protegida; las crisis familiares y los sentimientos de culpa pueden destruir las relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar una crisis de identidad” (Max Neff, 1993, pág. 44).

Rifkyn (2004) también hace mención de la baja de capacitación y el desempleo, el autor menciona la importancia de las capacidades y el conocimiento para insertarse en el mercado laboral y ser competente ante las tecnologías de la industria. En cuanto al desempleo señala que minimiza la calidad de vida de sectores de la población que lo padecen, pero que en determinadas situaciones beneficia a los empresarios, ya que los salarios bajan por tener a un gran grupo de personas que necesitan emplearse. Pero a largo plazo la disminución de ingresos, vinculado al poder adquisitivo, hace que se afecte al sector productivo de la región, formando una crisis económica.

El comercio informal se ha convertido en paliativo, en una puerta de salida al desempleo, pero que no logra otorgar al trabajador condiciones laborales óptimas, ya que en la mayoría de las ocasiones las causas previas a la inserción en la informalidad se conjugan con nuevos factores que impactan aún más la calidad de vida del vendedor. Los comerciantes informales son abatidos por las problemáticas ya descritas, a las que se les suman las características físicas de los sitios de la vía pública en los que se asientan, muchas de ellas inadecuadas para el trabajo.

La vía pública establece la infraestructura que alberga al vendedor informal, sus componentes físicos e inclusive ambientales impactan el asentamiento y desenvolvimiento de las actividades comerciales, en ella el vendedor informal conjuga situaciones de inseguridad de derechos laborales con los peligros de vender entre el tránsito vehicular o cerca de éste; las condiciones insalubres de sus sitios laborales; la explotación laboral ante largas jornadas; los bajos salarios; condiciones climatológicas no favorables; las actitudes de rechazo por transeúntes, conductores y locatarios formales; conflictos, violencia y accidentes. Cada grupo de estos elementos aquejan y hacen que la vulnerabilidad del comerciante informal se torne exponencial entre la mezcla de factores físicos y de carácter

intangibles. Los antecedentes y las situaciones dadas al comercializar en el espacio público conducen al comerciante informal a un círculo vicioso de pobreza⁴² que desencadena vulnerabilidades sociales, laborales y físicas.

1.5 Una recapitulación teórica para el análisis empírico

Esta última sección tiene por cometido dar cuenta del posicionamiento respecto a los múltiples enfoques y categorías de análisis presentados, e hilar éstas a los aspectos a observar en los comerciantes informales y al uso que efectúan del espacio público en los cruceros vehiculares de los libramientos norte, sur y avenida central así como en los alrededores de los mercados Juan Sabines y Dr. Rafael Pascasio Gamboa en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

La primera parte de este documento brindó elementos para acercarse al comercio informal como un sector de la economía informal, y trazó las pautas para la observación de los vendedores informales, los cuales pueden incorporarse a sus actividades de manera independiente (propietarios y familiares sin remuneración) y de forma asalariada (trabajadores y familiares con remuneración económica).

De los enfoques presentados para el entendimiento de la informalidad destaca en importancia el formulado por Portes y Castells (1989), ambos autores de la escuela estructuralista consideran que el actual sistema económico no ha combatido la informalidad y en algunos casos la ha propiciado, ya que empresas formales se satisfacen de ésta para el abaratamiento de costos de producción y sueldos de trabajadores. Ante ello, la informalidad pasó de ser una actividad de subsistencia a todo un sistema económico funcional. Se

⁴² La pobreza para Boltivnik & Hernández Laos (1999) está asociada a un estado de necesidad y carencia de lo necesario para el sustento de la vida, este autor sugieren no hablar de pobreza sino de pobreza. Para él, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. De igual manera Max Neff (1993) reconoce diferentes tipos de pobreza entre ellas destaca “pobrezas de subsistencia (alimentación y abrigo insuficiente); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación) ; pobreza de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político)” (Max Neff ,1993, pág. 43)

considera que el enfoque proveniente de la escuela estructuralista enfatiza la fuerte relación entre el sector formal e informal, vínculo que se observa de manera constante en el trabajo empírico, por ende se considera la hegemonía de este enfoque para el análisis del comercio informal en la capital chiapaneca.

Respecto al enfoque de factores no retribuidos, éste aporta elementos para la comprensión del comercio y su recreación en el espacio público, lo que da cuenta del interés creciente de analizar patrones de localización, la organización e instituciones de los vendedores informales, los cuales son elementos resultantes de la interacción de éstos en sitios específicos de la vía pública. A pesar de las aportaciones teóricas del enfoque de factores no retribuidos, la presente investigación busca ampliar las ideas propuestas por éste, y dirigirse hacia la observación de factores geográficos y de corte social en dos puntos de la ciudad (cruceos vehiculares y mercados públicos en Tuxtla Gutiérrez) que complementen a los elementos económicos presentados en el enfoque de factores no retribuidos.

La amplitud de la perspectiva del estudio y las múltiples categorías de análisis revisadas, buscaron converger en la formación de una definición operativa, la cual se propone para el estudio del comercio informal en este trabajo de tesis, ésta es descrita a continuación

“Se considera comercio informal a la acción de comercializar productos admitidos en el sentido legal, pero que recae en una actividad desempeñada por sujetos que no cuentan con contratos laborales formales y los derechos respecto a la seguridad social que éstos otorgan⁴³. De igual manera su actividad recae en la evasión de pagos de impuestos para la comercialización o para su establecimiento en vía pública, la presencia de uno o más de estos factores colocarían al comerciante en la informalidad⁴⁴.”

Se considera que esta definición operativa posibilita abarcar el fenómeno de una manera flexible al enfatizar aspectos sociales y al subrayar la labor del comerciante informal y no reducirla a aspecto puramente económico. De igual manera esta postura permite adentrarse

⁴³El contrato de trabajo formal refiere a un acuerdo entre el empleador y empleado por el que éste se obliga a prestar determinados servicios a cambio de una retribución, de igual manera supone derechos para el trabajador como el goce de sueldo, seguridad médica, prestaciones labores y de vivienda (Definición ABC Diccionario, 2017).

⁴⁴La definición sobre el comercio informal es controvertida, autores como Peattie (1987) estima que es sencillamente demasiado variado o heterogéneo para integrarse en un concepto significativo, sin embargo para el desarrollo del análisis se propone una definición del fenómeno en términos operativos.

y cuestionar tanto al sector informal como al formal, desde el entendido que éste último, según Portes y Castells (1989), también recae en actividades informales.

Respecto a la ubicación de los comerciantes informales se señala que las calles y banquetas que conforman el espacio público son lugares multidimensionales, que conjugan la localización geográfica y elementos ambientales en su interior, con una carga de significados creados por los sujetos estudio a partir de su presencia y constancia en ellos. La escala de análisis referida al lugar da cuenta de especificidades subjetivas pero también se ve permeada por características territoriales, ejemplo de ellas son las especificidades que el orden urbano brinda al fenómeno de estudio esencialmente en el ejercicio de poder del Estado sobre el espacio público.

La articulación entre el comercio informal y el llamado espacio público se pretende lograr a partir de la tipología de puestos fijos, semi fijos y ambulantes, ya presentada por Silva Londoño (2006). Esta diferenciación, ligada a las formas de asentamiento y establecimiento de sus herramientas de trabajo, se utiliza para observar las maneras en el vendedor usa el espacio público. Cada una de éstas formas está regida por una organización así como reglas formales e informales particulares, entre las primeras destacan los reglamentos establecidos por la autoridad municipal sobre el uso del espacio público y las actividades comerciales permitidas, entre las reglas informales se encuentran los acuerdos realizados al interior de los grupos de comerciantes y aquellos sin un reconocimiento legal.

Las instituciones presentes en el fenómeno de estudio son analizadas priorizando el enfoque del capital social, ya que se considera que el comercio informal mantiene una amplia carga cultural y de socialización, de igual manera porque el capital social profundiza en aquellos aspectos negativos de la organización, los cuales son una constante en la labor de los vendedores informales en vía pública.

Por último, la tipología sobre la manera en que los comerciantes informales usan las vialidades (puestos fijos, semi fijos y ambulantes) y su localización, es decir, cruceros vehiculares y los mercados del centro de la ciudad, conducen a los diferentes factores que

vulneran a cada grupo de comerciantes informales. Ya que como se señaló, cada una de estas formas de establecimiento en la vialidad guarda en su interior distintos antecedentes, acciones, vínculos con la autoridad y comerciantes formales, y por ende diferentes problemáticas y reacciones heterogéneas respecto a los factores que vulneran las labores de comercialización.

Como puede observarse, la esencia del fenómeno de estudio alude a un análisis multidisciplinario para el entendimiento de su complejidad. La multidisciplinaria permite la interconexión de conceptos con fronteras permeables, sin embargo en pro de atender de manera ordenada el fenómeno de estudio en los siguientes capítulos se presentan datos empíricos que buscan de manera secuencial atender las categorías analíticas discutidas en el presente capítulo teórico.

CAPÍTULO II. CONTEXTO SOCIO-TERRITORIAL, ACTIVIDADES COMERCIALES Y CONDICIÓN DE MOVILIDAD DEL VENDEDOR INFORMAL EN EL ESPACIO PÚBLICO EN TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS

Este capítulo persigue un doble objetivo, el primero es dar cuenta del contexto socio-territorial en el que se desenvuelve el comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, para ello se recurre a estadísticas municipales; la historia de los lugares de estudio; su reglamentación; y las situaciones que han impactado al comercio informal, como el proyecto de reubicación implementado por el Ayuntamiento municipal a finales del año 2016. Como segundo objetivo se busca enmarcar la discusión de las primeras categorías analíticas, como lo son el comercio informal y el lugar en el espacio público, para ello se da cuenta de las actividades comerciales, la localización de los lugares laborales y el uso que los vendedores hacen de la vialidad.

Para el logro de los objetivos del capítulo se presentan cuatro secciones. En la primera se narra el contexto municipal de la capital chiapaneca y se describen las especificidades físicas e históricas de los mercados públicos municipales Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines así como los cruceros vehiculares presentes en el libramiento norte, libramiento sur y avenida central.

En la segunda parte se da cuenta de la recreación de éstos sitios como parte del denominado espacio público, que como afirma Avimael Vázquez, Medrano González, Tapia Quevedo, & San Martín Barrios (2011) se encuentra a cargo de la administración gubernamental, lo que puede verse reflejado en la reglamentación que aplica para su vigilancia. Esto último conduce a la exposición de los reglamentos que rigen el uso de la vía pública de Tuxtla Gutiérrez y el asentamiento de los comerciantes en ella. La reglamentación señalada es considerada como el primer acercamiento a la institucionalidad formal, ya que los reglamentos son expresiones legales y sancionadoras, esta situación evidencia que las categorías de análisis del capítulo teórico están íntimamente ligadas.

En la tercera sección, los lugares de estudio son ordenados mediante el establecimiento de una tipología con base a la presencia alta, media y baja de vendedores informales en ellos, estos datos se ven reflejados en la realización de mapas⁴⁵ que dan cuenta de la densidad de sujetos de estudio por localización. La presencia de comerciantes informales se vincula a la variedad de productos que se comercializan y la movilidad que tiene en cada sitio para la comercialización de sus mercancías, es decir, de manera fija, semi fija y ambulante⁴⁶, ambos elementos (productos y tipos de puestos) también se expone en este apartado.

Parte importante de ésta tercera sección es el hallazgo en trabajo de campo de una cuarta categoría de análisis, respecto al uso de la vía pública por el comerciante informal a la cual se le denominó “puesto semi-fijo en propiedad privada”, ésta se refiere al vendedor que ocupa de manera intermedia el espacio público y el espacio privado de una vivienda o local comercial, éste acceso se establece mediante un préstamo o renta del propietario del inmueble. Ésta cuarta categoría se suma a las anteriores con el fin de ordenar de manera flexible al fenómeno de estudio y esquematizar los vínculos del vendedor con el espacio público y los significados que adquiere.

Por último, en el cuarto apartado se da cuenta del denominado “Proyecto de reubicación del comercio informal” implementado en octubre del año 2016 en el centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Éste evento impactó en la reproducción del comercio informal mediante el despojo de sus sitios laborales, su importancia también recae en que la reubicación es el escenario que sobreexpone a las organizaciones de vendedores, las cuales son retomadas para el análisis en el tercer capítulo de la tesis.

⁴⁵ Dollfus (1982) afirma que la realización de mapas es una de las actividades importantes de la ciencia geográfica.

⁴⁶ Retomadas de las ideas de Silva Londoño (2006) y del Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública de Tuxtla Gutiérrez (2016)

2.1 Contexto municipal de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

El primer espacio que confiere propiedades al comercio informal es el contexto municipal de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado y el mayor centro urbano de la entidad⁴⁷. La capital chiapaneca se presenta como uno de los municipios⁴⁸ que integra la Región I Metropolitana del estado de Chiapas⁴⁹ y cuenta con la mayor densidad poblacional a nivel estado. El número de habitantes de Tuxtla Gutiérrez puede observarse en la siguiente tabla, en donde se hace una comparativa con el nivel estatal.

Tabla 1. Población en Chiapas y Tuxtla Gutiérrez en el período 1990 a 2010

Años	1990	1995	2000	2005	2010
Habitantes en Chiapas	3,210,496	3,584,786	3,920,892	4,293,459	4,796,580
Habitantes en Tuxtla Gutiérrez	295,608	386,135	434,143	503,320	553,374

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013)

La tabla 1 aporta datos para dar cuenta que el 16.25% de los habitantes del total del estado se concentran en Tuxtla Gutiérrez, el crecimiento poblacional entre los años de 1990 a 2010 en la capital chiapaneca fue de 257,766 habitantes, es decir, en dicho período la población Tuxtleca casi se duplica. Éste número de habitantes y las condiciones políticas y socio-económicas presentes en Tuxtla Gutiérrez hacen que la ciudad en el año 2010 presente un nivel de urbanización del 99.37 %⁵⁰, con el cual encabeza la lista de los municipios urbanos⁵¹ en el estado.

⁴⁷Desde el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se categoriza a localidades urbanas, rurales o mixtas. Son consideradas las localidades con un número igual o mayor a 2500 habitantes como urbanas; mientras que aquellas que cuenten con igual o menor número de 2500 pobladores son consideradas rurales (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017)

⁴⁸Junto con los municipios de Berriozábal, Chiapa de Corzo y Suchiapa (Gobierno del Estado de Chiapas, 2015)

⁴⁹ Chiapas se divide en 15 regiones económicas: 1_Región I - Metropolitana, Región II - Valles Zoque, Región III - Mezcalapa, Región IV - De los Llanos, Región V - Altos Tsotsil-Tzeltal, Región VI - La Frailesca, Región VII - De los Bosques, Región VIII - Norte, Región IX - Istmo-Costa, Región X - Soconusco, Región XI - Sierra Mariscal, Región XII - Selva Lacandona. 13_Región XIII - Maya, 14_Región XIV - Tuliá Tzeltal Chol, 15_Región XV - Meseta Comiteca Tojolabal (Gobierno del Estado de Chiapas, 2015).

⁵⁰Dato resultante de la aplicación del formula $NU = 1 - (Población < 2500 / Población total) \times 100$, donde NU: Nivel de Urbanidad, Población <2500: son las localidades con menos de 2500 habitantes en el municipio, que

La urbanización se liga a otros indicadores como el índice de dispersión (Demangeon), el cual analiza la separación o concentración de población en un territorio, éste indica que Tuxtla Gutiérrez mantiene en el año 2010 un índice de dispersión del 0.71⁵², uno de los menores grados en el estado, el cual señala que sus localidades están sumamente concentradas espacialmente. Esto último es evidenciado por Reyes Ramos & López Lara (2011) como una problemática, pues mencionan que “el crecimiento demográfico ha traído consigo problemas asociados con la aglomeración urbana: competencia por el espacio, alto índice de especulación del suelo, deterioro ambiental y la proliferación de asentamientos irregulares” (Reyes Ramos & López Lara, 2011, pág. 126)

Ligado al crecimiento poblacional, Tuxtla Gutiérrez ostenta la clasificación de zona metropolitana inicial “como una forma de aglomeración urbana compleja y en proceso de integrar a los municipios conurbados” (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1997). Actúa así como fuerza centrípeta de población aledaña⁵³, situación promovida por “[mantener] la mayor oferta educativa, salud, empleo, vivienda, flujo de mercancías, de capitales y demás prestaciones y servicios, con su consecuente proceso de inmigración definitiva de personas del resto de la entidad” (Instituto Ciudadano de Planeación Municipal (IC IPLAM), 2011, pág. 29)

Esto último se ve reflejado en la configuración de su especialización laboral y de actividades económicas, el último censo de Población y Vivienda del INEGI (2010) reporta que la población ocupada en Tuxtla Gutiérrez oscila entre los 234,068 habitantes y de éstos solo el 1.50 % se emplea en el sector primario, el cual está relacionado con la agricultura y

para el caso de Tuxtla Gutiérrez el INEGI arrojó para el año 2010 un total de 3480 localidades en esta condición y la población total de la capital chiapaneca para ese mismo año fue de 553,374. La sustitución de datos en la formula arroja un 99.37%.

⁵¹Seguida Tapachula con 320, 451 habitantes; Ocosingo con 198,877: San Cristóbal de Las Casas con 185,917 y Comitán de Domínguez con 141,013 (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010)

⁵²Resultante de la formula $K = E \times N / T$, donde K = índice de dispersión, E= Población total dispersa, N= Número de entidades dispersas, T= Población total del municipio. Los datos a sustituir retomados del censo del INEGI (2010), son los siguientes: 3480 Población total dispersa; 113 localidades dispersas; población total de la capital chiapaneca para ese mismo año fue de 553,374. La sustitución de datos en la formula arroja un 0.71.

⁵³El municipio de Tuxtla Gutiérrez colinda al norte con los municipios de San Fernando, Usumacinta y Chiapa de corzo; al este con el municipio de Chiapa de Corzo; al sur con los municipios de Suchiapa y Ocozocoautla de Espinosa; al oeste con los municipios de Ocozocoautla de espinosa y Berriozábal (Los municipios de México, 2017).

materias primas; el 17.16% de la población en el sector secundario, vinculado a la industria y la construcción; mientras que en el sector terciario, compuesto por comercio y servicios, se emplean 22.85 % y 57.51 % de la población respectivamente (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010a), es decir que la especialización laboral de la capital chiapaneca recae en el sector terciario.

A pesar de que Tuxtla Gutiérrez funge como centro nodal de servicios administrativos y económicos, el crecimiento poblacional ha ejercido una fuerte presión hacia la generación de empleo, cuya demanda no ha sido satisfecha. Esta situación puede observarse mediante los datos de desempleo abierto que representa a todas aquellas personas dentro de la fuerza laboral no empleadas a pesar de su disposición, la tasa de desempleo abierto en el año 2010 para Chiapas fue de 2.3281% mientras que para Tuxtla Gutiérrez fue de 2.9478%⁵⁴, situación que supera al estado y da cuenta de una mayor concentración de personas desempleadas en Tuxtla Gutiérrez que podrían enlistarse a las filas de la informalidad como vía para obtener recursos económicos.

Vinculado al desempleo, se encuentra la distribución del ingreso entre la población del municipio, el cual mantiene una fuerte polarización que se ve reflejada en el índice de Gini, el cual expresa la distribución equitativa o desigual del ingreso entre regiones o localidades⁵⁵. Para el caso del municipio de estudio, éste presenta uno de los más altos Ingresos Per cápita anuales de la Región I Centro del estado y un índice de Gini de 0.472 (Consejo Nacional de Evaluación de la Política Pública de Desarrollo Social, 2010) el más alto de la Región I, éste valor señala la fuerte concentración de la riqueza en el municipio en un solo núcleo poblacional, mientras que el resto de los sectores poblacionales presenta carencias económicas.

⁵⁴ La tasa de desempleo abierto se calculó con la siguiente fórmula: $(PEA \text{ Desocupada} / PEA \text{ total}) \times 100$. De acuerdo al censo de INEGI (2010) los datos la PEA total en Tuxtla Gutiérrez es de 244,282, mientras que la PEA desocupada es de 7,201; la sustitución de cifras conlleva al resultado presentado.

⁵⁵ La unidad de medida de este coeficiente es una cifra entre 0 y 1, el 0 representa a la perfecta igualdad, es decir, todos tienen los mismos ingresos o una distribución equitativa de ellos, mientras que más se acerque a 1 correspondería a la perfecta desigualdad, es decir, los ingresos se encuentran polarizados.

El índice de Gini mantiene una relación estrecha con índices de vulnerabilidad social⁵⁶, muchos de los cuales son manejados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), según datos de este organismo, para el año 2010 el 46.70% de la población de la capital chiapaneca era aquejada por la pobreza, sin embargo para el 2015 ésta disminuyó al 41.90 %⁵⁷. Respecto a la vulnerabilidad por carencia social⁵⁸ en el año 2010 el 24.70% de los habitantes se encontraban en éstas condiciones y para el año 2015 ésta cifra aumentó al 28.40%.

En un tema específico sobre la cuestión laboral, en el año 2010 el 5.4% de población se consideraban vulnerable por ingresos económicos, para el 2015 en éste mismo rubro se presentó un aumento al 6.10%. Respecto al rezago educativo, en el año 2010 éste se presenta en un 17% y disminuye para el año 2015 a un 13.40%. Por último, en un tema acorde al fenómeno de estudio se encuentra que para el año 2010 un 58.90 % de la población tiene una carencia de acceso a la seguridad social, éste porcentaje aumenta para el año 2015 al 60.30%.

Los datos expresados en esta sección dan cuenta que la ciudad, como primer espacio referente para el análisis, recrea generalidades sociales y económicas que se adscriben al fenómeno del comercio informal. Primeramente destacan problemáticas promovidas por el crecimiento exponencial de población en el municipio en los últimos 20 años, éste se debió en gran parte a procesos de migración de habitantes de municipios aledaños, el mayor número de personas condicionó el aumento de la adquisición de bienes o productos para satisfacer sus necesidades, lo que dio origen a la formación de nuevos núcleos de población

⁵⁶ Ya que este también puede analizarse en cuestiones de la distribución de la pobreza y no sólo en cuestiones de riqueza en ingresos económicos, esto puede asociarse en el estudio de los municipios en donde el Gini está más cerca al 0, que presentan condiciones de vida precaria, es decir, la pobreza está distribuida, a diferencia de la polarización de la riqueza en municipios con mejores estándares de vida.

⁵⁷ En el 2010 dentro de éste porcentaje el 8.90 % se mantenía en pobreza extrema y el 37.80 % en pobreza moderada. Mientras que para el 2015, el porcentaje de pobreza extrema se redujo a 6.70% y a 35.20% la pobreza moderada (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2015)

⁵⁸ Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015) la población en carencia social es “aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar” .Para el Consejo la carencia social se observa mediante indicadores de rezago educativo, acceso a los servicios de salud, calidad y espacios en la vivienda y servicios básicos de la vivienda.

que ampliaron la carta urbana y las nuevas vialidades promovieron un mayor flujo de población y dinamizaron el espacio público.

El aumento demográfico, sin la adecuada planificación, derivó en situaciones de vulnerabilidad económica y social, de la primera destaca un mercado de trabajo formal superado por la demanda, que resultó en un número considerable de población atacada por la pobreza, ingresos inestables y carencia de servicios sociales. Este polo de población con carencias tuvo una contraparte representada por población con altos ingresos económicos, como lo demuestra el índice de Gini.

La polarización de la riqueza fue expresada en la ambivalencia de la demanda y la oferta de productos, ya que el grupo social con ingresos económico se consolidó como un mercado de consumo que fue aprovechado por empresas tanto formales como por el comercio informal, los vendedores de ambos sectores observaron una oportunidad de obtener ingresos a partir de la satisfacción de los requerimientos de terceros.

El crecimiento de la urbe se dio mediante la infraestructura, la creación de centros de trabajo, de consumo y de ocio, se dinamizó el traslado de población y con ello los espacios públicos, dichos elementos configuraron los procesos de comercialización, ya que éstos llegaron a incorporarse al ritmo de vida y de trabajo cada vez más acelerado de la población, ésta última situación dio pie a que los vendedores ocuparan las calles y banquetas de la ciudad donde el consumidor transitaba, el espacio público evolucionó hasta tornarse un escenario comercial, ya que su carácter público posibilitó el encuentro de los diferentes sectores de la sociedad y el enlace de la demanda y oferta de productos.

Estas últimas reflexiones pueden ser enmarcadas en lo que Lefebvre (1994) señala respecto a que el contexto urbano se configura como un espacio que es apropiado por los grupos sociales, que mediante su interacción lo crean, configuran y ordenan. En este mismo sentido Cordera Campos (2008) considera que las formas en que son apropiados los espacios públicos en las ciudades son el reflejo de su organización social, la convivencia, la distribución de ingresos y las relaciones de poder que en ellos imperan. Los espacios

públicos en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, externalizaron tanto las dinámicas de desempleo y de la búsqueda de adquisición de bienes para satisfacer las demandas de una población creciente, ambos factores se recrean al interior del fenómeno del comercio informal.

2.1.1 Los mercados públicos municipales de Tuxtla Gutiérrez

Como ya se señaló, la mayor presencia de habitantes y las actividades sociales, económicas y políticas presentes en la ciudad capital de Chiapas impactaron en las dinámicas de comercialización, la creciente demanda de alimentos y otros productos para consumo condicionó una mayor concurrencia a centros de abastos como lo son los mercados públicos.

Los primeros sitios en los que el estudio se centra son los mercado público más antiguos de la ciudad, como lo son el mercado municipal Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, de los cuales a continuación se da un breve reseña histórica de su formación y las especificidades que dichos lugares le aportan al comercio informal que se desarrolla en sus inmediaciones.

Los mercados públicos se configuran como sitios icónicos de las ciudades, ya que son puntos de comercialización donde asisten individuos de diferentes niveles sociales y de distintos puntos geográficos. Para Guárdia Martínez & Oyón Bañales (2007) los mercados públicos han sido la fuerza modeladora de ciudades desde el medievo y están fuertemente conectados con el espacio urbano y la traza arquitectónica de la ciudad. Para el autor el mercado es un ambiente social, una institución u organización donde se establece un intercambio de dos partes: quienes ofertan (vendedores) y quienes demandan productos, es decir, los consumidores o compradores.

Los mercados públicos en América Latina y en especial en México son fuente de riqueza cultural, en ellos se entrecruza la cultura con la economía, Aguilar Carta (1991) señala que los mercados en nuestro país tienen su origen en los intercambios de productos realizados desde la época prehispánica en tianguis ambulantes, en los cuales se exponían productos

elaborados de manera artesanal por diferentes estratos sociales. Los tianguis mantenían localización en las plazas centrales de las poblaciones y contribuyeron a delinear la traza urbana.

A pesar de su carácter público, los mercados evidenciaron desde sus inicios una heterogénea composición de vendedores que puede observarse en la localización de éstos en el espacio laboral, las diferentes formas de asentamiento de comerciantes estaba ligada a sus estratos económicos y sociales, ya que aquellos con mayores recursos tenían facilidades en el acceso, edificación de puestos y uso de herramientas de trabajo, esto generaba que los puestos centrales fueran ocupados de manera exclusiva por un sector de vendedores; mientras que los puestos de las periferias o los situados a fuera de los mercados, carentes de un espacio definido, eran ocupados por aquellos de clases sociales bajas (Escobar Rosas & Romero, 2017).

Esta configuración del espacio puede verse hasta nuestros días, ya que aunque los mercados evolucionaron arquitectónicamente al pasar por diferentes etapas históricas y fueron sujetos de los impactos del crecimiento demográfico y la modernización nacional⁵⁹, aún se conserva una compleja esencia multicultural, la cual puede considerarse integradora del sin número de población proveniente de diferentes estratos económicos que acude a los mercados como clientes, pero que recalca diferencias entre el comerciante formal establecido y el vendedor con un acceso diferenciado al espacio para la comercialización de sus productos, como lo son los comerciantes denominados informales.

Dicha complejidad se observa en el caso de Tuxtla Gutiérrez que cuenta con seis mercados públicos principales⁶⁰, los de mayor antigüedad son el mercado público municipal Dr. Rafael Pascasio Gamboa y el mercado Juan Sabines (anteriormente llamado Díaz Ordaz)

⁵⁹ En los años cincuenta el gobierno empezó a sustituir numerosos mercados, que eran barracas de madera y lámina, por edificaciones modernas. El entonces presidente de la república Adolfo López Mateos construyó 88 mercados en la ciudad de México, lo que dio comienzo a la modernización de los centros de abastos por toda la República Mexicana (Gobierno Digital, 2009)

⁶⁰ Los cuales son: Mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa, Mercado Juan Sabines (antes Díaz Ordaz), Mercado San Juan, Mercado de los Ancianos, Mercado Cinco de Mayo y el Mercado del Norte, a éstos se les suma diversos mercados de menor tamaño ubicados en las colonias más grandes de la capital chiapaneca como lo son la colonia Patria Nueva, Terán, Plan de Ayala, entre otras

ambos mercados son objeto de estudio ya que funcionan como los principales puntos de comercialización de la ciudad y su historia da pie al entendimiento del desarrollo de la informalidad en el centro de la ciudad.

a) Mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa

El mercado público Dr. Rafael Pascasio Gamboa está ubicado en la primera poniente sur entre la tercera y cuarta avenida sur poniente, fue el primer mercado establecido en la capital del estado, cuyos registros históricos datan de 1895, en ésta fecha se le denominaba “Mercado del Calvario” por situarse a un costado de la iglesia con el mismo nombre. Para 1940 a 1944 éste mercado fue remodelado por el entonces Gobernador Dr. Rafael Pascasio Gamboa y años después es nombrado en su honor (Zorrilla, 2009).

El mercado en su primera remodelación albergó pequeños locales con venta de productos como verduras, frutas, carnes y algunos productos manufacturados de la región, los locatarios a su interior usaban herramientas rudimentarias para la comercialización de sus productos, así lo narra en entrevista el Sr. Gilberto Díaz Álvarez, locatario de éste mercado desde el año de 1940, quien menciona que mesas y rejas de madera delimitaban su espacio de trabajo, el cual le fue heredado por su madre.

Dicho informante señala que además de los locatarios establecidos, el mercado era compartido por aquellos comerciantes que no podían financiar un puesto, pero sí dar una cuota ante el gobierno municipal para asentarse en reducidos sitios entre los pasillos; de igual manera reconoce el establecimiento de pobladores que vendían sus productos en las banquetas del mercado municipal y muchos de ellos mantenían una cuota ante la ley y otros

“se escabullían de los uniformados, muchos de los vendedores eran adolescentes enviados por sus padres a vender productos que la familia elaboraba o cosechaba, como chocolate, dulces en conserva, flores, verduras o frutas del huerto. Estaban también aquellos vendedores que pagan 0.25 centavos de aquella época y vendían sus hamacas o puercos, ellos venían de pueblos de los alrededores como Copoya, el Jobo o Berriozábal” (Díaz Álvarez, 2017)

Con los años, la comercialización en las afueras del mercado evolucionó a la par de su infraestructura, ya que el mercado tuvo remodelaciones subsecuentes a partir del año 2006 bajo el mandato de Juan Sabines Guerrero (2006-2012) como gobernador del estado. Actualmente la fachada de éste primer mercado luce como se muestra en la siguiente imagen

Fotografía 1. Fachada actual del Mercado Rafael Pascasio Gamboa



Mercado Rafael Pascasio Gamboa. Diciembre de 2016

En el año 2011 este centro comercial sufre de nueva cuenta transformaciones pero solamente en sus inmediaciones ya que fue parte del “Proyecto Integral de Mejoramiento Urbano del Primer Cuadro de la Ciudad” implementado por el presidente municipal Yassir Vázquez Hernández (2010-2012) “éste proyecto integral contempla la reconstrucción de vialidades con concreto hidráulico, rehabilitación del alumbrado público, reconstrucción y ampliación de banquetas, instalación de mobiliario urbano mejorado y eficiente, construcción de bahías de estacionamiento para transporte público y para personas con discapacidad” (Sky noticias, 2017). La reducción de las calles y la ampliación de las banquetas en el centro de la ciudad se muestran en la siguiente fotografía.

Fotografía 2. Banquetas ampliadas y un carril de circulación



Alrededores del Mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa. Diciembre de 2016

b) Mercado Juan Sabines

Décadas después de la formación de éste primer mercado, la demanda creciente de productos obligó a la formación de un segundo mercado público al que se le denominó Díaz Ordaz, éste se ubicó en la calle central entre tercera y cuarta avenida sur oriente, frente a las instalaciones de mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa. El nuevo mercado fue construido en el año de 1970, por el entonces gobernador Manuel Velasco Suárez.

A diferencia del primero, el último mercado cuenta con un tamaño mayor y una infraestructura con más elementos como una puntual definición de locales comerciales y amplitud de sus pasillos internos, estacionamiento y área de restaurantes. Éste mercado diversificó la oferta de productos a comercializar; estableció áreas específicas para cada producto; además de ello, cuenta con locales externos, que a diferencia del mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa, tornaron a las banquetas con una exclusividad al locatario.

El mercado Díaz Ordaz tuvo una intervención en la remodelación de sus instalaciones en el año 2009 por el gobernador Juan Sabines Guerrero (2006-2012), esto hace que su nombre se transforme a mercado público Juan Sabines en su honor, como se evidencia en la siguiente fotografía de su fachada.

Fotografía 3. Mercado Juan Sabines 2016



Mercado Juan Sabines, Diciembre 2016

Fotografía 4. Banquetas del mercado Juan Sabines concesionadas a locatarios



Mercado Juan Sabines, 19 de septiembre de 2017

Los puestos que se observan en la fotografía 4 son propiedad de los locatarios, la configuración de las banquetas como locales y propiedad privada impidió que el “Proyecto Integral de mejoramiento Urbano al Primer Cuadro de la Ciudad” desalojara a los vendedores instalados para ampliar las banquetas, como en el caso del mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa. La remodelación del espacio público en el primer mercado público y el uso de las banquetas por el locatario en el mercado Juan Sabines tienen una gran incidencia dentro de la problemática del comercio informal y serán abarcadas con detenimiento en capítulos posteriores.

Al igual que las características del contexto municipal, los mercados públicos otorgan particularidades al fenómeno de estudio, primeramente como señala Guárdia Martínez & Oyón Bañales (2007) éstos sitios son representativos de las ciudades y han contribuido a la interacción social y económica de la urbe, son lugares de encuentro e intercambio de productos y de saberes culturales.

La historia de los mercados públicos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez da cuenta de diversos elementos tanto subjetivos como tangibles que han prevalecido con el paso del tiempo, ejemplo de ello, son las divisiones entre quienes mantiene un pago de Derechos de piso⁶¹ y se establecen en un área al interior de los mercados, y aquellos que evaden la responsabilidad de la recaudación fiscal, situados de manera ambulante al exterior de los mercados, y que como narra el Sr. Gilberto Díaz Álvarez continúan escabulléndose de los fiscales y personal de vigilancia.

A pesar de los diversos centros comerciales de abastos que existen actualmente en la ciudad, los mercados del centro continúan en el liderazgo como sitios de atracción de clientes y comerciantes de diversas partes del estado y del país, lo que resulta en una heterogeneidad de oferta de productos que da cuenta de la actual conexión global, ya que confluyen mercancías locales elaboradas artesanalmente con productos de alta gama manufacturados provenientes de otras partes de la república o del mundo. La fuerza centrípeta que los mercados públicos logran ha condicionado a que vendedores compitan por el espacio público.

2.1.2 Los cruceros vehiculares en los libramientos norte, sur y avenida central de Tuxtla Gutiérrez

Como segundo lugar en el que el estudio se sitúa se encuentran los cruceros vehiculares, los cuales son el reflejo del crecimiento de la carta urbana, es decir, son formados mediante infraestructura introducida por la modernidad en el estado y principalmente a la capital

⁶¹Se denomina Derecho de piso al impuesto que el Ayuntamiento municipal establece para el asentamiento en vía pública, este cobro expide un permiso para la prestación de servicios comerciales, la cuota está determinada por el giro de las mercancías y los metros cuadrados que el puesto ocupe en la vialidad (Ocaña Hernández, 2017).

chiapaneca, pues se forman con la construcción de libramientos y remodelación de vialidades principales como la calle y avenida central.

Los datos históricos de la formación de los cruces vehiculares en Tuxtla Gutiérrez se remontan al año de 1940 con la construcción de la Carretera Panamericana, que facilitó la comunicación de la capital chiapaneca con la Ciudad de México, y que también promovió la comunicación interna entre municipios y localidades del estado, lo que indujo a un mayor flujo de personas y de mercancías. La mayor conexión entre poblaciones influyó un crecimiento demográfico que se vio reflejado en la urbanización de la ciudad.

Posterior a esta obra de infraestructura, en el año de 1988 bajo el mandato del gobernador Absalón Castellanos se puso en marcha en la capital chiapaneca el proyecto de los libramientos norte y sur, los cuales constan de cuatro carriles, dos para ambos sentidos de circulación; la vía de los libramientos está dividida por camellones que albergan árboles y vegetación oriunda. Para regular el tránsito en dicha vialidades se forman los cruces vehiculares que acogen en su interior semáforos que conceden y limitan el paso a automóviles y peatones.

Los libramientos colaboraron en la ampliación y conexión de la ciudad, la proliferación de asentamientos humanos promovió la descentralización de espacios de vivienda, laborales, gubernamentales, de recreación y consumo. Se dio pie a la construcción de plazas comerciales, oficinas de gobierno y la introducción de más rutas de transporte público local y foráneo. Con ello, se establecieron nuevos puntos de atracción de población y una intensificación del tráfico de automóviles.

El incesante crecimiento demográfico ha generado que las vialidades sufran diversas remodelaciones para agilizar el flujo vehicular, los últimos cambios en infraestructura ocurrieron en el año 2015, donde el gobierno estatal encabezado por Manuel Velasco (2012-2018) remodeló “22 kilómetros de los libramientos sur y norte de Tuxtla Gutiérrez (...) los cuales dignifican la capital del estado en temas como la seguridad, rostro urbano,

fluidez y rapidez en la circulación de los bienes, entre otros, lo que se refleja en empleo, desarrollo económico y la llegada de nuevas inversiones” (El Siete de Chiapas, 2015).

De igual manera en el año 2017 el Boulevard Belisario Domínguez, que es la continuación de la avenida central, sufrió cambios en sus calles y banquetas en pro de fluidez de la circulación y tránsito peatonal (En tiempo real, 2017). Dichas remodelaciones promovieron la mayor amplitud de las áreas verdes, camellones adoquinados y el incremento de carriles que buscan prevenir la congestión vehicular, como se puede observar en la siguiente fotografía

Fotografía 5. Camellones de los crucesos vehiculares



Avenida central, mayo de 2017

Los crucesos vehiculares, a diferencia de los mercados, no fueron concebidos como puntos para la comercialización de productos, sin embargo se han consolidado como sitios de venta ante la demanda del conductor, la cual se crea o se persuade en el tiempo de espera de éste en los semáforos, además de ello, las características físicas y contextuales de los crucesos vehiculares también fueron elementos aprovechados tanto por empresas formales como por el sector informal, para establecer en dichos lugares sus puntos de venta, esto último remite a lo señalado por Tokman (1978) respecto a que el comercio informal por su flexibilidad y pequeño tamaño actúa como un distribuidor de bienes producidos por el sector formal, a zonas a las que éste nunca llegaría (en Freije, 2002, pág. 13).

2.2 Marco regulatorio municipal del comercio informal y su asentamiento en la vía pública

El municipio, los mercados y los cruceros vehiculares además de sus características geográficas, económicas y sociales están preinscritos a una institucionalidad, es decir, aportan un orden jurídico a los grupos sociales que en ellos se recrean. Los lugares de estudio resguardan el movimiento cotidiano de los ciudadanos y se ven insertos en la delgada línea de lo público y lo privado mencionada por Avimael Vázquez, Medrano González, Tapia Quevedo, & San Martín Barrios (2011), esto último puede observarse en la disputa que diferentes actores generan para la posesión de las vialidades, a pesar de que idealmente están regulados por lineamientos formales que brindan el Estado.

En la capital chiapaneca el Ayuntamiento Municipal es el encargado de regular el tránsito y la comercialización en dichos espacios, esto se da por medio de la implementación del Reglamento de Tránsito y Vialidad del Municipio de Tuxtla Gutiérrez, el Reglamento de Mercados Públicos y el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semi-fijo y Ambulante. Los cuales son abordados a continuación en los puntos relevantes que se ligan al fenómeno de estudio.

a) Reglamento de Tránsito y Vialidad del Municipio de Tuxtla Gutiérrez

El primer reglamento que regula de manera general el tránsito en las calles y banquetas de la ciudad es el denominado “Reglamento de Tránsito y Vialidad del Municipio de Tuxtla Gutiérrez”, el cual define como vía pública a las “calles, avenidas, distribuidores viales, libramientos, bulevares, camellones, banquetas y en general todo terreno de dominio público y de uso común, que por disposición de la autoridad o por razón del servicio, estén destinados al tránsito de personas, vehículos de cualquier índole o cosas” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016a).

El Reglamento de Tránsito en su artículo cinco señala que “son atribuciones del H. Ayuntamiento en materia de Tránsito, Transporte y Vialidad: I. Regular todo lo referente al tránsito de personas, la conducción y la circulación de vehículos, dentro de la

circunscripción territorial del Municipio; II. Dictar los acuerdos y medidas que sean necesarios para la mejor aplicación del presente Reglamento” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016a), esto evidencia lo que Escribano (1956) señala respecto a que los espacios públicos están a cargo de la administración pública del Estado (en Avimael Vázquez, Medrano González, Tapia Quevedo, & San Martín Barrios, 2011, pág. 14).

Los reglamentos diseñados por el actor gubernamental son considerados instituciones formales al mantener una estructura legal y explícitamente definida (Coleman, 1990), éstos rigen el actuar social en la vía pública y como afirma North (1990) suponen restricciones, en este caso, el Reglamento de Tránsito señala en su artículo primero que su “cumplimiento es de carácter de obligatorio y sancionador, para todas las personas que por cualquier motivo infrinjan el presente reglamento en todos los artículos que lo componen” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016a).

En temas relacionados con el fenómeno de estudio, el Reglamento de Tránsito presenta la división de las vías públicas en vías primarias: libramientos, periféricos, bulevares, calzadas y avenidas; y en vías secundarias: calles, privadas, andadores y puentes. De igual manera segmenta a la ciudad en dos bloques: un primer cuadro, que comprende de la 9ª Avenida Sur a la 9ª Avenida Norte, entre la 11ª Calle Poniente y 11ª Calle Oriente; y un segundo cuadro, que comprende después de los límites del primero, hasta la circunscripción formada por el Libramiento Norte, Prolongación de la 5ª Avenida Norte, Periférico Norte Poniente, Periférico Sur Poniente y Libramiento Sur. Estas divisiones se ligan al perímetro permitido en el Reglamento del comercio en vía pública analizado más adelante.

La parte central de este primer reglamento da cuenta de la importancia del libre tránsito en las vías de comunicación y las sanciones para quien los obstaculice, así se describe en su artículo diez al señalar que “la Dirección de Tránsito, Transporte y Vialidad Municipal tiene la facultad de ordenar el retiro de la vía pública de los vehículos y objetos, que obstaculicen o pongan en peligro el tránsito, remitiéndolos a los depósitos correspondientes”; así mismo el artículo 35 dicta que “los usuarios de la vía pública

deberán abstenerse de poner en peligro a las personas o causar daño a las propiedades públicas y privadas” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016a).

Desde este reglamento se observa que muchas de las actividades comerciales realizadas en las calles y banquetas de la ciudad se contraponen a lo dictado por el Ayuntamiento Municipal, sin embargo, la consolidación de vendedores en las vialidades a evadido, confrontado e inclusive transformado las reglas formales que norman las vialidades, como se expone en el último reglamento presentado en esta sección del capítulo.

b) Reglamento De Mercados Públicos Del Municipio De Tuxtla Gutiérrez

En un mayor acercamiento al caso de estudio, se presenta el Reglamento de Mercados Públicos, el cual establece que éstos son sitios a cargo del Ayuntamiento Municipal por conducto directo de la Secretaría de Servicios Municipales, Dirección de Mercados y Panteones, y Departamento de Mercados. Se expone que el funcionamiento de los mercados públicos tiene como objetivo principal “coadyuvar en el ordenamiento de los vendedores, fomentando su integración en organizaciones y su establecimiento en lugares idóneos” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b).

Los mercados públicos a pesar de estar a cargo del gobierno municipal son considerados sitios que complejizan la interacción entre lo público y lo privado, esto se puede apreciar en su reglamento que lo describe como un servicio público prestado por particulares que acceden mediante un permiso a un local comercial, éste puede ser explotado de tres diferentes maneras

“XIV Concesión.- que es el acto administrativo del Ayuntamiento a través del Comité Dictaminador de Mercados por el cual concede a un particular la prestación de un servicio público por un plazo determinado, de acuerdo al presente Reglamento y demás Leyes Aplicables a la materia.- XV Condominio: Régimen de propiedad, mediante el cual cada condómino es propietario exclusivo de local comercial, o bien propietario exclusivo de una parte de la edificación, reservándose el derecho el Ayuntamiento sobre las áreas que determine. XVI.- Propietario: persona física o moral que tiene el poder directo e inmediato sobre un objeto o bien, por la que se atribuye a su titular la capacidad de disponer del mismo, sin más limitaciones que las que imponga la Ley. Es el derecho real que implica el ejercicio de las facultades

jurídicas más amplias que el ordenamiento jurídico concede sobre un bien” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b).

La formas de propiedad de los locales a su interior dan cuenta de la combinación entre lo público y lo privado, la cual se refleja en las acciones de defensa de los locatarios hacia su espacio laboral como propiedad privada, la intervención gubernamental en la protección hacia éstos y las reglas formales que rigen las actividades comerciales, ésta situación da cuenta que el acceso al espacio laboral incide en la definición del comercio formal e informal, profundizada posteriormente.

c) Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semi-fijo y Ambulante.

Por último, enfocado a los trabajadores del comercio en las vialidades de Tuxtla Gutiérrez, se establece el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semi-fijo y Ambulante. Dicha normatividad no expone de manera explícita tratarse de la regulación del comercio informal, sino de manera general habla del comercio en las calles y banquetas de la urbe, y subraya que

“dicha actividad comercial no recae en lo ilegal pero que requiere de disposiciones específicas que normen la conducta y el modo de ejercer el comercio en la vía pública (...) dentro de un marco de respeto por la garantía del libre ejercicio de la profesión, industria, comercio o trabajo lícito (...) sin pasar por alto los derechos de terceros” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c)

Este tercer reglamento enfatiza que el comercio es una actividad medular para el municipio, por ende debe atender al mejoramiento de la imagen urbana de los espacios públicos, desde éste planteamiento, el comercio en vía pública puede realizarse siempre y cuando respete los derechos de terceros y se ejerza un pago para su asentamiento, el cual otorga un gafete o tarjetón de acreditación. La parte medular de esta normatividad se enfoca a la definición del comerciante en vía pública como

“toda persona física o moral que expenda al público mercancías o productos permitidos por las leyes, que venda, promocióne mercancía o servicios en forma fija, semifija o ambulante en áreas y vía pública del Municipio; debidamente registrado en el padrón y que cuente con el permiso correspondiente expedido por la Coordinación de Recaudación Tributaria” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c).

En cuanto al uso del espacio público los comerciantes autorizados por el Ayuntamiento pueden usar la vialidad

“de manera ambulante: aquellas personas que realizan el comercio deambulando por las calles, pudiendo llevar consigo su mercancía o productos; de manera semifija: aquellas personas que realizan el comercio estableciéndose en la vía pública de una manera momentánea o provisional, que al término de la jornada de trabajo deberán retirar el mueble permitido para el ejercicio del comercio; y de manera fija: aquellos que realizan el comercio estableciéndose en la vía pública de una manera fija en casetas y/o puestos” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c)

El uso de la vialidad también está sujeto a zonas permitidas y zonas restringidas, los sitios en los que se permite el comercio en vía pública con previa autorización son en las ferias, festividades y parques recreativos no situados en el primero cuadro de la ciudad⁶². Los lugares restringidos para el comercio en vía pública son

“las instituciones públicas, corporaciones policíacas, escuelas, hospitales, iglesias, monumentos históricos, inmediaciones de mercados públicos y centros comerciales, parque central (...) y con estricta prohibición se manifiesta ante el comercio en avenidas, cruceros y bulevares, de alta afluencia vehicular, donde constituya un riesgo en la integridad física para el vendedor y a la población en general, así como en los accesos y alrededores de los lugares, oficinas o instituciones señaladas” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c)

Respecto a las mercancías que se deben de comercializar, el reglamento del comercio en la vía pública solamente emite que sean legales y enuncia la prohibición de artículos de piel, muebles y vehículos de todo tipo. Es de evidenciar que las normatividades descritas son las mismas que se ha implementado en administraciones gubernamentales pasadas, es decir, que en un análisis sobre los elementos que se buscan regular, éstos se encuentran en un constante cambio mientras que la ley no evoluciona de manera integral y trata a la informalidad exclusivamente como una cuestión de tránsito y de regulación fiscal.

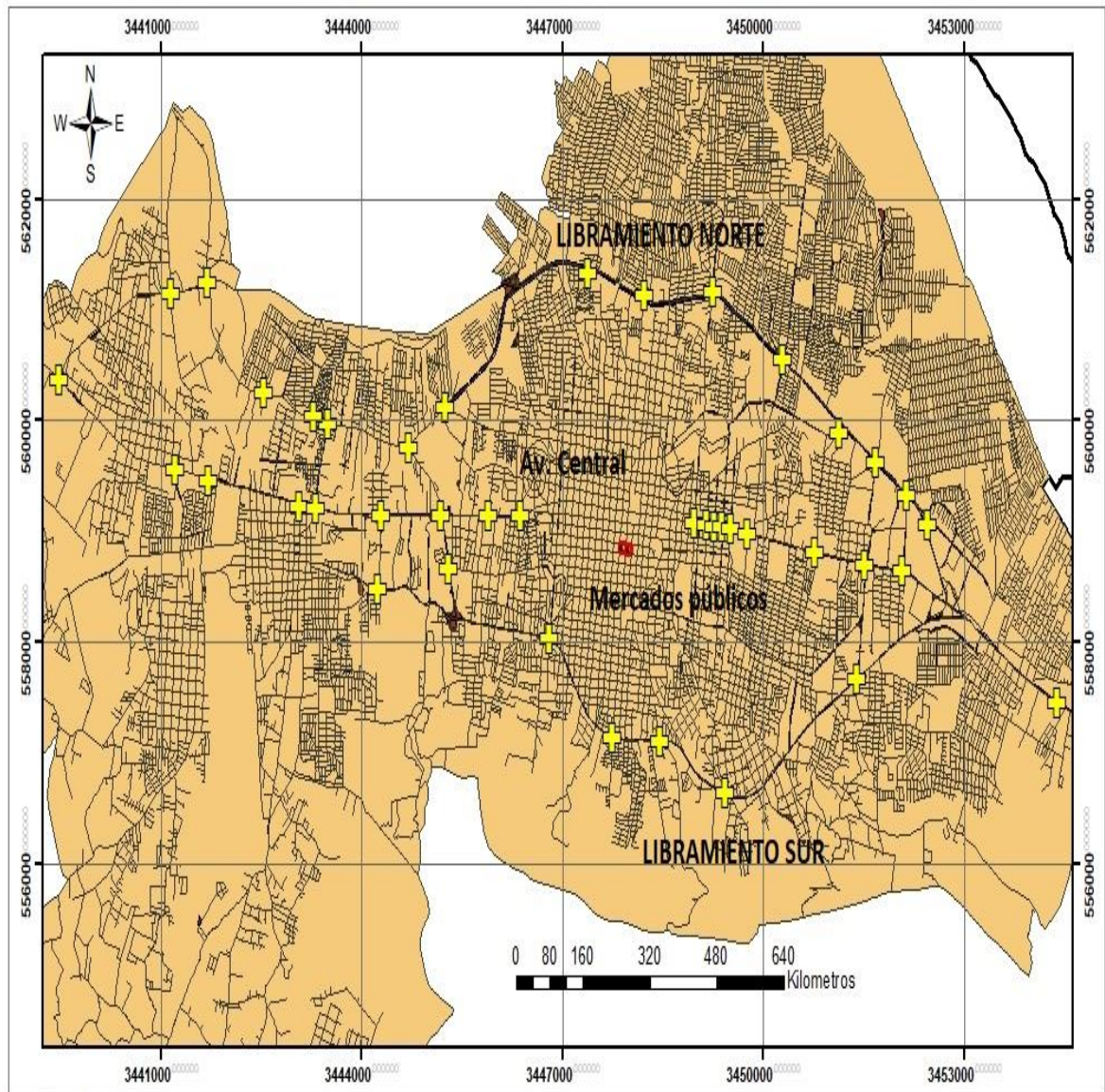
⁶² “Primer cuadro de la ciudad, el comprendido de la 9ª Avenida Sur a la 9ª Avenida Norte, entre la 11ª Calle Poniente y 11ª Calle Oriente, zonas residenciales y los Bulevares Ángel Albino Corzo y Belisario Domínguez, todo en ambas aceras de las vialidades; el segundo cuadro de la ciudad comprende después de los límites del primer cuadro, hasta la circunscripción formada por el Libramiento Norte, Prolongación de la 5ª Avenida Norte, Periférico Norte Poniente, Periférico Sur Poniente y Libramiento Sur, en ambas aceras de las vialidades; y Tercer cuadro de la ciudad, el comprendido después de los límites del segundo cuadro y hasta los límites del territorio de este Municipio. (...) Los lugares de regulación específica, es decir, que los comerciantes sujetos a disposiciones gubernamentales puede acceder para la comercialización de sus productos son: Parque Bicentenario José María Morelos y Pavón, Parque de la Marimba, Centro Turístico Glorioso Cristo de Copoya” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c)

En la tarea por encausar al fenómeno en términos legales, el Ayuntamiento Municipal ha confrontado a los tres reglamentos presentados, pues en el primero estipula la prohibición de asentamientos en la vía pública y posteriormente permite la recreación del comercio al establecer cuotas por Derecho de piso. La incertidumbre provocada por la desactualización y amplio conflicto entre reglamentos ha dado pie a que el comercio en la vía pública formal e informal aproveche los vacíos legales, rebase los instrumentos regulatorios gubernamentales y se afine en los sitios que se manifiestan prohibidos.

2.3 Tipología de los sitios laborales y actividades comerciales de los vendedores informales en el año 2016

Para evidenciar que la reglamentación en Tuxtla Gutiérrez ha sido sobrepasada por los vendedores, en esta sección se presentan la ubicación de los sitios laborales de los comerciantes formales e informales en la vía pública en el año 2016, año en el que el estudio del fenómeno comienza, los puntos son ubicados de manera homogénea en el siguiente mapa.

Mapa 1. Localización del comercio informal en cruces vehiculares y mercados públicos
 Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines en el año 2016



Macrolocalización



Simbología

- Mercados
- ⊕ Cruces
- Comercio Informal
- Calles
- Validades principales
- Ciudad de Tuxtla Gutiérrez
- Límite municipal

1 cm = 100,000 metros

Datos cartográficos
 Sistema de coordenadas métricas

Datum: WGS 1984

Proyección: UTM

Escala: 1: 70, 000

Fuente: INEGI, datos en campo

Autor: Peña A.; Macías R.

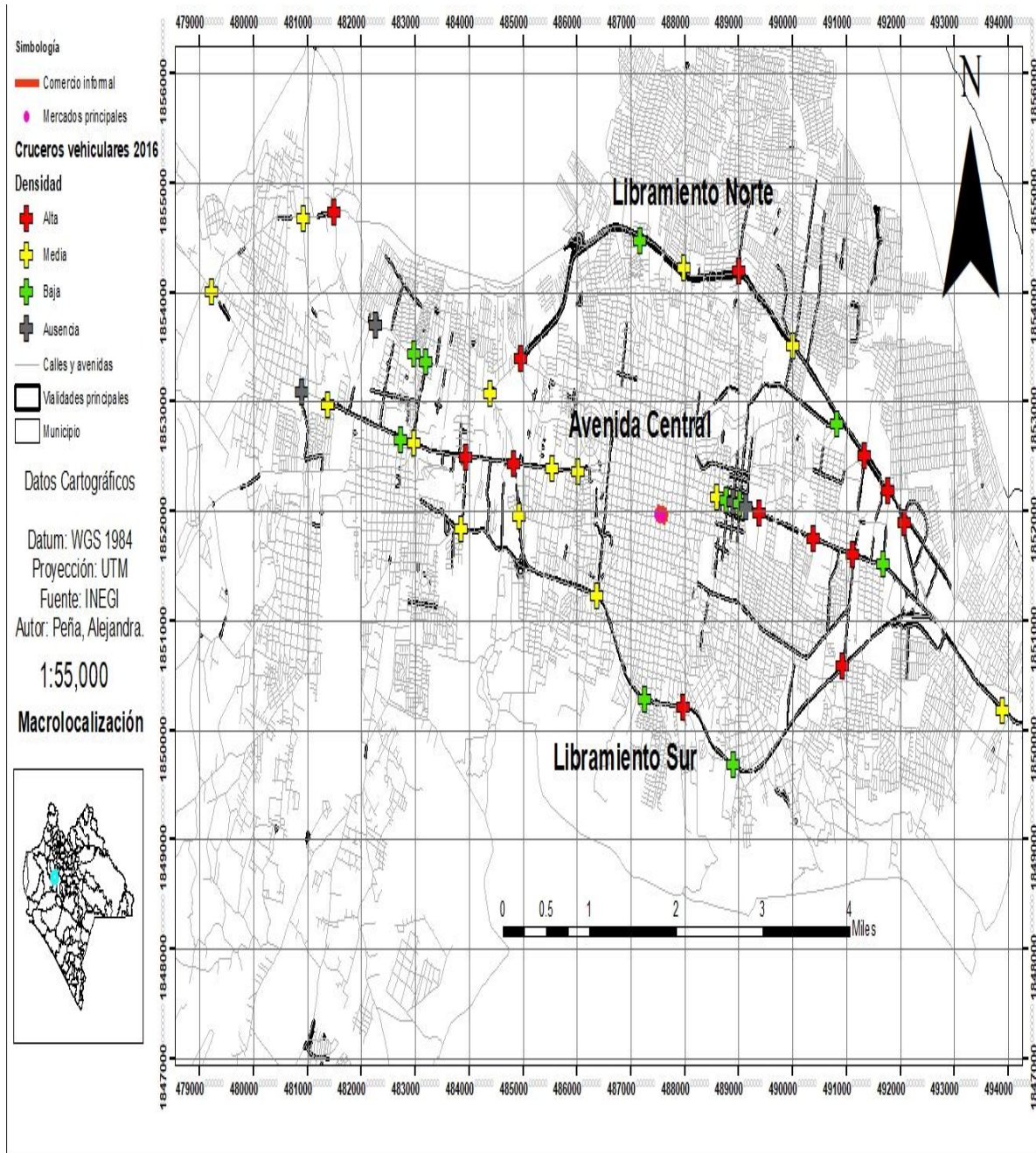
Fuente: Elaboración propia con información de trabajo de campo.

En el mapa 1 se encuentra marcado de color rojo la presencia de comercio informal en los dos mercados públicos del centro de la ciudad, mientras que las cruces amarillas señalan las intersecciones de los libramientos norte, sur y avenida central donde el fenómeno también se localiza. Los sitios de estudio mantienen diferencias en función a la densidad de comerciantes que albergan como se describe a continuación

a) Localización de comerciantes en cruceros vehiculares y productos que comercializan

En el año 2016 se contabilizó en los tres ejes principales de la ciudad un total de 42 cruceros vehiculares con presencia constante de comerciantes tanto informales como provenientes de empresas formales. Para el análisis a profundidad, la presencia de estos actores fue ordenada mediante la realización de una tipología respecto a la densidad alta, media y baja observada en cada punto, la cual buscó evidenciar la heterogeneidad referida a la presencia y constancia de vendedores asentados en los camellones, la tipología se muestra en el siguiente mapa

Mapa 2. Densidad de comerciantes en cruceros vehiculares en Tuxtla Gutiérrez en el año 2016



Elaboración propia con datos de trabajo de campo

En el mapa 2 se presentan 13 cruceros marcados de color rojo que albergan la mayor presencia de comerciantes, tanto provenientes de empresas formales como aquellos independientes instalados de manera informal, este número rebasa a los 10 vendedores⁶³ que tienen una constancia diaria y horarios que varían desde las 6 a.m. a las 11 de la noche⁶⁴. De igual manera se observan 15 cruces de color amarillo que representan cruceros vehiculares con una presencia media de vendedores al albergar de 5 a 9 trabajadores. Posteriormente se identifican 10 cruceros de color verde que dan cuenta de intersecciones que alojan de 1 a 4 comerciantes sin una constancia diaria, por ende son considerados como cruceros con baja densidad. Por último, en 4 cruceros vehiculares marcados de color gris no fue documentada la presencia de comerciantes en los periodos de trabajo de campo en el año 2016.

Es necesario subrayar que la observación de los sitios laborales no pretendió un censo, sino configurar la relación entre el sitio laboral y el comerciante, dar cuenta de cómo el actor construye *lugar* desde su presencia, constancia y socialización. La exposición de los sitios con mayor y menor concentración de vendedores condujo a lo que Dollfus (1982) señala respecto a que en el espacio geográfico se desprenden correlaciones entre la naturaleza y los seres humanos, en el caso de los cruces vehiculares destaca una relación positiva entre el número de vendedores y las vialidades de mayor tamaño, que otorgan un tiempo considerable de cambio entre el pase de los semáforos, que cuentan con amplios camellones y abundantes árboles usados por los vendedores como refugio ante condiciones climáticas.

Además de las características propias de los lugares, se constata que los vendedores se localizan en los cruceros vehiculares que se tornan importantes por su ubicación en contextos específicos, como los cercanos a plazas comerciales y oficinas

⁶³ Desde la observación participante en los meses de trabajo de campo, se concluye que en los cruceros vehiculares existen comerciantes instaurados de manera constante y aquellos que por medio del flujo constante se incorporan a éste, de igual manera la presencia de vendedores está vinculado a temporalidades, ejemplo de ello es que en días festivos como los que se presentan en los meses de septiembre, noviembre y diciembre, la cifra de comerciantes que acuden a sitios considerados de alta densidad puede ser hasta de 40 vendedores.

⁶⁴ Dicho horario es rotativo, es decir, a las 6 a.m. la presencia es de vendedores de periódicos; de 9 a 10 a.m. al cruce vehicular acuden trabajadores con ventas diversas, las cuales serán expuestas más adelante en la tipología de productos de comercialización; en horario nocturno se identificó una mayor presencia de los llamados “chicleros” y vendedores de productos como lámparas y rosas

gubernamentales⁶⁵, éstos sitios promueven la atracción de población y están encadenados a otro elemento de gran valor para el vendedor, como lo son las paradas de trasportes público local y foráneo, ya que éstas permiten la afluencia de transeúntes que se tornan clientes potenciales, los cruceros vehiculares con mayor presencia de comercio en su interior dan cuenta de un amplio número de rutas de transporte colectivo con paradas en sus inmediaciones⁶⁶.

La importancia de los elementos mencionados es enfatizada al analizar a las intersecciones con un número medio, bajo y nula presencia de comerciantes en su interior, ya que la disminución de medidas del camellón; vías de tránsito; menor presencia de árboles; y un contexto comercial, de servicios y transporte público endeble, se refleja en la disminución de transeúntes, baja demandas de productos y por ende la disminución de la intensidad comercial.

La localización, el contexto de los lugares e inclusive el perfil de los clientes, cobra importancia al concederle especificidades al giro de los productos que el comerciante oferta; así mismo, la exposición y venta de las mercancías está ligado a la manera en cómo se usan los sitios laborales, es decir, de manera fija, semi-fija y móvil. Para adentrarse a este tema, primeramente se hace referencia a los cruceros vehiculares con mayor presencia de comerciantes, los cuales denotan particularidades entre las mercancías que en ellos se comercializan y el cómo los vendedores realizan dichas actividades en función al tamaño de los camellones. La siguiente tabla proporciona una tipología que sintetiza los productos que se ofertan en dichos sitios

⁶⁵ Ejemplo de ello son los cruceros con mayor presencia de comerciantes están a un costado de la Plaza comercial “Polifurum” a la entra de Tuxtla Gutiérrez; la denominada Torre Chiapas, que alberga oficinas gubernamentales; los cruceros cercanos al Hospital de especialidades “Dr. Jesús Gilberto Gómez Maza”; así como los cruceros de Plaza Las Américas y Plaza Cristal, por mencionar algunos. Dicha situación da cuenta de la inoperancia de la reglamentación municipal y la fuerza de los asentamientos de los comerciantes informales y formales en la vía pública

⁶⁶ Así se constató en trabajo de campo y mediante el uso de la aplicación de Guerra, Torres, & Morales (2011) denominada “Tuxtmapa” sobre las rutas de transporte público municipal.

Tabla 2. Crucero vehicular con alta presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad laboral en el año 2016

Productos	Condición de movilidad laboral del comerciante
Aguas frescas y refrescos embotellados	Fijo, por medio de hieleras grandes Semi-fijos en propiedad privada
Venta de periódicos	fijo con exhibidores
Venta de obleas y panes	Ambulante
Venta de frutas y rosas	Ambulante
Productos para celulares	Ambulante
Productos para automóvil	Ambulante
Cigarros y dulces	Ambulante
Juguetes	Ambulantes
Comida	fijo en casetas y mesas
Productos de temporada (para día de las madres, día de muertos, navidad etc.)	Ambulantes

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La descripción de actividades comerciales que se realizan en los cruceros vehiculares de Tuxtla Gutiérrez da cuenta de que éstas se generan y ejecutan en una pequeña escala, ésta situación es mencionada por la OIT (1972) y por el INEGI (2002) como una característica del comercio informal.

Además del proceso de producción y de comercialización realizado a menor escala, se considera que el espacio público interviene en ésta situación, ya que las características de los sitios laborales, como la amplitud de los camellones en los cruceros vehiculares, solo permite al vendedor establecer en pequeños puestos para ofertar sus productos; de igual manera el contexto en el que la vialidad se ubica da pie diversificar las actividades comerciales o bien a que éstas se especialicen en una sola actividad comercial, ejemplo de ello son los cruceros cercanos a hospitales u oficinas gubernamentales, con venta exclusiva de comida para los empleados y usuarios, como se observa en la siguiente fotografía tomada en el cruce frente al Hospital de especialidades "Dr. Jesús Gilberto Gómez Maza"

Fotografía 6. Puestos de comida frente al Hospital de Especialidades "Dr. Jesús Gilberto Gómez Maza"



Tuxtla Gutiérrez, 20 de octubre de 2016

Las actividades comerciales se transforman en los cruceros vehiculares con menores dimensiones a nivel infraestructura, ya que los vendedores se adaptan a una menor movilidad por las medidas del lugar; de igual manera un crucero pequeño está relacionado a una menor presencia de transporte y por ende de clientes; y a semáforos que cambian en menos minutos para dar el pase de vehículos; ambos factores propician una baja demanda de productos y un tiempo corto para comercializarlos, esto último transforma la manera en que el vendedor se desplaza por la vialidad, como se expresa en las siguientes tablas

Tabla 3. Crucero Vehicular con presencia media de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad en el año 2016

Productos	Condición de movilidad laboral
Aguas frescas y refrescos embotellados	Semi fijo y ambulante por medio de pequeñas hieleras
Venta de obleas y panes	Ambulante
Venta de frutas	Ambulante
Productos para celulares	Ambulante
Cigarros y dulces	Ambulante
Productos de temporada (día de las madres, de día muertos, navidad etc.)	Ambulantes

Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Un ejemplo de crucero de con media presencia de vendedores se aprecia en la siguiente fotografía, en la cual se observa las dimensiones de un camellón ubicado en la avenida central de la capital chiapaneca, el cual se convierte en el lugar laboral de los sujetos de estudio⁶⁷

Fotografía 7. Comerciantes establecidos en un crucero de presencia media



Tuxtla Gutiérrez, Google maps (2017)

⁶⁷ La diferencia entre cruceros vehiculares de alta y media densidad de comerciantes, puede ser contrastada con la observación de las fotografías 6 y 7.

Por último en la tabla 4 se presenta las actividades comerciales realizadas en los cruceros de baja intensidad, donde se comprueba que a menor tamaño del cruceo vehicular la presencia de comerciantes informales es mínima, ante el poco asiduo de compradores.

Tabla 4. Cruceo Vehicular con baja presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad en el año 2016

Productos	Condición de movilidad laboral
<ul style="list-style-type: none"> • Cigarros y dulces 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambulante
<ul style="list-style-type: none"> • Venta de fruta 	<ul style="list-style-type: none"> • Ambulante

Elaboración propia con datos de trabajo de campo

De igual manera es éste último cruceo se observó que el comerciante vende de manera ambulante, al hacer completamente uso de su cuerpo para cargar los productos que oferta, no mantiene un horario ni día laboral específico, sin embargo el cruceo vehicular puede catalogarse con presencia a pesar de su bajo flujo de vendedores, como se puede ver en la siguiente fotografía

Fotografía 8. Vendedor ambulante en cruceo de baja intensidad

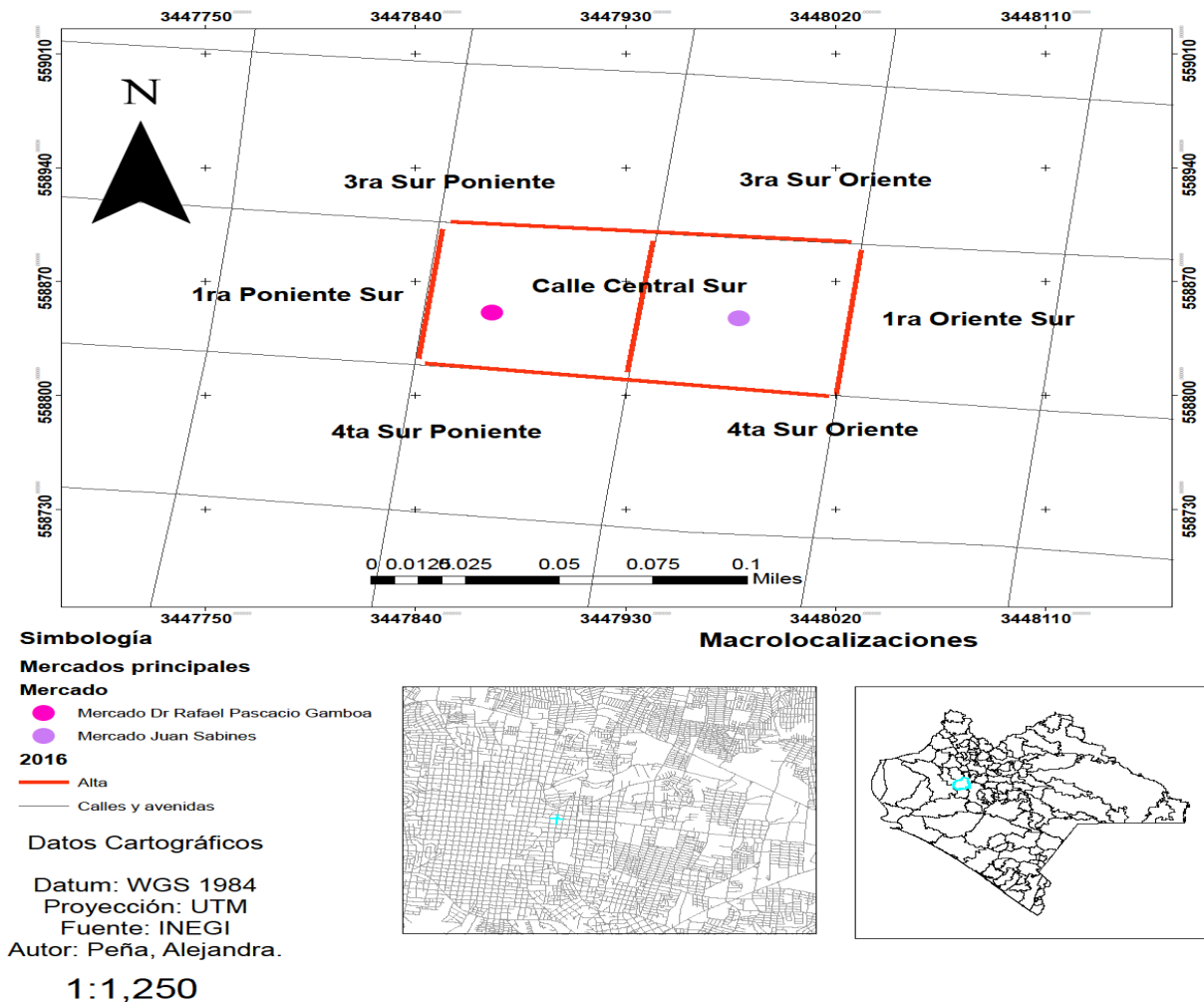


Tuxtla Gutiérrez, Google maps (2017)

b) Localización de comerciantes alrededor de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines

En contraste con la heterogeneidad de los cruceros vehiculares ubicados en la periferia de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, en el año 2016 en las banquetas de los mercados Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines ubicados en el centro de la urbe, se observó una constante presencia de vendedores, ésta es catalogada como alta y se representa el siguiente mapa

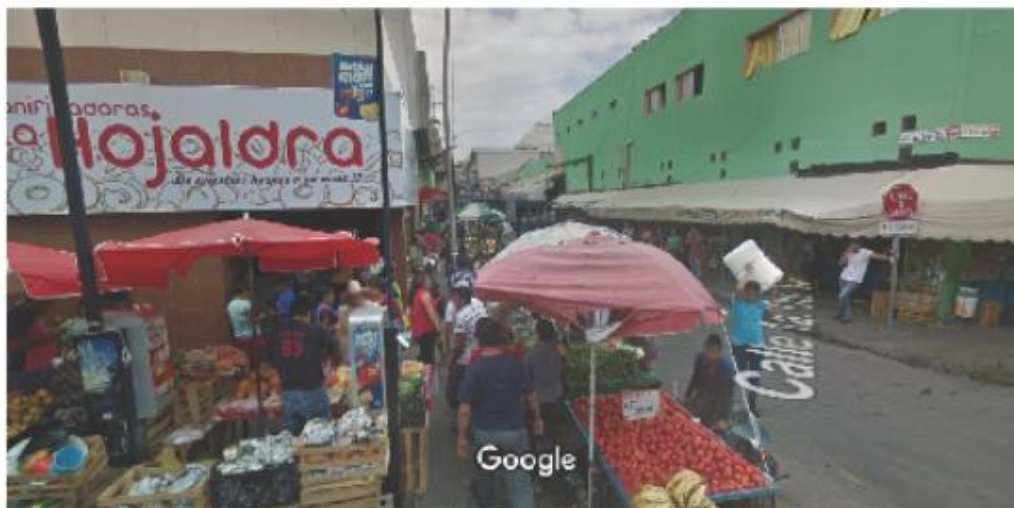
Mapa 3. Localización y densidad de comerciantes informales alrededor de los Mercados “Dr. Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines” en el año 2016



Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La presencia de comerciantes en la vía pública se intensifica en las esquinas de cada mercado público, como puede apreciarse en la siguiente imagen de google maps del año 2016.

Fotografía 9. Comerciantes alrededor de los mercados públicos del centro de la ciudad



Tuxtla Gutiérrez, Google maps (2016)

Las inmediaciones de los mercados públicos sobre exponen la mezcla entre locatarios y los comerciantes informales, pues ambos usan la vialidad y la disputan. Ya que los comerciantes denominados formales incurren a estrategias como la expansión de sus locales o exhibidores de mercancía hacia las calles y banquetas próximas, lo que dificulta la distinción entre ambos actores (vendedores formales e informales). Esta separación no puede lograrse a partir de la observación simple y se requiere de la aplicación de instrumentos como entrevistas o cuestionarios para ayudar a distinguir a ambos sectores, esta constante interrelación refuerza los argumentos de los teóricos Portes y Castells (1989) quienes señalan el fuerte vínculo entre éstos sectores a nivel productivo y de comercialización.

Como se puede observar en el mapa 3 en el año de 2016 los mercados del centro de la ciudad mantenían una constancia de vendedores, éstos comercializaban productos enfocados a la demanda de los consumidores, como se puede observar en la siguiente tabla

Tabla 5. Productos ofertados por comerciantes informales en los alrededores de los mercados públicos “Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines Guerrero”, Tuxtla Gutiérrez. 2016.

Productos	Condición de movilidad laboral
Productos manufacturados (ropa, perfumes, lentes, películas, bolsas, relojes)	Puestos semi fijos
Puestos de frutas y verduras	Puestos semi fijos Puestos semi fijos en propiedad privada
Dulces y comida típica	Puestos semi fijos y ambulantes
Aguas frescas	Ambulantes
Frutas de temporada preparadas	Puestos semi fijos
Plantas y flores locales	Ambulantes
Adornos de temporada	Ambulantes
Artesanías locales (hamacas, ropa típica macetas, tallados en madera)	Ambulantes
Productos para la cocina (especias)	Ambulantes

Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La descripción de actividades comerciales en los mercados públicos estudiados, a diferencia de los cruceros vehiculares, da cuenta de que se ejercen a una pequeña escala pero con tendencia a la expansión y mayor solidez, esto es evidenciado por la mayor diversidad de puestos semi fijos que dan cuenta de la consolidación de vendedores en las banquetas de los mercados públicos.

Las diferencias entre la localización y el contexto en el que se insertan los vendedores, son los primeros elementos que dan cuenta que el papel del espacio público en el comercio informal delinea aspectos básicos para la reproducción del fenómeno de la informalidad, como lo son el establecer qué mercancías se venden y cómo se comercializan dentro de las vialidades.

Además de delinear los primeros aspectos de la incidencia del espacio público en el comercio informal, la observación del uso que los comerciantes hacen de éste aportó una cuarta categoría analítica referida al posicionamiento de puestos comerciales, y que

entrelaza lo público y lo privado en la espacialidad, ésta nueva categoría es descrita en el siguiente apartado.

2.3.1 Entre la propiedad privada y el espacio público: una cuarta forma de asentamiento del comerciante informal

La localización de los actores de estudio da cuenta, como ya se había señalado, de la inoperancia de los reglamentos que regulan el tránsito en las vialidades y la actividad comercial en sitios marcados como prohibidos. De igual manera con la aplicación de la guía de observación se da cuenta de lo que Portes y Castells (1989) y Bacchetta, Ernst, & Bustamente (2009) explican sobre que el sector formal e informal están íntimamente relacionado y la línea que los divide cada día es más indistinguible.

La relación entre el sector formal e informal en los espacio de estudio se efectúa por dos vías, la primera es mediante la comercialización, con la contratación laboral y canales de distribución de productos, esto se constató mediante la aplicación de un cuestionario donde vendedores en vía pública reconocen que mantienen contratos formales e informales con el sector empresarial, entre las empresas formales que contratan personal para laboral en las calles y banquetas de la urbe destacan: las compañías telefónicas como Telcel, Movistar, la empresa refresquera Coca Cola, ésta última se beneficia de la amplia demanda de sus productos en el tráfico de peatones y vehículos, así como de la contratación informal de empleados para dicha tarea.

La segunda vía por la que el comercio formal e informal se relaciona es por medio del espacio público; ya que en un primer momento los vendedores de ambos sectores buscan por medio de diferentes instrumentos legales, como los Reglamentos y mediante los Derechos de propiedad y pagos por uso de piso, la apropiación de la vialidad para la comercialización. Al logro de éste objetivo, un entramado de negociaciones y conflictos por la localización, expansión de puestos y competencias entre mercancías, se gestan entre ambos grupos de actores. Es decir, la relación ya señalada por Portes y Castells (1989) no es solamente comercial, sino también una cuestión de espacialidad.

Dicha espacialidad se inserta en constante conflicto pero también logra el establecimiento de acuerdos e inclusive un trabajo conjunto entre comerciantes formales dueños de locales y vendedores informales. Como se mencionó al inicio del capítulo, el trabajo empírico aportó una nueva categoría respecto al uso que el vendedor informal hace del espacio público, a la cual se le denominó “puesto semi fijo en propiedad privada”, en ella confluye la vinculación entre el espacio público con el privado al denotar el establecimiento del comerciante informal entre la banqueta y locales comerciales o casas habitación, éste asentamiento es permitido por el propietario del inmueble mediante acuerdos tácitos o el cobro de una pequeña renta. La representación de esta cuarta categoría puede observarse en la siguiente fotografía

Fotografía 10. Puesto semi fijo en propiedad privada



Tuxtla Gutiérrez, 20 de octubre de 2016

La importancia de esta cuarta categoría recae en que no está reglamentada por el Ayuntamiento Municipal, y quien se beneficia del cobro directo es el dueño del establecimiento, situación que desde la perspectiva gubernamental inserta al propietario a una acción ilegal, por permitir el asentamiento y establecer un cobro que no es declarado ante la autoridad. En trabajo de campo se observó la aplicación de multas a locatarios que prestaban o rentaban un espacio de sus locales a un trabajador informal, pues se incurría en

una responsabilidad y cobro exclusivos del gobierno municipal, ya que también implicaba el uso de segmentos del espacio público.

2.4 El proyecto de reubicación del comercio informal como marco de los procesos organizativos

El contexto municipal y escenario específico donde se localizan y establecen las dinámicas de comercialización de los vendedores informales en Tuxtla Gutiérrez, anteriormente descrito, se vio fuertemente impactado a finales del año 2016 por el “Proyecto de Reubicación del Comercio Informal” implementado por el Ayuntamiento Municipal encabezado por Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018). Este proyecto buscó combatir la sobrepoblación, observada en la fotografía 9, de comerciantes en las inmediaciones de los mercados públicos municipales.

El argumento principal del Proyecto de reubicación fue que el crecimiento del comercio informal trajo consigo una fuerte competencia hacia el sector formal, ya que la interrelación entre sectores también puede observarse a partir del conflicto que genera la competencia de la venta de los mismos de productos, Además de la confrontación de mercancías, los comerciantes informales tenían como ventaja ocupar los lugares exteriores a los mercados públicos lo que propiciaba una persuasión inmediata al cliente para la compra de sus productos, los comerciantes informales al acaparar a los compradores lograron reducir las ventas de los locatarios al interior de los mercados. Los comerciantes formales, en respuesta a la baja en sus ventas, se organizaron y demandaron acciones gubernamentales para desalojar a los vendedores de la vía pública.

Dicha petición fue atendida por el entonces presidente municipal Fernando Castellanos (2015-2018), quien con el respaldo del Reglamento de Comercio en Vía Pública que especifica que la actividad comercial puede realizarse “sin pasar por alto los derechos de terceros” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c), promovió el desalojó y buscó reubicar a los vendedores de las calles del centro de la ciudad. Dichas acciones impactaron la reproducción del comercio informal ante los cambios en sus sitios laborales. En esta investigación el proyecto de reubicación es señalado como la coyuntura que

transforma parte del contexto socio-territorial en el que el fenómeno de estudio se desenvuelve.

El proyecto de reubicación comenzó en el mes de octubre del año 2016, mediante la instalación en el parque central de la denominada “Mesa de atención y asesoría ciudadana para el reordenamiento del comercio informal” (Mega noticias, 2016), que estuvo coordinada por el Ayuntamiento Municipal y la Secretaría de Economía, quienes convocaban a los comerciantes informales a conocer el proceso de reubicación, los lugares designados para su establecimiento e inscribirse al proyecto.

Además de la ordenación de la reubicación, en dicha Mesa se realizó la actualización de padrones⁶⁸ para el recuento y ubicación de comerciantes informales. Mediante la presencia en dicha actividad, se observó que los comerciantes para ser incluidos en el proyecto de reubicación tenían que dar a conocer el giro de sus mercancías, su procedencia, proveedores, y sus bodegas o almacenes, lo que puede analizarse como una forma de control hacia los vendedores.

De igual manera en la Mesa de atención se asignaron diversas multas a comerciantes que no habían declarado previamente la procedencia y almacenamiento de sus artículos. El control ejercido por el gobierno municipal hacia los comerciantes informales hace cuestionar a los argumento de De Soto (1987) respecto a que la informalidad es desempeñada por micro empresarios valientes que se contraponen al Estado, el caso de estudio da cuenta que la autoridad y los comerciantes informales se encuentran vinculados aún con reglas informales, en las que impera el poder gubernamental y las demandas de particulares que con respaldo en los derechos de propiedad privada buscan el usufructo del espacio público.

Las acciones del proyecto de reubicación, dieron cuenta que el poder ejercido por el gobierno en un primer momento de manera vertical, fue moldeado por las negociaciones de

⁶⁸ “Padrón: es el registro de los comerciantes autorizados para ejercer actividades en la vía pública dentro del territorio municipal, mismos que contendrán los datos de la persona, giro, zona, ubicación, superficie, horario y días autorizados” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c)

los comerciantes informales, ya que el desalojo del vendedores de centro de la ciudad se afianzó al lograr negociaciones con líderes de gremios y convencerlos por medio de apoyos económicos de ocupar los lugares destinados a la reubicación (Gálvez Gómez, 2017), los recursos económicos entregados hicieron cumplir el mandato gubernamental y la exigencia de los comerciantes formales.

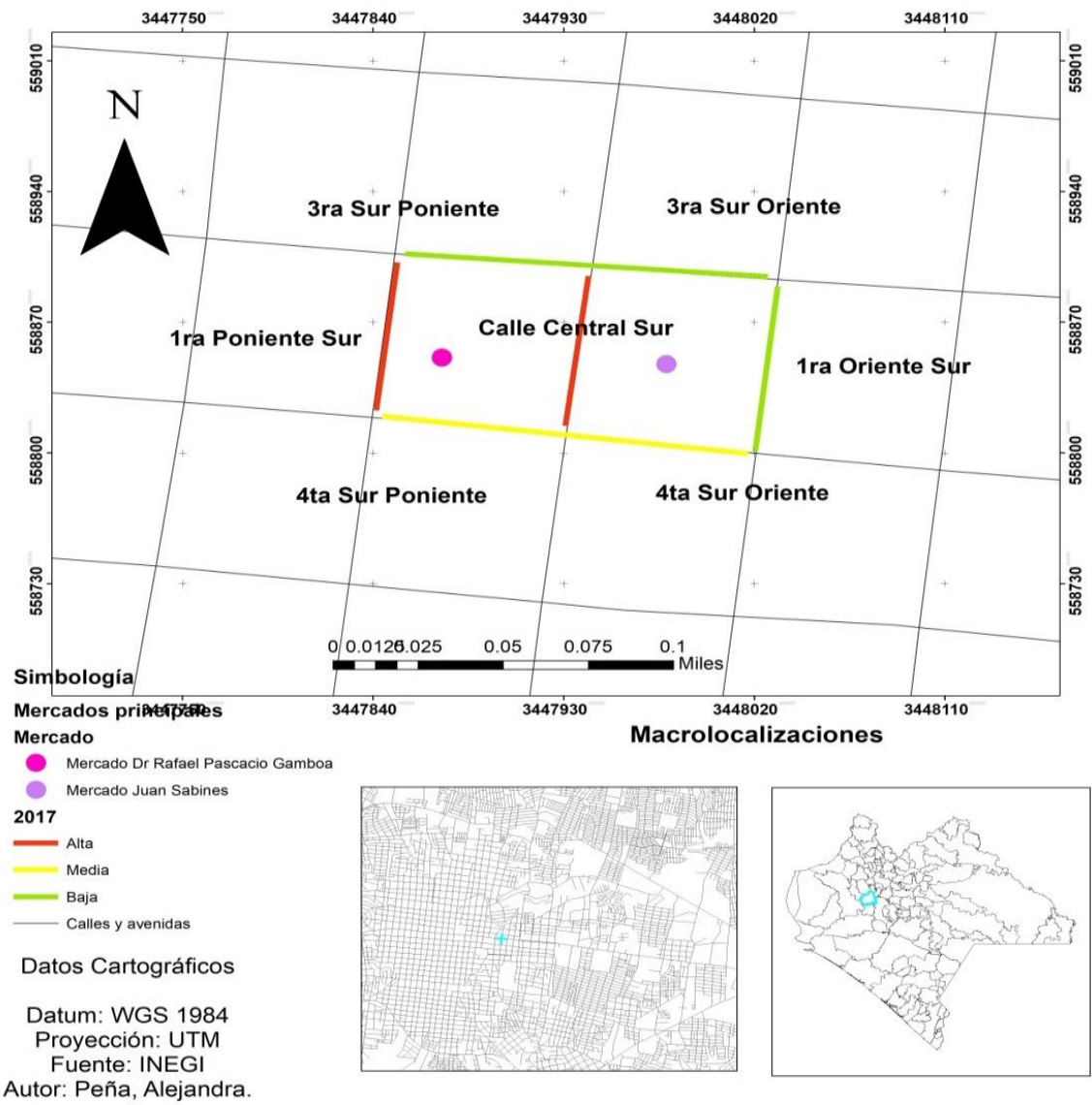
Dos fueron los nuevo sitios laborales designados para albergar a los comerciantes, el primero de ellos ubicado en la calle 1ª poniente norte y 2ª avenida norte poniente, a aproximadamente a 5 cuadras de los mercados públicos de estudio; y el segundo sobre la avenida central y 6ª poniente norte, ubicado a 9 cuadras de los mercados del centro de la ciudad; ambos lugares fueron diseñados con instalaciones y servicios básicos como agua potable, luz, sanitarios, estacionamiento, servicio de vigilancia, de igual manera se adaptaron pequeñas secciones a manera de locales para cada comerciante⁶⁹.

El desalojo de los vendedores de la vía pública proliferó en los primeros meses del año 2017, mientras el gobierno municipal estableció una estrategia publicitaria para la atracción de clientes y dotó de herramientas y de créditos a los comerciantes para su desenvolvimiento en dichos sitios, pero una vez disminuidos los apoyos y al no consolidarse la venta en estos nuevos lugares, los comerciantes informales reubicados migraron hacia otros puntos de la ciudad o buscaron retornar mediante estrategias de movilidad individual a sus ex lugares laborales.

El regreso insipiente a los alrededores de los mercados públicos, configuró la densidad de comerciantes expresada en el mapa 3, los nuevos asentamientos ocuparon solo las calles de la 1ª poniente sur y la calle central, vialidades que albergan las entradas principales de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, en éstas los vendedores ágilmente interceptaban a los clientes que llegaban a abastecerse a los centros comerciales, la nueva ubicación de los vendedores se aprecia en el siguiente mapa

⁶⁹ Los sitios de reubicación son retomados a profundidad en el último capítulo de la tesis, pues el proyecto de reubicación y los sitios destinados para ésta se enmarcan como factores que impactaron negativamente las actividades comerciales de los sujetos de estudio

Mapa 4. Localización y densidades de comerciantes informales alrededor de los Mercados “Dr. Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines” en el año 2017

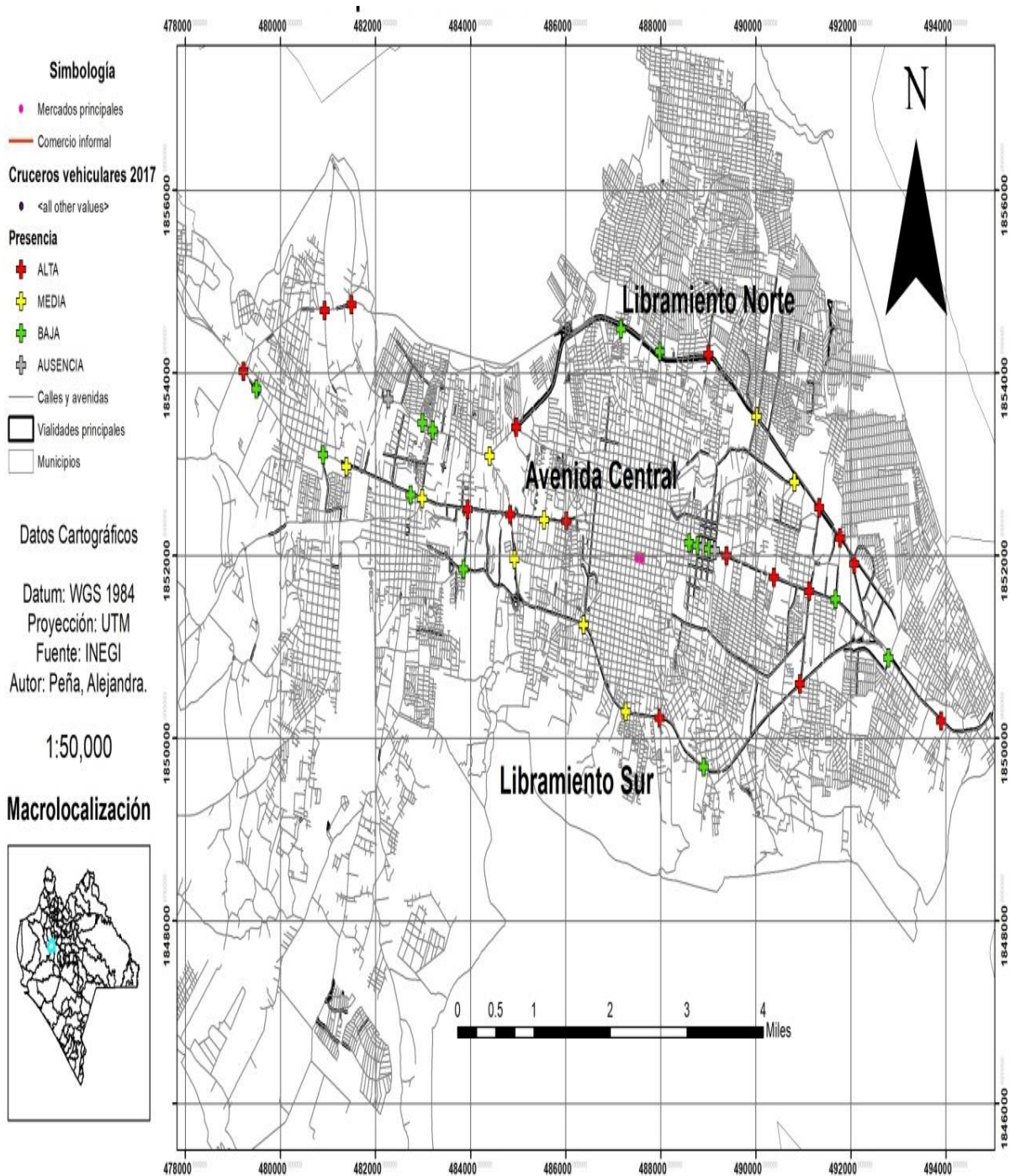


1:1,250

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La implementación del proyecto de reubicación en el centro de la ciudad tuvo también repercusiones en los crueros vehiculares, situación que expuso al comercio informal como un complejo sistema interconectado en diversos puntos de la ciudad. Las transformaciones en las intersecciones vehiculares se debió a que albergaron a parte de los vendedores desalojados del centro de la ciudad, los cambios en los crueros vehiculares se presentan en el siguiente mapa

Mapa 5. Localización y Densidades de Comerciantes informales en cruces vehiculares en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en el año 2017



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Los principales cambios en la presencia de vendedores en los cruceros vehiculares en el año 2017, fue la consolidación de comerciantes en dos cruceros vehiculares más, es decir, que de 42 cruceros contabilizados en el año 2016 para el año 2017 se contabilizaron 44. En el mapa 5 se observa el aumento a 17 cruceros con alta densidad de comerciantes, una disminución a 10 de cruceros de media densidad; y el aumento de intersecciones de baja densidad, ya que en el año 2016 no se registraron la presencia de comerciantes en ciertos cruceros, sin embargo el año 2017 los vendedores ya los ocupaban.

Además del incremento de comerciantes en éstas vialidades, se observaron cambios importantes en la solidez que los comerciantes adquirieron, a diferencia del centro de la ciudad, se observó un aumento en el uso de herramientas como triciclos, mesas, sillas, hieleras y sombrillas, que son colocadas en los camellones de los cruceros de mayor tamaño.

La importancia del proyecto de reubicación, además de los cambios en la localización, radicó en que éste representa para el estudio el marco en el que se desenvuelven las formas organizativas, institucionales y de vulnerabilidad de los comerciantes informales; éstos factores diversifican los aristas en el que el espacio público incide en el comercio informal y dan cuenta de que el espacio público no es un escenario inerte ante los fenómenos que en él se recrean, ya que éste concede y refleja diferentes niveles de acción y de significado económico, jurídico, histórico e identitario, como se observa a en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO III. INSTITUCIONES DE LOS COMERCIANTES EN LOS MERCADOS DR. RAFAEL PASCASIO GAMBOA-JUAN SABINES Y CRUCEROS VEHICULARES DE TUXTLA GUTIÉRREZ

El objetivo del capítulo es describir y analizar las instituciones de los comerciantes informales ubicados en la circunferencia de los mercados públicos municipales Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines Guerrero y las que se desarrollan en tres cruces vehiculares presentes en el libramiento norte, sur, y avenida central, los cruces vehiculares que se estudian fueron elegidos de manera instrumental⁷⁰ y representan la tipología de alta, media y baja densidad de comerciantes respectivamente formulada en el mapa 2.

La atención está centrada en las instituciones que los actores del comercio informal recrean en el espacio público y que han permitido su establecimiento y la reproducción del fenómeno, así como la vinculación que éstas mantienen con los reglamentos que el Estado ejecuta en su papel de administrador de las vialidades, enunciados en el capítulo 2. Se plantea que las instituciones son un factor que profundiza el análisis de los lugares del espacio público pues dan cuenta de la conexión intangible entre el sujeto y el sitio donde recrea sus actividades, ya que como afirma Claval (1995) los grupos sociales al asentarse en un territorio específico se reconocen a partir de él, lo delimitan, nombran e institucionalizan, éstas particularidades anexas a los territorios permean los lugares laborales de los comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez.

Para el logro de los objetivos planteados al inicio del capítulo se presentan tres secciones. La primera da cuenta de la organización e instituciones de locatarios de los mercados públicos, los cuales forman parte del denominado sector formal, éstos actores son retomados ya que mantienen una posición jerárquica, junto con el Ayuntamiento Municipal, en marcar las normas que rigen el posicionamiento de actividades comerciales

⁷⁰Los casos instrumentales entendidos como aquellos casos comunes que pueden representar lo que ocurre en un escenario más amplio. Ragin (2007) explica que “la investigación cualitativa se ve muy determinada por la elección que se realiza de los objetos y sitios de investigación (...). Sin embargo, a veces se eligen los casos no porque sean especiales, inusuales o significativos en algún sentido, sino porque son típicos” (Ragin, 2007, pág. 150).

en la vía pública de sus alrededores. Este grupo también es retomado porque enriquece el enfoque predominante en el estudio mencionado por Portes y Castells (1989) que refiere a la interrelación entre el sector formal e informal.

En la segunda parte del capítulo se da cuenta de los comerciantes que ocupan las banquetas circundantes de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, entre los grupos de vendedores en vía pública destaca el Colectivo de Canasteras Tradicionales, el gremio de Antorcha Campesina y aquellos comerciantes denominados independientes, de éstos se da cuenta de sus formas organizativas e institucionales, las cuales son enriquecidas con la descripción de sus especificidades laborales y el uso que efectúan de la vía pública.

Por último, en la tercera sección se da cuenta de la organización, las reglas y la situación laboral de los comerciantes asentados en los tres cruceros en lo que el estudio profundizó, el primero de ellos está ubicado en la avenida central y calle Andrés Serra Rojas; el segundo se localiza en el libramiento sur y calle pencil; y el tercero se sitúa en el libramiento norte y calle central; cada uno representa a la tipología de alta, media y baja densidad de comerciantes presentes en sus camellones.

En cada una de las secciones de este capítulo se recurre a la narración de las formas organizativas de los grupos de estudio, esto debido a que el tema de las instituciones conduce al sentido de lo colectivo, así lo afirma Scott (2001) al mencionar que “[una] organización está apoyada y constreñida por las fuerzas institucionales, [de ahí] que es apropiado hablar del grado en que los componentes o características organizacionales están institucionalizados” (Scott, 2001, pág. 62, en Morales Barragán, 2010, pág. 132). Por ende, para hablar de las instituciones de los comerciantes se recurrió en primera instancia a dar cuenta de sus formas organizativas, las cuales conceden el contexto en el que se desarrollan las reglas formales e informales que rigen la conducta de los vendedores.

De igual manera es necesario subrayar que el análisis de las instituciones en este capítulo mantiene énfasis en el paradigma emergente del capital social, ya que éste permite analizar los factores de carácter cualitativo insertos en las relaciones sociales (Meier y Stiglitz,

2001), asimismo posibilita reflexionar sobre lo que Portes (1999) indica como los elementos positivos y negativos de la socialización, entre éstos último destaca la exclusión y el control, ambos factores son constantes en la organización y reglas que los comerciantes recrean para el control y disputa del espacio público.

3.1. Organización e instituciones de los locatarios de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines

Los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines se presentan como lugares centrales y de atracción centrípeta de actividades de comercialización, se han consolidado como sitios que albergan al comercio denominado formal, sin embargo mantienen una historia proveniente de comercio en la vía pública, la cual incidió en la conformación de su organización, así lo narra Guillén Ceseña (2015) quien afirma que la formación de diversos mercados públicos en Tuxtla Gutiérrez tuvo la finalidad de reubicar a comerciantes informales que invadían las calles de la capital chiapaneca en la década de 1940 (Guillén Ceseña, 2015, pág. 14). Los argumentos de éste autor son respaldados por Mariana Gómez Gómez, locataria desde el año de 1955 del primer mercado de la ciudad Dr. Rafael Pascasio Gamboa, quien expresa

“nosotros primero fuimos ambulantes, todos los locatarios viejos (sic) de aquí vendíamos en la calle, [productos como]: nieves, tortillas, frutas, dulces en conserva, todo lo hecho en casa. La ciudad comenzó en el centro donde nos veníamos a vender, después Tuxtla comenzó a crecer y no hubo trabajo, la gente comenzó a salir a vender más para sobrevivir. También comenzaron los primeros viajes a México, de ahí se traía mercancía y se vendía muy bien, era lo novedoso. El comercio creció, había locales de madera por toda la tercera sur y la calle del comercio, hoy avenida central, eso lo vio el gobernador de ese entonces y construyó el mercado y así empezamos” (Gómez Gómez, 2018)

La información proporcionada por Gómez Gómez (2018) coincide con lo señalado por la OIT (1972) respecto a que el comercio informal comenzó a gestarse mediante actividades de auto empleo que contribuían a la población a sobresalir de condiciones de marginación (en Silva Londoño, 2006, pág. 18). Los datos recopilados en la entrevista son reforzados por el Reglamento de Mercados Públicos Del Municipio al expresar que uno de los objetivos de los mercados es “coadyuvar en el ordenamiento de los vendedores,

fomentando su integración en organizaciones y su establecimiento en los lugares idóneos” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016a).

Los años de fundación de cada mercado se reflejan en la solidez de su organización, los actuales locatarios señalan que sus puestos comerciales provienen de una herencia familiar, la cual los liga a una cuestiones culturales e identitarias, ambos factores sobresalientes para la formación de instituciones, pues como afirma la FAO (1995) “las instituciones son construcciones históricas entre los individuos y los grupos sociales. Un conjunto cualquiera de reglas sólo se transforma en instituciones, cuando su conocimiento es compartido y su cumplimiento es aceptado, voluntariamente o no, por los miembros de una sociedad” (FAO, 1995, en De la Tejera, García, Santos, Appendini, & Eloisa, 2008, pág. 152).

El logro de la edificación de los mercados públicos y su organización interna fue resultado de lo que North (1990) menciona como la vinculación positiva entre las instituciones, el individuo y el medio para procurar el éxito. Esto puede observarse en la configuración de los mercados a lo largo del tiempo, así lo describe en entrevista el Señor Gilberto Díaz Álvarez quién señala

“en un principio los locatarios comenzamos a formar comités, para ordenar lo que se iba a vender y sobre todo para no permitir el acceso a cualquiera. Se buscó dar locales a los vendedores que estuvimos juntos en los trámites y construcción del mercado. Después de eso hablamos con las autoridades, hicimos peticiones, se votó en plenaria para ocupar cargos. Empezamos a acomodarnos, a dar responsabilidades a cada uno. Ahorita es que hay un Reglamento, antes todo era de boca (sic), por acuerdos entre nosotros, ya hasta que llegó el gobierno y lo hizo válido en papel” (Díaz Álvarez, 2017)

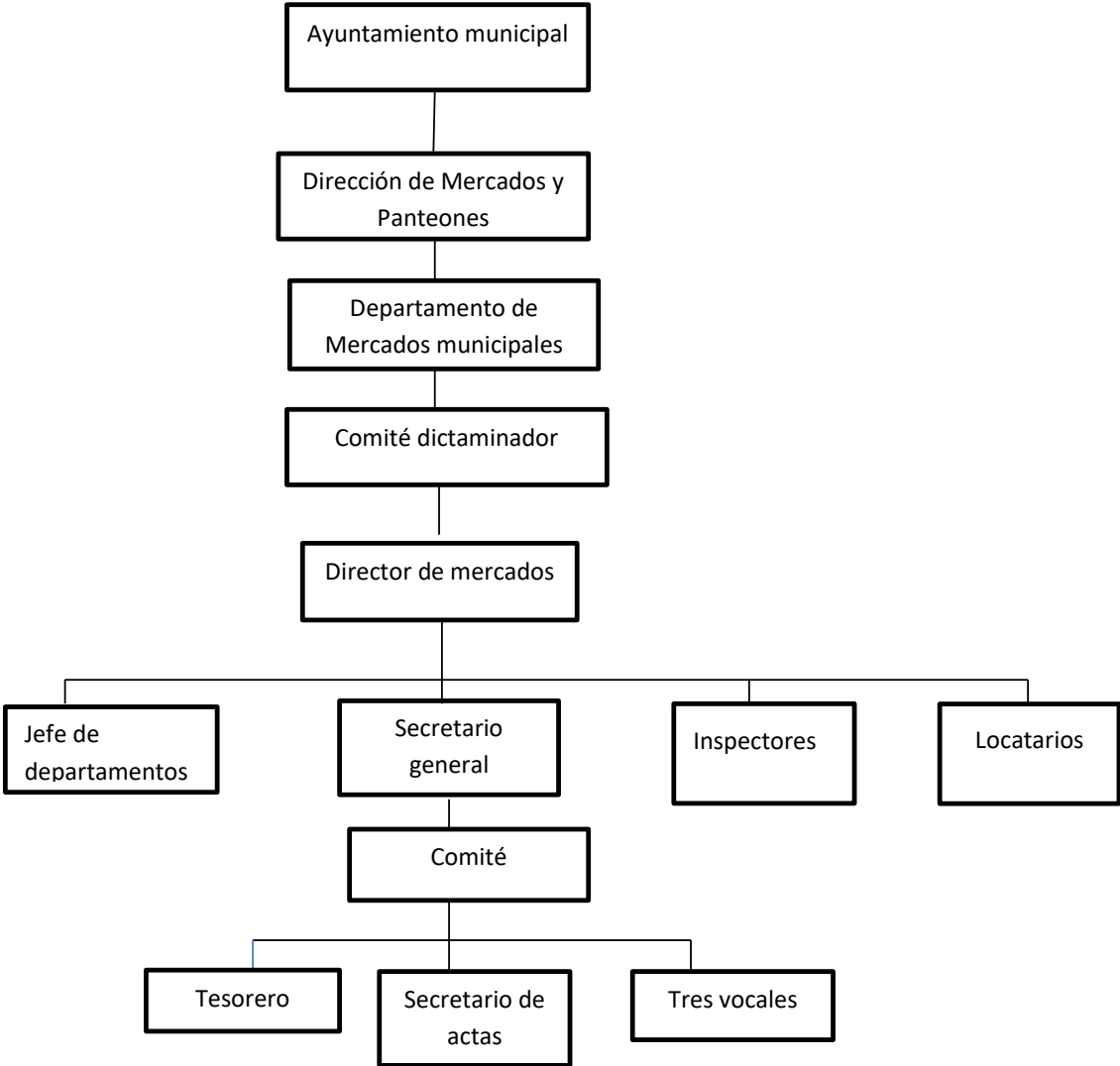
A casi 80 años de la inauguración de las instalaciones del primer mercado en la ciudad y a 48 años de la edificación del mercado Juan Sabines, su organización y sus reglas se han transformado por disposiciones del gobierno municipal, como regente de su estructura organizacional, entre los cambios destaca el diseño de diferentes Direcciones y Departamentos para atender a todos los mercados públicos de la ciudad, como se describe a continuación

a) Cargos administrativos en los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines

Los mercados públicos mantienen como principal encargado al Ayuntamiento Municipal porque son sitios considerados como patrimonios públicos (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b). De éste actor se desprende una amplia estructura organizativa que liga a la autoridad gubernamental con los locatarios, éstos últimos son la base interna de los mercados públicos. Ambos actores inciden en la organización y reglas formales e informales que se forman tanto al interior como exterior de los mercados, ya que ejercen facultades para evaluar la concesión de locales comerciales a particulares, así como de permitir o no el posicionamiento de comerciantes en la vía pública que les circunda.

A continuación se presenta el organigrama de los mercados públicos, el cual es compartido por el mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, en él se da cuenta de los principales actores que interactúan en el primer escenario de estudio

Figura 1. Organigrama de mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines



Elaboración propia con información del Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez (2016b) y Aguilar Díaz (2018)

En la figura 1 se muestra al gobierno municipal como líder de la estructura organizativa de los mercados públicos, éste tiene como principal tarea “brindar condiciones adecuadas de mantenimiento, salubridad, economía, entre otras acciones, para que la ciudadanía satisfaga sus necesidades básicas de consumo” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b). El Ayuntamiento por medio de la Tesorería Municipal y el Departamento de Fiscalización, se encarga de la recaudación de los cobros por la expedición de concesiones

para la prestación de los servicios en los mercados públicos, estos permisos son comúnmente llamados por los comerciantes como “Derecho de piso”

El “Derecho de piso” se realiza en función al giro de las mercancías y tamaño de los locales comerciales (Aguilar Díaz, 2018) ya que al interior de los mercados se observan dos formas de usar las instalaciones, la primera de ellas es por medio de un local fijo con una infraestructura establecida; y el segundo por medio de pequeños puestos desmontables que ocupan las esquinas de los pasillos, éstos son ocupados en su mayoría por mujeres a las que se les denomina canasteras.

En entrevista con locatarios de los mercados mencionan que sus pagos por Derecho de piso oscilan entre los \$150.00 pesos mensuales, ya que éstos varían en función a la mercancía que comercializan y el tamaño del local; mientras que las canasteras que se establecen en las esquinas de los pasillos, con pequeñas ventas de verduras, pagan alrededor de \$80 pesos⁷¹ al mes. La diferencia entre ambos tipos de locatarios al interior de los mercados se puede apreciar en las siguientes fotografías.

Fotografía 11. Locales comerciales al interior de los mercados públicos



Mercado Juan Sábines, octubre 2017

⁷¹ Las canasteras instaladas con herramientas austeras en espacios pequeños entre los pasillos, afirman mantener “un título de propiedad, como canasteras se nos cobra el piso y estamos adscritas a la planilla de canasteras del mercado con ello tenemos obligaciones y derecho como locatarias de los mercados” (Gómez Ocaña, 2017).

Fotografía 12. Canasteras al interior de los mercados



Mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa, Octubre 2017

De regreso al organigrama, las Direcciones y Departamentos subsecuentes al Ayuntamiento Municipal, están conformados por servidores públicos designados de manera gubernamental, es decir, ningún locatario puede acceder a estos cargos. Éstos puestos tienen como función el ejecutar los acuerdos tomados en plenaria entre locatarios y el presidente municipal. En acciones específicas se relata que la Dirección de Mercados y Panteones se encarga de

“desarrollar programas tendientes a mejorar la prestación de los servicios de mercados públicos; actualizar el censo de las personas que usufructúan los locales; integrar los expedientes respectivos con el giro comercial correspondiente; imponer sanciones administrativas; autorizar los cambios de giro, permuta, traspaso y permisos de los locales en los mercados públicos, previo análisis y autorización de los expedientes por el Comité Dictaminador” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b).

Dicha Dirección mantiene como órgano ejecutor al Departamento de Mercados Municipales, ambos trabajan en conjunto con el Comité Dictaminador, quien es el encargado de recibir los requisitos administrativos mediante el cual autoriza u otorga la facultad, previa revisión de los locatarios, para realizar actividades comerciales o cambios

de giros de venta al interior de los mercados públicos (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b).

En cargos más cercanos a las actividades cotidianas y problemáticas de los integrantes de estos centros comerciales, se encuentra el cargo del Director de Mercados, Secretario General y Jefe de Departamentos. El primero vigila el cumplimiento del Reglamento De Mercados Públicos y los acuerdos establecidos entre locatarios y el gobierno. El Secretario General con su comité vigila la construcción y el mantenimiento de los establecimientos; genera reportes en torno a éstos para enviar a departamentos superiores; en actividades extra oficiales se encarga de las actividades festivas del mercado, las cuales al igual que parte del mantenimiento son pagados por los propios locatarios. Por último, el Jefe de Departamentos, realiza inspecciones a las áreas de los mercados públicos en pro de la limpieza y venta en buen estado de las mercancías (Aguilar Díaz, 2018).

Entre los cargos finales se encuentran los inspectores, que se encargan de la vigilancia del mercado y su estacionamiento, y participan en operativos conjuntos con los llamados fiscales⁷², esto para desalojar a vendedores ambulantes de las inmediaciones del mercado. Por último, en la base de la organización de los mercados públicos se encuentran los locatarios, los cuales son concebidos desde el Reglamento de Mercados como “personas físicas que realiza la actividad comercial en un local dentro de los mercados públicos, habiendo obtenido del Comité Dictaminador de Mercados la autorización o permiso correspondiente” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b).

Los locatarios están distribuidos al interior de los mercados en función de los giros comerciales de sus productos, los cuales según el Reglamento de Mercados Públicos Municipales, se organizan en tres áreas: el área de comercio seco: abarrotes, semillas y otras similares; área de comercio fresco: carnicerías, pollerías, salchicherías, frutas y legumbres, y otros; por último, el área de comidas y antojitos: fondas y refresquerías

⁷² Se le conoce como fiscales al personal del Departamento de Fiscalización que se encarga de la vigilancia de los comerciantes en vía pública, mediante la aplicación del Reglamento de Comercio en la Vía Pública estos están facultados para implementar multas, cobros de pagos atrasados e inclusive el decomiso de mercancías a quienes incurran a faltas del Reglamento.

(Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016b), a éstas secciones la observación en trabajo de campo agregó las áreas de comercialización de productos manufacturados como ropa, zapatos, y demás artículos personales, así como productos elaborados de manera artesanal.

La división de los productos que albergan los mercados públicos permite la comparación con la tabla 5, la cual narra las mercancías que los vendedores informales comercializan en las afuera de los mercados, en esta comparativa se observa que productos como frutas, verduras, productos manufacturados de uso personal y los elaborados de forma artesanal son aquellos que ponen en competencia directa al locatario y al comerciante de la vía pública.

b) Las instituciones de los locatarios en los mercados públicos

Como ya se señaló, de manera oficial se enuncia que los mercados son parte del denominado espacio público al ser sitios regidos por el Ayuntamiento Municipal, el cual los norma mediante el “Reglamento de Mercados Públicos Del Municipio De Tuxtla Gutiérrez”. Este instrumento legal regula el acceso, uso de espacios en interiores y exteriores y las mercancías que se comercializan, de igual manera permite el desarrollo de los locatarios y guía las actividades de los cargos administrativos. El Reglamento de Mercados Públicos es conocido y evidenciado de manera ardua por locatarios que fueron entrevistados en el transcurso de la investigación, los cuales basan en él gran parte de su desempeño laboral⁷³.

En el análisis respecto a la organización e instituciones de los locatarios en los mercados públicos se enfatiza que éstos lograron posicionarse como comerciantes formales a partir de la consolidación de un colectivo que demandó la edificación de un espacio laboral, petición atendida por el gobierno local con la formación de los mercados públicos y el

⁷³La intención de este apartado no es ahondar en cada lineamientos establecido por Reglamento, que fue abarcado en sus puntos más importantes en el en capítulo anterior, lo que se busca es analizar desde la categoría de las instituciones los comportamientos organizativos y la normatividad de los locatarios de los mercados públicos.

establecimientos de cobros por situarse en su interior, dichos espacios mediante un proceso histórico lograron incorporarse a la cotidianidad del comerciante y al sentido de pertenencia grupo, esta situación marcó la creación de reglas para “regir la gestión social de los recursos colectivos” (Linck, 2001, pág. 100), en este caso el espacio laboral, el cual se torna el canal de distribución de productos.

Los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines presentan los rasgos que Marc Augé (2000) explica como constitutivos de lugar, como lo son los elementos identificatorios, relacionales e históricos, entre los primeros destaca que es un lugar delimitado, reglamentado y los locatarios se definen o identifican a partir de su labor en él; es relacional por la jerarquización de funciones en su interior, donde cada cargo tiene funciones específicas que conectan de manera funcional con los demás cargos de organigrama; es histórico porque mantiene una fuerte herencia cultural, un sentido del individuo en colectividad que inclusive recrea elementos de aquellos que le antecedieron.

La presencia inicial del gobierno municipal influenció que la reglas tuvieran un carácter formal, ya que como afirma Vilas (2002) “en su acepción más amplia, una institución es conducta social pautada, sancionada por una ley o por usos y costumbres. En el primer caso se trata de una institución formal para cuyo reconocimiento la intervención directa o delegada del Estado es inexcusable” (Vilas, 2002, pág. 25). En este mismo sentido Coleman desde el capital social agrega “las instituciones formales son aquellas con estructuras legales basadas en posiciones explícitamente definidas” (Coleman, 1990, en Durston, 2000, pág. 26).

El trabajo conjunto entre ambos actores, locatarios y el Ayuntamiento Municipal, ha generado una retroalimentación entre lo dictado por la autoridad y la opinión y vigilancia de los locatarios, en esta relación también se presenta una injerencia de acuerdos tácitos que cubren vacíos de la reglamentación o atienden a hechos que se recrean de prácticas culturales, ya que a pesar de la fuerte incidencia de las reglas formales, la observación participante y la realización de entrevistas a profundidad, condujeron a delinear reglas informales como la cooperación obligatoria para las festividades, entre ellas destacan la

celebración del día del locatario y celebraciones religiosas como fiesta de la virgen de Guadalupe⁷⁴.

De igual manera los acuerdos informales florecen cuando se presentan una confrontación con el gobierno municipal, como las que se llevaron a cabo al demandar el desalojo de comerciantes informales de la vía pública que dio paso al proyecto de reubicación en el año 2016, para esto los locatarios actuaron en contra de la norma y salieron a las calles a realizar sus ventas como una acción de protesta (Vanguardia Informativa, 2016).

En referencia a éstas últimas acciones, Vila (2002) subraya que “en cualquier sociedad moderna se presentan instituciones públicas y privadas (...) que representan la formalidad; a la vez dentro de ellas están insertas instituciones informales como redes de amistad, de parentesco, de afinidad (...) el reconocimiento formal de una institución depende de las relaciones de poder existentes y la aceptación social” (Vila, 2002, pág. 25). Lo que deja ver que las reglas informales florecen en aspectos que el Reglamento de Mercados Públicos no alcanza a cubrir, sobre todo en cuestiones de tradiciones, festividades o en descontentos de los locatarios de los mercados públicos.

Esta flexibilidad institucional al interior de los mercados públicos ha logrado su apropiación por parte de los locatarios, dicha apropiación puede ser apreciada cuando los comerciantes enuncian las reglas y dan a conocer los mecanismos que se formaron para hacer cumplir de manera colectiva la reglamentación.

Se plantea que el ahínco en el cumplimiento de la normatividad está constreñido por tres factores, el primero tiene que ver con el carácter jurídico y de derechos de los locales comerciales de los vendedores formales, ya que estos se mantienen en calidad de concesiones o propiedad privada, lo que brinda estabilidad al locatario al mantener una

⁷⁴ El día del locatario se celebra en los mercados de Tuxtla Gutiérrez cada 02 de agosto. Donde “todos los locatarios cooperamos para la realización de una fiesta, en la que a veces nos ayuda el presidente municipal. En la celebración participamos todos los locatarios como una familia, tenemos música en vivo, comida, dulces, y les damos a los que nos vienen siempre a comprar, es una forma de festejar y agradecerles, ya es una tradición” (Pineda Jiménez, 2017).

disposición de dicho inmueble y la protección por parte del Estado ante los diversos pagos de Derecho de piso e impuestos para la comercialización de sus productos, por ende la relación entre locatarios y gobierno alcanza cierto nivel de solidez. Los derechos de los locatarios se insertan en el ámbito institucional ya que como afirma Schmid (1972) “las instituciones también definen los derechos de las personas, y la exposición de derechos y privilegios de los demás” (Schmid, 1972, en Vilas, 2002, pág. 21).

Como segundo factor que refuerza la institución formal que los comerciantes de los mercados públicos recrean, es el carácter empresarial y el escenario económico en el que los locatarios se insertan. El nivel administrativo y de gestión empresarial, de manejo de personal y protocolos de funcionamiento obligatorio para el desenvolvimiento de la comercialización, encausa el actuar de los locatarios hacia la formalidad para alcanzar la eficiencia y la competitividad en la venta de productos.

Como ejemplo de ambos factores el Reglamento de Mercados públicos mantiene como obligaciones de carácter operativo la concesión de un local comercial por cada comerciante; el pago por Derecho de piso y de otras cuotas convenidas para la explotación del giro comercial, el cual sólo puede ser modificado a través de la aceptación de los demás comerciantes; el uso del idioma español en la comercialización y denominación de sus locales comerciales; cumplir con los horarios de acceso, que van de las 6 de la mañana a las 6 de la tarde; mantener la limpieza y la conservación del local; y revisar la inocuidad de los alimentos que se comercializan. Es necesario subrayar que la propiedad privada y el carácter empresarial que se le concede a los mercados públicos forman parte de lo que Schotter (1981) nombra las “tres instituciones [que] reciben atención especial [por autores neo institucionalistas]: la firma de negocios, el derecho (en particular, el derecho a la propiedad y el contrato) y el mercado” (en Vilas, 2002, pág. 21).

Por último, el tercer factor se encuentra en la base social, la apropiación de las diversas reglas formales es permitida al socializarlas, ya que más allá de una imposición vertical el reglamento logró su inserción al sistema de valores del colectivo, esta situación generó

certidumbre en su cumplimiento e inclusive logró la participación óptima de acuerdos informales.

Este último factor adentra a la visión socio-cultural enarbolada por el capital social en el estudio de las instituciones, las reglas formales e informales desde éste paradigma emergente son señaladas por Durston (2000) como parte de un sistema sociocultural donde interactúan, como lo demuestran los mercados públicos, elementos de carácter político, jurídico, económico, social y cultural, todos ellos recreados a partir de las creencias y las prácticas sociales. Se considera que desde este último enfoque la normatividad formal ha sido construida históricamente y es vivida de manera diaria, a pesar de que su cumplimiento, como afirma la FAO (1995) “puede ser voluntario o no” (en De la Tejera, García, Santos, Appendini, & Eloisa, 2008, pág. 152).

El sentido social de la institución amplía la percepción acerca de las instituciones y matiza la inserción de los actores en ellas, esto es enarbolado por Portes (1999) que analiza las partes positivas pero también negativas de la sociabilización y las formas en que se norma, entre estos aspectos negativo se encuentra el control y la exclusión del otro. Esto último, señalado por Portes (1999), ya había sido evidenciado por North (1990) quien dio cuenta que el control está inmerso en la naturaleza misma de las instituciones al afirmar que “las instituciones son las reglas del juego en sociedad o las restricciones humanamente ideadas que dan forma a la interacción humana” (North, 1990:3).

El control, en el caso de los comerciantes formales, se expresa en los mecanismos de infracción por incumplimiento del Reglamento de Mercados Públicos, ésta situación lleva a lo que Vilas (2002) reconoce como el carácter sancionador de la ley, el incumplimiento de las normas que rigen los centros de abastos conlleva a diversas multas ejecutadas por los administradores del mercado, éstas van desde cuotas económicas hasta sanciones mayores como la suspensión de sus puestos por un período de 30 días o en casos puede darse la expulsión definitiva (Aguilar Díaz, 2018).

En el caso de la exclusión, ésta se presenta al concebir que los mercados públicos se edifiquen como lugares que albergan la formalidad y construyen las fronteras que separan al locatario del comerciante de la vía pública. La exclusión puede verse en las expresiones siguientes hechas por una locataria

“Somos formales porque pagamos impuestos en Hacienda, le aportamos al Estado, pagamos a la PROFECO, todo los permisos que quieren los pagamos; [los comerciantes] allá afuera no pagan, o los que pagan nada más lo hacen para sacar un préstamo de un banco. Su pago es disfrazado, pues si quieren pagan o si no quieren no pagan. Hacienda cómo los buscará para cobrarles, en qué lugar los van a encontrar si son ambulantes. La propiedad concede muchas cosas, nos hace formales. De igual manera aquí todo está certificado, las básculas, las medidas, todo es legal, los ambulantes allá afuera engañan, pero el que va caminando se le hace fácil comprar en la calle” (Gómez Gómez, 2018)

Esta idea es reforzada por la propia Secretaria del Mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa, quien se expresa de manera negativa de los vendedores se posicionan en la vía pública, al señalar que

“son invasores, permitidos por el gobierno y sus programas para atender a los pobres, pero ellos no son gente humilde, por ejemplo, si tu vienes en la madrugada los vas a ver bajando de sus camionetas del año. Toda su mercancía la traen en carros, es gente con dinero. Y se van íntegros con sus ganancias, porque no pagan impuestos y nosotros tenemos muchos pagos. La gente aquí es muy cómoda, van pasando y en la calle compran pero de qué forma, no es cabal (sic), los ambulantes venden medidas pero llevan truco, acomodan encima la fruta, tienen práctica para engañar. Los locatarios estamos con las básculas que PROFECO viene a revisar, al cliente no se le puede engañar, porque nos sancionan. Pero a los de las calles no les dicen nada” (Aguilar Díaz, 2018).

Lo narrado por la locataria da cuenta que el considerarse comerciante formal también cobra sentido desde la subjetividad, esta identidad se ratifica al efectuar el rechazo al vendedor informal, que para ellos, es todo aquel que ocupa la vía pública. Sin embargo a pesar de las diferencias que dan particularidad al sector formal ante el informal, la revisión del Reglamento de Mercados Públicos y el trabajo empírico dieron cuenta de que existe un elemento que afecta profundamente al locatario y lo vincula a la informalidad, el cual es el no contar con un acceso directo a servicios de salud, educación y vivienda, como derechos que deberían de ser concedidos por sus múltiples contribuciones hacendarias.

Esto último es evidenciado por María Aguilar Díaz al señalar que “no hay servicios médicos para los locatarios, sí puede uno tener pero es tramitarlo en Hacienda; también lo que son créditos de INFONAVIT, pero hasta eso tienes que acumular una cierta cantidad de puntos, y lo que nosotros declaramos no nos alcanzan para acceder a esas cuestiones” (Aguilar Díaz, 2018).

Esta ausencia de servicios de seguridad social, conduce a reflexionar sobre la condición laboral de los locatarios, ya que éstos podrían diferenciarse de los comerciantes informales, solamente porque presentan una “posibilidad” de acceso a servicios de salud, educación y vivienda, que se lograrían con mayores pagos de impuestos, contrario a los comerciantes informales que carecen completamente de la oportunidad de obtener seguridad social.

A pesar de este vacío en las reglas formales de los locatarios, que implican una debilidad y pauperización laboral en el sector formal, sobresale la postura del colectivo de locatarios respecto al sentido de pertenencia y de identificación grupal como comerciantes formales. Ante ello, las instituciones que efectúan los comerciantes formales están mayormente encaminadas a ejercer los derechos de propiedad de sus puestos de trabajo en donde el Estado les garantiza, siempre y cuando se paguen los respectivos impuestos, la certidumbre ante la propiedad.

De igual manera el seguimiento de la norma permite a los comerciantes formales ser competitivos a nivel económico, suministrar mercancías a un flujo diario de consumidores, dinamizar el mercado local con la venta de productos, con ello los mercados Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines se observan como institución económica que organiza al vendedor y al comprador por medio de los precios de los productos, pero que también establece, entre los mismos locatarios o de éstos con el cliente, reglas sociales de carácter informal que estructuran su interacción.

En suma a los ejes sobre el derecho de propiedad y la institución económica que los mercados públicos representan, las reglas formales e informales de los locatarios salen a relucir ante la relación que éstos establecen con otros grupos, especialmente con los

comerciantes ubicados en la vía pública de sus inmediaciones, en este caso se observa que las instituciones se emplean para afianzar la alteridad, las diferencias entre en *yo* como formal ante el *otro* informal.

Para ejemplificar este último argumento a continuación se describe la estructura de cada gremio de vendedores en vía pública y las instituciones que recrean y permiten su acceso y disputa de la vía pública como lugar laboral.

3.2 Organizaciones de comerciantes informales participes del proyecto de reubicación

La importante atracción que el centro de la ciudad representan para la comercialización de productos, las acciones gubernamentales permisivas y los mecanismos de negociación que comerciantes informales activaron, generaron en el año 2016, una consolidada presencia de comerciantes en las banquetas del perímetro de los mercados públicos establecidos en dicha ubicación, como se presentó en el mapa 3 del capítulo anterior y en la fotografía 9.

En la primera etapa del trabajo de campo, antes del proyecto de reubicación aplicado a finales del año 2016, se observaron diferentes formas de asentamientos en el espacio público exterior a los mercados, éstos en su mayoría eran de comerciantes establecidos con puestos semifijos y ambulantes. Mediante la aplicación de técnicas de recabación de información como el cuestionario y observación participante, se obtuvo que los comerciantes con puestos semi fijos pertenecían a dos organizaciones: el Colectivo de Canasteras Tradicionales y al gremio de Antorcha Campesina, mientras que la mayoría de los ambulantes se instalaban de manera independiente, es decir, sin pertenecer a alguna organización.

Cada una de los grupos identificados dio cuenta de la implementación de reglas formales e informales, las cuales sobresalieron en la confrontación con los locatarios en la implementación del proyecto de reubicación. La organización y las instituciones de cada gremio están vinculadas a la historia que las formas, las actividades de comercialización

que realiza, el uso que efectúan de la vía pública e inclusive la procedencia de sus integrantes. Cada uno de estos factores es descrito a continuación

3.2.1 La organización y las instituciones del Colectivo de Canasteras Tradicionales⁷⁵

Mediante la observación participante en las inmediaciones de los mercados públicos, resaltan un grupo de 15 mujeres que comercializan frutas preparadas y dulces típicos, éstas se establecen en las esquinas de los mercados públicos con mesas y amplios canastos, por los cuales son conocidas como “canasteras”. Por los años que estas mujeres llevan en dicha actividad, la manera semi fija en que ocupan el espacio público y los vínculos con la autoridad municipal y la ciudadanía, hace que se consideren el segundo grupo comercial, después de los locatarios al interior de los mercados, más importante del centro de la ciudad⁷⁶.

Su importancia también destaca porque el grupo de vendedoras ha generado una estrecha relación comercial al comprar productos con los locatarios al interior de los mercados, acción que no es valorada por los comerciantes formales, y que da pie al debate sobre la idea que considera que el comercio en vía pública actúa exclusivamente bajo una competencia desleal, esta idea se desdibuja al centrarse en las características particulares de este grupo de comerciantes.

El vínculo comercial entre el sector formal y las canasteras del Colectivo se desenvuelve en la adquisición de mercancías como frutas, verduras, salsas, bolsas y otras herramientas de trabajo, que son comprados a los comercios formales establecidos en los mercados y locales inmediatos, ésta lista de productos además de que entrelaza a ambos sectores, expresa lo señalado por la OIT (1972) y el INEGI (2002) respecto al micro negocio con

⁷⁵En los mercados públicos y sus inmediaciones se distinguen en total tres tipos de canasteras, las primeras y de mayor antigüedad están al interior de los mercados públicos, las cuales se posicionan en pequeños puestos en las esquinas de los pasillos, mantienen un pago por derecho de piso y son miembros de los mercados públicos. Como segundo grupo están las canasteras que se encuentran instaladas al exterior de los mercados y están adscritas al Colectivo de Canasteras Tradicionales que se retoman en esta sección. Como tercer grupo son aquellas que se instalan de manera independiente, las cuales se describen en un apartado subsecuente

⁷⁶ Es necesario aclarar que solo fueron consideradas las 15 canasteras de Colectivo que se ubicaban en las esquinas de los mercados públicos que son motivo del estudio, ya que el Colectivo de Canasteras Tradicionales tiene una presencia en cada esquina del centro de la capital chiapaneca.

operación a pequeña escala y a la comercialización de bienes comunes que se presenta en el comercio informal.

La actividad de las canasteras resulta en la transformación de la materia prima adquirida a locatarios a comestibles inmediatos para el transeúnte, en este valor agregado va la ganancia para la canastera⁷⁷. Este vínculo reitera la colaboración del sector formal e informal expuesto por Castells y Portes (1989). Además de ello, coloca a las canasteras como un grupo que no evade regulaciones fiscales en la adquisición de los productos que comercializa, ya que éstos provienen del comercio denominado formal, sin embargo se consideran informales por carecer de seguridad social y la volatilidad de sus derechos de propiedad por encontrarse en vía pública.

a) La organización del Colectivo de Canasteras Tradicionales

El Colectivo de Canasteras Tradicionales se ha consolidado desde hace más de 25 años, fecha en que su presencia se vuelve cotidiana en las inmediaciones de los mercados públicos; sin embargo escudriñando en la historia del grupo de mujeres, a este período de tiempo le anteceden acciones que se remontan a los mismos inicios de los mercados públicos, situación expresada por Norma Herrera Sánchez, canastera tradicional que narra que su puesto es una herencia proveniente de que su madre, la cual quiso adquirir un local al interior del mercado pero sólo logró por medio de “amistades y solicitudes ante el Ayuntamiento que le dieran un pedacito de banqueta (sic), en el que hasta ahora trabajamos” (Herrera Sánchez, 2018)

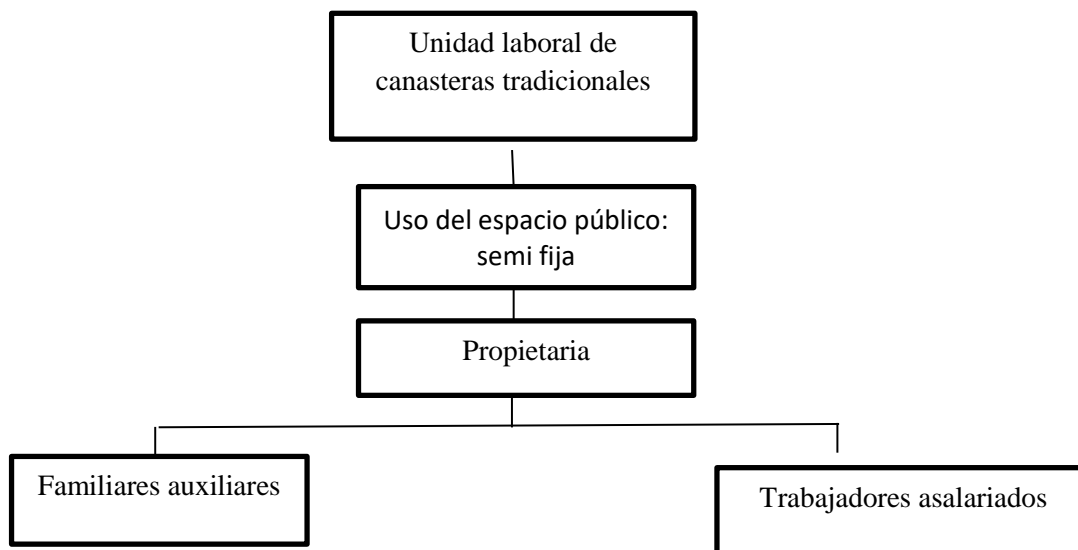
Al igual que la historia de Herrera Sánchez, diversas canasteras dan cuenta que su actividad fue heredada de sus padres y que comenzó de manera independiente, es decir, sin adscripción gremial alguna. Esta actividad se les presentó flexible y les permitió llevar a casa un ingreso extra, lo que promovió su consolidación a través de la constancia diaria. El

⁷⁷ Esta situación se puede enmarcar en lo que Tokman (1978) señala sobre las cualidades del comercio informal, considera que dada su flexibilidad y pequeño tamaño actúa como un distribuidor de bienes y servicios, producidos mayormente por el sector formal, a zonas a las que éste nunca llegaría (en Freije, 2002, pág. 13).

considerar a su actividad como una tradición familiar y mantener un gusto por realizarla fueron los argumentos que resaltaron como motivos de su continuidad laboral en la vía pública y son elementos, como afirma Tuan (1974), que identifican y generan pertenencia en un espacio que ha sido producto de su propia construcción (en Vargas Ulate, 2012, pág. 320) e inclusive a una actividad laboral que fue formada desde su propia iniciativa.

El Colectivo de Canasteras, a diferencia de los locatarios en los mercados, no cuenta con un organigrama de cargos públicos, para solventar ésta situación se retoma para el análisis la organización operativa de las canasteras, es decir, el cómo se forman y distribuyen en la vía pública para la comercialización, para ello se presenta a continuación la composición de su unidad laboral, la cual según Rodríguez Korn, García Pérez, & Amador Vázquez (2016) es el área de trabajo de un comerciante, el espacio donde se localizan sus herramientas de trabajo y donde efectúa su actividad comercial, en el caso de este estudio la unidad laboral incluye, además de los componentes señalados por los autores, a la organización de personas que colaboran con la comercialización, como se presenta a continuación en la figura 2.

Figura 2. Unidad laboral del Colectivo de Canasteras Tradicionales



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Como puede observarse la unidad laboral engloba un puesto instalado de manera semi fija en el espacio público, cuya venta es liderada por su propietaria. La venta de las canasteras

tradicionales oscila entre \$250.00 a \$400 pesos diarios. La instalación semi fija, la amplitud del puesto, la diversidad de herramientas, y la demanda considerable de sus productos, hacen que las canasteras requieran el apoyo de lo que Alter Chen (2012) denomina como trabajadores familiares auxiliares y de trabajadores asalariados (Alter Chen, 2012, pág. 6).

El primer tipo de trabajadores son representados mayoritariamente por las hijas de la canasteras, las cuales aprenden la actividad comercial y no son retribuidas económicamente; mientras que el trabajador asalariado, que cobra un pequeño sueldo de aproximadamente \$100.00 pesos diarios, tiene como actividad el apoyar la compra y el traslado de productos del mercado público al puesto de la canastera, entre otras de sus actividades destaca su colaboración en instalar las herramientas de trabajo de la unidad laboral, las cuales se aprecian en la siguiente fotografía

Fotografía 13. Unidad laboral de Canasteras Tradicionales



Afuera del mercado Juan Sabines, Tuxtla Gutiérrez, 10 de abril del 2017

b) Las instituciones del Colectivo de Canasteras Tradicionales

Las instituciones que éste grupo recrea, se encuentran íntimamente ligadas a acciones gubernamentales de desalojo y reubicación, ante las cuales las canasteras buscaron la unión

gremial y el establecimiento de reglas como método de defensa de sus sitios laborales. El primer evento que puso a prueba el compromiso de las canasteras con su actividad comercial y con los sitios donde trabajan, se suscitó en el año 2001 cuando se generó el primer proyecto de desalojo de comerciantes en vía pública que se reconoce en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez (Sánchez Ocaña, 2018). Ésta acción gubernamental se gestó bajo el mandato municipal de Victoria Rincón Carrillo (2001-2004), quien ordenó el desalojo de todos los comerciantes que se encontraban sobre las vialidades del centro de la ciudad, entre ellos, las canasteras.

Esta situación provocó la unión de las vendedoras en un gremio al que llamaron “Juana Belén Gutiérrez”, dentro de él buscaron la protección jurídica y entablar acuerdos con el gobierno municipal de esa época, con la finalidad de que se les permitiera el regreso a sus lugares laborales, los diversos trámites y acciones que las canasteras emprendieron lograron que esta demanda les fue favorecida.

En el resultado positivo para las canasteras, se puede ejemplificar de nueva cuenta lo que Douglass North (1990) menciona respecto a la relación óptima que debe establecerse entre las instituciones, el sujeto y su contexto, el cual se ve al cumplir el objetivo de las canasteras de su regreso laboral, de igual manera se aprecia la intervención necesaria del actor gubernamental para el asentamiento del comerciante en la vía pública, argumento que contrasta los planteamientos de la escuela legalista representada por De Soto (1987) respecto a la nula injerencia del Estado en este tipo de economía.

El retorno de las canasteras evidencia su evolución de una organización insipiente a una regulada por el Estado y por el escenario económico mismo, ya que desde los argumentos Schmid (1972) puede reflexionarse que las canasteras, después de contratacar el primer evento de desalojo gubernamental, se consolidaron con nuevos derechos y privilegios en torno a un lugar laboral, pero en éste proceso también adquirieron nuevas responsabilidades.

Entre las nuevas responsabilidades se encuentran los pagos de una cuota por Derecho de piso que oscila entre los \$ 380.00 pesos mensuales (Gutiérrez López, 2018), cuota mayor que a los locatarios de los mercados públicos, de igual manera las canasteras fueron condicionadas por el gobierno municipal a actuar bajo el “Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semifijo Y Ambulante Del Municipio De Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”. Los cobros hacia las canasteras, así como a otros comerciantes permitidos en la vía pública, son efectuados por Departamento de Fiscalización Municipal, el cual otorga un tarjetón de acreditación que les permite identificarse y establecerse en un puesto semi-fijo en cada una de las esquinas del centro de la ciudad en un horario de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Posterior al establecer un vínculo con la autoridad municipal, ligado al acuerdo de asumir su reglamentación y el pago de Derechos de piso, el gremio constituido se diluyó y las canasteras volvieron a sus funciones de manera independiente en la vía pública. La cotidianidad de las canasteras fue nuevamente impactada en el año 2016 con la implementación de nueva cuenta de un proyecto de reubicación, éste último hecho generó que las canasteras se unieran de nuevo para intentar disminuir el riesgo que el desalojo implicaba para su actividad y espacio laboral, en la conformación de esta última estrategia las canasteras modifican el nombre de su gremio a Colectivo de Canasteras Tradicionales (Herrera Sánchez, 2018).

La asociación gremial y el acatamiento del Reglamento para el ejercicio del comercio en vía pública, hacen que las nuevas negociaciones del Colectivo tengan el respaldo de contrademandar las peticiones de reubicación, anteponiendo los diversos pagos y la facultad que éstos les otorgaban para localizarse en la vía pública.

De igual manera, en esta última acción destaca la incorporación de grupos de la sociedad civil en la defensa del Colectivo de Canasteras Tradicionales, ya que a los inicios de la reubicación existieron repuntes de violencia hacia este grupo, los cuales no fueron bien vistos por los pobladores de Tuxtla Gutiérrez, quienes mediante manifestaciones ejercieron presión al gobierno municipal para que se respetaran los lugares laborales de las mujeres, al

considerar que las vendedoras formaban parte de la identidad del municipio (Vía Libre, 2016)), ésta situación hizo que el gobierno municipal encabezado por Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018) reinsertara de nueva cuenta a las canasteras a sus lugares laborales en los primeros meses del año 2017.

Fotografía 14. Canasteras en reunión con el presidente municipal al recuperar sus lugares laborales



Fuente: Comunicación Social de Tuxtla Gutiérrez (2017)

A pesar del segundo logro de mantener su continuidad laboral, el nuevo impacto del proyecto de reubicación dio cuenta de que a pesar del previo respaldo gubernamental y el pago de Derecho de piso que las canasteras ya efectuaban, no se logró la certidumbre y respaldo jurídico que brinda la propiedad privada, la cual mantienen los locatarios al interior de los mercados públicos.

En este mismo sentido, se da cuenta que el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública, a pesar de ser una institución formal por ser un lineamiento escrito de carácter legal (Coleman, 2000; Vilas, 2002) sólo logra consolidarse como un instrumento de carácter operativo de la labor comercial, y que su debilidad recae en el poco apoyo de otras instituciones formales como las que rigen al mercado formal, como los pagos de impuestos hacendarios, la propiedad privada, entre otras.

Entre las funciones operativas del Reglamento destacan las responsabilidades descritas que deben cumplir las mujeres canasteras, entre ellas destaca mantener la sanidad en los productos que comercializan; conservar la vía pública; tener a la vista el tarjetón de acreditación; no exhibir mercancía fuera del área autorizada; no vender mercancía fuera del horario establecido y giro comercial autorizado (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c). Contrario a las múltiples obligaciones y el pago por Derecho de piso, todas las canasteras del Colectivo señalaron no contar con seguridad social, o con la posibilidad de acceder a ésta.

De igual manera es necesario subrayar que Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semifijo Y Ambulante Del Municipio De Tuxtla Gutiérrez, se encuentra en conflicto con lineamientos establecidos en Reglamento de Tránsito y Vialidad del Municipio, éste último versa sobre el libre tránsito en las vialidades, las cuales no pueden ser alteradas por la instalación de objetos, situación que es propiciada por los comerciantes en las banquetas y calles de la ciudad. En una problemática aún mayor en la que recae la normatividad establecida por el gobierno municipal, es el señalamiento que efectúa el mismo Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública, que afirma que los mercados públicos y crucesos vehiculares son sitios prohibidos para la comercialización⁷⁸.

Las dos situaciones de confrontación descritas, debilitan a los Reglamentos como instituciones formales, al entablar un conflicto que es generado por sus propios hacedores, al imponer un pago por uso de suelo que permiten la instalación de comerciantes al exterior de los mercados públicos y otras partes de la ciudad consideradas prohibidas, esto da cuenta de la búsqueda de obtención de recursos económicos por encima del cumplimiento de la norma.

⁷⁸ Los lugares restringidos para el comercio en vía pública son “las instituciones públicas, corporaciones policíacas, escuelas, hospitales, iglesias, monumentos históricos, inmediaciones de mercados públicos y centros comerciales, parque central (...) y con estricta prohibición se manifiesta ante el comercio en avenidas, crucesos y bulevares, de alta afluencia vehicular, donde constituya un riesgo en la integridad física para el vendedor y a la población en general, así como en los accesos y alrededores de los lugares, oficinas o instituciones señaladas” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c).

A pesar de los factores que generan inestabilidad en su situación laboral, las canasteras tradicionales consideran que el ejercer un pago y contar con la acreditación, aunque volátil, del Ayuntamiento Municipal para su establecimiento, las hace parte del sector de comerciantes formales. Desde ésta consideración las canasteras también excluyen a aquellos comerciantes de la vía pública que no ejercen pagos y que por ende no cuentan con el tarjetón que otorga la autorización gubernamental para ejercer el comercio en vía pública.

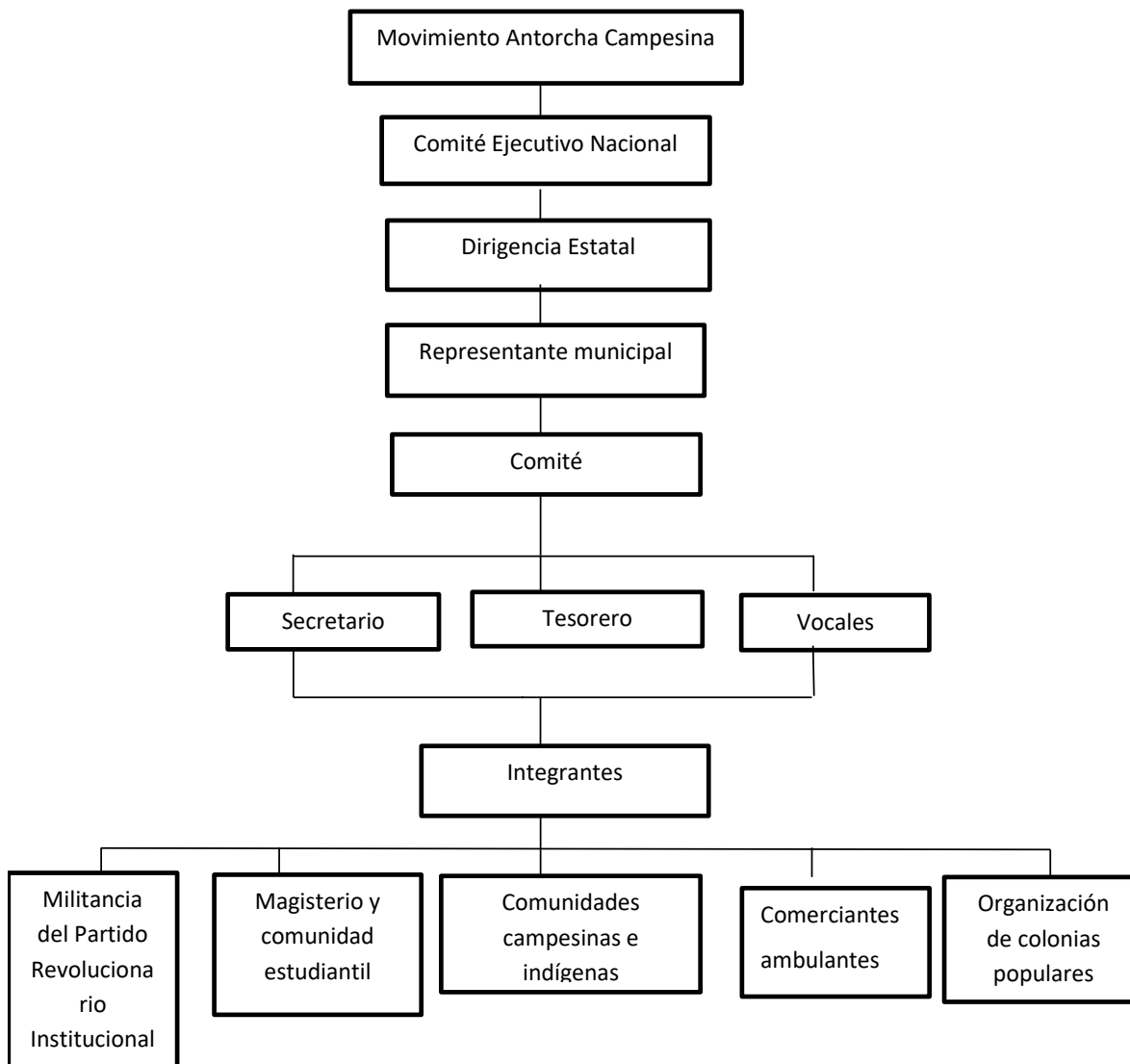
Los datos hasta aquí proporcionados conducen a reflexionar sobre el Colectivo de Canasteras Tradicionales como un grupo que se ubica entre las fronteras del sector formal y el informal, pues ejercen un pago, mantiene un permiso y adquieren productos de comercios establecidos, pero no gozan de una sólida protección jurídica de su espacio laboral y no cuentan con seguridad social, la ausencia de éste último elemento inserto en la definición operativa propuesta para el estudio⁷⁹ marcan la pauta de su inserción a la informalidad.

3.3 La organización y las instituciones del gremio de Antorcha Campesina

Como segunda organización con un número importante de agremiados se presenta a denominada Antorcha Campesina, sus integrantes son vendedores de municipios chiapanecos como de otros estados de la República Mexicana, entre ellos Puebla y Ciudad de México. Los comerciantes de este gremio están vinculados a una amplia organización nacional denominada Movimiento de Antorcha Campesina, el cual guía y respalda el actuar de los comerciantes. Por su importancia e incidencia en el desenvolvimiento del comercio informal en la capital chiapaneca se presenta a continuación el organigrama del Movimiento de Antorcha Campesina

⁷⁹ Desde la definición operativa propuesta se considera comercio informal a la acción de comercializar productos admitidos en el sentido legal, pero que recae en una actividad desempeñada por sujetos que no cuentan con contratos laborales formales y los derechos en seguridad social que estos otorgan y que evaden pagos de impuestos para la comercialización o para su asentamiento en vía pública, la presencia de uno o más de estos factores colocarían al comerciante en la informalidad.

Figura 3. Organigrama del Movimiento Antorcha Campesina



Fuente: Elaboración propia con información proporcionada por Estrada Rocha (2018).

Éste es un movimiento político de carácter nacional cuyo objetivo principal “es organizar a la población para erradicar la pobreza en México” (Estrada Rocha, 2018). Fue fundado en 1974 en Puebla, por un grupo de universitarios y campesinos encabezados por el ingeniero agrónomo Aquiles Córdova Moran, actual Secretario General del Movimiento. Dicha organización tiene una fuerte presencia entre los sectores populares de la población en estados de la república como Puebla, Estado de México, Ciudad de México, Michoacán,

Veracruz, Hidalgo, Querétaro, San Luis Potosí, Oaxaca y su incursión en los últimos años en Chiapas (Movimiento Antorchista Nacional, 2017).

En cada entidad el Movimiento forma una dirigencia estatal, la cual despliega en cada municipio un equipo integrado por un representante y un comité que se encargan de la adscripción gremial y del activismo para la recaudación de fondos económicos y la elaboración de proyectos que beneficien a los agremiados y las gestiones ante las autoridades competentes para cumplirlos (Estrada Rocha, 2018).

Como puede observarse en el organigrama, los comerciantes en vía pública forman parte de las bases del movimiento nacional, el cual se ha conformado como una fuerza política con adscripción al Partido Revolucionario Institucional (PRI)⁸⁰, situación que permea las relaciones de poder que líderes de este gremio, provenientes de otros estados, forjaron ante comerciantes chiapanecos que se adscribieron a la organización, así como con el propio gobierno municipal como se narra en el siguiente apartado.

a) La llegada de comerciantes de Antorcha Campesina a Tuxtla Gutiérrez

El asentamiento de los comerciantes de antorcha campesina proviene de una coyuntura social y política por la que el municipio transitó, posterior al primer desalojo de comerciantes en vía pública del año 2001 promovido por el gobierno de Victoria Rincón Carrillo. A la salida de Rincón Carrillo en el año 2004, el nuevo presidente municipal Juan Sabines Guerrero (2004-2006) efectuó una estrategia totalmente diferente a su homóloga, ya que éste consideró a los comerciantes en vía pública como un grupo importante para cumplir sus futuras aspiraciones políticas. Por ello, el nuevo presidente municipal generó la entrega de microcréditos y herramientas de trabajo al comerciante en vía pública bajo el “Programa Comerciantes Cumplidor” (Jsabines blogspot, 2010), las acciones del Programa

⁸⁰ Este acontecimiento es similar a lo explicado por Silva (2010) quien retoma el Programa de Mejoramiento del Comercio Popular (PMCP) implementado bajo la gestión de Manuel Camacho Solís (1988-1993) donde existió una disputa violenta por el control de las calles, pero que dio pie a la conformación de los comerciantes informales como actores, al enlistarse en las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y formarse como una fuerza política y encabezar organizaciones sociales de la urbe como el Movimiento Urbano Popular.

y la permisividad del gobierno atrajeron a comerciantes de otras partes del estado y de la república, entre ellos a miembros de Antorcha Campesina.

El posicionamiento de esta última organización en Tuxtla Gutiérrez, según señalan los locatarios de los mercados públicos, está ligado al crecimiento desmedido del comercio en vía pública, lo que hace que se vincule al presidente municipal Juan Sabines Guerrero (2004-2006) como el promotor de los inicios de un desmedido comercio informal en el municipio. Las acciones que favorecieron al grupo de comerciantes de Antorcha Campesina se postergaron con la llegada de Sabines Guerrero a la gubernatura del estado de Chiapas en el año 2006, situación que permitió la consolidación del grupo de antorchistas en el estado y especialmente en la capital chiapaneca.

Posterior a estas fechas, en el año 2011 los comerciantes de la vía pública, entre ellos los Antorchistas, aprovecharon la remodelación de las calles del centro de la ciudad y la ampliación de las banquetas con el ya mencionado “Proyecto Integral de mejoramiento Urbano al Primer Cuadro de la Ciudad” (Sky noticias, 2017). El cual fue implementado por el presidente municipal Yassir Vázquez Hernández (2010-2012) con apoyo del gobierno del estado.

Las obras de modificación de las vialidades que pretendían agilizar el tránsito generaron, como afirma el representante de la Cámara Nacional de Comercio delegación Chiapas “el cierre de negocios establecidos, ya que con la ampliación de las banquetas, la informalidad y el ambulante se duplicaron” (El Economista, 2014). Éste mismo tema es explicado por la Secretaria General del mercado público Dr. Rafael Pascasio Gamboa que describe “la invasión de los antorchistas fue permitida desde el gobierno de Juan Sabines, él saco ese programa de darles créditos, también hicieron las banquetas más amplias, según para caminar pero fueron un arma de doble filo (sic), pues se nos metió un grupo de tepiteños y poblanos y que hasta vestidos ya tenían en las calles” (Aguilar Díaz, 2018).

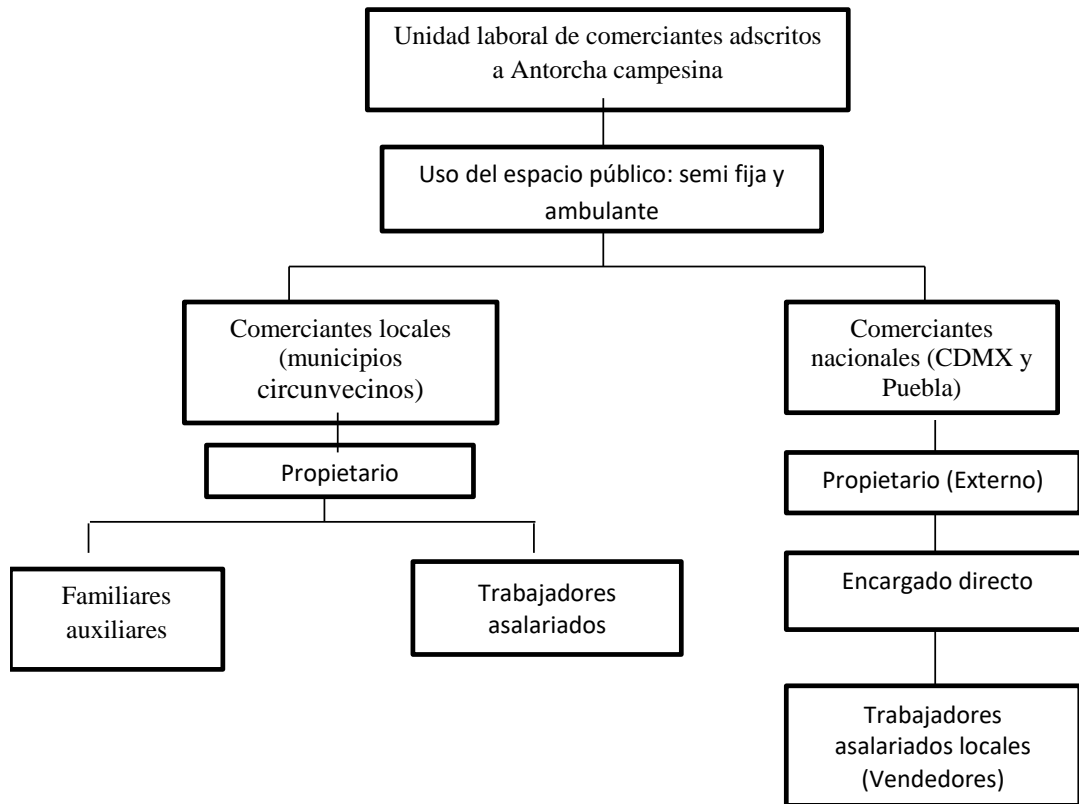
Dichos datos evidencian que Antorcha Campesina se asienta en un contexto favorecedor para la recreación de sus actividades comerciales, como lo son los programas de apoyo, un

espacio propicio para la instalación de sus unidades laborales, el establecimiento de un reglamento que permitía su asentamiento por un pago de Derecho de piso, una pricipiante organización de comerciantes en la vía pública que se comenzó a gestar ante el embate del primer desalojo, de la cual los antorchistas provenientes de una consolidada organización nacional sacaron provecho y redoblaron las filas de su gremio.

b) Formas de organización de comerciantes de Antorcha Campesina

La hegemonía de los antorchistas también se vio reflejada a través de su unidad laboral, la cual era más diversificada que la del Colectivo de Canasteras Tradicionales, ya que contaba con mayores herramientas de trabajo que integraban su área laboral (o puesto), así como un mayor número de trabajadores en colaboración. Las dimensiones de sus puestos estaban ligadas a la heterogeneidad de mercancías que comercializaban, que eran en mayor medida productos manufacturados de uso personal, como lentes, ropa, películas, bolsas, juguetes, etc., que requieren mayor exposición ante el cliente. La unidad laboral se expone a continuación

Figura 4. Unidad laboral de comerciantes adscritos a Antorcha Campesina



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Antes del proyecto de reubicación del año 2016, los comerciantes antorchistas laboraban de manera semi fija en locales que eran removidos después de cada jornada laboral. Los comerciantes de este gremio pueden dividirse entre foráneos y locales, los primeros forman una red de comercialización que tiene como regente al propietario del negocio, el cual realizaba diversos viajes a estados del centro del país en la búsqueda de mercancías⁸¹ e inclusive a otras partes del mundo como China (López Díaz, 2017), además de ello, el dueño del negocio tiene como actividad la búsqueda de lugares donde instalar otros puestos, ya sea en la misma ciudad o en municipios circunvecinos. Las ventas diarias de los comerciantes antorchistas oscilaban entre los \$300.00 pesos hasta los \$700.00 pesos diarios.

⁸¹ En áreas como el Barrio de La Merced, que describe Tania Sortibrán Martínez (2012) y el Barrio de Tepito presentado por Natalia Grisales (2003) o estados como Puebla del cual el libro coordinado por Silvia Beatriz Guillermo Peón (2016) hace una amplia exposición;

Las múltiples actividades del propietario efectuaba hacían que éste contratara personal para encargarse de la administración de las ventas, los cuales a su vez podían mantener a su cargo trabajadores asalariados para vender la mercancía, los sueldos de éstos trabajadores eran semanales y oscilan alrededor de los \$600.00 pesos (López Díaz, 2017). La descripción de la unidad laboral de antorchistas foráneos y las actividades de su propietario contradicen las características que autores como el INEGI (2002) concede al comercio informal, ya que estos actores dan cuenta de una amplia red comercial que se aleja del micro negocio o la pequeña escala comercial con una operación individual. Estos datos señalan la importancia del estudio de la heterogeneidad de los comerciantes informales, ya que aspectos como su procedencia, mercancías que comercializan y formas de usar el espacio público, demandan una constante reflexión teórica que evolucione a la par de las actividades de la economía informal.

A la par de los comerciantes antorchistas externos se encuentran los comerciantes locales adscritos al gremio, éstos cuentan con una unidad laboral menos especializada compuesta solamente por el propietario y en ciertos casos por algún familiar auxiliar y en menor medida un empleado asalariado. La unidad de comerciantes antorchistas puede observarse en la siguiente fotografía

Foto 15. Unidad laboral de comerciante de antorcha campesina



Foto recuperada de la web: Comunicación Social de Tuxtla Gutiérrez (2017)

La presencia de comerciantes antorchistas locales y foráneos en un mismo espacio laboral desencadenó fuertes vínculos, ya que entre ambos se establecieron relaciones comerciales, en las cuales las redes sociales de los comerciantes del centro del país colaboraron a vendedores locales, en el sentido de obtener mercancías en menor precio, las cuales son obtenidas bajo evasiones fiscales al ser distribuidas por canales que no son vigilados por la autoridad gubernamental⁸², esto último llevaría a los comerciantes de Antorcha Campesina a realizar la venta de artículos legales pero cuya procedencia o tránsito sí evade regulaciones fiscales. Los mayores niveles de informalidad presentado por éste grupo de actores es también evidenciado en la normatividad en la que se recrean, la cual es abordada a continuación.

c) Las instituciones del gremio de Antorcha Campesina

Como ya se señaló, los miembros de Antorcha Campesina provienen de un Movimiento Nacional que se erige como una fuerza política, este factor respaldó a los comerciantes en su acceso a la vía pública de Tuxtla Gutiérrez. El poder de los antorchistas se vio reflejado cuando éstos sobrepasaron los lineamientos establecidos por el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semifijo Y Ambulante Del Municipio De Tuxtla Gutiérrez y no acataron los horarios de 10 de la mañana a 4 de la tarde que éste dicta, las dimensiones de sus puestos entorpecían de sobremanera el tránsito peatonal, no participaban en el cuidado y limpieza de vía pública, e inclusive no generaron de manera continua los pagos de \$380.00 pesos que el Departamento de Fiscalización cobra por la instalación de puestos semi fijos (Estrada Serrano, 2017).

Se plantea que los agremiados de Antorcha, especialmente los externos, no acataron dicho Reglamento por el desapego socio-territorial, actitudes que influenciaron a los vendedores locales a establecer las mismas prácticas, de igual manera el gremio de Antorcha Campesina buscó cumplir primordialmente objetivos comerciales y de ganancias económicas, más que el establecimiento de valores sociales entre los miembros del gremio

⁸²Informantes señalaron que existen diversas vías en el país para evadir operativos para el decomiso de mercancías, ya que al no contar con facturas que acrediten su procedencia son despojadas de éstas por considerarlas ilegales

y de éstos con la sociedad civil o autoridad local. Esta situación llevó a vendedores de Antorcha Campesina a no interiorizar los reglamentos instituidos por el gobierno municipal.

El déficit de esta reglamentación se vio rápidamente sustituido cuando los antorchistas recurrieron a la instalación de reglas informales, muchas de las cuales han guiado su actuar en otros estados de la república en donde se asientan (Antorcha Campesina, 2014; El pulso del Estado de México, 2017), éstas regularon su comportamiento interno, sus vínculos con actores externos como vendedores locales y el actor gubernamental, la solides que alcanzaron las reglas informales de los antorchistas se inserta en lo que Coleman (1990) señala respecto a que “ las instituciones informales, aquellas no apoyadas en reglas escritas legales, pueden tener gran estabilidad y pueden compenetrar las formales, alterando sus lógicas pero asegurando estabilidad eficacia” (en Durston, 2000, pág. 26), pero en este caso el grupo que las reprodujo tuvo una tendencia al “familismo amoral”.

Debe subrayarse que la reproducción y consolidación de reglas informales está relacionado al poder político de los antorchistas, a los cuales el gobierno en turno, tanto estatal como municipal, trató como un aliado en situaciones electorales, por ende la autoridad no frenó en el desenvolvimiento de la organización. Las acciones que entrelazaron a la organización con el Ayuntamiento municipal pueden ser enmarcadas en los que Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016) denominan la creación del poder corporativo, el cual se presenta en

“organizaciones de informales que establecen una relación funcional con las autoridades o grupo político en el poder, de tal manera que a cambio obtener licencias o permisos para utilizar un espacio público, los afiliados al organización de informales se circunscriben a los compromisos políticos establecidos entre el líder del gremio u organización y el partido político en el poder. De esta forma las organizaciones de informales pasan de ser solamente actores económico a ser importantes actores políticos” (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 22)

Este contexto, antes del proyecto de reubicación del año 2016, provocó que “los comerciantes informales de la Antorcha afianzaron un nivel de poder en las avenidas del centro de la ciudad” (Aguilar Díaz, 2018), en donde líderes gremiales procedentes de Puebla y la Ciudad de México mediante la aplicación de reglas informales transformaron el uso de la vía pública, al posicionarse con amplios puestos semifijos en las avenidas

principales de la ciudad, lo que las tornó intransitables. De igual manera mediante acuerdos tácitos éste grupo condicionó a comerciantes locales a una nueva forma de organización, nuevos pagos internos por uso de suelo y por protección concedida por gremio, de éstas cuotas ilegales también se beneficiaban los fiscales encargados de la vigilancia de la vía pública (Gálvez Gómez, 2017).

Desde la perspectiva de los locatarios de los mercados municipales e inclusive de algunas autoridades locales, los antorchistas diversificaron la oferta de productos a comercializar, pero también introdujeron acciones ilícitas como drogas y prostitución, las cuales se apoderaron de las vialidades y con ellas la violencia en la zona comenzaba a despuntar⁸³. De igual manera con la mayor afluencia de comerciantes externos se dio un desplazamiento de los comerciantes locales y la venta de mercancía manufacturada no generaba ganancias que se quedarán en el estado (Gálvez Gómez, 2017).

Desde el análisis de las formas organizativas, reglas informales y el uso de éstas, se considera la importancia de dar cuenta del contexto que las forma y la historia del grupo que las recrea. El caso de Antorcha Campesina da cuenta de una organización que busca el poder político, la extensión de sus áreas comerciales y la suma de adeptos, más allá que la unión de un grupo con objetivos comunes, que incluyan el bienestar de sus integrantes.

Esto puede verse en la relaciones de subordinación que líderes establecieron con comerciantes del estado, quienes en un primer momento se integraron a las filas de Antorcha Campesina por considerarla “una organización que atendería sus peticiones y permitiría asegurar un espacio en la vía pública, aunque nuestras expectativas no se cumplieron, ya que sólo se benefició a líderes” (Estrada Serrano, 2017).

Esta última situación también se inserta al debate respecto a los argumento de control, más que de exclusión, que Portes (1999) señala, ya que a pesar de que Antorcha Campesina es

⁸³ Estos hechos son similares a los narrados por Tania Sortibrán Martínez (2012) respecto a la llegada de población externa al Barrio de La Merced, cuando éste sufrió el abandono gubernamental y el cierre de comercios, los nuevos habitantes recrearon actividades delictivas que no fueron contrarrestadas por las autoridades porque utilizaban a estos núcleos sociales como un recurso político en épocas electorales

una organización incluyente al buscar la inscripción de población a sus filas, en su interior “el nivel de control social es fuerte y también muy restrictivo” (Portes, 1999, pág. 258), este control propicia la dominación de sus integrantes, situación que éste mismo autor considera una de las partes negativas insertas en las relaciones sociales ya que “las normas niveladoras hacia abajo mantienen en su lugar a los miembros de un grupo oprimido y obligan a los más ambiciosos a escapar de él” (Portes, 1999, pág. 258).

La consolidación de las reglas informales de los antorchistas tuvo su máxima prueba a finales del año 2016, cuando las afectaciones de su asentamiento rebasaron al comercio establecido y al tránsito en la vía pública, con lo cual el sector formal del centro de la ciudad desencadenó una serie de demandas para exigir la pronta atención por parte del entonces presidente municipal Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018) para el desalojo de los comerciantes en vía pública.

Este escenario puso en confrontación a dos grupos, el de locatarios respaldados por las instituciones formales que están ligadas a los derechos concedidos por la propiedad privada y el pago de impuestos, y el del gremio de Antorcha Campesina que ejercen un poder corporativo y mantenían solides en sus reglas informales. Este conflicto fue resuelto por un tercer actor, como lo es el gobierno municipal, quien hizo valer las obligaciones jurídicas que tiene con los locatarios y buscó la negociación con Antorcha Campesina.

La resolución del conflicto se dio en tres etapas: en un primer momento los líderes antorchistas fueron requeridos por el Ayuntamiento para convencerlos y solicitar su ayuda para las labores de reubicación, situación a la cual se negaron; ésta negativa condujo a una segunda etapa, en la cual se vivió una fuerte defensa de sus lugares de trabajo y un amplio despliegue de fuerzas policíacas para el desalojo de todos los comerciantes en vía pública (Milenio, 2017); la última etapa de este proceso, se presentó al lograr las negociaciones con el grupo de antorchistas “al recibir apoyos financieros, microcréditos y recursos para el desarrollo de infraestructura y servicios básicos en sus hogares, ya que éstos integran una colonia a las afueras de la ciudad, esto logró que aceptaran el proyecto de reubicación y

convencieran a las bases de comerciantes adscritos a la organización” (Gálvez Gómez, 2017).

Las negociaciones entre Antorcha Campesina y el gobierno municipal dio cuenta que las instituciones informales colaboraron ampliamente en la instalación y regulación interna del gremio y el acceso de éste al espacio público; de igual manera fungieron como herramientas para extender sus áreas de acción y sumar integrantes; sin embargo frente a la activación de la normatividad de locatarios, las reglas informales se vieron limitadas por reglas formales con respaldo jurídico.

3.4 Comerciantes informales independientes

Por último, en el centro de la ciudad además de las organizaciones antes mencionadas se detectó la presencia de comerciantes en la vía pública que no contaban con una adscripción gremial, pero que lograron posicionarse en las banquetas cercanas a los mercados públicos por dos estrategias principales: la primera es el efectuar pagos mínimos que permiten su acceso a la vía pública, estas cuotas oscilan entre los \$60.00 y \$100.00 pesos y son depositadas en el Departamento de Fiscalización Municipal, estos pagos son bajos ya que se considera su carácter de ambulantes y la no obstrucción de la vía pública con sus herramientas de trabajo (Sánchez Ocaña, 2018); la segunda estrategia recae en un asentamiento informal, sin aportación económica al municipio, lo que implica acciones como dar pagos informales a los fiscales para el no decomiso de la mercancía, evadirlos mediante la caminata constante o vender hasta ser desalojados por los locatarios.

Este último grupo de comerciantes fue denominado como independiente, esto por su ausencia de adscripción gremial y su labor individual y móvil por la vía pública. Estos vendedores son provenientes de localidades cercanas a Tuxtla Gutiérrez como Copoya, El Jobo y de municipios circunvecinos como San Fernando y Berriozábal. Los comerciantes independientes son hombres y mujeres que venden por medio de cubetas, canastas, e inclusive usando el cuerpo como herramienta de exhibición de productos como verduras, frutas, dulces en conserva y artesanías que elaboran en sus hogares, hasta ciertos productos

industriales de uso personal como relojes, gorras y lentes, estos vendedores vuelven a la pequeña escala comercial y el carácter inseparable entre el negocio y el dueño, mencionada por la OIT (1972) y el INEGI (2002). Algunos de estos productos pueden ser apreciados en la siguiente fotografía

Fotografía 16. Comerciantes independientes



Exterior del mercado público Dr. Rafael Pascasio Gamboa, 27 de octubre de 2017

Como puede observarse los comerciantes independientes distan de los otros vendedores establecidos en la vía pública ya que no cuentan con una amplia unidad laboral, más que con escasas herramientas. Sin embargo a pesar de desarrollarse como un trabajo individual, se observa una red de familiares que laboran de la misma manera en las calles y banquetas de la ciudad. Comerciantes y sus hijos se desempeñan en la misma labor, éstos últimos como familiares auxiliares sin remuneración económica, pues las ganancias son distribuidas para el gasto del núcleo familiar en su conjunto (Aguilar Santiago, 2017), las ventas diarias de estos comerciantes son alrededor de \$200.00 pesos.

Como ya se había señalado, los comerciantes ambulantes e independientes mantienen una mayor restricción de ocupar los alrededores de los mercados públicos, limitación que es aplicada por los locatarios establecidos o inclusive por canasteras tradicionales, esta situación se debe en gran parte porque no han logrado la consolidación necesaria de instituciones formales o informales que respalden su labor y permitan confrontarse con los

demás comerciantes, es decir, las instituciones en este grupo sólo rigen de manera práctica el funcionamiento interno, como se narra a continuación

a) Las instituciones de los comerciantes informales independientes

A pesar de no contar con una adscripción gremial que les de protección, los trabajadores independientes pertenecen también a una tradición histórica de comercio en la ciudad, mediante la cual han logrado establecer una incipiente organización y reglas en su mayoría informales, las cuales les permiten su posicionamiento en las banquetas de los mercados públicos y dan cuenta que éstos sitios también representan significados y memoria para los vendedores ambulantes. Sin embargo la identificación con el espacio público, se recrea desde lo que David Seamon (1980) concibe como el sentido de lugar formado desde el movimiento.

En trabajo empírico se observó que los comerciantes informales independientes que ejercen un pago por el uso de las vialidades, mantienen cierto acatamiento del Reglamento para el ejercicio del comercio en vía pública, estos vendedores son portadores de un tarjetón que permite su identificación y los obliga a acoplarse a lineamientos dictados por el municipio, como el mantener la inocuidad de los productos alimenticios que venden, el cumplir con la limpieza de la vía pública y no entorpecer el tránsito de peatones con sus herramientas de trabajo (Aguilar Santiago, 2017), lo que los obliga a estar en constante movimiento en la vía pública por disposiciones marcadas en la normatividad.

Contrario a los comerciantes ambulantes que ejercen un pago, se encuentra una gran mayoría que evade esta obligación fiscal para la comercialización, éstos sujetos no reproducen el Reglamento de Comercio en Vía Pública, pero a través de la movilidad recrean acuerdos tácitos que sí contemplan el uso de algunos lugares, ya que los comerciantes ambulantes llegan a instalarse por momentos en las entradas de los mercados, iglesias y paradas de transporte cercanas que albergan posibles compradores, éstos sitios son rotados entre los grupos de comerciantes independientes para posibilitar la venta de la mayoría.

Entre los vendedores independientes que han logrado instaurarse temporalmente de manera semi fija destaca el siguiente comerciante que mantiene una posición en un pequeño lugar de las banquetas ubicadas en el centro de la ciudad, este actor logró ubicarse mediante acuerdos con otros vendedores, los cuales al observar su edad y que la venta de piñatas elaboradas artesanalmente era su única actividad económica de subsistencia, permitieron su instalación (Hernández Rosales, 2017). La forma en que este vendedor se instauró por primera vez en el espacio público se observa en la siguiente fotografía

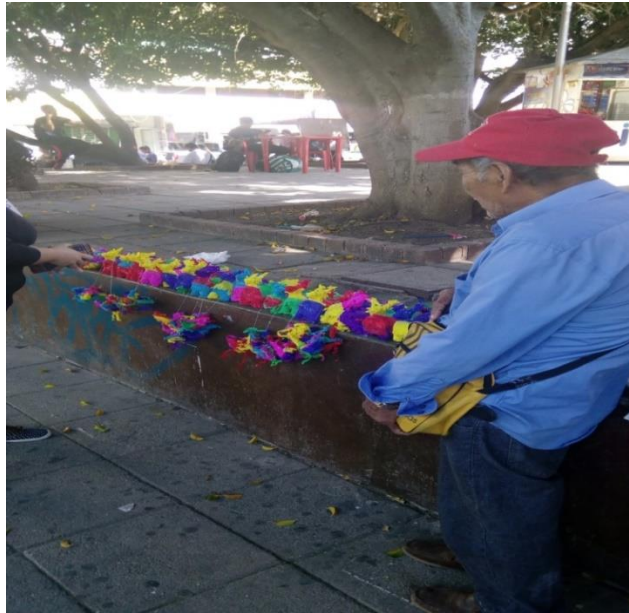
Fotografía 17. Vendedor independiente de piñatas



Centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, 06 de septiembre de 2017

En la imagen se observan las herramientas rudimentarias del vendedor y su pequeño espacio laboral, este comerciante fue observado en meses posteriores, y se delineó un arista importante en que el espacio público interviene en la reproducción del comercio informal, ya que dio cuenta que la vialidad tiene un valor de exposición de las mercancías, esto fue analizado al constatar el progreso del vendedor al ampliar su área laboral y ocupar una mayor parte de la vía pública de manera semi fija, como se observa en la siguiente fotografía

Fotografía 18. Ampliación de área laboral de comerciante independiente



Centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, 16 de diciembre de 2017

Como se puede observar en la fotografía 18, el vendedor de piñatas amplió su lugar laboral, lo que le permitió mayor exposición de sus productos y llamar la atención de clientes, situaciones que propiciaron un incremento en sus ventas. En el caso de este vendedor se observa la necesidad de acuerdos tácitos para la ocupación de la vialidad, la cual con técnicas idóneas de comercialización y exposición de mercancías retribuye en ganancias para el vendedor.

De igual manera se da cuenta de que las reglas informales están dotadas de diferentes valores que sobresalen en la interacción entre los comerciantes, ejemplo de ello es la solidaridad y el compañerismo. Dichos valores son retomados por el capital social para el estudio de las instituciones, ya que estos elementos de carácter intangible tienen un alto valor en procesos de socialización.

Los fuertes vínculos sociales en los comerciantes ambulantes también se han logrado mediante procesos de comunicación, éstos pueden verse como una herramienta que colabora en el vendedor informal, específicamente en aquellos con una mayor inestabilidad de sus espacio laboral, como lo son los ambulantes independientes, quienes han formado un

lenguaje particular que incluye claves que codifican mensajes de alerta ante operativos policíacos, entre este lenguaje no verbal se encuentran: los silbidos, señas, miradas y algunos tipos gritos, que se instauran como medidas de protección y para evidenciar futuras acciones de desalojo o decomiso de mercancías a los comerciantes informales en vía pública. Estos elementos están insertos en las diversas dimensiones de las reglas informales y significados que el comercio informal y el uso del espacio público han logrado establecer.

3.5 La organización del comercio informal en los cruceros vehiculares

La unión gremial y la aplicación de reglamentos formales que regulan el comercio en la vía pública en el centro de la ciudad, se transformó en el estudio de los cruceros vehiculares, en donde también un amplio número de comerciantes se asientan en la vía pública. En estos puntos periféricos de la ciudad el comercio informal adquiere otras connotaciones ligadas al giro de productos que se comercializan; el conductor como cliente principal; así como una movilidad diferente para la comercialización, ya que el vendedor se escabulle en intenso tráfico de automóviles; las características particulares de los lugares y las formas en que se usa el espacio público.

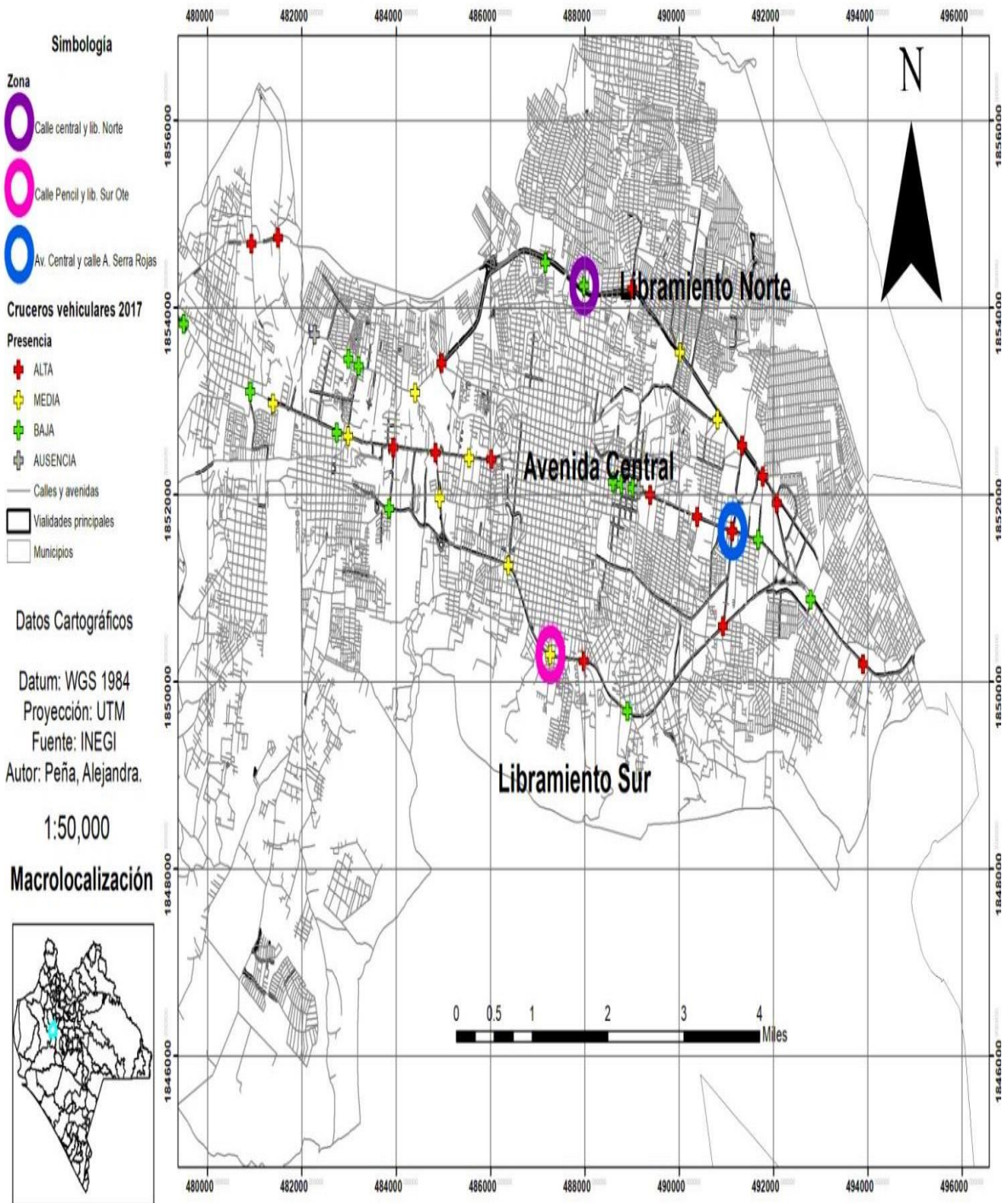
Para dar cuenta de las instituciones que rigen los cruceros vehiculares se acude, al igual que en los mercados, a dar cuenta de las formas organizativas y la manera en que se recrean las reglas que rigen la conducta grupal de los vendedores. Para el logro de este objetivo y ante el amplio número de cruceros vehiculares que se dan a conocer en el mapa 5, se optó metodológicamente y en pro de la profundidad analítica a recopilar información de tres intersecciones vehiculares, esto para lograr el análisis del interior de los asentamientos de los comerciantes informales en dichos puntos de la ciudad.

Cada uno de los cruceros seleccionados representa a la tipología de alta, media y baja densidad de los sujetos de estudio y están localizados en las tres arterias principales de la ciudad como lo es el libramiento norte, sur y avenida central. El dar cuenta de las instituciones en estos sitios busca, junto con el estudio de los mercados, matizar el análisis

sobre las instituciones que permiten el establecimiento y la reproducción de las actividades los vendedores en vía pública.

Los cruces vehiculares que se estudian son representados en el siguiente mapa 6, en el que se especifica en un círculo azul al cruce de alta densidad, ubicado en la avenida central y calle Andrés Serra Rojas; en un círculo de color rosa se señala el cruce vehicular de media densidad de vendedores, ubicado en el libramiento sur y la calle pencil; por último en un círculo color morado se especifica la intersección de baja densidad de comerciantes, localizado en el libramiento norte y la calle central. Como se señala a continuación

Mapa 6. Localización de los cruces vehiculares para el análisis del comercio informal



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Las formas organizativas e institucionales de cada uno de éstos cruceros, ligadas a la situación laboral del vendedor, las formas en que accede al espacio público, a la localización y contexto de la vialidad, se narran en las secciones siguientes

3.5.1 Crucero vehicular de alta densidad de comerciantes informales

Primeramente se incursionó en el crucero de alta densidad de vendedores ubicado en la avenida central y calle Andrés Serra Rojas, el cual es señalado en el círculo azul en el mapa 6. Éste crucero se encuentra a la entrada oriente de la capital chiapaneca y alberga en una rotonda el monumento de la denominada “Diana la Cazadora”; en sus inmediaciones se localiza la plaza comercial “Poliforum”; diversas paradas de transporte público foráneo y local⁸⁴; este crucero conecta a los automovilista con el libramiento norte y sur, también conduce hacia la avenida central de la ciudad; éstos factores lo consolidan como un nodo importante de comunicación vial, lo que es expresado en sus amplios camellones que cuentan con vegetación arbórea con lo que dan la bienvenida al paisaje urbano, elementos representados en la siguiente imagen.

Fotografía 19. Comerciantes informales en el crucero vehicular de alta densidad



Avenida central y calle Andrés Serra Rojas, 17 de agosto de 2017

⁸⁴Entre las rutas de colectivos locales se encuentran la ruta 1, la ruta 16, ruta 89, ruta 3, y en transportes a municipios circunvecinos se localizan las rutas hacia el municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapa de Corzo, 20 de noviembre, entre otras. Así se constató en trabajo de campo y mediante el uso de la aplicación de “Tuxtmapa” de Guerra, Torres, & Morales (2011).

La fotografía 19 da cuenta de que los elementos externos contextuales e internos como las particularidades físicas del crucero, hacen que éste sea un punto de alta concentración de transeúntes y conductores de vehículos, los cuales han sido aprovechados como clientes por los comerciantes que se han posicionado en sus amplios camellones.

La historia de los vendedores en la zona, recopilada a través de entrevistas etnográficas, da cuenta que desde hace más de 20 años el crucero vehicular comenzó a albergar a comerciantes, a partir de los años laborales en este crucero se consideran que los actores han desarrollado la capacidad de negociación mediante reglas, promovidas mediante la socialización, organización, participación y liderazgo, elementos que según Durston (2000) inciden en la formación de instituciones.

Un dato sobresaliente de la historia de los comerciantes en esta intersección es que los pioneros en la comercialización de productos trabajaron primeramente para empresas formales, como los vendedores de Fichas Amigo de la compañía telefónica Telcel, productos de la empresa refresquera de Coca cola, y diversas empresas editoriales de periódicos. Parte de esta información lo expone José Madrigal Chamé quien menciona “tengo 22 años trabajando en el crucero, comencé con la venta de fichas de Telcel, la empresa contrataba para que se vendieran en la calle, hace pocos años las fichas ya no se vendieron, dejaron de existir, y pues como ya tenía el lugar para trabajar ahora vendo cacahuates y obleas por mi cuenta” (Madrigal Chamé, 2017).

La estrategia de las empresas respecto a la venta de sus productos de manera ambulante en las vialidades albergó a trabajadores oriundos del municipio y posteriormente, con el crecimiento poblacional de la capital chiapaneca, a sujetos provenientes de otras partes del estado como habitantes de San Cristóbal de Las Casas, Zinacantán, Berriozábal, San Fernando y Yajalón, principalmente. Estos sujetos desde su propia iniciativa se instalaron e introdujeron sus productos al crucero vehicular y se apropiaron de éste como espacio

laboral⁸⁵. El cual, al igual que los mercados públicos, marca la importante interrelación entre el sector formal e informal que Portes y Castells (1989) exponen.

El grupo de comerciantes establecidos en los tres cruceros vehiculares de estudio mantiene una composición mayoritaria de hombres (el 67.50% del total), éstos desempeñan jornadas laborales arduas y mantienen movilidad por cada calle que compone a la intersección, a diferencia de éstos, la mayoría de mujeres que trabajan en estos sitios mantienen una localización específica bajo los árboles, desde ahí ofertan sus productos y cuidan a sus hijos, los cuales también les colaboran como familiares auxiliares sin remuneración.

La importancia del cuidado familiar se observa en lo que María Delia López Ramírez vendedora de Zinacantán describe: “yo trabajo de este lado, donde están las familias, donde los niños pueden estar, del lado de la avenida central si te das cuenta hay puros hombres que caminan, nosotros no podemos poner puestos allá porque no hay árboles, sí hay más carros y más venta pero por mis hijos me quedó aquí” (López Ramírez, 2017).

Los años de trabajo en el crucero vehicular, a pesar de los constantes flujos, abandono e incorporación de nuevos vendedores, dan cuenta de la formación de prácticas colectivas, las cuales son evidenciadas por: a) un sentido de pertenencia al lugar laboral, expresado mediante acciones de defensa ante nuevos vendedores, el aprovechamiento de elementos físicos como árboles para poyar sus herramientas de trabajo, y el uso de piedras para marcar el lugar de cada trabajador, el cual es respetado por otros comerciantes; b) el reconocimiento entre los sujetos que integran el grupo, evidenciado mediante un uso de lenguaje verbal y no verbal⁸⁶; c) y un número importante de comerciantes (el 25%) considera que su actividad comercial en el crucero vehicular proviene de una tradición familiar por lo que le es grato trabajar en ella y pretende su continuidad en el mismo sitio.

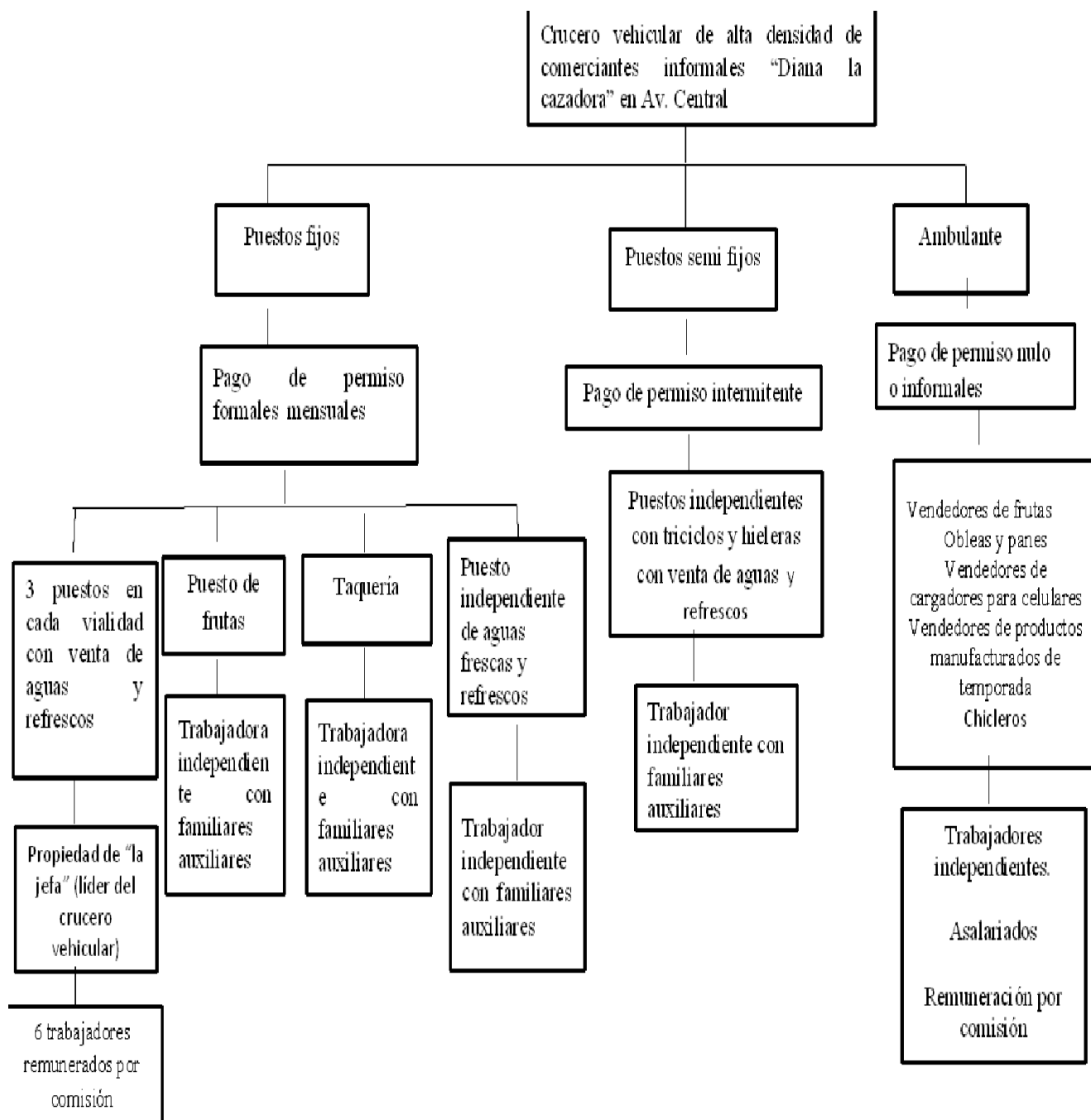
⁸⁵El periodo de tiempo de la llegada de comerciantes a los cruceros vehiculares se vincula a las estadísticas dadas a conocer en el capítulo 2, que dan cuenta del crecimiento poblacional, la demanda no satisfecha del empleo y la descentralización de sitios de aglomeración poblacional por la ampliación de vialidades y la mancha urbana

⁸⁶ Ejemplo de éste último son los saludos fraternos, la repartición de ganancias y la colaboración en la promoción y venta de artículos

a) La organización de comerciantes informales en el crucero de alta densidad

Estos elementos permiten que se pueda hablar del desenvolvimiento de una organización que necesita como afirma Linck (2001) de reglas para administrar los recursos colectivos, entre ellos se encuentra la vialidad y las formas de comercialización. La organización de este crucero vehicular, contrario al establecimiento de gremios del centro de la ciudad, está delineada por las formas en que los comerciantes ocupan el espacio público, es decir, de manera fija, semi fija, semi fija en propiedad privada y ambulante. Esto último se debe a que los comerciantes señalaron instalarse de manera independiente sin pertenecer algún gremio. Sin embargo, ésta situación no limita el análisis, ya que desde la observación participativa se presencié que los comerciantes con puestos fijos lideran procesos organizativos y de formación de reglas en su mayoría informales, las cuales regulan el comportamiento del grupo. En función a esto, se presenta a continuación las formas en que los comerciantes están organizados en esta vialidad

Figura 5. Organización de cruceros vehicular de alta densidad de comerciantes informales



Elaboración propia con datos de trabajo de campo

El cruce vehicular, en los períodos de trabajo de campo, llegó a albergar a 40 comerciantes⁸⁷ que conformaban una organización liderada por aquellos que tienen puestos fijos de mayor antigüedad, los propietarios de éstos argumentan que se han logrado posicionar mediante trámites⁸⁸ y el pago de permisos al Departamento de Fiscalización, estas cuotas afirmaron haciénden hasta los \$2000.00 pesos mensuales. Posterior a las unidades laborales fijas se encuentran los puestos semi fijos cuyas cuotas oscilan entre los \$1000.00 pesos al mes; por último se presentan los vendedores ambulantes quienes afirman pagar \$65.00 pesos mensuales. Las cuotas presentan amplias variaciones ligadas al perfil de las mercancías y las medidas de los puestos, como se aprecia las cuotas superan por mucho a las implementadas en el centro de la ciudad.

Como se puede apreciar, en la figura 5 también se da cuenta de la composición de la unidad laboral de cada tipo de comerciante, en donde los puestos fijos albergan un mayor número de vendedores, tanto propietarios como trabajadores asalariados, éstos últimos mantienen salarios que van desde los \$500.00 pesos hasta los \$1000.00 pesos a la semana⁸⁹; así mismo familiares auxiliares presenta su apoyo sin remuneración económica. Esta colaboración se va acotando, al igual que en centro de la ciudad, al reducirse la unidad laboral hasta llegar al comerciante individual y con movilidad por la vía pública.

La unidad laboral, las formas de comercialización del vendedor e inclusive sus ganancias, están fuertemente ligadas a los productos que comercializa, del total de vendedores un 40% de éstos incursiona en la venta de aguas frescas y refrescos embotellados; el 17.50 % productos manufacturados elusivos a días festivos; el 12.50% vende dulces típicos; el 7.5%

⁸⁷ Este número depende de diferentes temporalidades. La mayor presencia de comerciantes en la vía pública se observó durante los meses que tienen días festivos, donde se da la venta de productos alusivos a los festejos, como noviembre, diciembre, febrero, mayo y septiembre.

⁸⁸ Al no contar con una adscripción gremial, los vendedores señalan que para situarse en este cruce tuvieron que gestionar de manera individual ante el gobierno municipal y cubrir diferentes requisitos como la presentación de documentos personales, la ubicación de la zona donde el negocio se colocaría y la autorización de vecinos de la zona que aceptan su posicionamiento.

⁸⁹ El trabajador asalariado puede dividirse por las maneras en que se le retribuye, ya que su pago puede ser fijo semanal o bien, quien lo contrata, le otorga diariamente un porcentaje de cada producto que vende, ejemplo de ello son los trabajadores asalariados en los puestos de refrescos que ganan tres pesos por cada botella que vendan. Esta última situación lo conduce a un ingreso no fijo, que puede variar entre días con una buena ganancia a días con nulas ventas.

frutas y verduras preparadas; el 7.50 % productos para vehículos; un 5% comercializa productos artesanales locales; y por último el 5% de comerciantes realiza la venta de productos para celular, estos porcentajes dan cuenta que los comerciantes en cruceros vehiculares realizan actividades a menor escala y en su mayoría son distribuidores de productos industriales, características proporcionadas por Tokman (1978) al sector informal.

Como se puede observar en los datos, la principal demanda de los conductores son las aguas frescas y refrescos embotellados, lo que ha desencadenado que dicha actividad sea la más rentable, ya que los vendedores insertos en esta actividad señalaron ganancias que van de los \$300.00 pesos hasta los \$ 800.00 pesos diarios, los amplios beneficios económicos hace que sea la actividad comercial más regulada por aquellos que la ejercen, ya que se observa que sólo uno pocos comerciantes monopolizan la comercialización, esto último da cuenta de lo que Vila (2002) especifica que el reconocimiento de una institución depende de las relaciones de poder existentes y la aceptación social (Vilas, 2002, pág. 25). De igual manera a éste proceso de regulación interna se desprenden otras instituciones citadas a continuación.

b) Las instituciones de los comerciantes en el cruceo vehicular de alta densidad

Múltiples son las reglas que norman la conducta de los comerciantes en el cruceo, éstas son todas de carácter informal, ya que se reproducen en un contexto en donde no se aplica el Reglamento para el comercio en vía pública, pues el gobierno municipal no reconoce oficialmente el asentamiento de vendedores en la zona (Gálvez Gómez, 2017), a pesar de las cuotas que los comerciantes en el cruceo vehicular señalaron pagar al Departamento de Fiscalización. En atención a Vila (2002) el no reconocimiento del Estado en la normatividad del grupo, hace que se considere a las reglas que recrean estos vendedores como informales, de igual manera como afirma Durston (2000) las reglas informales se caracterizan por no estar escritas y estar insertas en la socialización de manera tácita.

Para lograr comprender el no reconocimiento de la autoridad local hacia los vendedores, primeramente hay que subrayar que los cruceros vehiculares son lugares doblemente restringidos para el comercio en vía pública, ya que el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública “con estricta prohibición se manifiesta ante el comercio en avenidas, cruceros y bulevares, de alta afluencia vehicular, donde constituya un riesgo en la integridad física para el vendedor y a la población en general” y de igual manera prohíbe esta clase de comercio en “los accesos y alrededores de instituciones públicas, corporaciones policíacas, escuelas, hospitales, iglesias, monumentos históricos (...) centros comerciales” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016c) lugares que los cruceros albergan o mantienen en sus inmediaciones.

A diferencia de los mercados públicos, en los cruceros vehiculares esta prohibición es retomada por funcionarios municipales para invisibilizar a los comerciantes que en ellos se asientan, así lo señala en entrevista la encargada del área de tarjetones del Departamento de Fiscalización, quien señala que desde su dependencia no se mantienen cobros a los comerciantes situados en éstos sitios, ya que el Reglamento no permite la comercialización en ellos (Sánchez Ocaña, 2018).

Esto conduce a una anomalía en la administración de los pagos, lo que puede denotar cobros ilegales, que por su naturaleza generan una mayor incertidumbre en el posicionamiento del vendedor en esta área y que apuntan hacia un escenario que no reconoce el Derecho de piso, y que niega toda posibilidad de colaboración gubernamental y de reglas formales que respalden a comerciantes informales.

La inexistencia de reglas formales propicia que el control de la conducta social y las formas de comercializar sean guiados por reglas informales, las cuales como afirma Coleman (1990) también pueden generar niveles de estabilidad y eficacia (en Durston, 2000, pág. 26). Las reglas informales pueden dividirse entre los diferentes núcleos de comerciantes al interior del crucero, es decir, cada grupo de comerciantes fijos, semi fijos, semi fijos en propiedad privada y ambulantes mantienen una jerarquía en las reglas informales, ya que como afirma Vila (2002) “toda institución supone una cierta organización de la conducta

humana (por lo tanto una diferenciación y jerarquización de roles y funciones)” (Vila 2002, pág. 25).

La jerarquización institucional evidenciada por Vila (2002) también está vinculada a las maneras en que se accede y usa el espacio público, ya que en el caso de los cruceros vehiculares los comerciantes informales con mayor arraigo a sus lugares laborales logran diversificar las reglas y obtener mayores beneficios de éstas, como se demuestra a continuación

- Reglas informales de comerciantes con puestos fijos

En este grupo destaca la presencia de una líder que es dueña de tres puestos fijos con venta de aguas frescas y refrescos, cada uno de los puestos está ubicado en tres de las cuatro vías del crucero, esto deja ver que su liderazgo se vincula al poder económico que representa. Su posición es descrita por su sobrenombre, pues le apodan “la jefa”, esta comerciante de 40 años, vigila el cumplimiento de los acuerdos tácitos. De igual manera, se observó que ante ella recurren los demás vendedores en caso de alguna problemática o bien para pedirle trabajo en algunos de sus puestos.

El grupo de comerciantes con puestos fijos está regido por diferentes acuerdos informales, entre ellos destacan los horarios laborales que van desde las 10 de la mañana a las 4 de tarde todos los días de la semana; el no permitir el acceso a nuevo comerciantes con puestos fijos; de igual manera los trabajadores asalariados que se incorporen a los puestos ya existentes tienen que ser reconocidos por los demás vendedores, destaca que los trabajadores son familiares o amigos del propietario del negocio; cada comerciante fijo sólo puede comercializar exclusivamente del lado del crucero que le corresponde o en el que se asentó por primera vez; y los comerciantes fijos son los que señalaron ejercer pagos mensuales de manera constante a los fiscales o directamente al Departamento de Fiscalización.

Como puede observarse la organización y las reglas que reproducen los vendedores informales en este sitio, al igual que en el centro de la ciudad, atienden a dinámicas de exclusión y control, las cuales son analizadas por Alejandro Portes (1999) desde el capital social como aspectos negativos de la socialización, ambos elementos colaboran a la unión y aprovechamiento de los recursos al interior del grupo, pero destierran a los vendedores que no forman parte del colectivo y los relegan a lugares menos favorecedores para la comercialización.

Entre otros acuerdos tácitos destaca que al interior del grupo de comerciantes fijos, las mujeres mantienen acuerdos de limpieza de sus lugares laborales de manera rotativa; también existe un acuerdo grupal sobre el cuidado de los niños, pues entre todos los vendedores buscan la colaboración para su vigilancia entre el tráfico vehicular; en cuestiones de asentamiento en la vialidad existe un respeto de los lugares laborales de cada comerciante fijo, así éste no llegue a vender durante el día; y de igual manera se respetan y vigilan las pertenencias de los trabajadores (López Ramírez, 2017).

- Reglas informales de comerciantes con puestos semi fijos

Respecto a los comerciantes semi fijos, se observa la presencia de aquellos ubicados en la vía pública y los que ocupan el espacio intermedio entre una propiedad privada y las banquetas⁹⁰. Estas diferencias también recaen en las maneras en cómo cada categoría de vendedores regulan sus actividades comerciales, ya que los comerciantes semi fijos en vía pública se incorporan a la mayoría de los acuerdos del grupo con puestos fijos, con excepción de sus horarios laborales, pues se observó que los semi fijos mantienen horarios más amplios o flexibles al no tener un horario de llegada ni de salida específico y de igual manera dicen ejercer pagos intermitentes o por temporadas hacia los fiscales o directamente al Departamento de Fiscalización.

En cuanto a los comerciantes ubicados en propiedad privada, éstos señalan no tener ningún vínculo con los comerciantes de los cruceros vehiculares, a pesar de estar ubicados en

⁹⁰ La cuarta categoría de estudio de comerciantes semi fijos en propiedad privada

propiedades privadas en sus inmediaciones y vender a los mismos clientes, es decir, a los conductores de vehículos, así lo señala María Elizabeth Gutiérrez Cano al argumentar

“ yo no soy como los que venden en el crucero, a ellos los saca el gobierno, a mí no me pueden hacer nada porque estoy en propiedad privada, yo no pago permisos y me peleo con los fiscales que me quieren sacar dinero, una mordida pues (sic), pero aquí ellos no pueden intervenir, tampoco sé cómo están allá adentro [organizados en el crucero], yo me siento aquí en mi lugar que me presta la dueña de la casa, que es mi amiga, llevó aquí nueve años vendiendo mis dulces” (Gutiérrez Cano, 2017).

Lo expresado por Gutiérrez Cano también da cuenta de acciones de exclusión hacia los vendedores en vía pública, la cual se establece por la subjetividad que aporta el ocupar un espacio privado, tema que fue señalado en el análisis de los mercados del centro de la ciudad.

- Reglas informales de comerciantes ambulantes

La última categoría de comerciantes que ocupan este crucero vehicular es la de ambulantes, que a pesar de su constante movilidad también se incorporan a las reglas informales que se recrean en el crucero, ya que el cumplimiento de éstas ha postergado su estancia en este sitio. Éste grupo, como afirma Vilas (2002) se adapta a las instituciones dictadas por el grupo con más poder, ya que se puede aseverar que el grupo de ambulantes ocupa una menor jerarquía debido a sus menores (o inexistentes) pagos al gobierno, su movilidad y horarios flexibles, factores que no permiten un arraigo completo al lugar y al colectivo. Sin embargo, el optar por cumplir los acuerdos dictados por otros comerciantes les otorgan la posibilidad de moverse por todo el crucero, y les conceden el derecho de restringir la entrada de nuevos ambulantes y permitir la llegada de aquellos con los que mantengan familiaridad o lazos de amistad.

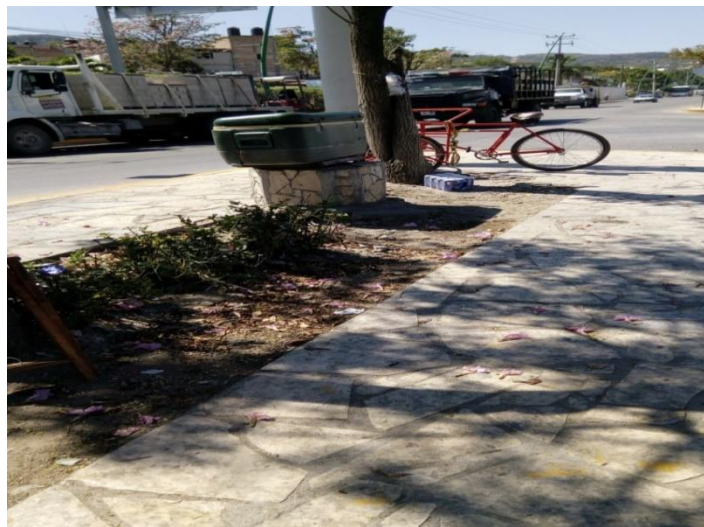
Los elementos tangibles e intangibles de las instituciones informales que regulan en el crucero vehicular ubicado en la Av. Central y Calle Andrés Serra Rojas cobran auge ante la comparativa con las demás intersecciones de estudio que se muestran a continuación

3.5.2 Crucero vehicular de media densidad de comerciantes informales

Como segundo sitio de estudio se da cuenta del crucero vehicular ubicado en el libramiento sur y la calle pencil, éste congregó en el período de tiempo de trabajo de campo, a un menor número de comerciantes, entre 5 a 10 vendedores, por ello es catalogado como una intersección de media densidad de vendedores en su interior.

Se considera que la reducción del número de comerciantes informales en él se debe a cuestiones relacionadas con características exógenas y endógenas al lugar: la primera está ligada al contexto de esta intersección, que cuenta con menor número de locales comerciales, sólo una parada de transporte público local; de manera endógena, esos elementos hacen que el crucero no sea un nodo importante de tránsito vehicular y por ende su tamaño se reduzca a un pequeño camellón que divide a dos carriles de circulación vehicular. Como se observa en la siguiente imagen

Fotografía 20. Herramientas de trabajo de comerciantes en crucero de media densidad



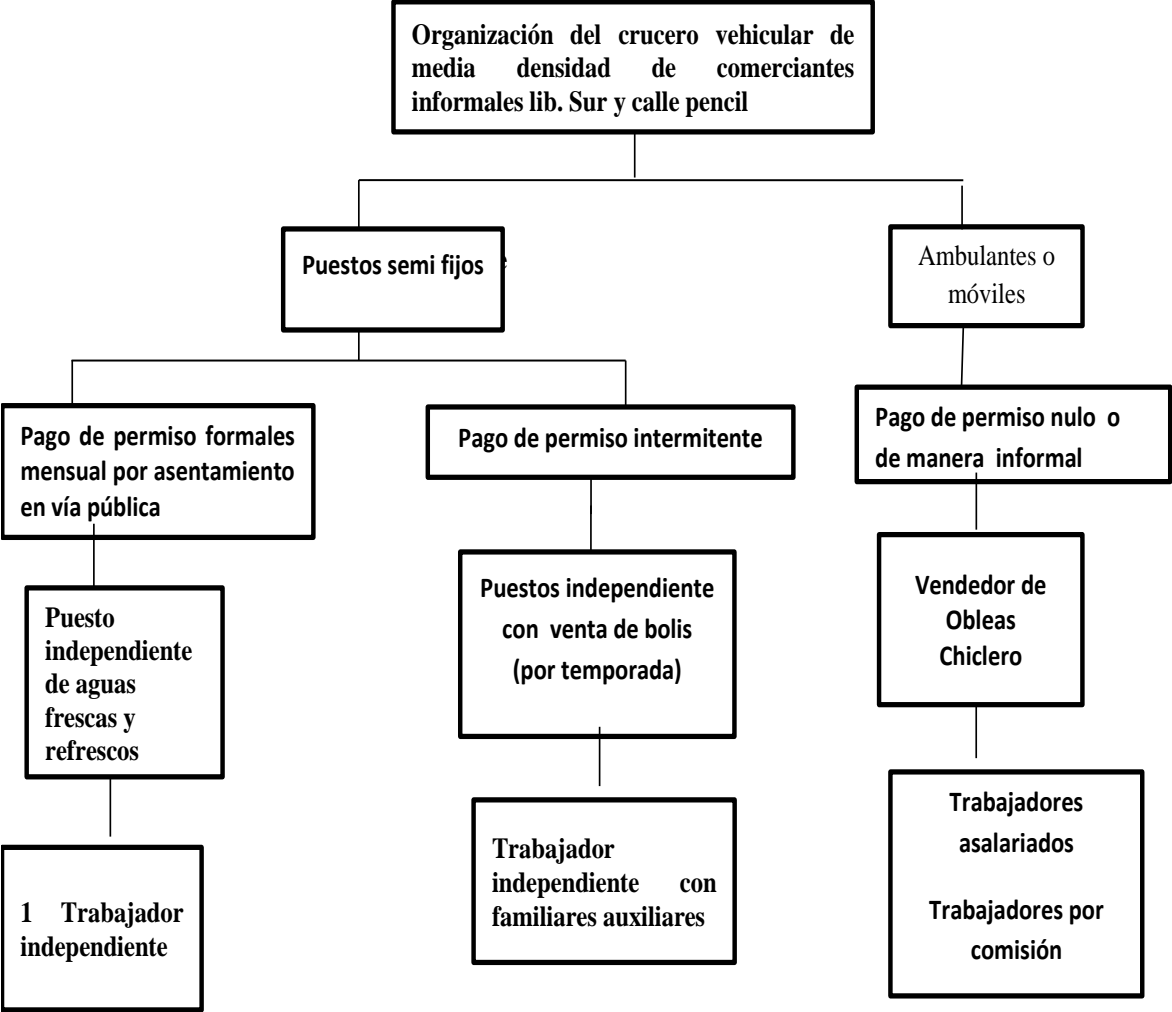
Libramiento sur y la calle pencil, 19 de noviembre de 2017

a) La organización de comerciantes informales en el crucero de media densidad

Las diferencias en infraestructura que presenta este crucero vehicular inciden en las unidades laborales de los comerciantes que en él se asientan, ya que éstas sólo pueden

dividirse en puestos semi fijos y ambulantes, pues el camellón por sus dimensiones físicas no permite el asentamiento de amplios puestos fijos. La organización interna con base al establecimiento del comerciante en la vía pública se describe a continuación

Figura 6. Organización de cruceo vehicular de media densidad de comerciantes informales



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo.

La base organizativa de este cruceo está integrada por dos comerciantes con puestos semi fijos, el primero se emplea desde hace cinco años en la venta de aguas frescas y refrescos embotellados (López García, 2017) , productos que son la principal demanda de los

conductores, éste comerciante efectúa su actividad de manera individual; el segundo comerciante semi fijo tiene una venta de bolis, los cuales vende desde hace un año y sólo realiza la actividad en temporadas calurosas, éste comerciante sí cuenta con un familiar auxiliar, el cual es su hijo al que no otorga ningún salario (Castro Del Carpio, 2017). La venta de estos comerciantes va desde los \$ 150.00 pesos a los \$ 250.00 pesos diarios.

En cuanto a los comerciantes ambulantes se observa la presencia de los denominados chicleros, que comercializan dulces y cigarrillos; y vendedores de panes y obleas, el primer vendedor menciona que no es propietario de su unidad laboral y que trabaja con un salario semanal de \$600.00 pesos, mientras que los vendedores de panes señalan que su sueldo es un porcentaje de cada producto ya que de cada venta le otorgan \$2.00 pesos.

b) Las instituciones de los comerciantes en el crucero vehicular de media densidad

A pesar de las diferencias dictadas por las especificidades del lugar, los vendedores comparten características con el crucero de la “Diana La Cazadora” en las siguientes situaciones: a) no cuentan con una adscripción gremial, por lo que se instauran de manera independiente; b) los vendedores también señalan que mantienen pagos ante el Departamento de Fiscalización, donde los ambulantes pagan \$65.00 pesos y los semi fijos señalan que las cuotas que aportan al gobierno van desde los \$500.00 a los \$ 1000.00 mensuales; c) no cuentan con seguridad social; d) instauran reglas informales ante la carencia de normas formales que les concedan protección.

En este crucero destaca el liderazgo del comerciante con puesto semi fijo de mayor antigüedad, su liderazgo puede observarse ya que los vendedores recurren a él antes de iniciar sus labores, esto con el objetivo de estar enterados de alguna novedad dictada por el Ayuntamiento (López García, 2017), ya que éste comerciante dice acudir de manera mensual a cubrir su pago ante el Departamento de Fiscalización y en esta visita se informa de las nuevas disposiciones dictadas por la autoridad.

El reconocimiento social de este comerciante y las acciones colectivas en la búsqueda de información, enfatiza lo dictado por la FAO (1995) respecto a que en las instituciones está inserto el conocimiento compartido y el cumplimiento aceptado, voluntariamente o no, por los miembros de una sociedad (FAO, 1995, en De la Tejera, García, Santos, Appendini, & Eloisa, 2008, pág. 152).

A pesar de que los actores denotan compartir reglas informales, éstas se observan flexibles, esto puede verse al posibilitar el acceso de otros vendedores con sólo pedir autorización a los ya instalados; de igual manera por su constancia y la mayor ocupación de la vía pública hace que los comerciantes con puestos semi fijos realicen la limpieza de sus lugares laborales; en el crucero vehicular no se presentan mujeres ni niños, por ende no se presentan reglas para el cuidado de menores; sin embargo sí destaca la protección entre las pertenencias del grupo y el respeto por el lugar laboral; y por último los comerciantes establecidos en este crucero muestran, a diferencia del crucero de alta densidad, horarios laborales más flexibles que oscilan de las 11 de la mañana a 4 de la tarde.

La reglas informales mayormente permisibles en este crucero denota que la baja en la demanda de productos, por un espacio público menor transitado, aleja al vendedor de dinámicas de competencia y conflicto por uso de la vialidad, esto diferente a la búsqueda de la apropiación del lugar central, donde por la concentración de vendedores genera problemáticas de ocupar los sitios laborales y la competencia en la venta de productos.

3.5.3 Crucero vehicular de baja densidad de comerciantes informales

El último lugar en el cual el trabajo de campo se centró, es el crucero vehicular de baja densidad de comerciantes informales, ubicado en el libramiento norte y la calle central, éste crucero no mantiene camellones que dividen la vialidad pero sí presenta pequeñas jardineras que son aprovechados por algunos comerciantes informales. Esta intersección se forma mediante dos vialidades importantes en la ciudad como lo son el libramiento norte y la calle central, lo que le otorga un flujo considerable de vehículos. Algunas de las características mencionadas se pueden observar en la siguiente fotografía

Fotografía 21. Comerciante ambulante en cruceo de baja densidad



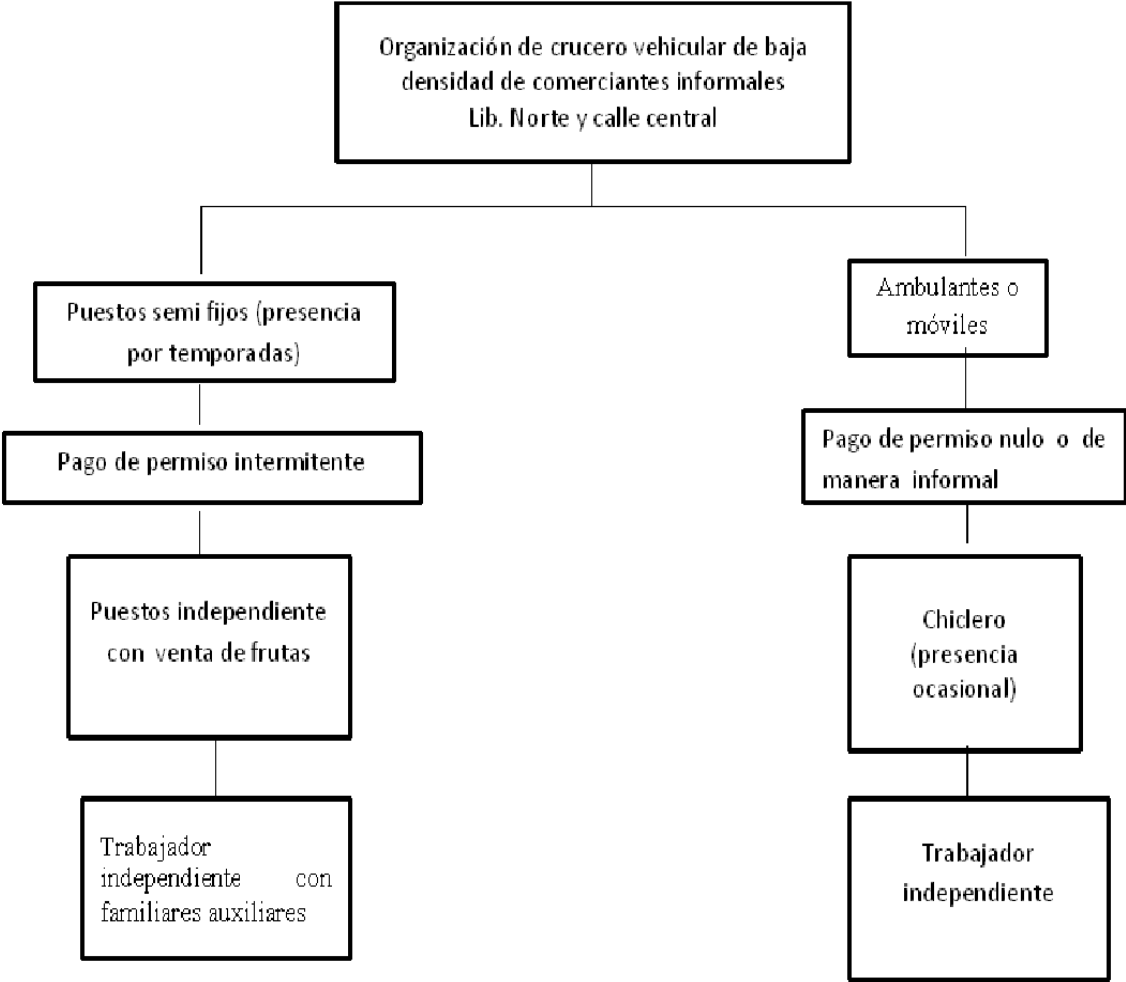
Calle central y libramiento norte 03 de abril de 2017

A pesar de esta última característica, durante el año 2016 se observó que en el cruceo sólo se asientan de uno a tres comerciantes informales en sus inmediaciones, los cuales se instalan de manera semi fija en algunas temporadas del año y de manera ambulante. Ésta situación hace reflexionar que los cruceos vehiculares de menores dimensiones y contextos con menor presencia de clientes, fungen como sitios de albergue o refugio a comerciantes informales que no tienen acceso a intersecciones mayores, como en el caso del cruceo “Diana la Cazadora” o los cruces marcados con rojo en el mapa 5.

a) **Organización de comerciantes informales en el cruceo de baja densidad**

A Pesar de la baja presencia de vendedores en sus inmediaciones, se pudo apreciar en trabajo de campo la siguiente estructura organizativa.

Figura 7. Organización en crucero vehicular de baja densidad de comerciantes informales



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Mediante la aplicación del cuestionario y la implementación de entrevistas etnográficas. los vendedores señalaron que su posicionamiento solamente corresponde a períodos de tiempo donde se presentan altas ventas de sus productos, como lo son los días festivos y las temporadas vacacionales, en las cuales venden artículos adecuados para las fechas, esto pudo comprobarse en trabajo de campo durante los meses de noviembre y diciembre del año 2017, en el primer mes se observó a una familia de tres integrantes procedente del municipio de Zinacantán con venta de frutas como mandarinas y plátanos mientras que en diciembre cambiaron su giro comercial a artículos navideños.

A nivel laboral, el jefe de ésta familia y dueño del negocio, señaló que solo cuenta con familiares que le colaboran a comercializar y que no les otorga pago alguno, pues considera que dicha actividad es para el bien de la familia en general, éstos comerciantes mencionaron laborar de manera rotativa en otros cruceros vehiculares de la ciudad (López Gómez, 2017).

En cuanto a los comerciantes ambulantes, éstos son en su mayoría “chicleros” que se posicionan de manera efímera en el crucero, y al igual que los comerciantes con puestos semi fijos no mantiene un horario ni días laborales específicos. En cuanto a la relación entre comerciantes semi fijos y ambulantes no se observaron vínculos o comunicación alguna entre ellos. La presencia no constante de vendedores en el crucero hace reflexionar sobre lo que Marc Augé (2000) denomina como los *no lugares*, ya que para el autor son “[lugares] que se constituyen como sitios carentes de emociones marcadas por la memoria, los afectos y la apropiación de los agentes que en ellos circulan” (en Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 173). Estos últimos elementos dan cuenta de la carencia de un sentido de lo colectivo y de la pertenencia al lugar laboral, esto puede también apreciarse en que los vendedores no presenten reglas formales o informales que normen su posicionamiento.

De igual manera la baja presencia de vendedores en las inmediaciones de este crucero puede ser analizado desde el capital social con los argumentos de Flores y Rello (2003) respecto a la ventaja de la acción colectiva sobre las acciones individuales, esto puede evidenciarse al comparar el crucero de alta densidad frente al de baja presencia de comerciantes informales, ya que en el primero se logra un mayor aprovechamiento del espacio público y de los clientes, lo que trae consigo mejores ganancias económicas, contrario a este crucero donde los comerciantes instalados mencionaron vender alrededor de \$100.00 a \$ 200.00 pesos diarios dependiendo la temporada.

3.6 A manera de reflexión: las instituciones en la localización del comercio informal

Como pudo observarse en cada uno de los grupos de comerciantes presentados, las instituciones se suman a las estrategias de comercialización y formas de usar el espacio

público que los vendedores informales ejercen; las instituciones también demuestran la heterogeneidad que compone al fenómeno de estudio y son parte vital del comercio, ya que éstas como señala North (1990) son las reglas del juego, que son ejercidas de manera distinta por los vendedores insertos al escenario económico de la formalidad o informalidad, los primeros erigen la normatividad delegada por el Estado y los segundos se separan de la ley en la búsqueda de la auto regulación, la cual no se consigue del todo por la constante injerencia de la autoridad gubernamental, estipulada desde los diferentes reglamentos.

Las vías de la formalidad e informalidad en el mercado económico están íntimamente ligadas con el escenario social y territorial donde se recrean, ya que de éste recogen aspectos culturales, históricos e identitarios, que sólo mediante su madurez permiten el fortalecimiento de la institucionalidad. Este último argumento pudo apreciarse en los locatarios de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines de la capital chiapaneca, en ellos el interés unificado y la gestión colectiva permearon los vínculos con el actor gubernamental, y sumados al respaldo de instituciones formales insertas en los derecho de propiedad privada y las leyes económicas reguladoras, lograron que los locatarios alcanzaran un nivel de certidumbre comercial y laboral.

La estabilidad de los comerciantes formales se transformó al voltear la mirada hacia los comerciantes establecidos en la vialidad, ésta última por su calidad de espacio público no permite legalmente la apropiación privada, aunque en la búsqueda de su usufructo el mismo actor gubernamental, influenciado por las negociaciones y estrategias de grupos de vendedores, formula diversos lineamientos formales para establecer un escenario que beneficie a los grupos sociales demandantes de espacios laborales y a la vez reditué económicamente a la autoridad local.

Ésta situación inserta al vendedor en una proceso de matices institucionales que oscilan entre la formalidad y la informalidad de las reglas, las cuales se observan de manera más nítidas en aquellos vendedores de la vía pública que han logrado establecerse de manera gremial y han gestionado arduamente su localización en la vía pública con el Ayuntamiento

Municipal, como el caso del Colectivo de Canasteras Tradicionales, quienes han alcanzado el permiso gubernamental de su establecimiento a partir de una sólida defensa de sus sitios laborales y desde la empatía de la ciudadanía.

Posterior al estudio del grupo de mujeres canasteras, la investigación da cuenta del gremio de Antorcha Campesina, el cual impacta la reglamentación formal establecida para el comercio en vía pública y consolida reglas informales, que en principio fueron exitosas para el grupo debido al respaldo organizativo de un movimiento político y social a nivel nacional, y por las acciones permisivas del propio gobierno, al considerarlos como un grupo de respaldo en situaciones electorales. Sin embargo, a pesar de estas facilidades concedidas por su poder corporativo, explicado por Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016), los antorchistas fueron confrontados por los locatarios, que amparados en su derecho de propiedad privada y de comercialización por el pago de diversos impuestos exigieron al Ayuntamiento Municipal, como regente de su estructura organizativa en los mercados públicos, el desalojo de éstos comerciantes.

Estas últimas acciones dieron cuenta que las instituciones formales protegen y dan mayor certidumbre a los grupos que las recrean, esto por ser respaldadas por el Estado, a la vez este tipo de normatividad permiten la consolidación organizativa de los grupos de vendedores y su reconocimiento público. Éste argumento se ve fortalecido en el análisis de los vendedores independientes situados alrededor de los mercados públicos, este grupo da cuenta de que la ausencia de una normatividad formal, por un menor vínculo con la autoridad, condiciona a una inestabilidad en su localización, asentamiento y comercialización de productos, al estar en mayor riesgo de desalojos y decomisos de mercancías, de igual manera éstos hechos no pueden ser contrarrestados por el grupo ya que están sujetos solo a reglas informales que no alcanzan solidez suficiente para confrontar con el grupos de vendedores formales.

Además de los aspectos jurídicos que las reglas formales otorgan, éstas condicionan la hegemonía entre los comerciantes también a nivel subjetivo, como pudo observarse en los diálogos de los locatarios e inclusive en acciones de las canasteras tradicionales, principales

grupos que se recrean bajo reglas formales. El respaldo de los reglamentos ha condicionado la formación de una legitimidad del uso del espacio público aunada al período de tiempo que llevan laborando en él y la procedencia histórica de cada asentamiento. Esta legitimación ha conducido a fuertes procesos de exclusión a comerciantes que no reproducen reglas formales, situación que como afirma Portes (1999) es una parte negativa de la socialización, la cual también va inserta dentro de las instituciones.

Además de la formación de juicios de valor y formas de ver al otro, las instituciones formales también repercuten en beneficios diferenciados para quienes la recrean, esto puede analizarse desde los diferentes pagos que realizan los comerciantes en cada localización, ya que los ubicados dentro de los mercados públicos son los que realizan pagos menores, dichas cuotas económicas van en aumento conforme el comerciante dispone de la vía pública y se localiza en lugares cada vez más prohibidos para la comercialización, como en el caso de los cruceros vehiculares. Las cuotas que los vendedores aportan a la autoridad de manera formal o informal debaten el argumento presentado por el enfoque de factores no retribuidos respecto a que considera que el espacio público es un insumo no retribuido económicamente (Guillermo Peón & Angulo Palmero, 2016, pág. 27)

La separación de los lugares de estudio, presentes en el centro y en la periferia urbana, ésta última representada por los cruceros vehiculares, da cuenta que las diferencias van más allá de características geográficas y la localización de los vendedores informales, pues los cambios también se presentan de manera institucional, ya que las reglas que rigen el actual desenvolvimiento de los actores en las intersecciones viales toman tintes completamente informales, esto por ser espacios excluidos de la vigilancia gubernamental.

La situación jurídica de los comerciantes informales de los cruces vehiculares los ha colocado en niveles altos de incertidumbre, principalmente por ejercer pagos que no son reconocidos por la autoridad, lo que conduce a no tener ningún respaldo legal. A pesar de esta situación, que impacta de manera negativa a los vendedores de los cruceros vehiculares, éstos han logrado la formación de un sistema de reglas informales que permiten la interacción social y que han logrado resultados hasta la actualidad de éxito

económico para los comerciantes con puestos fijos y semi fijos quienes ejercen acciones de liderazgo.

Esto último evidencia que las instituciones, en los cruceros vehiculares y en el centros de la ciudad, se presentan diferenciadas con base al uso fijo, semi fijo (en vía pública y en propiedad privada) y ambulante que los comerciantes efectúan del espacio público. Esta situación da cuenta que el arraigo a los lugares genera reglas formales e informales consolidadas tanto por el significado histórico e identitario que el lugar representa, como por la exigencia diaria de regular la labor y el usufructo del espacio público; contrario a ello las actividades ambulantes recrean reglas más flexibles por la condición de movilidad de los actores, que muchas veces repercute en una distinta apropiación a de los lugares laborales.

Cada uno de los elementos mencionados en el presente capítulo brinda argumentos para considerar que el análisis de las instituciones en el comercio informal permite observar que la informalidad es algo más amplio que la evasión de impuestos o la carencia de un contrato formal, más bien ésta se presenta como todo un proceso lleno de diferentes irregularidades donde la autoridad gubernamental mantiene una fuerte responsabilidad, ya que a pesar de que sus reglamentos instaurados colaboran en la regulación de la conducta social de los comerciantes, dichos instrumentos no han contribuido con la disminución de factores que impactan la labor del vendedor e inclusive han colaborado la incertidumbre de su posicionamiento en la vía pública, especialmente por la fuerte contradicción entre los diferentes reglamentos que norman el espacio público urbano.

El papel del actor gubernamental dentro del comercio informal ha sido guiado por la búsqueda de la obtención de recursos económicos, esto lo lleva a acciones como otorgar permisos a vendedores sin una garantía legal de no ser desalojados o impactados por acciones de decomisos de mercancía; permitir el asentamientos de vendedores en sitios prohibidos e invisibilizar los pagos que posibilitan su estancia, como en el caso de los cruceros vehiculares; el cobrar Derecho de piso y diversos impuestos sin una retribución en derechos sociales hacia el vendedor.

La situación descrita coloca al comerciante informal en una condición de desprotección legal, sin embargo, como pudo observarse en este capítulo, ésta es diferenciada en función a su adscripción gremial, las reglas formales e informales que los comerciantes recrean de acuerdo a su localización y uso del espacio público. Las diversas vulnerabilidades a las que el vendedor informal se enfrenta, que de manera general fueron delineadas en los apartados previos, son analizadas de forma puntual en el siguiente capítulo de tesis, donde se enfatiza en el quehacer del vendedor y los factores, además de los jurídicos, que vulneran su labor y que brindan aún más especificidad a la reproducción del comercio informal en el espacio público en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

CAPÍTULO IV. FACTORES DE VULNERABILIDAD DEL COMERCIANTE INFORMAL POR LOCALIZACIÓN EN LA VÍA PÚBLICA

El objetivo que este capítulo persigue es analizar la vulnerabilidad del comerciante informal en Tuxtla Gutiérrez, desde aristas sociales, laborales y por su posicionamiento en la vía pública, dichos factores también se ligan a la localización y uso que los vendedores hacen de la vía pública. El evidenciar las problemáticas de los comerciantes informales está ligado a la búsqueda de causas y consecuencias del fenómeno de la informalidad y la injerencia del espacio público en ésta.

Se retoma a la vulnerabilidad social como categoría analítica, ya que ésta colabora en el entendimiento de “la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por un evento económico-social de carácter traumático. Y por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan éstos para enfrentar los efectos de ese evento” (Pizarro, 2001, pág. 12).

De igual manera, ésta categoría permite el no centrarse exclusivamente en las condiciones de pobreza económica que envuelven al comerciante informal, sino dar cuenta de las múltiples carencias tanto de carácter estructural, que obligan al sujeto a adentrarse a la informalidad y de las problemáticas que le son concedidas al insertarse en ésta, como la inestabilidad en sus recursos económicos, la exclusión social y los peligros de laborar de manera expuesta a vehículos y transeúntes en la vía pública, éstos factores buscan la sintonía con la visión de la informalidad como un fenómeno económico, social, histórico, identitario e inclusive geográfico, representado en los capítulos posteriores de esta tesis.

Para el reconocimiento de las diferentes vulnerabilidades que lo sujetos de estudio presentan alrededor de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines y en los tres cruceros vehiculares en los que es el estudio se centra, el capítulo se divide en tres secciones. En la primera parte se describen datos recabados del perfil socio-

demográfico y laboral de los comerciantes informales de los sitios de análisis⁹¹; en la segunda sección, las características de los sujetos de estudio se suman a hechos vivenciales, recabados durante la investigación, y se enmarcan en el análisis teórico de la vulnerabilidad social, laboral y por posicionamiento en la vía pública. En el último apartado, se retoma el proyecto de reubicación de vendedores informales del centro de la ciudad, para dar cuenta de cómo el cambio en la localización de los actores aumentó su incertidumbre laboral y redobló las filas del ambulante en la capital chiapaneca.

4.1. El perfil socio-demográfico y laboral del comerciante informal en mercados públicos y en cruceros vehiculares

Para el análisis de los comerciantes informales desde la vulnerabilidad se consideró primeramente describir las características sociodemográficas y laborales de los sujetos de estudio, esto para reconocer las particularidades y capacidades de cada uno de los actores en juego, muchas de las cuales colaboraron en su interacción con el actor gubernamental y comerciantes formales, así como en el aprovechamiento de la vía pública, cada uno de éstos elementos son enmarcados por Marsiglia (2009) como una de las tareas del Desarrollo Local, la de profundizar en los actores, en sus capacidades, estrategias y mirar de una forma diferente a los territorios en un contexto de globalización (Marsiglia, 2009, pág. 21).

Asimismo se hace ahínco en las características de los comerciantes informales, ya que como afirma Alter Chen (2012) éste diversifica el fenómeno, ya que diferencias como el género, edad, la adscripción étnica, repercuten en la reproducción del comercio informal, en complementariedad a ésta idea, Freije (2002) menciona que debe de considerarse además de la diversificación de los actores por cuestiones de género y edad, la importancia de las dinámicas internas influenciadas por el nivel educativo y de capacitación de los trabajadores así como su procedencia.

⁹¹Los datos presentados en la primera sección, forman parte de la aplicación de 94⁹¹ cédulas de un cuestionario, los cuales fueron repartidos de manera equitativa entre los alrededores de los mercados públicos y los tres cruceros en los que el estudio profundiza. El cuestionario fue diseñado para ahondar en tres temáticas sobre el quehacer del comerciante informal, como lo es: a) la experiencia de vida; b) su lugar de trabajo y su actividad comercial; y c) sus condiciones laborales. Las respuestas recabadas de cada instrumento apuntaron a información tanto cualitativa como cuantitativa, ambas portadoras de significados que relacionan al vendedor con su lugar laboral.

Los datos más sobresalientes de los comerciantes en las localizaciones de estudio en la capital chiapaneca se presentan a continuación

a) Aspectos demográficos

La descripción de las características demográficas de los comerciantes informales recae en la presentación de cuatro indicadores como lo son: a) sexo; b) edad; c) lugar de nacimiento d) estado civil; e) escolaridad. Primeramente se ahonda en las particularidades de los comerciantes en la vía pública de los mercados públicos del centro de la ciudad Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, las inmediaciones de éstos sitios albergan un cantidad casi similar de hombres y mujeres participes de actividades informales, como lo demuestran los porcentajes resultantes de los cuestionarios aplicados, donde el 51.1 % de los vendedores son hombres y el 48.9 % son mujeres, lo que indica una participación equilibrada de sexos en dicha labor en el centro de la ciudad.

Mientras que para los tres cruceros vehiculares de estudio, el porcentaje de hombres es mayor con un 70.2% frente a un 29.8 % de mujeres. Estos datos, aunados a la observación participante, dan cuenta de que el trabajo en los cruceros vehiculares requiere de ciertas capacidades del género masculino, ya que en estos sitios el trabajo es arduo con una mayor exposición a los vehículos y a condiciones climatológicas adversas.

Respecto a las edades de los comerciantes informales en los mercados públicos, el 42.60 % de éstos oscilan entre los 18 a 40 años, es decir, una edad productiva en el mercado laboral, la mayoría de éstos sujetos mencionaron encontrarse desempleados o acudir a esta actividad como entrada extra de dinero; a ésta cifra le sigue un 23.40 % de personas entre los 41-59 años, los cuales afirmaron que por su edad no pueden incorporarse al mercado laboral y recurren a la informalidad para subsistir; un 12.8 % son jóvenes de 12 a 17 años, este grupo es importante ya que se observa que en él se da inicio a la inserción por cuenta propia al comercio informal, y se decide entre continuar con los estudios o laborar completamente; el 10.06 % de la población son adultos mayores con 60 años o más, muchos de ellos son jubilados o fueron despedidos de sus trabajos por su edad; por último

el 10.60 % corresponde a niños de 1 a 12 años, en su mayoría ayudantes de sus madres comerciantes.

La heterogeneidad de edades también se visualiza en los tres cruceros vehiculares, en ellos el 55.30% de población tiene entre 18 a 40 años, un porcentaje mayor al centro de la ciudad; el 19.1 % son adultos de 41 a 59 años, un número menor al centro de la ciudad; 12.8 % jóvenes de 12 a 17 años, porcentaje similar a los mercados públicos; 6.4% son niños de 1 a 12 años y 6.4% adultos mayores de más de 60 años, éstos últimos grupos mantienen una reducción en comparación con los que se encuentran en alrededores de los mercados públicos.

Desde estos porcentajes se infiere que los alrededores de los mercados públicos propician una mayor incorporación de población de todas las edades y géneros, por ser centros de mayor comercialización y con instalaciones donde niños y adultos mayores se adaptan de mejor manera. Contrario a ello, los cruceros vehiculares albergan a sujetos en edades productivas y con mayores capacidades físicas que les permiten laborar⁹² bajo un intenso tráfico y condiciones climáticas.

En relación al lugar de nacimiento, los comerciantes en vía pública de los mercados son provenientes en un 48.90% de Tuxtla Gutiérrez, tanto del centro como de localidades periféricas a ésta como Copoya y El Jobo. También resalta la presencia, en un 14.90 %, de comerciantes de municipios como Berriozábal; San Fernando con el 10.06 %; San Cristóbal de Las Casas con el 10.06 %; dichos municipios mantienen distancias cortas con la capital chiapaneca. Con porcentajes menores se encuentra comerciantes originarios de municipios como Ocosingo con el 4.30%; Ciudad de México (4.30%) y Puebla (4.30%)⁹³; por último el 2.10% de comerciantes son del municipio de Zinacantán.

⁹² Es necesario señalar que se visualizó un número considerable de niños en los cruceros vehiculares sin embargo estos no se dedican a la actividad comercial sino a pedir dinero a los automovilistas o limpiar para brisas, contrario a los mercados públicos donde la mayoría de infantes se dedica exclusivamente a una actividad comercial o ayuda en ésta.

⁹³El cuestionario fue aplicado posterior al proyecto de reubicación, en entrevista con comerciantes de la Ciudad de México éstos señalan que existía un mayor número de compañeros pero migraron a otros puntos del estado o regresaron a sus lugares de origen ante las bajas ventas que el proyecto de reubicación provocó.

Respecto a comerciantes en cruceros vehiculares de igual manera lideran comerciantes de la capital chiapaneca (34%); y contrario al centro de la ciudad, los Zinacantecos también forman una mayoría con el 21.30%; seguidos por comerciantes originarios del municipio de San Cristóbal de Las Casas (19.1%); en porcentajes menores se encuentran comerciantes procedentes de Berriozábal (8.50%), Ocosingo (6.40%), Yajalón (6.40%) y San Fernando (4.30%). Estos datos dan cuenta de un mayor poder de comerciantes locales en el área del centro de la ciudad, mientras que comerciantes de otros municipios les disputan el control de lugares periféricos como los cruceros vehiculares.

Otro indicador importante es el estado civil de los sujetos de estudio, la mayor parte de los comerciantes informales en los mercados de la ciudad mantienen una responsabilidad marital o de pareja, ya que el 38.30% es casado y el 10.60 % mantiene una unión libre⁹⁴. En cuanto a los cruces vehiculares se presenta un mayor número de población que mantiene una responsabilidad de pareja pues el 42.6 % es casada y el 8.5% mantiene una unión libre⁹⁵; en esta situación, muchas de las uniones comparten el trabajo del comercio en la vía pública, lo que condiciona que los recursos de un número importante de núcleos familiares provengan en su totalidad de la informalidad.

Esto también se refleja en los datos sobre la colaboración familiar. En los mercados públicos, el 78.70% de los comerciantes dijo contar con la ayuda de familiares en su actividad y en los cruceros vehiculares esta presencia se hace más evidente, pues el 89.40 % de comerciantes señaló contar con colaboración familiar. De los comerciantes que gozan de mayor colaboración se encuentran aquellos con puestos fijos y semi fijos ya que la amplitud y manejo de más herramientas de trabajo exigen la presencia de más ayudantes. En cambio los comerciantes ambulantes cuentan con colaboración familiar de forma indirecta entre familiares que ejercen la misma labor y se encuentran de manera ocasional en las jornadas laborales.

⁹⁴ A estas cifras le siguen el 34 % de comerciantes solteros; el 8.50% divorciados y el mismo 8.50% en estado de viudez

⁹⁵ Mientras que el 38.3% señaló ser soltera y en porcentajes menores se encuentra que el 6.4% es viudo y el 4.3 % es divorciado.

Del porcentaje de comerciantes que cuentan con colaboración familiar en los mercados, los parientes que mayormente les ayudan son: en un 25.5% hijos; 17% hermanos; 10.60% sobrinos; 10.60% padres; 8.50% cónyuge; un 4.30% respectivamente primos; y 2.1% tíos. En los cruceros vehiculares quienes colaboran son en un 19.10 % cónyuge; 19.10 % hijos; 17 % primos; 12.80% padres; 8.50% hermanos; 6.40% sobrinos; el 6.4% tíos. Se observa que son los familiares en primer grado aquellos con mayor colaboración, la mayor incorporación del cónyuge y los hijos brindan la posibilidad de continuidad a la actividad comercial informal. Esto se delinea de mayor manera en los cruceros vehiculares donde el contacto y la colaboración familiar se dan más que en el centro de la ciudad. Los datos dan cuenta de la importancia de la familia como institución colaborativa para la reproducción del fenómeno de la actividad.

En el tema de la escolaridad, el 36.20% de comerciantes informales ubicados en mercados del centro de la ciudad señalaron tener estudios de secundaria; el 29.80% cursó la primaria; el 27.70 % mantienen estudios de preparatoria; y solo el 6.40 % de comerciantes cuenta con estudios universitarios. En cuanto a los cruceros vehiculares, éstos albergan una población de 42.6% con estudios de secundaria, 38.30 % con primaria terminada, el 17% con preparatoria concluida y sólo el 2.10 % se encuentran estudiando o con la universidad terminada. Se observa que en ambos sitios se presenta una población con un nivel de estudios más allá del nivel básico, pero los comerciantes con mejor capacitación se concentran en los mercados públicos.

b) Aspectos laborales

En temas referentes a cuestiones laborales, primeramente se ahondo en la actividad en la que se desempeñaban previamente los comerciantes de la vía pública, esto para conocer algunas de las condiciones que lleva al sujeto a insertarse en la informalidad. Los trabajos previos mencionados fueron los siguientes.

En los alrededores de los mercados públicos el 29.8% de los comerciantes participes en el cuestionario, señaló que antes de ser comerciante se dedicaba exclusivamente a estudiar; el 19.10% mencionó que siempre se ha dedicado a la actividad comercial en el centro de la

ciudad, al provenir de una historia familiar donde heredan la actividad de sus padres; el 12.80%, principalmente mujeres, se desempeñaban como ama de casa y que por situaciones de escasos recursos económicos tuvieron que incorporarse al comercio informal; con este mismo porcentaje (12.80%) de comerciantes informales se dedicaba a tareas en el campo, pero al migrar a la ciudad se incorporaron a la actividad como fuente de empleo; el 8.5% se dedicaba a servicios de limpieza y servidumbre; el 8.5 % era transportistas de taxis o colectivos; el 4.30% se dedicaba a la albañilería; y por último el mismo porcentaje (4.30%) trabajaba en empresas formales como repartidor de productos.

En el caso de los cruceros vehiculares se presenta una equidad en cuanto que el 23.40% de comerciantes fue estudiante antes de ser comerciante informal, el mismo número de sujetos (23.40%) señaló haberse dedicado a ser ama de casa, y otro 23.40% señaló que era comerciante pero del centro de la ciudad y posteriormente se trasladó a los cruceros a partir del proyecto de reubicación. En números inferiores, el 12.80 % de comerciantes era campesino; el 6.4% era chofer de transporte local; el 4.3% albañil; el 2.10 % repartidor de productos de empresas; el 2.10% señaló que siempre ha mantenido la misma actividad comercial en el crucero vehicular.

Estos datos dan cuenta que en ambos lugares existe un importante número de personas que abandonan sus estudios para integrarse a las filas de la informalidad; de igual manera un bloque considerable de comerciantes proviene de empleos de bajo perfil, lo que deja ver un círculo vicioso de precarización laboral.

Al abandonar su trabajo o estudio, los comerciantes informales se establecieron en los mercados y cruceros vehiculares, los años que tienen laborando en cada sitio son los siguientes. Los mercados públicos han albergado en sus banquetas a comerciantes desde diferentes años, el 44.7 % de comerciantes informales encuestados tiene de 0 a 2 años de insertarse con la actividad en estos sitios; el 25.5% reconoce un periodo de 3 a 5 años; el 10.60% de 6 a 8 años de comercializar en el lugar; el mismo porcentaje (10.60%) de 9 a 11 años; el 6.40% de 12 a 14 años; y el 2.1% mencionó tener 20 años en dicha labor. En cuanto a los cruceros vehiculares el 42.6 % de sujetos se incorporaron al lugar para

comercializar hace menos de 2 años; el 27.7% de 3 a 5 años; el 17% de 6 a 8 años; el 10.6 % de 9 a 11 años; y el 2.1 % mantiene 20 años laborando en el sitio.

Las formas en que se establecen están ligadas a las maneras en cómo usan el espacio público, los vendedores que se instalan afuera de los mercados se posicionan en un 53.20 % de manera semi fija, puestos que corresponden al Colectivo de Canasteras Tradicionales las cuales ostentan los únicos permisos en el centro de la ciudad para laborar de esta manera; además de los puestos semi fijos un 42.60% de comerciantes vende de manera ambulante; y por último, en la nueva categoría propuesta para el análisis se detectó que el 4.3 % de comerciantes informales se instala de manera semi fija en propiedad privada. En los cruceros vehiculares el 48.90% de los sujetos de estudio se instala de manera ambulante; el 48.9 % en puesto considerado fijo; y por último, el 2.1% se instala de manera semi fija en propiedad privada.

La inserción al comercio informal está ligada también a distintos cargos, es decir, como propietario o como trabajador de éste, en los mercados públicos el 55.30% de comerciantes encuestados señaló ser propietario; 17% es empleado asalariado, sin un contrato de por medio y con un pago fijo en su mayoría semanal; el 17% argumentó ser familiar del propietario que colaboraba ante una pequeña remuneración económica; el 6.40 % son de igual manera familiares pero sin un pago; y por último el 4.30 % señaló ser empleado pero que no cuenta con un sueldo fijo sino que de cada mercancía que vende se le otorga un porcentaje.

En cuanto a cruceros vehiculares el 42.60% afirman ser propietarios; el 21.30% es empleado asalariado; el 17% empleado por comisiones de cada producto vendido; 12.80 % es familiar auxiliar con remuneración; y el 6.40 % es familiar auxiliar sin goce de sueldo. Como puede observarse en ambos sitios los comerciantes son en su mayoría dueños de los puestos o mercancías, sin embargo existe un amplio número de empleados asalariados y los llamados comisionistas, que cobran un porcentaje del costo del producto, se presentan de manera superior en los cruceros vehiculares que por encima de los mercados públicos.

Ligado a éste último tema se encuentran las jornadas laborales de los vendedores, el tiempo en que los comerciantes informales se dedican a la actividad también se presenta diferenciado en los dos sitios de estudio. Los comerciantes alrededor de los mercados públicos el 53.20% de comerciantes labora de 4 a 6 días; el 25.5% labora toda la semana; y el 21.30% labora solo de 1 a 3 días. Mientras que en los cruceros vehiculares el 74.5 % trabaja toda la semana; y el 25.50 % trabaja de 4 a 6 días.

En esta misma línea las horas de cada día de trabajo generan las siguientes jornadas laborales. En los mercados públicos analizados, éstas son en un 61.70% de 4 a 7 horas en puestos semi fijos; en un 36.20 % trabajan de 8 a 10 horas; y sólo en un 2.1 % de la población encuestada trabaja más de 10 horas diarias, estos dos últimos horarios corresponde en mayor medida a comerciantes ambulantes. En los cruceros vehiculares el 46.80% señaló una jornada de 4 a 7 horas, de igual manera son de puestos semi fijos y fijos; el 38.30% labora de 8 a 10 horas; y el 14.90 % labora más de 10 horas diarias, de igual manera estos dos últimos horarios corresponde en mayor medida a comerciantes ambulantes.

Como último tema de esta sección se indagó sobre la condición laboral del trabajador, destacando los temas de la seguridad social y respecto a la derechohabencia de los servicios de salud, educación y vivienda, el 100 % de los comerciantes informales instalados alrededor de los mercados y en los cruceros vehiculares señalaron no contar con acceso a estos servicios aún con los diversos pagos ante el Departamento de Fiscalización Municipal.

c) Problemáticas por posicionamiento en la vía pública

Respecto a las problemáticas laborales en el centro de la ciudad, el 63.80% de los comerciantes argumentaron que sí tienen problemas laborales, mientras que el 36.20% señaló que no mantiene problemas. Del porcentaje que señaló tener problemáticas, el 29.80% argumentó que se deben a una competencia de productos; un 23.40% mantiene conflictos por posicionamiento; y el 10.60% rivalidades o enemistades personales.

Respecto a los cruceros vehiculares el 63.80 % mencionó no tener problemáticas laborales y el 36.20 % señala que sí mantiene. Del pequeño porcentaje que señaló que sí mantenía problemáticas evidenció que de éstas el 17% por una competencia de productos; el 12.80% mencionó conflictos por posicionamiento; y el 6.40 dijo que existían rivalidades personales.

A partir los número arrojados sobre las problemáticas internas, se considera que las reglas que ambos sitios mantienen, han logrado colaborar de manera diferenciada en la resolución de los problemas que presentan los comerciantes, ya que como se aprecia los Reglamentos formales en el centro de la ciudad no logran disminuir los conflictos internos entre vendedores, los cuales se presentan también por la amplia concentración espacial de éstos ; a diferencia, los comerciantes de los cruceros vehiculares han logrado que las reglas informales y los liderazgos actúen de manera favorecedora. Sin embargo, las reglas formales colaboran ampliamente a los comerciantes del centro de la ciudad en la interacción con actores externos (gobierno y comerciantes formales), caso contrario, los comerciantes informales de los cruceros vehiculares no entablan negociaciones sólidas con actores exógenos.

En la misma línea de las problemáticas, se ahondó en las situaciones de riesgo, que desde la perspectiva de los actores, mantenían dentro de su labor en la vía pública. Los vendedores situados en los alrededores de los mercados expresaron los siguientes datos: el 91.50% mencionó que sí existían riesgos en las calles y banquetas y el 8.50 % señaló que no considera riesgosa su labor. De la población que mencionó el riesgo, el 36.20 % dijo que éste era latente en los desalojos violento y en el decomiso de mercancía; el 17% expresó que las ventas inestables representaban un riesgo; el 10.60%, , especialmente mujeres jóvenes, argumentaron que el acoso de conductores, peatones o compañeros comerciantes; 10.60 % señaló ser víctimas de robos; el 8.50 % menciona que es un espacio no seguro para niños; el 4.30 % el riesgo de atropellamientos; el 4.30 % señala condiciones insalubres y una mala alimentación.

En los cruceros vehiculares el 68.10 % de los comerciantes consideran que trabajar en la vía pública sí tiene riesgos y el 31.90 % menciona que no. Mediante observación

participante se visualiza una amplia adaptación de laborar entre los vehículos, de igual manera aquellos que dijeron sentirse en riesgo son en su mayoría adultos mayores y madres de familia que ejercen la protección hacia sus hijos. De la población que siente estar en riesgo el 19.10% es por atropellamientos; 12.80 % por mala alimentación y condiciones insalubres del lugar; el 10.60 % considera que es un espacio no seguro para niños; el 8.50% mantiene acoso de conductores o compañeros; el 8.50 % considera que el sol y otras condiciones climáticas son factores de riesgo; el 6.40 % señaló a las ventas inestables como riesgo; y el 2.10% mencionó que los robos en la zona.

Entre las acciones que los vendedores hacen para combatir los riesgos, en los mercados de la ciudad se encuentra que el 55.30% acude a cuidados individuales o personales; el 34% colabora en conjunto con compañeros; y al 4.30% tiene colaboración de automovilistas o peatones para solventar las condiciones que lo impactan; y por último, el 6.40% señaló no hacer nada para solventar condiciones adversas. Respecto a los cruceros vehiculares el 34% de vendedores señaló acudir solo a cuidados personales para protegerse del riesgo; el 25.50% dijo que existe la colaboración entre compañeros; el 8.50% cuenta con la colaboración de automovilistas y peatones; y el 31.90 % señaló no mantener ninguna acción. Esta situación delinea las acciones individuales imperan en ambos sitios de estudio ante las problemáticas.

4.2 Comerciantes informales en la vía pública en Tuxtla Gutiérrez, un análisis desde la vulnerabilidad social y laboral

En esta sección se busca analizar bajo los argumentos teóricos de la vulnerabilidad, los datos descriptivos de los comerciantes informales participes del estudio y aunarlos a las situaciones evidenciadas en los anteriores capítulos de la tesis, ya que ambos elementos se complementan y dan cuenta de amplio escenario de vulnerabilidades en que los vendedores en vía pública de la capital chiapaneca se recrean.

Primeramente, a partir de los diferentes autores que abonan al tema de la vulnerabilidad social, se discute la información socio-demográfica desde un punto de vista estructural, es

decir, cómo las especificidades de los vendedores son influenciadas por el sistema socio-económico actual. Posteriormente se analiza la condición laboral del trabajador y las problemáticas que se enfrenta por su posicionamiento en las calles y banquetas de la urbe. En ambos apartados se subrayan estrategias que los actores implementan, vinculadas a sus capacidades individuales y colectivas, para contrarrestar los factores negativos de su actividad laboral.

a) Los comerciantes informales como un grupo social vulnerado

Como se pudo observar en los datos presentados, los motivos que orillan al sujeto a incorporarse a la informalidad son en su mayoría el desempleo y la inestabilidad económica, estos factores, como señala Pizarro (2001) se tornan un evento económico-social de carácter traumático que impactan a la población. Gran parte del desempleo y la incertidumbre económica es influenciada por situaciones de carácter estructural, esto es señalado por Marilyn Carr y Martha Alter Chen (2002) al referirse que el comercio informal es un síntoma de la crisis por la que atraviesa el sistema social y económico a nivel mundial pues el empleo en éste ha aumentado rápidamente en países desarrollados y sobre todo en las regiones del mundo en vías de desarrollo y con él sus problemáticas internas.

Como primera estrategia para contrarrestar la vulnerabilidad por falta de recursos económicos, los actores han formulado actividades económicas fuera del marco legal, que minimizan los pagos en impuestos en pro de aumentar las ganancias de sus ventas, y que se desempeñen como paliativos ante la crisis económica. La insuficiente capacidad del sistema económico global de reducir la incertidumbre económica, ha generado que la informalidad se profundice hasta posicionarse en el sistema cultural de la población (Aguilar Carta, 1991), esto puede observarse en las respuestas de los vendedores informales de la capital chiapaneca, ya que un porcentaje considerable señaló que su actividad era una herencia familiar, muchos de éstos sujetos ya no consideran que su actividad sea por desempleo sino por tradición.

Otra de las situaciones que dibujan un escenario no favorecedor para el trabajador, es el hecho de que la informalidad ha sido absorbida por el sistema capitalista (Alter Chen, 2012, pág. 2), que inclusive la incorporó al sistema económico formal, propiciando la obtención de materia prima y la pauperización laboral en la industria (Bacchetta, Ernst, & Bustamente, 2009, pág. 7), éste escenario global de empleo, brindan inseguridad e indefensión a los trabajadores tanto del sector formal y especialmente del informal, éstos últimos por carecer de otros instrumentos legales de defensa, como las reglas formales gubernamentales, como se observó en el análisis de los comerciantes ambulantes del centro de la ciudad y los establecidos en los cruceros vehiculares de la capital chiapaneca.

A pesar del contenido económico de la problemática, Pizarro (2001) afirma que son múltiples los factores que pueden vulnerar la vida de las personas y que no son exclusivos de la falta de ingresos económicos, los ejemplos de estos elementos se encuentran en el sistema histórico, social y político en el que los comerciantes informales se insertan. A nivel histórico es necesario subrayar que la actual consolidación de la economía informal y sus problemáticas, guarda en su interior un largo camino generacional, es decir, que la vulnerabilidad que hoy recrea el comerciante en vía pública proviene de un cúmulo de hechos no resueltos en épocas pasadas y que se han instaurado y agudizado en la estructura en la que se desenvuelve el fenómeno de la informalidad.

Entre estas problemáticas añejas, que se han tornado un común denominador en la capital chiapaneca y en otros estados de la república mexicana, se encuentra la acción gubernamental de atención al comercio informal que se desenvuelve en un círculo vicioso y contradictorio de acciones de erradicación y desalojo, pero a la vez de permisividad de grupos de comerciantes informales que atiendan, con prácticas clientelares, a peticiones políticas.

Esta situación es enarbolada por las autoras Aguilar Carta (1991), Rodríguez Cabrera (2007), Silvia Londoño (2010) y Tania Sortibrán Martínez (2012), y argumentada también por la dicotomía entre del proyecto de reubicación llevado a cabo en el centro de la capital chiapaneca y el poder corporativo que afianzaron los comerciantes de Antorcha Campesina,

éstas acciones de carácter político han generado incertidumbre ante la represión de los vendedores con menor poder político y social.

El Estado también incursiona de manera negativa en los comercios informales mediante la formación de vacíos legales y el aprovechamiento de cobros por Derecho de piso. Esto se puede ejemplificar en el caso de Tuxtla Gutiérrez, donde el Ayuntamiento Municipal es el encargado de regular el tránsito y la comercialización en la vía pública por medio del Reglamento de Tránsito y Vialidad, el Reglamento de Mercados Públicos y el Reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública, sin embargo, dichos instrumentos han colaborado a la incertidumbre del posicionamiento de vendedores en la vía pública, especialmente por la fuerte contradicción entre sus lineamientos, la volatilidad de sus acciones regulatorias y el eximir la norma ante la imposición de altas cuotas a los vendedores informales.

Ligado a esto último, una de las acciones implementadas a nivel político es la formulación de la definición para atender el fenómeno de informalidad y la atención de la problemática en la urbe. Como ya se había señalado, en Tuxtla Gutiérrez se considera comerciante informal a aquel que ejerce actividades comerciales sin efectuar un pago por su asentamiento en la vía pública (Gálvez Gómez, 2017), esta definición con la que la problemática se atiende evade la situación contractual, de seguridad social del vendedor y las causas de carácter estructural que dan paso a la informalidad; ésta situación desemboca a que el fenómeno se minimice a una problemática de tránsito y de competencia desleal hacia el comerciante formal, sin considerar la heterogeneidad de los actores que la recrean.

Vinculado a la diversidad interna del comercio informal, a nivel social, el amplio número de población en Tuxtla Gutiérrez que se inserta en este tipo de comercio muestra particularidades a partir de grupos de edad, elementos que provienen e inciden en una crisis del sistema social, ejemplo de ello son los sujetos en edades productivas que no encuentran un trabajo formal y recurren a la informalidad para obtener recursos económicos, esta población, como señala Max Neff (1993) transitan por patologías colectivas de la frustración, que tienen un trasfondo estructural, y que desembocan en “crisis familiares,

sentimientos de culpa que pueden destruir las relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar una crisis de identidad” (Max Neff, 1993, pág. 44).

Referente a ésta temática, se encuentran los jóvenes que se sitúan en la delgada línea de continuar sus estudios o abandonarlos para insertarse completamente en actividades informales; adultos mayores despedidos injustamente de sus empleos por su edad y que no alcanzan jubilación o ésta le es insuficiente, y que buscan la venta de productos para su subsistencia; y los niños que crecen interiorizando el fenómeno, que dejan de asistir a las escuelas para colaborar con las actividades comerciales de sus padres, en espacios no adecuados para su desarrollo y estar en constante interacción con otros grupos en condiciones de vulnerabilidad como limpia parabrisas y limoneros.

Como puede observarse en los datos aportados por los vendedores en Tuxtla Gutiérrez, el comercio informal impacta a núcleos familiares, donde todos los integrantes pueden laborar de manera informal, ésta última situación es recurrente en mayor medida en los cruceros vehiculares, lo que señalaría que familias enteras dependen económicamente de éstos sitios, situación que brinda inestabilidad a la institución desde la cual se edifica la vida social, lo que desencadenaría, como afirma Pizarro (2001) “una notable exposición a riesgos” (Pizarro, 2001, pág. 10).

Se considera que la situación de vulnerabilidad social puede verse reflejado también a nivel municipal, ante los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015) que menciona que a pesar de que la pobreza en la capital chiapaneca disminuyó de un 46.70% en el año 2010 a un 41.90 % de la población en el año 2015, los índices de vulnerabilidad por carencia social⁹⁶ aumentaron considerablemente al pasar en el año 2010 de un 24.70% de los habitantes a un 28.40% para el año 2015, dichas cifras dan cuenta que los ingresos económicos no reducen la

⁹⁶ Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015) la población en carencia social es “aquella población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar”. Para el Consejo la carencia social se observa mediante indicadores de rezago educativo, acceso a los servicios de salud, calidad y espacios en la vivienda y servicios básicos de la vivienda.

vulnerabilidad y que los actores de estudio se desenvuelven en un territorio que de manera general transgrede las formas de vida y de trabajo.

Otro de los temas importantes que se ligan a condiciones estructurales de carácter social, recae en la cuestión de la educación, ya que los comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez se encuentran entre el último nivel de estudios básicos, medios superiores e inclusive se contabilizaron sujetos con estudios universitarios, éste hecho es avalado a nivel municipal desde los datos aportados por el CONEVAL (2015) sobre el rezago educativo, ya que para el año 2010 el índice se ubica en un 17% y disminuye para el año 2015 a un 13.40%. Sin embargo ésta situación se vincula a la reflexión respecto a que el sistema educativo implementado en nuestro país no garantiza la incorporación al mercado laboral, con lo que ha condicionado a profesionistas a redoblar las filas de la informalidad.

El nivel de estudios que presentan los comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez contradicen las ideas presentadas por Harten (1971) y Rifkyn (2004) quien hace mención de la importancia de las capacidades y el conocimiento para insertarse en el mercado laboral y ser competente ante las tecnologías de la industria, situación que en la capital chiapaneca no ha representado la incorporación de la población al mercado formal.

La información hasta aquí presentada indica la inmersión del sujeto a un círculo vicioso de pobreza, pues como afirma Max Neff (1993) existen diferentes tipos de pobreza entre ellas destaca “pobrezas de subsistencia (alimentación y abrigo insuficiente); de protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia); de afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente); de entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); pobreza de participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político)” (Max Neff ,1993, pág. 43), muchas de las cuales son reproducidas por los vendedores informales.

Ante ello, se plantea que el comercio informal en Tuxtla Gutiérrez mantiene en su interior a una población vulnerada por factores estructurales y cíclicos como el desempleo, la pauperización laboral, un sistema educativo que no logra incorporar a los estudiantes a trabajos formales, condiciones, como señala Pizarro (2001), provienen del actual sistema económico que “ha dejado a los grupos sociales de clase media y baja expuestos a elevados niveles de inseguridad e indefensión” (Pizarro 2001, pág. 7), y que una manera en que los sujetos buscan atenuar dicha situación y obtener recursos económicos inmediatos, recae en la incorporación a la informalidad, la evasión de impuestos y a buscar por medio de la organización la creación de reglas informales que trasciendan las normatividades que han colaborado a la reproducción del sistema económico que en les resulta condenatorio.

b) La vulnerabilidad laboral de los comerciantes informales

Las condiciones estructurales adquieren especificidades en la condición laboral del comerciante en vía pública, pues en ésta recrean factores que impactan de manera tangible o directa al vendedor. Entre los elementos que laceran la calidad de vida del trabajador se encuentra la pauperización laboral, la cual se presenta desde el nivel municipal, ya que como se observó en capítulos anteriores, datos arrojados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015) indican que para el año 2010 un 58.90% de la población mantenía una carencia de acceso a la seguridad social, la cual se vincula con la incorporación a empleos formales, éste porcentaje aumentó para el año 2015 al 60.30%. (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2015).

La falta de seguridad social, se presenta como un indicador universal al momento de hablar de informalidad, esta condición es expresada por todos los vendedores en vía pública ubicados en los alrededores de los mercados públicos y los tres cruceros vehiculares de estudio en Tuxtla Gutiérrez, ya que los comerciantes no tienen acceso a derechohabencia de los servicios de salud, educación y vivienda. Ésta característica, como afirma González (2004), señala que una de las principales dificultades a los que se enfrentan estos actores es que

“no cuentan con una serie de condiciones de reconocimiento y protección del marco jurídico y reglamentario que los hace muy vulnerables, se carece de prestaciones contractuales y aspectos correspondientes a la normatividad laboral. Su acceso a infraestructura y a subvenciones públicas es limitado o inexistente (...) su empleo es generalmente muy inestable y sus ingresos son muy bajos e irregulares” (OIT, 2002, pág. 3, en González Chávez, 2004, pág. 102).

Es necesario subrayar, que en el trabajo de investigación realizado en la capital chiapaneca, también da cuenta que la carencia de derechos laborales no sólo es una particularidad de los comerciantes informales, ya que los trabajadores del sector formal, como los locatarios al interior de los mercados públicos municipales y vendedores de empresas privadas, también mantienen dificultades a la hora de hacer valer derechos de seguridad social, sin embargo éstos últimos actores tienen otras protecciones legales, como los derechos que otorga la propiedad privada y el pago de diversos impuestos, elementos carentes en los comerciantes informales, especialmente en los cruceros vehiculares.

Como ya se mencionó, la falta de seguridad social se efectúa por la ausencia de empleos formales, esta información es fortalecida por los datos de desempleo abierto que en Tuxtla Gutiérrez se presentan superiores al estado⁹⁷, índices que dan cuenta de una fuerte concentración de personas desempleadas en la capital chiapaneca. La incertidumbre laboral y económica a nivel municipal es retomado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2015) que especifica que para el año 2010 el 5.4% de la población del municipio de Tuxtla Gutiérrez se consideraba vulnerable por ingresos económicos y para el año 2015 se presentó un aumento al 6.10% en este mismo rubro.

La vulnerabilidad por ingresos y la ausencia de empleo formal genera la incorporación de la población a trabajos de bajo perfil, como puede observarse en las estadísticas de los empleos que anteceden al desempeño del sujeto en el comercio informal, la precariedad laboral es una línea que antecede al vendedor informal, y que al momento de insertarse en comercialización de productos en la vía pública, hacen que el sujeto postergue su inestabilidad laboral, de recursos económicos, y de carencias de derechos sociales.

⁹⁷La tasa de desempleo abierto, como se presentó en el capítulo 2, en el año 2010 para Chiapas fue de 2.3281% mientras que para Tuxtla Gutiérrez fue de 2.9478% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010).

La última problemática es enriquecida con otros acontecimientos negativos ligados a la composición interna de los grupos de comerciantes, las formas en que usan el espacio público y su localización. En el primer aspecto podemos enfatizar los distintos niveles de vulnerabilidad que el comerciante reproduce de acuerdo al puesto que mantiene dentro de la actividad, es decir, la heterogeneidad de los vendedores también representa cambios en los factores que lo impactan y las estrategias que éstos realizan para contrarrestarlas. Ejemplo de ello es que en los mercados del centro de la ciudad se presenta un mayor número de comerciantes que son propietarios de sus unidades laborales, mientras que los cruceros vehiculares albergan más trabajadores asalariados.

Los propietarios de los negocios pueden presentar mayor seguridad respecto a la continuidad de su labor y al cobro de ganancias económicas, en cambio un trabajador asalariado presenta una inestabilidad respecto a la duración de trabajo, ya que fue contratado a partir de un acuerdo tácito, así mismo mantiene un sueldo el cual puede basarse en un porcentaje del producto que comercializa.

Las jornadas laborales también marcan una diferencia por localización del comerciante informal, ya que en los mercados públicos sólo una cuarta parte de los 47 vendedores participantes del cuestionario señaló trabajar los siete días de la semana⁹⁸, en cambio en las intercesiones periféricas de la capital las tres cuartas partes de los vendedores trabajan sin un día de descanso, si éstos datos se ligan a que en los cruceros vehiculares se da una mayor presencia de trabajadores asalariados que usan la viabilidad de forma ambulante, resulta en la explotación laboral de éstos sujetos. Este dato también es corroborado por el horario laboral, ya que en los cruceros vehiculares más del 50% de los vendedores trabaja jornadas por encima de las 8 horas, es decir, más horas de las legalmente aceptadas por la Ley Federal del Trabajo⁹⁹ (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión., 2018).

⁹⁸ Los menores días laborales y jornadas laborales más cortas, también están ligadas al cumplimiento del Reglamento para el ejercicio de la vía pública, es decir que las reglas formales estipulan un tipo de protección al comerciante que los acata

⁹⁹ Según la Ley Federal del trabajo la jornada de trabajo, entendida como el tiempo durante el cual el trabajador está a disposición del patrón para prestar su trabajo, tendrá una duración máxima de ocho horas (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión., 2018).

El amplio horario laboral y la monopolización de ventas como de aguas frescas y refrescos¹⁰⁰, conducen a que haya mayores ganancias en los cruceros vehiculares por encima de los alrededores del centro de la ciudad¹⁰¹, es decir, los ingresos económicos de los vendedores no se pueden entender sin la observación del trabajo que los crea, ya que como afirma Pizarro (2001) existen múltiples factores que pueden vulnerar la vida de las personas, además de que en contextos diferenciados el recurso económico, como único indicador de vulnerabilidad, no da cuenta de la totalidad de problemática, situación que da cuenta de una labor más ardua en cruceros vehiculares de la ciudad, ante mayores jornadas laborales.

El comercio informal, se ha instaurado en Tuxtla Gutiérrez, como el receptor de población desempleada tanto local como migrantes que acuden a la urbe para conseguir recursos económicos, situación como afirma Freije (2002) diversifica a los actores partícipes de la informalidad, para el autor la procedencia de los trabajadores da cuenta de que la informalidad es el refugio de migrantes rurales a las urbes.

Este aspecto pudo constatarse mediante la entrevista a una familia de trabajadores asalariados que laboran en el crucero de alta densidad ubicado en la av. Central y calle Andrés Serra Rojas, en éste núcleo familiar el desempleo del padre le orillo a buscar trabajo en el crucero vehicular y en su estadía su esposa e hijos le colaboran, ganando también un sueldo por comisión, así lo narra Isabel Ramírez Jiménez vendedora en el crucero vehicular, quien da cuenta de las dinámicas de migración interna al explicar

“nos venimos de Yajalón con mi esposo, se vino a buscar trabajo aquí , pero no encontró, entonces un primo que trabajaba en el crucero le ofreció trabajo vendiendo aguas, ya él me dijo que estaban contratando a alguien más, entonces me vine a trabajar con él, y me traje a mis dos hijos porque no van a la escuela, no tengo quien me los cuide y de vez en cuando me ayudan a vender, sobre todo el más grande, la niña se aburre mucho cuando viene conmigo, pero no tengo de otra” (Ramírez Jiménez, 2017)

¹⁰⁰ Como se analizó en el tercer capítulo la apropiación de comerciantes con puestos fijos y semi fijos con mayores ventas está relacionado con el liderazgo y la instauración de reglas informales que fueron aceptadas por los otros vendedores con los que comparten la vialidad

¹⁰¹ Las ganancias de los vendedores por localización fueron expuestas en el tercer capítulo de la tesis

La aportación de Ramírez Jiménez y la observación participante cercana al grupo familiar, da cuenta de lo que Pizarro (2001) especifica sobre los migrantes de áreas rurales, los cuales se encuentran con factores que vulneran su calidad de vida “al depender predominantemente de los ingresos provenientes del empleo y verse enfrentados a los desafíos de las nuevas instituciones y reglas del juego del patrón de desarrollo vigente, se encuentran más expuestos a la vulnerabilidad social aun cuando no siempre estén bajo la línea de pobreza” (Pizarro, 2001, pág. 78)

El argumento de Pizarro (2001) hace eco en las formas de vida de las familias que laboran en los cruceros vehiculares, porque como se puede observar en los datos de la primera parte del capítulo cuatro, en ellos se presentan un mayor número de vendedores originarios de municipios rurales del estado, que al establecerse en la ciudad tienen que rentar viviendas en las zonas periféricas de Tuxtla Gutiérrez, para abaratar costos de renta, de igual manera tienen que cambiar prácticas de consumo y alimentación, dichos cambios se tornan negativos para esta población.

Los factores que los vendedores reproducen con la incorporación a la informalidad y su asentamiento en la vía pública, hacen que los argumentos de Martínez (2005) respecto a “que las actividades informales han contribuido a minimizar los efectos del desempleo y a contrarrestar la drástica caída del poder adquisitivo” deban de ser analizados bajo el alto costo social, económico y físico que el comerciante informal lleva a costas.

c) La vulnerabilidad del comercio informal por su establecimiento en la vía pública

Las largas jornadas laborales también repercuten en diversas problemáticas que los comerciantes enfrentan diariamente, estas están fuertemente condicionadas a la localización de los actores, sin embargo la presencia de problemáticas por la ubicación en la vía pública, complejiza el panorama hasta ahora analizado, ya que la vulnerabilidad social y laboral que era liderada por los comerciantes informales asentados en los cruceros vehiculares se transforma para dar paso al centro de la ciudad como el lugar que presentan mayores dificultades en el asentamiento de los vendedores en vía pública.

El porqué de mayores problemáticas en los mercados públicos puede ser explicado por la fuerte concentración de sujetos en un espacio limitado, y la competencia que desata posicionarse en el lugar central, ya que en él se encuentran mejores opciones de realización de su producción (Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez, 2016, pág. 97).

Contrario a ello, los argumentos de los vendedores de los cruceros vehiculares y la información recabada en observación participante, apuntaron a que los cruceros mantienen menos concentración de comerciantes y existe mayor diversificación y espacio para la comercialización de productos, lo que aminora las problemáticas por la lucha del espacio de los comerciantes ya asentados, de igual manera como se analiza en el capítulo tres, las amplia socialización de las reglas informales colaboran en el ordenamiento de la comercialización.

Sin embargo a pesar de estas problemáticas por la ubicación, debe de subrayarse que los vendedores ubicados en el espacio público periférico a la ciudad se enfrentan a una clientela que requiere mayor persuasión para la venta de productos, ya que los conductores, a diferencias de los transeúntes del centro de la ciudad, tienen menores objetivos o demandas comerciales, asimismo el tiempo de pausa de los semáforos en los cruceros se reduce a 2.30 minutos e incluso a un tiempo menor dependiendo del tamaño del crucero, éste tiempo debe de ser aprovechado por el comerciante del crucero para exhibir y provocar la compra de sus artículos.

Otro factor interesantes, son las amplias diferencias respecto a lo que vendedores de los alrededores de los mercados públicos del centro de la ciudad y de las intersecciones vehiculares consideran factores de riesgo por su establecimiento en la vía pública. Los comerciantes informales establecidos en calles y banquetas del mercado Dr. Rafael Pascasio Gambo y Juan Sabines, consideran que su actividad en vía pública es riesgosa porque en ella se suscitan eventos que los agreden de manera física como los desalojos y enfrentamiento entre comerciantes o fiscales, de igual manera señalaron que las ventas inestables pueden ser consideradas un factor de riesgo por no llevar ingresos a sus familias. Contrario a ello, un numero bajo de vendedores de los cruceros vehiculares considera que

su actividad en el espacio público implica riesgos, los cuales se vinculan a atropellamientos, entre éstos eventos lamentables destacan accidentes automovilísticos suscitados en Tuxtla Gutiérrez en los últimos años, los cuales resultan en pérdidas de vida y lesiones para los vendedores en vía pública (Alerta Chiapas, 2017); entre otros riesgos mencionado por los sujetos de estudio, se encuentra una mala alimentación¹⁰² y condiciones insalubres del cruce. La configuración de problemáticas suscitadas en la vía pública recalcan los argumentos de Max Neff (1993) respecto a las diferentes pobrezas que los aquejan.

4.3 El proyecto de reubicación y la reconfiguración de los lugares laborales y estrategias de comercialización

Como se describió en los capítulos previos, a finales del año 2016 se aplicó el denominado “proyecto de reubicación del comercio informal” implementado por la administración municipal de Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018), la acción gubernamental transformó la ubicación, el uso de la vía pública de los comerciantes informales y las formas de comercialización de los productos, dichos cambios provocaron un escenario de mayor vulnerabilidad para el vendedor.

La reubicación impactó en diferentes aristas el quehacer del comerciante informal. Para la aplicación del proyecto gubernamental, se instaló una campaña informativa y visual que evidenciaba al comercio informal como una actividad dañina para el municipio, sin centrarse en las causas y la amplia población que la ejerce, esto pudo verse en el establecimiento de múltiples letreros que señalaban a la vía pública como un lugar restringido para el ambulante.

¹⁰² Mediante observación participante se pudo constatar que algunos de los vendedores informales en los cruces vehiculares consumen alimentos que transeúntes o negocios de comida cercanos les regalan e inclusive acuden a centros comerciales para el consumo de alimentos de desecho.

Fotografía 22. Anuncio anti ambulante en el centro de la ciudad



Tuxtla Gutiérrez. 10 de marzo de 2017

Las acciones privadas del espacio público fueron reforzadas al convencer a las organizaciones de los comerciantes a ocupar dos lugares destinados para la reubicación. El primero de ellos ubicado en la calle 1ª poniente norte y 2ª avenida norte poniente, y el segundo sobre la avenida central y 6ª poniente norte, ambos sitios se encontraban lejos de las inmediaciones de los mercados públicos.

Los nuevos lugares destinados para los vendedores, contaban con servicios básicos como agua potable, luz, sanitarios, estacionamiento, servicio de vigilancia, de igual manera se adaptaron pequeñas secciones a manera de locales para cada comerciante. Dichos sitios proliferaron en los primeros meses del proyecto, mientras el gobierno municipal estableció una estrategia publicitaria para la atracción de clientes y dotó de herramientas y créditos a los comerciantes para su desarrollo en ellos (Trejo Ruíz, 2017).

El decrecimiento de apoyos por parte de la autoridad y la baja considerable en las ventas de los comerciantes, orilló a los vendedores retornar de manera incipiente a las vialidades, sin embargo el regreso no fue de manera grupal, pues imperaba la incertidumbre de los

constantes desalojos y operativos policíacos, por los cuales los comerciantes optaron regresar de manera individual, ambulante y exploratoria a las calles de la urbe.

Las acciones de retorno comenzaron a realizarse de manera cotidiana, hasta que los vendedores abandonaron una de las instalaciones de reubicación. En los primeros meses del año 2017, sólo el lugar de la avenida central se encontraba ocupado, su ocupación estaba ligada a que este sitio albergó integrantes de la organización Antorcha Campesina, que mediante su amplia red y vínculos con el Ayuntamiento pudo, durante los primeros meses, gestionar apoyos que permitieron una mayor apropiación del lugar al cual denominaron “plaza la chispa”.

Fotografía 23. Espacio de reubicación de Antorchistas “Plaza la chispa”



Tuxtla Gutiérrez, marzo 2017

De manera contraria a la “plaza la chispa, las instalaciones de la calle 1ª poniente norte solo fueron utilizadas como bodega por algunos comerciantes. En entrevistas con vendedores informales reubicados en este último sitio, narran que el lugar es inapropiado por su localización, ya que se encontraba distante del área comercial, situación que les afecta al reducir sus ventas. El abandono del último lugar se aprecia en la siguiente fotografía

Fotografía 24. Instalaciones del sitio de reubicación de la calle 1ª poniente norte



Tuxtla Gutiérrez, marzo 2017

El otorgamiento de estos nuevos lugares de reubicación inserta en una problemática aguda al comercio informal, la cual es el no tener ningún permiso que estipule que los nuevos lugares son propiedad o están en calidad de préstamo al vendedor, de igual manera los comerciantes reubicados no ejercen pagos al Departamento de Fiscalización, situación que expresan le es desfavorecedora, al considerarla como una estrategia de parte del gobierno para invisibilizarlos, preocupación que es descrita ampliamente por Rosaura Trejo Ruiz, vendedora reubicada

“aquí no tenemos algún documento que diga que el lugar sea mío. La autoridad sólo rentó las instalaciones a un particular, cuando Fernando Castellanos abandone la presidencia a nosotros nos van a correr de aquí. Por eso tenemos miedo, porque todo apunta a que ya van a recoger el lugar (sic), y a dónde nos vamos a ir. Nosotros no tenemos un papel que diga que esto es nuestro, eso nos pone indefensos. También nosotros no peleamos en el momento de la reubicación, pero no pensamos eso, todo fue confusión, nosotros aceptamos porque creíamos que íbamos a tener un espacio igual para seguir trabajando (Trejo Ruíz, 2017).

El pronóstico de Trejo Ruíz se llevó a cabo a principios del año 2018, cuando a pesar del repunte de la plaza la chispa, los vendedores que albergaba fueron desalojados para retornar la propiedad a sus dueños, quienes decidieron poner en renta las instalaciones

Fotografía 25. Instalaciones en renta de la plaza la chispa



Tuxtla Gutiérrez, 23 de enero de 2018

El abandono de la infraestructura destinada a la reubicación, marcó el fracaso del proyecto gubernamental, sin embargo éste produjo estragos en los comerciantes y la aplicación de diferentes estrategias, entre ellas destaca el regreso de vendedores de manera ambulante al centro de la ciudad; el incorporarse a otros lugares para laborar, como la ocupación de los cruceros vehiculares u otros municipios cercanos; y por último, afianzar acuerdos tácitos con dueños de viviendas o locales comerciales, para que les dotaran a manera de préstamo o renta, la entrada de sus propiedades para comercializar desde ellas.

La primera estrategia reconfigura las formas de comercializar, el vendedor regresa a las calles pero se encuentra una normatividad más estricta debido a que el Ayuntamiento Municipal incrementó los operativos policiacos para evitar su asentamiento. Ésta situación desencadenó que los trabajadores buscaran alternativas que no implicaran montar puestos semi fijos, lo que dio comienzo a una reestructuración y ampliación del ambulante, pues los vendedores laboran desde puestos móviles o a utilizan el cuerpo como herramienta para la exhibición de productos y para mantener rapidez para escapar ante el desalojo o decomiso de mercancías.

Esto último ha condicionado al trabajador a enfrentar nuevos retos ante una mayor persecución, la carencia de un sitio laboral y el cargar sus herramientas para realizar sus

actividades, las acciones mencionadas se pueden apreciar en la siguiente en la tabla 6 y fotografía 26, donde se da cuenta que los productos que se comercializaban en puestos semi fijos en el año 2016 en meses posteriores al proyecto de reubicación se realizan de manera ambulante.

Tabla 6. Cambios en la condición de movilidad laboral en la venta de productos en los alrededores de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines Guerrero en el año 2017

Productos	Condición de movilidad laboral
Productos manufacturados (relojes y ropa)	Ambulantes
Venta en bolsas de frutas y verduras	Ambulantes
Dulces y comida típica	Puestos Semi fijos y ambulantes
Aguas frescas	Ambulantes
Frutas de temporada preparadas ¹⁰³	Puestos Semi fijos
Plantas y flores locales	Ambulantes
Adornos de temporada	Ambulantes
Artesanías locales (hamacas, ropa típica macetas, tallados en madera)	Ambulantes
Productos para la cocina (especias)	Ambulantes

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

¹⁰³ Los puestos semi fijos son ocupados por las mujeres integrantes del Colectivo de Canasteras Tradicionales

Fotografía 26. Exhibidor de productos del comerciante informal en el 2017



Tuxtla Gutiérrez, 10 de octubre de 2017

Además de las formas de comercializar, la reubicación modificó la localización de los comerciantes, al consolidar la presencia de vendedores del centro de la ciudad a los cruceros vehiculares, situación que condujo a solidificar comercialización en estos sitios y a un incremento en el uso de herramientas como triciclos, mesas, sillas, hieleras y sombrillas, que fueron colocadas en los camellones de mayor tamaño.

Con base a los datos respecto a la vulnerabilidad, analizados en las secciones posteriores, hace que se considere que el proyecto de reubicación implementado en la capital chiapaneca orilló a los vendedores a sitios que reproducen mayores vulnerabilidades laborales hacía el comerciante informal. Pues aunque el área de acción del proyecto de reubicación fue específicamente el centro de la ciudad, su impacto logró configurar a los cruceros vehiculares, ya que éstos sirvieron de refugio para un considerable número de comerciantes informales, los cuales se pudieron instalar en ellos mediante acuerdo tácitos y sobre todo por la amplia red familiar por la que el fenómeno se desenvuelve en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

La incidencia de la reubicación y la ya consolidada organización que se presentaba en los cruceros vehiculares, generaron que los mercados públicos vieran afectada su supremacía como lugar central pues los fuertes operativos policíacos que se llevaron a cabo en los primeros meses del proyecto, se tornaron poco propicios para el asentamiento de los vendedores, contrario a ésta situación, los cruceros vehiculares carentes de reglas formales y de vigilancia gubernamental se vieron fortalecidos con la llega de nuevos vendedores, los cuales incorporaron su conocimiento en la comercialización de mercancías y en adaptar puestos de trabajo.

REFLEXIONES FINALES

Cumplir los objetivos planteados en la tesis condujo a dar cuenta de la complejidad y la heterogeneidad del fenómeno de la informalidad, evidenciar los perfiles demográficos y socio-económicos de los sujetos que la recrean y las coyunturas por las que el fenómeno ha transitado en los últimos años en la capital chiapaneca. La descripción de estos elementos fue configurada a partir del establecimiento de los lugares del espacio público como eje rector del análisis, desde el cual se observaron las estrategias organizativas e institucionales que comerciantes informales ejercen en el impetuoso camino hacia el control de la vía pública, de igual manera se dio cuenta de cómo en dicha búsqueda los vendedores informales se ven impactados negativamente por factores que vulneran tanto su quehacer laboral como sus condiciones de vida.

La heterogeneidad del comercio informal obligó a la formulación de una definición operativa que permitiera el acercamiento a los actores, esto se logró al enfatizar al comercio informal desde dos ejes, el primero como una actividad económica evasiva de impuestos para la comercialización o asentamiento en la vía pública, y el segundo al subrayar la importancia del vendedor informal, la ausencia que presenta de contratos formales y de seguridad social. Ambas vertientes flexibilizaron la observación y permitieron no reducir a la informalidad solo al aspecto económico.

Ante ello, el trabajo de investigación evidenció que la acción de comercializar de manera informal en las vialidades de Tuxtla Gutiérrez es un fenómeno fortalecido por las actuales dinámicas globales de desempleo por los que la urbe atraviesa, y de la incorporación de prácticas culturales recreadas en la historia de los asentamientos de comerciantes en la vía pública.

De igual manera que es un proceso inserto entre las fronteras de conceptos dicotómicos como el espacio público y privado, esto último se demostró con la aportación de la cuarta categoría analítica sobre la ubicación de vendedores informales de manera intermedia entre propiedades privadas y el espacio público; así mismo el fenómeno de estudio permea los

conceptos de comercio formal e informal, que en un primer momento sólo pueden ser entendidos al compararlos como contrarios, pero que en el transcurso del estudio se demostró su fuerte interrelación y su co-existencia.

La multidimensionalidad, las múltiples causas de la informalidad en el comercio y el significado que cada vendedor le otorga a sus lugares laborales, reforzaron el considerarse una temática que se inserta en la discusión del Desarrollo Local, ya que como afirma Enríquez (2008) “el desarrollo local conducen necesariamente a considerar las múltiples dimensiones interactuando en un territorio: económicas, sociales, políticas y culturales-identitarias. Son dimensiones que se complementan y se condicionan mutuamente” (Enríquez, 2008, pág. 14). Cada elemento, mencionado por el autor, se encuentra inserto y posibilitan el desenvolvimiento de la informalidad, lo que hace que se posicione como un fenómeno con una amplia carga económica, social, cultural e histórica, y en el caso del presente estudio, como una actividad que ha transformado el espacio público de la urbe.

El enfoque de Desarrollo Local presentado como marco del análisis, permitió el estudio multidisciplinar, el enfatizar desde la concepción geográfica y antropológica la observación de la escala donde ocurre la interacción cotidiana de los actores, lo cual posibilitó ver cómo los vendedores informales configuran sus sitios labores desde la formación de gremios, cuyas acciones al interior de éstos sustentan el planteamiento sobre que el comercio informal es un proceso territorializado, ya que se considera que el vendedor informal ha alcanzado reconocerse, apropiarse y orientarse a partir de sitios específicos de la vía pública y sobre todo ha logrado institucionalizarlos, argumentos que Claval (1995) formula respecto a la vinculación de los grupos sociales con los territorios.

La especificidad del estudio hace hincapié en el lugar como la escala más pequeña del espacio geográfico, la cual es representada en la investigación por las calles y banquetas de la urbe. A pesar de la dimensión micro del análisis, el lugar también expresa lo que autores como Marsiglia (2009) afirman respecto a que en el territorio es donde fenómenos globales adquieren contexto y se recrean, situación que puede verse reflejada en el caso del comercio informal en Tuxtla Gutiérrez.

La categoría del lugar se presentó idónea para el análisis de los sitios laborales de los vendedores informales, ya que desde ésta se pudo apreciar los puntos fijos de comercialización pero también permitió reflexionar sobre el movimiento de los actores, y ver cómo desde la movilidad también se *hace* lugar. Esto último abordado por David Seamon (1980) quien explica que la constancia, la presencia diaria aún en movimiento genera un fuerte sentido de lugar y sentimientos de pertenencia. La subrayado por Claval (1995) y Seamon (1980) da cuenta de la flexibilidad de la categoría analítica de lugar, lo cual posibilitó el adentrarse al uso fijo, semi fijo (en espacio público y propiedad privada) y ambulante que vendedores informales hacen de las vialidades.

Respecto al uso de la vía pública de manera fija y de movilidad, el estudio evidencia que los vendedores ambulantes reflejan que el movimiento puede tornarse favorecedor para la comercialización, al caminar por múltiples lugares y buscar la concentración de clientes, sin embargo también presenta especificidades que vulneran al comerciante, entre ellas destaca el laborar de manera individual y llevar a cuesta su unidad laboral. De igual manera a nivel organizacional, los datos empíricos dieron cuenta que los ambulantes cubren en menor medida pagos por Derecho de piso y se insertan de manera endeble a gremios, lo que dificulta un respaldo institucional.

Esta última situación expone que el carácter tangible del espacio público que incide en el comercio informal, se ve complementado por la participación, nivel organizativo y poder jurídico que los comerciantes fijos y semi fijos tienen por encima de los ambulantes, aspectos que dejan ver que la informalidad no es sólo un tema comercial, sino político, jurídico y social ligado al uso de la vía pública.

En su carácter político y jurídico, la comercialización en vía pública, tiene como principal eje al actor gubernamental, al cual se le considera regente del proceso de la informalidad. En el caso de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, el Ayuntamiento Municipal ha desempeñado un multifacético papel al transitar entre la prohibición del asentamiento de comerciantes informales en la vía pública, y en periodos electorales otorgar permisos para su re establecimiento y con ello sumar adeptos políticos; y lo sucedido en el año 2016 con el

Proyecto de Reubicación dio cuenta que el gobierno local buscó ser mediador entre los comerciantes formales e informales y se mantuvo con una inclinación favorecedora, constreñida por negociaciones y acuerdos, a aquellos que se encontraban instaurados en gremios y activaron reglas formales e informales para hacer valer el Derecho de piso en la vía pública.

La actuación del gobierno municipal hace alusión a lo que autoras como Aguilar Carta (1991), Silvia Londoño (2006; 2010) y Rodríguez Cabrera (2007) explican como una acción gubernamental no lineal, que recae en círculos viciosos donde gobierno transita entre permitir y posteriormente restringe el asentamiento de comerciantes informales, de esta actuación obtiene ventajas económicas como pagos por posicionamiento en la vialidad, relaciones clientelares encaminadas a la suma de integrantes a filas de partidos políticos y donde organismos de seguridad decomisan mercancías y amedrentan o se coluden a través de cuotas ilegales con líderes de comerciantes informales, lo que para Rodríguez Cabrera (2007) raya en un problema de ingobernabilidad

Otro de los actores importantes por su vínculo con el sector informal en la capital chiapaneca son los comerciantes denominados formales, éstos se consideraban por los primeros teóricos sobre la informalidad como Harten (1971), Tokman (1978), De Soto (1987) como un grupo talmente contrapuesto. Sin embargo, actualmente como afirma Portes y Castells (1989) y Bacchetta, M., Ernst, E., & Bustamente, P. J (2009) ambos sectores mantienen fronteras indistinguibles. Esto puede observarse en la pauperización laboral de la que son parte los locatarios de los mercados públicos, ya que a pesar del pago de diferentes impuestos para la venta de productos y la ocupación de locales en los mercados públicos, mantienen un difícil acceso a servicios de salud, educación y vivienda, es decir, no cuentan con derechos de seguridad social de manera directa por sus contribuciones hacendarias.

Esta ausencia de servicios de seguridad social, conduce a reflexionar sobre la condición laboral de los locatarios, ya que éstos podrían diferenciarse de los comerciantes informales, solamente porque presentan una “posibilidad” de acceso a servicios sociales, que se

lograrían solamente con mayores pagos de impuestos, contrario a los comerciantes informales que carecen completamente de seguridad social y la posibilidad de acceder a ésta. Este hecho coloca ante una situación vulnerabilidad social de diferentes niveles a ambos tipos de comerciantes, los primeros al pagar impuestos que no le otorgan beneficios de seguridad social y los informales a no contar con posibilidades de acceso a éstos.

Además de compartir la carencia de derechos sociales, la historia de los locatarios establecidos en los mercados públicos de la capital chiapaneca da cuenta de que están unidos a los vendedores informales por un pasado laboral en la vía pública, el cual fue resuelto con la creación de mercados públicos y la implementación, por parte de los hoy locatarios, de estrategias organizativas que les permitieron laborar al interior de los mercados por medio de concesiones.

A pesar de los elementos que unifican al comerciante formal e informal, sobresale la postura del colectivo de locatarios respecto al sentido de pertenencia y de identificación grupal como comerciantes formales, lo que da cuenta de la importancia de la subjetividad que se recreó en el proceso histórico del asentamiento de los vendedores. La hegemonía de los comerciantes formales se observa en la amplia defensa de sus lugares laborales y el interiorizar su legitimidad en el uso y ordenamiento del espacio público que los circunda, lo cual se refleja en sus acciones de discriminación y desalojos a comerciantes que se encuentran de manera informal los alrededores de los mercados.

Sin embargo, las acciones de exclusión no atañen solo a los locatarios, ya que dentro de los propios comerciantes en vía pública se constataron diferentes conflictos relacionados con considerarse o no comerciante informal, ya que cabe destacar que los vendedores fijos o semi fijos que ejercen pagos para su ubicación en la vía pública se consideran formales y actúan de manera negativa sobre los comerciantes ambulantes. De esta situación se afirma que dentro del comercio en vía pública existente diferentes niveles de informalidad y su interiorización, los cuales están fuertemente vinculados a modos de comercialización, procedencia de productos, organización, instituciones y uso de la vía pública.

Este último argumento puede ejemplificarse en el estudio de los mercados del centro de la ciudad Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, al retomar al Colectivo de Canasteras, el gremio de Antorcha Campesina y los comerciantes denominados independientes. El primer grupo, conformado por mujeres, da cuenta que la informalidad es un fenómeno histórico y cultural que es recreado en colaboración directa con el sector formal, de donde las vendedoras adquieren sus productos. Las canasteras ejercen principalmente reglas formales dictadas por el Ayuntamiento Municipal que les permiten mediante un pago por Derecho de piso su asentamiento en las banquetas, sin embargo acude a reglas informales cuando la normatividad gubernamental no atiende sus demandas. El alcance de este grupo se da solo a nivel local y busca solventar de manera diaria las problemáticas que le acontecen

Contrario al primer grupo, el gremio de Antorcha Campesina, cuyos líderes son provenientes Puebla y la Ciudad de México, dan cuenta de lo que Guillermo Peón & Angulo Palmero (2016) denominan la creación del poder corporativo, al mantener una relación con las autoridades para obtener permisos para utilizar el espacio público a cambio de comprometerse políticamente. Los comerciantes adscritos a Antorcha Campesina han extendido su espacio de acción al establecer canales de comercialización y ubicarse en otros municipios y estados de la república, así como de generar sus propias reglas informales regulatorias. Se considera que un significativo número de comerciantes antorchistas recaen en prácticas de comercialización y asentamiento en la vialidad que rayan en la ilegalidad, lo que los sitúa en un alto grado de informalidad.

Como último grupo se presentan los comerciantes denominados independientes por no contar con una organización que los respalde, estos actores no ejercen pagos de manera constante y mantienen acuerdos tácitos que guían ciertos comportamientos grupales y permiten una incipiente comercialización de productos. La conexión entre este tipo de vendedores, en su mayoría ambulantes, se genera por vínculos familiares y de amistad, con lo cual comparten valores de solidaridad entre compañeros. A pesar de ello, se considera de dicho grupo no logra afianzar reglas sólidas para la defensa de sus sitios laborales, por lo cual son impactados por desalojos, decomiso de mercancías e inclusive actos de violencia

por parte de la autoridad gubernamental y los propios vendedores formales o informales establecidos con puestos fijos o semi fijos.

Los grupos que se analizan alrededor de los mercados públicos dan cuenta de la consolidación de este sitio como lugar central, que como Rodríguez Korn, Guillermo Peón & Cordero Méndez (2016) señalan es el espacio que erige su supremacía al ser generador de valor, donde se concentra la demanda, mediante una intensa concentración de clientes y cuyas características físicas y contextuales posibilitan la generación de actividades económicas. A estos argumentos, el estudio de las organizaciones de comerciantes informales de la circunferencia de los mercados públicos de Tuxtla Gutiérrez, agrega que el acceso y aprovechamiento del lugar central tiene raíces en los procesos históricos y culturales de la urbe, y de igual manera su aprovechamiento solo puede ser logrado mediante la conformación de gremios y la consolidación de reglas formales e informales que garantizan el asentamiento, la apropiación, y la disputa de la vialidad.

La idea del lugar central también puede asociarse a ciertos cruceros vehiculares, que presentan un contexto favorecedor para la concentración de clientes y que fueron evidenciados por cruces de color rojo en los diferentes mapas presentados al interior de la tesis. La observación de estos sitios y la configuración de su historia, los presentan como lugares centrales en proceso, con dos elementos contrastantes, por un lado los vendedores fijos de estos cruceros presentan mayores ventas que en los alrededores de los mercados públicos, esto debido a una menor concentración de oferta y la monopolización de actividades comerciales redituables por algunos vendedores de la vía pública, sin embargo los vendedores en los cruceros presentan niveles altos de vulnerabilidad respecto a las condiciones propias de los lugares, como el poco refugio que los camellones ofrecen ante condiciones climatológicas, las amenazas de la comercialización entre el tráfico vehicular, mayores jornadas laborales, y en aspectos intangibles se presenta la desprotección de una normatividad formal regulatoria.

El asentamiento de vendedores informales en los cruceros vehiculares, a pesar de ser sitios de con mayor vulnerabilidad física y social para el comerciante, se vio mayormente

influenciado por la aplicación del proyecto de reubicación en el centro de la ciudad, que desencadenó la migración de vendedores a puntos con menor vigilancia gubernamental, como los cruceros vehiculares que no cuentan con presencia de reglas formales, ya que la intervención del Ayuntamiento Municipal se presenta de manera informal, al implementar cobros por Derecho de piso pero no reconocer que permite el asentamiento de los comerciantes en los camellones. La ausencia de normatividad formal, lleva a la consolidación de reglas informales para la regulación de las labores comerciales, estas reglas son lideradas por aquellos comerciantes con puestos fijos y semi- fijos.

El análisis de los mercados del centro y los cruceros vehiculares de Tuxtla Gutiérrez dan cuenta de que la primera hipótesis formulada al inicio de la investigación acierta respecto a que la organización y las instituciones son regidas por la localización y uso que los comerciantes mantienen de los lugares del espacio público, ya que en ambos lugares de estudio los comerciantes fijos y semi fijos son líderes en la formación de gremios y reglas que regulan su actuación en la vía pública, y existen diferencias entre la localización periférica de cruceros vehiculares, ausente de instituciones formales, y la amplia vigilancia gubernamental y normatividad formal de los mercados públicos.

A pesar de este acercamiento de las hipótesis del estudio con los datos empíricos, se subraya que la realidad estudiada discrepa con uno de los argumentos hipotéticos presentado a inicios de la investigación, el cual consideraba que los cruceros vehiculares, por su localización periférica, son sitios con una menor organización e institucionalidad, este argumento es desarticulado al evidenciar de manera empírica que la organización y las reglas no son menores en dichos sitios, sino que su presencia se torna distinta al estar ligada a un carácter informal, pero que mantienen una significativa presencia e importancia respecto a la regulación de los vendedores, sus actividades y como apoyo ante sus problemáticas, situación que evidencia que las reglas informales y la localización periférica deben de ser profundizadas teóricamente al presentar ciertos vacíos.

Este último tema conduce a la segunda hipótesis del estudio, respecto a que comerciantes fijos y semi fijos generan mayores estrategias de combate a la vulnerabilidad, del trabajo

en la vía pública, por la protección gremial e inclusive física que otorga su unidad laboral. El tema de la vulnerabilidad social del vendedor en vía pública se presenta en el plano analítico como un elemento que impacta de manera horizontal el fenómeno de estudio, ya que permea, aunque de manera diferenciada, a todos los vendedores informales que usan la vía pública.

Respecto a la vulnerabilidad social el trabajo de campo dio cuenta que los comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez son un grupo vulnerado por condiciones estructurales, que los orilla a emplearse en el comercio informal, un dato interesante del estudio es que los vendedores informales en la capital chiapaneca presentan un nivel considerable de escolaridad pero que no ha permitido insertarlos a un mercado laboral formal, esta situación aleja de las concepciones que autores como Freije (2002) y Rifkyn (2004) consideraban respecto a que el mercado informal atiende a una población con baja capacitación.

En cuestiones de vulnerabilidad por su ubicación en la vialidad los vendedores informales son partícipes de problemáticas por las condiciones ambientales, de salud, disputas por el espacio, accidentes vehiculares e inestabilidad en ventas. Eventos negativos que laceran la labor y vida del vendedor, y que hacen del comercio informal, el cual aloja a una población cuya demanda de empleo formal no es satisfecha por el mercado, un trabajo arduo pero desvirtuado por el actual sistema económico, acciones gubernamentales que lo homogeneizan, criminalizan y separan violentamente al vendedor de su lugar laboral, y la presencia de líderes de organizaciones que lucran con los grupos de comerciantes informales.

Ante la evidencia recabada de manera teórica y empírica se concluye que los lugares del espacio público juegan múltiples papeles en el comercio informal, los cuales se establecen al formar un sistema territorial que matiza el escenario laboral del vendedor, esto ligado a la figura gubernamental y las capacidades organizativas, institucionales, de capital humano y social de los actores que en él se asientan y buscan su usufructo; aunado a esto, desde la voz de los actores, la vía pública toma un papel histórico, de significado e identidad; desde factores de localización e inclusive desde su infraestructura, la vialidad influye en la

diferenciada comercialización de productos y formas de comercialización (fija, semi fija y ambulante); por último, la unidad laboral y uso del espacio público del vendedor informal, representa la parte tangible de la aplicación de múltiples estrategias para solventar problemáticas de carácter estructural y las que otorga la labor y el contexto de trabajo, ante ello se considera que el espacio público es un recurso económico, social y geográfico para la actividad comercial.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN PENDIENTES

El análisis del papel del espacio público en la reproducción del comercio informal da pie a profundizar en diversas áreas que el estudio abarcó, ya que como pudo observarse la vía pública destaca por su injerencia multidimensional en el fenómeno de la informalidad. Como líneas de investigación pendientes se presentan temas vinculados a aspectos geográficos, socio-económicos e inclusive de carácter jurídico, que en la presente tesis fueron abarcados de manera general, pero que encontraron sustento en argumentos teóricos, metodológicos y empíricos para ser retomados de manera especializada en posteriores investigaciones.

Entre los temas de carácter geográfico destaca la primera línea de investigación, la cual enfatiza el ampliar los patrones de localización de vendedores informales en la vía pública en Tuxtla Gutiérrez, específicamente el centrarse en la periferia urbana, ya que como pudo observarse en el estado del arte de la presente investigación, los estudios respecto a los cruceros vehiculares en la capital chiapaneca son escasos o completamente ausentes, ya que la mayoría de los análisis se concentran en el centro de la ciudad.

La importancia de la incursión analítica futura en estos sitios también destaca por los datos empíricos recabados, en los cuales se expone que posterior al proyecto de reubicación, implementado en el año 2016 en el centro de la capital chiapaneca, existió una tendencia hacia la migración interna de vendedores informales que dio pie a la descentralización del comercio informal hacia a puntos periféricos de la ciudad, como los cruceros vehiculares y colonias populares¹⁰⁴, en dichos sitios los vendedores informales son parte de otras dinámicas organizativas, institucionales, de uso del espacio público y de vulnerabilidad, esto último por la escasa supervisión gubernamental y las condiciones socio-territoriales de estos lugares laborales, este nuevo estudio llevaría a observar las dinámicas de movilidad o flujo de éstos actores en el espacio urbano.

¹⁰⁴ Entre ellas destacan Las Granjas, Patria Nueva, Cruz con Casitas entre otras, las cuales se encuentran en la periferia de la urbe.

Además de ampliar los patrones de localización, el desarrollo de esta primera línea de investigación estaría influenciada por el reconocimiento de la configuración de lugares centrales, éstos previamente mencionados en el estudio Rodríguez Korn, Guillermo Peón, & Cordero Méndez (2016) realizado en el centro del estado de Puebla, sin embargo una nueva propuesta analítica conduciría a la observación de lugares centrales formados en puntos periféricos de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, muchos de los cuales estaría representados por los cruceros vehiculares marcados de color rojo en el mapa 5 ubicado en el segundo capítulo de esta tesis.

La justificación empírica de reconocer a los cruceros vehiculares de alta densidad así como otros nuevos puntos de comercialización ubicados en la periferia de la ciudad como lugares centrales en proceso, se relaciona a que la presencia de sujetos que obtienen ingresos económicos es dichos sitios va a la alza¹⁰⁵, por ende su estudio se considera importante para evidenciar la tendencia que sigue el espacio público respecto a los actores que de él se benefician. Asimismo, la incursión de futuras investigaciones en estos sitios, ampliaría la perspectiva de análisis hacia los contextos¹⁰⁶ que permiten el desarrollo del lugar central en la periferia urbana.

Una segunda línea de investigación estaría centrada en profundizar en la categorización de los actores que usufructúan las vialidades, ya que a partir de la observación participante en la vía pública de Tuxtla Gutiérrez, se reconoció que diferentes grupos poblacionales y empresas privadas hacen uso con fines económicos de las calles y banquetas de la ciudad, esta situación se logra solo al establecer un vínculo con el Ayuntamiento Municipal, y da cuenta de las diferentes capacidades de los actores y el cómo éstas se ponen en juego en la búsqueda de ingresos económicos.

En este tema se retomarían los argumentos de Portes y Castells (1989) para determinar la relación económica entre los sectores formales e informales en la capital chiapaneca, ya que

¹⁰⁵ Como se puede observar entre el comparativo del mapa 2 y mapa 5 ubicados en el segundo capítulo de la tesis.

¹⁰⁶ La actual investigación arrojó elementos contextuales que otorgan valor comercial al crucero vehicular como la cercanía de plazas comerciales y oficinas gubernamentales y paradas de transporte público local y foráneo.

como se dio cuenta de manera panorámica en esta investigación, ambos sectores se relacionan a través de dinámicas de competencia, complementariedad o distribución de productos, donde una variedad de empresas formales han reducido gastos al incorporar a sus trabajadores a la venta ambulante de sus productos en el espacio público, esta situación vulnera en materia laboral al empleado.

Por último, en esta segunda línea de investigación, con el objetivo de generar un estudio integral, se incursionaría en el análisis del cliente como un elemento vital en la comercialización de productos y oferta de servicios en la vialidad, este sujeto es un actor clave y esencial para el desenvolvimiento del trabajo informal, su reconocimiento y análisis en localizaciones específicas del espacio público, llevaría a una comprensión más amplia del fenómeno de oferta y demanda de bienes en el espacio público de la capital chiapaneca.

Como tercer línea de investigación, se considera que otra de las temáticas para ser abarcadas y que conduciría el centrarse en el vendedor informal, sería la incursión analítica del nivel de estudios de los comerciantes informales, ya que los vendedores dieron cuenta una escolaridad más allá de la básica, pero que no ha permitido su incorporación al sector formal, estos hechos conduciría al estudio de la pauperización del mercado laboral en la capital chiapaneca.

Como cuarta línea de investigación, se propone un tema también ligado a la cuestión educativa, pero que es contradictorio al anterior, ya que de forma empírica se evidenció que a pesar de los grados de estudio de los vendedores ya insertos en la informalidad, destaca que niños y adolescentes recién incorporados a actividades comerciales mantienen una baja en sus estudios, principalmente aquellos con padres provenientes del medio rural que acaban de arribar a la ciudad, muchos de éstos niños y adolescentes se insertaran totalmente al comercio informal e interiorizaran el fenómeno y los lugares de la vía pública donde se recrean, la identificación y estudio de este grupo poblacional por medio de una cartografía social llevaría al entendimiento de la incorporación subjetiva de los lugares en el comercio informal y profundizar en cómo éste se construye y vive desde la perspectiva de los actores.

La última línea de investigación propone retomar una problemática jurídica, el abarcar los vacíos y las confrontaciones de los reglamentos que norman el tránsito y el asentamiento de comerciantes en la vía pública de Tuxtla Gutiérrez, los cuales inciden en la incertidumbre del posicionamiento de vendedores en la vía pública, especialmente por la fuerte contradicción entre sus lineamientos, la volatilidad de sus acciones regulatorias y el eximir la norma ante la imposición de altas cuotas a los vendedores informales. La debilidad de la normatividad gubernamental expone una crisis del actor gubernamental como regulador del espacio público y lo evidencia como un promotor de la informalidad en la vía pública con miras a la obtención de ganancias económicas.

Anexo 1. Guía de *observación* de comerciantes en la vía pública alrededor de los mercados Juan Sabines, Dr. Rafael Pascasio Gamboa y en cruceros vehiculares de la ciudad

Fecha _____ Lugar _____

Objetivo: En atención a los objetivos generales y específicos así como preguntas de investigación, la guía de observación busca colaborar a la caracterización del comerciante y su lugar laboral, delinear la manera en que éste último puede incidir en sus acciones y relaciones socio-laborales

I.- Actividad comercial

- 1.- Cuántos comerciantes se observan en la vía pública
- 2.-Edad aproximada de los comerciantes
- 3.- Actividades a las que se dedican
- 4.- Horario laboral
- 5.-Contexto de sus lugares laborales (comercios formales, giros comerciales de estos, paradas de transporte)

II.- Espacio público y lugar laboral

- 6.- Características de sus sitios laborales
- 7.- Cómo usan las vialidades (por medio de puesto fijo, semi-fijos o ambulante)
- 8.- Características de cada manera de usar la vialidad
- 9.- Adecuaciones de los lugares realizadas por comerciantes
- 10.-Nivel o flujo de tránsito vehicular presente

III.- Relaciones socio-organizativas

- 11.- Relación entre comerciantes (vínculos establecidos)
- 12.- Relación entre comerciantes y clientes
- 13.- Se observa alguna presencia de personal del Ayuntamiento Municipal
- 14.-Se observan conflictos entre comerciantes
- 15.-Existen algunos indicios entre comerciantes informales de pertenecer a alguna organización

Anexo 2 Guía de entrevista a *funcionarios de dependencias gubernamentales* de Tuxtla Gutiérrez

Objetivo: Conocer la reglamentación ante el comercio en vía pública y las acciones gubernamentales de reubicación.

Número de entrevista

Lugar y fecha

Nombre

Cargo

I.- Comercio informal

- 1.- ¿Cómo se define a un comerciante informal?
- 2.- ¿Se reconocen organizaciones de comerciantes informales?
- 3.- ¿Cuál es la relación desde la dependencia con dichas organizaciones?
- 4.- ¿Se presentan comerciantes informales sin adscripción gremial?
- 5.- En caso de presentarse, ¿Cuáles son los vínculos con éstos?
- 6.- ¿Cuál es la reglamentación ante el comerciante informal?
- 7.- ¿Se cuenta con algún censo de comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez?

II.- Espacio público y lugar laboral

- 8.- ¿Cuál es la reglamentación que permite el asentamiento del comerciante informal en la vía pública?
- 9.- ¿Cuál es la dependencia encargada de hacer cumplir dicha reglamentación?
- 10.- ¿Todos los trabajadores informales pagan su asentamiento, ante qué dependencia?
- 11.- ¿Cuáles son los trámites para lograr el asentamiento en vía pública?
- 12.- ¿Cuál es la dependencia encargada de hacer cumplir la reglamentación?
- 13.- ¿Los pagos garantizan seguridad social?
- 14.- ¿Cómo se regula el comercio informal establecido en cruceros vehiculares?

III- Proyecto de reubicación

- 15.- ¿En qué consistió el proyecto de reubicación del comercio informal?
- 16.- ¿Por qué y cuándo se realizó?
- 17.- ¿Cómo se les informó a los ambulantes que esto sucedería?
- 18.- ¿A quiénes atendió y cuáles fueron los criterios?
- 19.- ¿Qué dependencias gubernamentales participaron?
- 20.- ¿Se han implementados en algún otro momento programas de reubicación o de atención al trabajador informal?
- 21.- ¿Cuáles son los avances del programa actual de reubicación?
- 22.- ¿Por qué se presentan aun comerciantes en la vía pública?

Anexo 3 Guía de entrevista a *comerciantes informales reubicados* del centro de Tuxtla Gutiérrez.

Objetivo: Conocer las formas de organización y anterior uso de la vía pública de los comerciantes informales reubicados y los cambios que el proyecto gubernamental trajo consigo

Número de entrevista _____

Fecha _____ Lugar _____

Nombre _____

Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____

Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador informal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante informal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

Antes del proyecto de reubicación,

- 8.- ¿Mantenía un permiso o pago para su asentamiento en la vía pública?
- 9.- ¿Qué cantidad pagaba por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en ese lugar (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál era su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo era su puesto, (fijo, semi-fijo y características)?
- 13.- ¿Qué significa para usted el lugar donde laboraba?
- 14.- ¿Cuál era su relación con sus congéneres y los locatarios (comerciantes formales) en su anterior lugar de trabajo?

Con el proyecto de reubicación,

- 15.- ¿Usted quería reubicarse?
- 16.- ¿Cómo participó?
- 17.- ¿Qué cambios se dieron en los permisos o pagos?
- 18.- ¿Cuáles son las características de su nuevo puesto y cómo le colaboran?
- 19.- ¿Cuál es su nuevo horario laboral?
- 20.- ¿Qué significa para usted este nuevo lugar laboral?
- 21.- ¿Cuál es su relación entre congéneres y los locatarios (comerciantes formales) en este lugar trabajo?

III.- Organización

- 22.- ¿Pertenece a alguna organización o gremio de comerciantes? (en caso de no pertenecer, pasar a pregunta 25)
- 23.- ¿Cómo se compone dicha organización, tiene alguna reglamentación?
- 24.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 25.- ¿Cómo participó el gremio en la reubicación, tuvo algún cambio por el proceso?
- 26.- ¿Cómo ha logrado instaurarse de manera independiente?
- 27.- ¿Qué implicaciones, dificultades o bondades otorga ser independiente?

Anexo 4 Guía de entrevista a comerciantes *no reubicados* del centro de Tuxtla Gutiérrez

Objetivo: Conocer las formas de organización de los comerciantes informales no reubicados, su asentamiento en la vía pública y factores que propiciaron su no desalojo.

Número de entrevista _____
Fecha _____ Lugar _____
Nombre _____
Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____
Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador informal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante informal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

- 8.- ¿Usted tiene un pago o permiso para su asentamiento en la vía pública?
- 9.- ¿Qué cantidad paga por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en ese lugar, (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál es su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo es su puesto, (fijo, semi-fijo y características)?
- 13.- ¿Por qué no participó en el proyecto de reubicación de comercio informal implementado en el año 2016 por el Ayuntamiento?
- 14.- ¿Qué significa para usted el lugar donde labora?

III.- Organización

- 15.- ¿Cuál es su relación con sus congéneres y con los locatarios (comerciantes formales)?
- 16.- ¿Pertenece a alguna organización de comerciantes? (en caso de no pertenecer, pasar a la pregunta 19)
- 17.- ¿Cómo se compone dicha organización, tiene alguna reglamentación?
- 18.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 19.- ¿Cómo ha logrado instaurarse de manera independiente?
- 20.- ¿Qué implicaciones, dificultades o bondades otorga ser independiente?

Anexo 5 Guía de entrevista a *comerciantes informales de cruceros vehiculares* de Tuxtla Gutiérrez

Objetivo: Conocer las formas de organización de los comerciantes informales en los cruceros vehiculares y su asentamiento en la vía pública.

Número de entrevista _____
Fecha _____ Lugar _____
Nombre _____
Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____
Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador informal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante informal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

- 8.- ¿Usted tiene un pago o permiso para su asentamiento en la vía pública?
- 9.- ¿Qué cantidad paga por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en ese lugar, (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál es su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo es su puesto, (fijo, semi-fijo, características materiales)?
- 13.- ¿Su trabajo solo se genera en este lugar o en algún otro punto de la ciudad, cuál?
- 14.- ¿Qué significa para usted el lugar donde labora?

III.- Organización

- 15.- ¿Cuál es su relación con sus congéneres y con los locatarios (comerciantes formales)?
- 16.- ¿Pertenece a alguna organización de comerciantes? (en caso de no pertenecer, pasar a la pregunta 19)
- 17.- ¿Cómo se compone dicha organización, tiene alguna reglamentación?
- 18.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 19.- ¿Cómo ha logrado instaurarse de manera independiente?
- 20.- ¿Qué implicaciones, dificultades o bondades otorga ser independiente?

Anexo 6 Guía de entrevista a *locatarios de los mercados públicos: Juan Sabines y Dr. Rafael Pascasio Gamboa* de Tuxtla Gutiérrez

Número de entrevista _____

Fecha _____ Lugar _____

Nombre _____

Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____

Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador formal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante formal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

- 8.- ¿Usted tiene un pago o permiso para realizar su actividad?
- 9.- ¿Qué cantidad paga por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en este lugar, (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál es su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo es su puesto, (fijo, semi-fijo y características)?
- 13.- ¿Qué significa para usted el lugar donde labora?

III.- Organización e institucionalidad

- 14.- ¿Cómo es su relación con los locatarios?
- 15.- ¿Pertenece a alguna organización de comerciantes? (en caso de no pertenecer, pasar a la pregunta 23)
- 16.- ¿Cuándo y cómo se fundó la organización?
- 17.- ¿La organización tiene alguna reglamentación, que puntos trata?
- 18.- ¿Qué cargo desempeña en ella?
- 19.- ¿Qué otros cargos existen?
- 20.- ¿Cómo se accede a ocupar un cargo?
- 21.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 22.- ¿Cuál es la relación de la organización con el gobierno municipal?
- 23.- ¿Cómo ha logrado instaurarse de manera independiente?
- 24.- ¿Qué implicaciones, dificultades o bondades otorga ser independiente?

Proyecto de reubicación

- 25.- ¿Cuál es su relación con los comerciantes informales?
- 26.- ¿Cómo participó en el proyecto de reubicación del comercio informal?
- 27.- ¿Por qué se realizó?
- 28.- ¿Se han implementados en algún otro momento programas de reubicación al trabajador informal?

- 29.- ¿Cuáles son los avances del programa actual de reubicación?
- 30.-¿Por qué se presentan aun comerciantes en la vía pública?

Anexo 7. Guía de entrevista a *líderes de los mercados públicos: Juan Sabines y Dr. Rafael Pascasio Gamboa* de Tuxtla Gutiérrez

Número de entrevista _____

Fecha _____ Lugar _____

Nombre _____

Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____

Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador formal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante formal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

- 8.- ¿Usted tiene un pago o permiso para realizar su actividad?
- 9.- ¿Qué cantidad paga por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en este lugar, (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál es su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo es su puesto, (fijo, semi-fijo y características)?
- 13.- ¿Qué significa para usted el lugar donde labora?

III.- Organización e institucionalidad

- 14.- ¿Cómo es su relación con los locatarios?
- 15.- ¿Pertenece a alguna organización de comerciantes? (en caso de no pertenecer, pasar a la pregunta 23)
- 16.- ¿Cuándo y cómo se fundó la organización?
- 17.- ¿La organización tiene alguna reglamentación, que puntos trata?
- 18.- ¿Qué cargo desempeña en ella?
- 19.- ¿Qué otros cargos existen?
- 20.- ¿Cómo se accede a ocupar un cargo?
- 21.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 22.- ¿Cuál es la relación de la organización con el gobierno municipal?
- 23.- ¿Cómo ha logrado instaurarse de manera independiente?
- 24.- ¿Qué implicaciones, dificultades o bondades otorga ser independiente?

Proyecto de reubicación

- 25.- ¿Cuál es su relación con los comerciantes informales?
- 26.- ¿Cómo participó en el proyecto de reubicación del comercio informal?
- 27.- ¿Por qué se realizó?
- 28.- ¿Se han implementados en algún otro momento programas de reubicación al trabajador informal?

- 29.- ¿Cuáles son los avances del programa actual de reubicación?
- 30.-¿Por qué se presentan aun comerciantes en la vía pública?

Anexo 8. Guía de entrevista a líderes de gremios de comerciantes informales

Objetivo: Conocer la organización e institucionalidad de los comerciantes informales para su asentamiento en la vía pública.

Número de entrevista _____

Fecha _____ Lugar _____

Nombre _____

Sexo _____ Edad _____ Estado civil _____

Tipo de puesto _____

I.- Experiencia del trabajador informal

- 1.- ¿Usted se considera un comerciante informal? ¿Por qué?
- 2.- ¿Cuántos años tiene en esta labor?
- 3.- ¿Cuáles son los motivos por los que labora en esta actividad?
- 4.- ¿Usted es propietario, trabajador asalariado (o familiar sin remuneración) del negocio?
- 5.- ¿Qué tipo de mercancía comercializa y de dónde la obtiene?
- 6.- ¿Cómo realiza sus ventas (estrategias implementadas)?
- 7.- ¿Por su empleo, usted cuenta con seguridad social, capacitación u otro apoyo?

II.- Espacio público y lugar laboral

8. ¿Usted tiene un pago o permiso para su asentamiento en la vía pública?
- 9.- ¿Qué cantidad paga por su asentamiento?
- 10.- ¿Cómo llegó a asentarse en ese lugar, (fecha, ubicación, motivo)?
- 11.- ¿Cuál es su horario laboral?
- 12.- ¿Cómo es su puesto, (fijo, semi-fijo, características materiales)?
- 13.- ¿Su trabajo solo se genera en este lugar o en algún otro punto de la ciudad, cuál?
- 14.- ¿Qué significa para usted el lugar donde labora?

III.- Organización e institucionalidad

15. ¿Cuál es su relación con sus compañeros de trabajo?
- 16.- ¿Pertenece a alguna organización de comerciantes?
- 17.- ¿Cuándo y cómo se fundó la organización?
- 18.- ¿Qué cargo desempeña en ella?
19. ¿Qué otros cargos existen?
- 20.- ¿Cómo se accede a ocupar un cargo?
- 21.- ¿La organización tiene alguna reglamentación, qué puntos trata?
- 22.- ¿Cómo le ha contribuido el formar parte de ella?
- 23.- ¿Cuál es la relación de la organización con los locatarios formales y el gobierno municipal?

Anexo 9 Cuestionario a *comerciantes informales de centro y cruceros vehiculares de Tuxtla Gutiérrez*

Número de cuestionario:

Fecha: _____

Lugar: _____

Nombre: _____

Sexo: _____ Edad: _____ Estado civil: _____

Tipo de puesto: _____

I.- Experiencia de vida

- 1.- ¿De dónde es usted originario?
- 2.- ¿Cuántos años tiene?
- 3.- ¿Cuál es su nivel de estudios?
- 4.- Estado civil:
- 5.- ¿Su familia labora con usted? Sí () No ()
- 6.- ¿Quiénes? Hijos () Espos@ () otros ()

II.-Lugar y actividad comercial

- 7.- ¿A qué se dedicaba antes de trabajar en el comercio en la vía pública?
- 8.- ¿Cuántos años lleva laborando en este lugar?
- 9.- ¿Cuántas horas al día labora?
- 10.- ¿En qué horario?
- 11.- ¿Cuántos días a la semana?
- 12.- ¿Qué productos vende?
- 13.- Aproximadamente, ¿cuánto es su venta diaria?
- 14.- ¿Piensa continuar con su labor? Sí () No ()
- 15.- Por qué:
- 16.- ¿Es propietario del negocio o trabajador asalariado?
- 17.- ¿A cuánto asciende tu sueldo/ ganancia?

III.- Condiciones laborales

- 18.- ¿Cuenta con algún servicio médico por ser comerciante? Sí () No ()
- 19.- ¿Cuál? _____
- 20.- ¿Cuenta con vivienda propia por su trabajo? Sí () No ()
- 21.- ¿Ha tenido problemáticas personales por su labor en la vía pública? Sí () No ()
- 22.- ¿Cuáles?
- 23.- ¿Para usted trabajar en la vía pública provoca riesgos? Sí () No ()
- 24.- ¿Cuáles?
- 25.- ¿Cómo los enfrenta? Con ayuda de otros compañeros
- 26.- ¿Pertenece a alguna organización? Sí () No () ¿Cuál? _____

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña Aguilar, A. (12 de Junio de 2017). Entrevista ha encargado del área de comunicación de mercados y panteones de la ciudad. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Aguilar Carta, L. (06 de agosto de 1991). *Economía Subterránea: un análisis global de los 80's en el comercio ambulante en la ciudad de México*. Recuperado el 2016 de noviembre de 18, de Universidad Autónoma Metropolitana, Tesis para optar el grado de Licenciatura en Economía: <http://148.206.53.84/tesiuami/UAM8805.pdf>
- Aguilar Díaz, M. (10 de marzo de 2018). Entrevista secretaria general del mercado municipal Dr. Rafael Pascasio Gamboa. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Aguilar Santiago, P. (10 de agosto de 2017). Comerciante independiente. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Alerta Chiapas. (13 de febrero de 2017). *Tráiler se queda sin frenos en carretera panamericana*. Recuperado el 27 de Diciembre de 2017, de <https://alertachiapas.com/2017/02/13/trailer-se-queda-sin-frenos-en-carretera-panamericana-tuxtla/>
- Alter Chen, M. (Agosto de 2012). *La economía informal: definiciones, teorías y políticas*. Recuperado el 15 de Octubre de 2016, de Mujeres en Empleo Informal: Globalizado y Organizado (WIEGO): <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf>
- Alter Chen, M., & Carr, M. (Junio de 2002). *La globalización y la economía informal: las repercusiones de la globalización del comercio y la inversión de los trabajadores pobres*. Recuperado el 27 de Octubre de 2016, de Organización Internacional del Trabajo: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_122054.pdf,
- Antorcha Campesina. (Febrero de 2014). *Movimiento Antorchista Puebla, comerciantes antorchistas celebran 6to aniversario*. Recuperado el 01 de Diciembre de 2017, de <http://antorcha-campesina-pue.blogspot.com/2014/02/comerciantes-antorchistas-celebraran-6.html>
- Arocena, J. (2001). ¿Cómo definir desarrollo local? En J. Arocena, *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (págs. 15-31). Montevideo, Uruguay: Ediciones Santillana S.A., Universidad Católica de Uruguay, Taurus.

- Arriagada, I. (Septiembre- Diciembre de 2003). *Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto*. Recuperado el 04 de Mayo de 2017, de Estudios Sociológicos (En línea): www.redalyc.org/comocitar.oa?id=59806303
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona, España: Gedisa.
- Avimael Vázquez, C., Medrano González, R., Tapia Quevedo, J., & San Martín Barrios, P. (01 de Noviembre de 2011). *Espacio público e informalidad: el caso del programa de apoyo para reubicación del comercio popular en la ciudad de México*. (R. d. Experimental, Ed.) Recuperado el 18 de Mayo de 2017, de Universidad Autónoma del Estado de México: <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/49540>
- Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez. (Septiembre de 10 de 2016a). *Reglamento de Tránsito y Vialidad del Municipio de Tuxtla Gutiérrez*. Recuperado el 29 de Octubre de 2016, de H. Ayuntamiento Constitucional Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: <https://tuxtla.gob.mx/normatividad/rtvt.pdf>
- Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez. (27 de Septiembre de 2016b). *Reglamento de Mercados públicos del municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. Recuperado el 12 de Octubre de 2016, de H. Ayuntamiento Constitucional Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: <https://tuxtla.gob.mx/normatividad/rmt.pdf>, f
- Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez. (27 de 09 de 2016c). *H. Ayuntamiento Municipal*. Obtenido de Reglamento para el ejercicio del comercio en vía pública: Fijo, Semifijo y Ambulante del municipio de Tuxtla Gutiérrez: <https://tuxtla.gob.mx/normatividad/rcvpt.pdf>
- Bacchetta, M., Ernst, E., & Bustamente, P. J. (02 de Agosto de 2009). *La Globalización y el Empleo Informal en los Países en Desarrollo*. Recuperado el 2016 de Diciembre de 10, de Organización Internacional del Trabajo: www.ilo.org/global/publications/ilo-bookstore/order-online/books/WCMS_126107/lang--es/index.htm
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social* (1 ed.). Barcelona, España: Ariel, S.A.
- Boltvinik, J., & Hernández Laos, E. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI.
- Brunet, R. (1982). Análisis de paisaje y semiología. El ciclo geográfico. En M. J. Gómez, J. Muñoz, & O. N. (Eds.), *El pensamiento geográfico* (2 da ed., págs. 485-493). Madrid, España: Alianza Editorial.

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (1997). *Las metrópolis mexicanas*. Recuperado el 19 de Junio de 2017, de http://www3.diputados.gob.mx/camara/001_diputados/008_comisioneslx/001_ordinarias/008_desarrollo_metropolitano
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2018). *Ley Federal del Trabajo*. Recuperado el 02 de Enero de 2018, de www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lft.htm
- Castro Del Carpio, G. (28 de Diciembre de 2017). Comerciante informal de crucero vehicular de media densidad. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Chambers, R. (Abril de 1989). Vulnerability: How the poor cope? (Sussex, Ed.) *IDS Bulletin*, 20(2), 74.
- Chiapas Paralelo. (12 de Diciembre de 2016). *1800 ambulantes levantados, 28 órdenes de aprehensión, ningún detenido: operativo contra el ambulante en Tuxtla Gutiérrez*. Recuperado el 04 de Enero de 2017, de <http://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2016/12/1800-ambulantes-levantados-28-ordenes-de-aprehension-ningun-detenido-operativo-contr-el-ambulante-en-tuxtla->
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Belknap Press.
- Comunicación Social de Tuxtla Gutiérrez. (29 de Marzo de 2017). *Permisos para canasteras en Tuxtla Gutiérrez*. Recuperado el 19 de Junio de 2017, de cocosotuxtla.gob.mx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2015). *Medición de la Pobreza. Índice de Rezago Social 2015 a nivel Nacional, Estatal y Municipal*. Recuperado el 10 de Marzo de 2017, de https://www.coneval.org.mx/Medicion/IRS/Paginas/Indice_Rezago_Social_2015.aspx
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Pública de Desarrollo Social. (2010). *Indicadores de desigualdad*. Recuperado el 15 de Marzo de 2017, de <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Chiapas/Paginas/desigualdad.aspx>,
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Pública de Desarrollo Social. (15 de Marzo de 2017). *Indicadores de desigualdad*. Obtenido de <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Chiapas/Paginas/desigualdad.aspx>,

- Cordera Campos, R. (2008). El derecho al desarrollo y el derecho a la ciudad: para reconstruir el futuro. En C. R. Cordera, K. P. Ramírez, & A. Ziccardi, *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI* (págs. 9-48). D.F., México: Siglo XXI editores, Universidad Autónoma de México.
- Cresswell, T. (2004). *Place, a Short Introduction*. London: Blackwell Publishing.
- Cuarto Poder. (20 de Octubre de 2016). *Próximos al proyecto de reubicación del comercio informal*. Recuperado el 14 de Febrero de 2017, de <http://www.cuartopoder.mx/proximosalareubicaciondelcomercioinformal-181541.html>,
- Cuarto Poder. (31 de Enero de 2017). *Respalda Castellanos a canasteras del centro*". Recuperado el 28 de Diciembre de 2017, de www.cuartopoder.mx/respaldacastellanosacanasterasdelcentro-190776.html,
- Dávila Moreno, C. G., Gómez Zambrano, C. J., & Mendoza Cruz, B. (2016). *La motivación en una organización informal*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: UNACH, Tesis para obtener el título de Licenciada en Administración.
- De la Tejera, H. B., García, B., Santos, O. A., Appendini, K., & Eloisa, V. (2008). La construcción de instituciones económicas comunitarias: un análisis comparativo en el campo michoacano. En H. B. De la Tejera, B. R. García, & K. (. Appendini, *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano* (págs. 151-181). México: UNAM, Universidad Autónoma de Chapingo, El Colegio de México.
- Definición ABC Diccionario. (2017). *Definición de contrato laboral*. Recuperado el 19 de Diciembre de 2017, de <https://www.definicionabc.com/derecho/contrato-laboral.php>
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid, España: La Catarata.
- Díaz Álvarez, G. (26 de Octubre de 2017). Locatario del mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Dollfus, O. (1978). *El análisis geográfico*. Barcelona, España: Oikos-Tau .
- Dollfus, O. (1982). *El espacio geográfico* (2a ed.). Barcelona, España: Oikos-Tau S.A.
- Durston, J. (Julio de 2000). ¿Qué es el capital social comunitario? *Revista de la CEPAL*(38), 3-39.
- Durston, J. (20 de Septiembre de 2002). *Capital social: parte del problema, parte de la solución. Su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América*

- Latina y el Caribe*. Recuperado el 10 de Junio de 2017, de CEPAL:
<https://www.cepal.org/prensa/noticias/comunicados/3/7903/Durstonvale.pdf>
- Durston, J., & Miranda, F. (. (Octubre de 2001). *Capital social y política públicas en Chile*.
 Recuperado el 15 de Mayo de 2017, de CEPAL:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6019/1/S0110808_es.pdf
- El Economista. (23 de Junio de 2014). *Se cae el comercio en el centro de Tuxtla Gutiérrez*.
 Recuperado el 08 de Noviembre de 2016, de
<https://www.eleconomista.com.mx/estados/Se-cae-comercio-en-el-centro-de-Tuxtla-Gutierrez-20130623-0103.html>
- El Economista. (16 de Octubre de 2016). *Empleo informal*. Recuperado el 01 de
 Septiembre de 18, de <http://eleconomista.com.mx/empleo-informal>
- El pulso del Estado de México. (17 de Marzo de 2017). *Comerciantes Antorchistas*.
 Recuperado el 09 de Noviembre de 2017, de
<https://elpulsoedomex.com.mx/comerciantes-antorchistas-1/>
- El Siete de Chiapas. (30 de Octubre de 2015). *Con el apoyo de la federación se moderniza
 infraestructura carretera en Chiapas*. Recuperado el 16 de Enero de 2018, de
https://issuu.com/sietedechiapas/docs/30102015_84312a84d7712b,
- El Universal. (29 de Agosto de 2016). *Alertan oleada de migrantes africanos en Chiapas*.
 Recuperado el 01 de Septiembre de 2016, de
<http://eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/08/29/alertan-de-oleada-de-migrantes-africanos-en-chiapas>
- En tiempo real. (20 de Agosto de 2017). *Fernando Castellanos supervisa obras del Blvd.
 Belisario Domínguez*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2017, de
<http://etrnoticias.mx/fernando-castellanos-supervisa-obras-del-blvd-belisario-dominguez/>
- Enríquez V., A. (2008). Desarrollo Local: Hacia nuevas rutas de desarrollo. En A. Abardia,
 & F. Morales Barragán, *Reflexiones para la Gestión de los Territorios*. México:
 Alternativas y Capacidad A.C.
- Es diario popular. (19 de Diciembre de 2017). *Aplauden acciones contra el comercio
 informal*. Recuperado el 22 de Diciembre de 2017, de
<http://esdiario.com.mx/171547/>
- Escobar Rosas, H., & Romero, M. Á. (Noviembre de 2017). La muerte del espacio público.
 San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

- Estrada Rocha, I. (21 de Marzo de 2018). Secretaria de la Organización Antorcha Campesina. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Estrada Serrano, R. (20 de Noviembre de 2017). Integrante local de Antorcha Campesina. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- FAO. (1995). *Macroeconomía y políticas agrícolas: una guía metodológica*. Roma.
- Fletes Ocón, H. B., Valdiviezo Ocampo, G. S., & Ixtacuy López, O. (2014). Introducción: Revisando la perspectiva local del desarrollo. En H. B. Fletes Ocón, G. S. Valdiviezo Ocampo, & O. Ixtacuy López, *La perspectiva local en la discusión del desarrollo* (págs. 7-18). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Universidad Autónoma de Chiapas, DES Ciencias Sociales y Humanidades.
- Flores, H. (08 de Noviembre de 2016). *Próximos a la reubicación del comercio informal*. Obtenido de Cuarto Poder: <http://www.cuartopoder.mx/proximosalareubicaciondelcomercioinformal-181541.html>
- Flores, M., & Rello, F. (2003). Capital social: virtudes y limitaciones. En R. Atría, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (págs. 203-227). Santiago, Chile: ONU, CEPAL.
- Fonseca Pérez, R. (23 de Mayo de 2017). Compradora de comerciantes informales. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Freije, S. (2002). *El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política*. Recuperado el 10 de Enero de 2017, de Banco Interamericano de Desarrollo: <https://publications.iadb.org/handle/11319/3772>
- Gálvez Gómez, L. (11 de Julio de 2017). Asesor de la presidencia municipal de Tuxtla Gutiérrez. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedida, S.A.
- George, P. (1979). *Los métodos de la geografía*. Barcelona, España: Oikos-tau S.A.
- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad, bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrourtu.
- Gobierno del Estado de Chiapas. (2015). *Instrumentos normativos para la formulación del anteproyecto de presupuesto de egresos. Clasificación municipal y regional*. Recuperado el 25 de Junio de 2017, de <http://www.haciendachiapas.gob.mx/marco->

juridico/Estatal/informacion/Lineamientos/Normativos/2015/XII-Clas-Mpal-Regional.pdf

- Gobierno Digital. (11 de Diciembre de 2009). *Sistema de Información Cultural*. Recuperado el 17 de Septiembre de 2017, de Historia de los mercados en México: http://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=gastronomia&table_id=106
- Gómez Gómez, M. (20 de Enero de 2018). Locataria del mercado municipal Dr. Rafael Pascasio Gamboa. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Gómez Ocaña, B. (05 de Abril de 2017). Canastera del mercado Juan Sabines. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- González, E. (23 de Mayo de 2017). Locatario del mercado público Juan Sabines. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- González Chávez, G. (09 de Septiembre de 2004). *La globalización y el mercado de trabajo en México*. Recuperado el 11 de Enero de 2017, de Revista Latinoamericana de Economía: <http://www.journals.unam.mx/index.php/pde/article/view/7543/7032>
- Gregory D., R., Pratt, J. G., M.J., W., & Whatmore, S. (2009). *The Dictionary of Human Geography*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Grisales, N. (julio-diciembre de 2003). *En Tepito todo se vende menos la dignidad. Espacio público e informalidad económica en el Barrio Bravo*. Recuperado el 14 de Junio de 2017, de Alteridades: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702607>
- Guárdia Martínez, M., & Oyón Bañales, J. L. (25 de agosto de 2007). *Los mercados públicos en la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona*. Recuperado el 18 de Julio de 2017, de Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-744.htm>
- Guber, R. (2001). La observación participante. En R. Guber, *La etnografía. Método, campo y flexibilidad* (págs. 55-74). Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Guerra, C. H., Torres, R. W., & Morales, M. J. (25 de Noviembre de 2011). *Mapa del transporte público de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México*. Obtenido de www.revistatecnologiadigital.com
- Guerra, C. H., Torres, R. W., & Morales, M. J. (25 de Noviembre de 2011). *Tuxmapa*. Recuperado el 21 de Marzo de 2017, de www.tuxmapa.com.mx

- Guillén Ceseña, P. M. (2015). *El desempleo como generado de comercio informal, en el municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: UNACH, Tesis para obtener el grado de Maestro en Administración.
- Guillermo Peón, S. B. (2016). *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla*. Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Guillermo Peón, S. B., & Angulo Palmero, J. H. (2016). Enfoque Alternativo sobre el concepto de la economía informal y análisis de la informalidad en México. En S. B. Guillermo Peón, *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla* (págs. 21-68). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Educación y Cultura, Asesoría y Promoción S. C.
- Gutiérrez Cano, E. (29 de Diciembre de 2017). Comerciante semi fija en propiedad privada. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Gutiérrez López, P. (01 de Marzo de 2018). Canastera tradicional alrededor de los mercados públicos., Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Hernández Rosales, E. (06 de Septiembre de 2017). Comerciante independiente alrededor de los mercados públicos. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Hernández Velasco, M. (07 de diciembre de 2017). Empleado de Secretaría de Economía. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Herrera Sánchez, N. (12 de Febrero de 2018). Canastera tradicional alrededor de los mercados públicos. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Hiernaux, N. D. (1991). En la búsqueda de un nuevo paradigma regional. En V. B. Ramírez, *Nuevas tendencias en el análisis regional* (págs. 34-48). D.F, México: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.
- Instituto Ciudadano de Planeación Municipal (IC IPLAM). (2011). *Tuxtla 2030 La agenda estratégica de nuestra ciudad*. Recuperado el 01 de Junio de 2017, de <https://tuxtla.gob.mx/iciplam/descargas/Tuxtla2030.pdf>
- Instituto de Estadística y Geografía. (2005). *Conteo de población y vivienda 2005*. Recuperado el 25 de Febrero de 2017., de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/Default.aspx>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (1990). *Censo general de población y vivienda 1990*. Recuperado el 12 de Febrero de 2017, de información en línea: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/1990/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2002). *Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México*. Obtenido de <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/otras/guia.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 20 de Febrero de 2017., de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010a). *Ocupación y empleo*. Recuperado el 17 de Enero de 2017, de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=25433&t=1>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (26 de Junio de 2013). *Serie histórica censal e intercensal (1990-2010)*. Recuperado el 01 de Julio de 2017, de http://www.inegi.org.mx/lib/olap/consulta/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=17161
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (15 de Agosto de 2016b). *Resultado de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el segundo trimestre de 2016 para el estado de Chiapas*. Recuperado el 19 de Septiembre de 2016, de Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el segundo trimestre de 2016 para el estado de Ch//www.inegi.org.mx/2016/enoe_ie/enoe_ie2016_08_15.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (19 de Junio de 2017). *Población rural y urbana*. Obtenido de http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P,
- Jsabines blogspot. (23 de Agosto de 2010). *Programa comerciante cumplidor*. Recuperado el 2017 de Abril de 23, de http://jsabines.blogspot.mx/2010_08_23_archive.html,
- Kliksberg, B. (1999). *Capital social y cultural, claves esenciales del desarrollo*. CEPAL.
- La Jornada. (23 de Febrero de 2015). *Crisis económica y desempleo elevan la informalidad en México*. Obtenido de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/23/politica/005nlpol>
- Lara Martínez, O. R., Roblero López, R. M., & Villarreal O., D. E. (2016). *Análisis del comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Editorial académica española.
- Linck, T. (Diciembre de 2001). El campo en la ciudad. Reflexiones en torno a las ruralidades emergentes. *Relaciones* 85, XXII, 87-103.

- López Díaz, C. (20 de Noviembre de 2017). Trabajador asalariado del comerciante informal. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- López García, J. A. (28 de Diciembre de 2017). Comerciante informal de cruceo vehicular de media densidad. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- López Gómez, M. (28 de Octubre de 2017). Comerciante de cruceo vehicular en libramiento norte y calle central. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- López Ramírez, M. D. (10 de Diciembre de 2017). Comerciante con puesto semi fijo en el cruceo de avenida central y calle Andrés Serra Rojas,. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Los municipios de México.* (2017). Recuperado el 10 de Enero de 2017, de Tuxtla Gutiérrez: <http://www.municipios.mx/chiapas/tuxtla-gutierrez/>
- Madoery, O. (2008). *Otro desarrollo: el cambio desde ciudades y regiones*. Buenos Aires, Argentina: UNSAN EDITA, Universidad Nacional de General San Martín .
- Madrigal Chamé, J. (29 de Agosto de 2017). Comerciante ambulante de cruceo vehicular. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Maldonado Garay, J. (2010). Lugar y no-lugar: una oposición cercana a la falacia. *Revista Boletín de Geografía*(31), 42-51.
- Marsiglia, J. (2009). *¿Cómo gestionar las diferencias? La articulación de actores para el desarrollo local*. Montevideo, Uruguay: Universidad Autónoma de San Martín, Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez Pérez, J. F. (Marzo-Abril de 2005). *El sector informal en México*. Recuperado el 20 de Diciembre de 2016, de El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco: www.redalyc.org/html/325/32513005/
- Max Neff, M. A. (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo, Uruguay: Coedición Nordan e Icaria Editorial.
- Mega noticias. (10 de octubre de 2016). *Inicia mesa de atención para el reordenamiento de ambulantes*. Obtenido de <https://meganoticias.mx/tu-ciudad/tuxtla-gutierrez/ultimo-minuto/item/201321-inicia-mesa-de-atencion-para-reordenamiento-de-ambulantes.htm>
- Meier, G., & Stiglitz, J. (2001). *Fronteras de la economía del desarrollo*. México: Banco Mundial, Alfaomega.

- Milenio. (10 de Febrero de 2017). *Chocan vendedores ambulante, establecidos y policías en Chiapas*. Obtenido de http://www.milenio.com/estados/Chocan-vendedores-ambulantes-establecidos-Chiapas_0_272373361.html,
- Morales Barragán, F. (2010). Comportamiento empresarial y ambiente institucional: experiencias en la industria chiapaneca de alimentos y bebidas. En O. R. Rosales, & M. P. Chauca, *Desarrollo local: teorías, políticas y experiencias* (págs. 129-152). D.F., México: Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Plaza y Valdés Editores,.
- Movimiento Antorchista Nacional. (20 de mayo de 2017). *Movimiento Antorchista Nacional*. Obtenido de <http://www.antorchacampesina.org.mx/index.php>,
- Muñoz Ríos, P. (23 de febrero de 2015). Crisis económica y desempleo elevan la informalidad en México. *La Jornada*, pág. 5. Obtenido de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/23/politica/005n1po>
- North, D. C. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ocaña Hernández, M. (17 de Diciembre de 2017). Empleado de Secretaría de Economía. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Oliva Velas, A., Fletes Ocón, H. B., & Valdiviezo Ocampo, G. S. (2014). Desigualdad, espacialidad y desarrollo. En H. B. Fletes Ocón, G. S. Valdiviezo Ocampo, & I. L. Octavio, *La perspectiva local en la discusión del desarrollo, aportes teórico-metodológicos* (págs. 43-58). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: Universidad Autónoma de Chiapas, DES Ciencias Sociales y Humanidades.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (15 de Mayo de 2016a). *¿Qué sabemos sobre los programas y políticas de primer empleo en América Latina*. Recuperado el 14 de Agosto de 2016, de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/--ro-lima/documents/publication/wcms_369021.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (2009). *Economía Informal*. Obtenido de <http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang--es/index.htm>,
- Organización Internacional del Trabajo. (Diciembre de 2011). *Panorama Laboral 2011, América Latina y el Caribe*. Recuperado el 19 de Enero de 2017, de www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/lang--es/index.htm
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). *Economía Informal*. Recuperado el 11 de Febrero de 2017, de Organización Internacional del Trabajo:

<http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm>

Organización Internacional del Trabajo. (13 de Marzo de 2017). *La economía informal general entre la mitad y las tres cuartas partes del todo el empleo agrícola en los países en desarrollo*. Obtenido de <http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm>,

Ostrom, E., & T., A. (enero-marzo de 2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva”, *Revista Mexicana de Sociología*(1), 155-233.

Oye Chiapas. (20 de Noviembre de 2016). *Imparable el ambulante*. Obtenido de <http://oyechiapas.com/estado/tuxtla-gutierrez/8283-imparable-el-ambulante.html>,

Pacheco Gómez, E. (2016). Prólogo. En P. S. Guillermo, *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla* (págs. 9-12). Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Pampillón, R. (2001). *La nueva economía: análisis, origen y consecuencias. Las amenazas y las oportunidades*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=292764>,

Peattie, L. (1987). An Idea in good currency and how it grew: The Informal Sector. *World Development*,, 15(7), 851-860.

Pertile, C. V. (Julio- Diciembre de 2007). *Aportes conceptuales a la Geografía Urbana. La ciudad como fenómeno espacial. Aproximaciones al tema*. Recuperado el 20 de Febrero de 2017, de Revista Geográfica Digital, Instituto de Geografía : <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo8/archivos/urbana1.pdf>

Pike, A., Rodríguez-Pose, A., & Tomaney, J. (. (2006). Conceptos y teorías del desarrollo local y regional. En *Desarrollo local y regional* (págs. 93-170).

Pineda Jiménez, G. . (02 de Agosto de 2017). Locataria del mercado Juan Sabines. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

Pizarro, R. (Febrero de 2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Recuperado el 17 de Octubre de 2016, de Naciones Unidas, CEPAL: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

PNUD. (2000). *Desarrollo Humano en Chile*. Santiago de Chile: PNUD.

- Portes, A. (1999). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. En J. Carpio, & I. (. Novacovsky, *De igual a igual. El desafío del Estado ante los problemas sociales* (págs. 243-266). Buenos Aires, Argentina: SIEMPRO, FLACSO, FCE.
- Puyana, A., & Romero, J. (05 de Diciembre de 2011). *Informalidad y dualismo en la economía mexicana*. Recuperado el 12 de Enero de 2017, de Estudios demográficos y urbanos: <http://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/2012/dt201211>
- Ragin, C. C. (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes.
- Ramírez Jiménez, I. (11 de Diciembre de 2017). Comerciante informal de cruceo de alta densidad,. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Ramírez Kuri, P. (Enero-Marzo de 2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología* 77, 7-36.
- Ramírez Velázquez, B. R., & López Levi, L. (2015). *Espacio, paisaje, región territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. D.F., México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Geografía: UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ramos Soto, A. L. (2008). *Sector informal*. Recuperado el 07 de Diciembre de 2016, de Observatorio de la Economía Latinoamericana: <http://eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2008/alrs4>
- Real Academia Española. (2017). *Cartografía*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2017, de Diccionario de la lengua española: <http://dle.rae.es/?id=7keiXrA>
- Rello, F. (2001). *Pobreza e instituciones rurales: un enfoque para analizar sus vínculos*. UNAM, Facultad de Economía . Zacatecas, México: Tercer Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER).
- Restrepo, E. (2011). *Técnicas Etnográficas*. Recuperado el 16 de Mayo de 2017, de Facultad de Derecho y Ciencias Sociales / Universidad ICESI (Colombia) : www.tecnicasetnograficas.ecaths.com/textos/
- Reyes Ramos, M. E., & López Lara, Á. F. (24 de Mayo de 2011). *Ciudades rurales en Chiapas: formas territoriales emergentes*. Recuperado el 29 de Enero de 2017, de Argumentos: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59520783006>

- Rifkin, J. (2004). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Recuperado el 19 de Septiembre de 2016, de <file:///C:/Users/Mar%C3%ACa%20Eugenia/Downloads/Jeremy%20Rifkin%20-%20El%20Fin%20del%20Trabajo.pdf>
- Rodríguez Cabrera, Y. (01 de Septiembre de 2007). *El comercio informal, una afrenta a los poderes establecidos: vendedores ambulantes en el Centro Histórico de la Ciudad de México*. Recuperado el 11 de Febrero de 2017, de www.institut-gouvernance.org/docs/flag_espiral_mx_cuaderno-2-_ficha_005_vdd.pdf
- Rodríguez Korn, F. (2016). Introducción. En P. S. Guillermo, *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en los municipios de Puebla* (págs. 13-20). Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rodríguez Korn, F., García Pérez, I. G., & Amador Vázquez, S. (2016). Identificación de patrones de localización espacial en establecimientos informales: el uso rival del espacio público en el centro histórico de Puebla. En S. B. Guillermo Peón, *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla* (págs. 135-182). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Educación y Cultura, Asesoría y Promoción S.C.
- Rodríguez Korn, F., Guillermo Peón, S. B., & Cordero Méndez, E. A. (2016). Usos rivales del espacio público en la economía informal del área central de la ciudad de Puebla. En P. S. Guillermo, *Ensayos sobre la economía informal. Un análisis teórico y empírico con aplicación en municipios de Puebla* (págs. 89-106). Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Ruíz Rivera, N. (12 de Agosto de 2011). *La definición y medición de la vulnerabilidad social. Un enfoque normativo*. Recuperado el 27 de Agosto de 2017, de Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM: http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/inves_geo/boletines/77/bltn77_art_e.pdf
- Sampieri Hernández, R., Fernández-Collado, R. C., & Baptista, L. P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4 Ed ed.). D.F., México: McGraw-Hill.
- Sánchez Ocaña, M. E. (12 de Marzo de 2018). Funcionaria del Departamento de Fiscalización Municipal. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Sánchez Serrano, R. (2013). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. L. Tarrés, *Observar, Escuchar y*

Comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social (págs. 93-122). D.F., México: El Colegio de México, FLACSO México.

Semillero de Investigación Praxis Urbana. (Enero-Junio de 2016). *Construcción de espacio comunes y colectivos: aportes conceptuales al territorio urbano*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2016, de Revista Bitácora Urbano Territorial: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74846572002>

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta S.A.

Silva Londoño, D. A. (Mayo de 2006). *Espacio urbano y comercio en vía pública, reglas, redes y uso del espacio público en la Ciudad de México. Tesis para optar el grado de Maestra en Ciencias Sociales*. Recuperado el 09 de Marzo de 2017, de Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Tesis para optar el grado de Maestría en Ciencias Sociales: http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/silva_da.pdf

Silva Londoño, D. A. (mayo-junio de 2007). *Conflictos por el espacio público urbano y el comercio en vía pública*. Recuperado el 08 de abril de 2017, de El cotidiano: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514307>,

Silva Londoño, D. A. (Abril-junio de 2010). *Comercio ambulante en el Centro Histórico de la ciudad de México (1990-2007)*. Recuperado el 22 de Abril de 2017, de Revista Mexicana de Sociología, Universidad Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Sociales: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2010-2/RMS010000201.pdf>

Sky noticias. (13 de mayo de 2017). *Tuxtla Gutiérrez: remodelación del centro y parque central*. Obtenido de [tp://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1432114](http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1432114)

Sortibrán Martínez, T. (2012). La informalidad en el barrio antiguo de La Merced. Algunas aproximaciones. En F. De Alba, & F. Lesemann, *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?* (págs. 131-162). D.F, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad.

Tarrés, M. L. (2013). *Observar, Escuchar y Comprender*. México, D.F: El Colegio de México, FLACSO México.

Tokman, V. (2001). *De la informalidad a la modernidad*. Chile: Organización Internacional del Trabajo.

Trejo Ruíz, R. (20 de Diciembre de 2017). Vendedora reubicada. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

- Troll, C. (1982). El paisaje geográfico y su investigación. En M. J. Gómez, J. J. Muñoz, & C. N. Ortega, *El pensamiento geográfico* (págs. 323-329). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Troll, C. (1982). El paisaje geográfico y su investigación. En J. Gómez M., J. Julio Muñoz, & C. Nicolás Ortega, *El pensamiento geográfico* (2da ed., págs. 323–329.). Madrid., España: Alianza Editorial (Serie Textos # 45).
- Universidad Utel Blog. (25 de Noviembre de 2014). *En qué consiste el concepto de rapport*. Recuperado el 18 de Diciembre de 2016, de : <http://www.utel.edu.mx/blog/rol-personal/en-que-consiste-el-concepto-rapport/>,
- Vanguardia Informativa. (03 de Diciembre de 2016). *Locatarios salen a las calles, ante el crecimiento del ambulante*. Recuperado el 25 de Julio de 2017, de <http://vanguardiainformativa.net/2016/12/locatarios-salen-a-las-calles-ante-el-crecimiento-del-ambulante/>
- Vargas Ulate, G. (2012). *Espacio y territorio en el análisis geográfico*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2016, de Reflexiones (En línea]: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72923937025>>
- Vela Peón, F. (2013). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés, *Observar, Escuchar y Comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (págs. 63-88). D.F., México: El Colegio de México, FLACSO México.
- Vía Libre. (18 de Enero de 2016). *Comercio informal en Tuxtla Gutiérrez sin control*. Recuperado el 29 de Enero de 2016, de <http://vialibrechiapas.com/comercio-informal-en-tuxtla-gutierrez-sin-control/>,
- Vía Libre. (21 de Diciembre de 2016). *El operativo en el centro de la ciudad fue injusto, dicen canasteras*. Recuperado el 17 de Julio de 2017, de <http://vialibrechiapas.com/operativo-centro-tuxtla-fue-injusto-dicen-canasteras/>
- Vilas, C. M. (2002). Las piedras en el zapato: Estado, instituciones públicas y mercado. En L. Campos Aragón, *La realidad económica actual y las corrientes teóricas de su interpretación: un debate inicial* (págs. 13-39). México: UNAM.
- Villareal, M. (25 de julio de 2007). *La economía desde la perspectiva de género: de omisiones, inexactitudes y preguntas sin responder en el análisis de la pobreza*. Recuperado el 2017 de enero de 2017, de Universidad de Alicante: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Vetana25/7-43.pdf>

Zorrilla, E. (2009). *Chiapas-Tuxtla Gutiérrez ayer*. Recuperado el 15 de abril de 2017, de <http://www.authorstream.com/Presentation/EstebanZorrilla-2841506-chiapas-tuxtla-gutierrez-ayer/>, f